

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**  
**Departamento de Periodismo III (Teoría General de la Información)**



**TERRORISMO E INFORMACIÓN: LA BATALLA  
POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN.**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**  
**PRESENTADA POR**

**Mauricio Fernández Martín**

Bajo la dirección del doctor

Felicísimo Valbuena de la Fuente

**Madrid, 2010**

- ISBN: 978-84-693-3356-3

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**

DEPARTAMENTO DE PERIODISMO III  
(Teoría General de la Información)

PROGRAMA DE DOCTORADO CON MENCIÓN DE CALIDAD:  
“Planteamientos teóricos, estructurales y éticos  
de la comunicación de masas”



**TESIS DOCTORAL**

***TERRORISMO E INFORMACIÓN: LA BATALLA  
POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN***

**Autor: D. Mauricio Fernández**  
**Director: Dr. D. Felicísimo Valbuena de la Fuente**

**Septiembre 2009**

## ÍNDICE

	Páginas
Introducción: objetivos, marco teórico y metodológico.....	3
Objetivos.....	5
Marco teórico y metodológico.....	6
Capítulo 1: La ordenación científica de una problemática como la de la Comunidad Autónoma Vasca, tiene lugar cuando los estudiosos introducen un sistema categorial consistente.....	10
Capítulo 2: Los nacionalistas están viviendo dentro del mito de la cultura y de la identidad cultural. También inventan tradiciones, reescriben el pasado y se basan en la mentira histórica.....	31
Capítulo 3: Aplicación de teoría del campo antropológico a la vida política y al terrorismo.....	54
Capítulo 4: Aplicación del campo antropológico a la lucha contra el terrorismo.....	87
Capítulo 5: Los cambios de perspectiva en la CAV han seguido la teoría y los modelos de los expertos sobre el cambio.....	134
Capitulo 6: El terrorismo y sus armas informativas.....	149
Capítulo 7: ETA y los medios de comunicación: desarrollo histórico.....	164
Capitulo 8: Errores más comunes al informar del hecho terrorista y medidas para evitarlos.....	233
Capítulo 9: La perversión del lenguaje terrorista y propuestas para impedir que influyan en el lenguaje periodístico.....	256
Conclusiones de la tesis.....	301
Referencias bibliográficas.....	303

## INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS, MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

En 1978, los españoles aprobaron una Constitución que permitió asentar la democracia en nuestro país. Desde la muerte de Franco hasta los años 80, los partidos políticos, los sindicatos, diversas organizaciones, y la prensa se han distinguido especialmente por apostar con rotundidad por la democracia. Han pasado más de 30 años y nuestra sociedad todavía no ha podido completar ese proceso de transición, porque no ha alcanzado uno de los derechos más fundamentales de cualquier sociedad: la libertad de prensa y de expresión.

Una falta de libertad que vive, día a día, un gran número de periodistas. Las características de su trabajo hacen que tengan que estar en contacto directo con el entorno de ETA, con asociaciones que fiscalizan su trabajo, con grupos de presión que constantemente presionan sobre los comentarios que se escriben, sobre opiniones que se transmiten o sobre cualquier imagen que se grabe o difunda.

Este acoso constante que sufren los periodistas en el País Vasco o aquellos que muestran sus críticas contra ETA y todo su entorno, se ha multiplicado de forma notable en los últimos años. Desde que ETA comenzó a actuar contra la sociedad, allá por los años 60, los terroristas han ido colocando a los periodistas en el centro de la diana, en objetivos contra los que había que actuar, en blanco constantes de sus críticas.

Como si de una dramática herencia se tratara, apellidos como Zuloaga o Semprún siguen estando en el punto de mira de los terroristas. Su único delito: continuar la labor de denuncia emprendida por sus progenitores cuarenta años antes contra la organización criminal ETA.

De igual forma, como si las hemerotecas no pasaran página, se suceden las noticias que tienen a los periodistas como únicos protagonistas: “ETA asesina al articulista de *El Mundo* López de la Calle”, “ETA intenta asesinar a Luis del Olmo”, “ETA asesina al director financiero del *Diario Vasco*”, “ETA intenta asesinar al

matrimonio de periodistas Intxausti y Palomo”, “ETA mutila al periodista Gorka Landáburu”, “ETA intenta asesinar al locutor Carlos Herrera”; así sucesivamente durante más de cuatro décadas en las que los periodistas y los medios de comunicación se han convertido en “objetivos prioritarios” de la organización terrorista. Además, este dramático cariz que ETA ha otorgado a los entornos de la información y de la libertad de expresión no parece que vaya a tener visos de diluirse en la estrategia de terror. La banda siempre tendrá una ocasión para recordarlo. La última vez que lo quiso dejar claro atacando de nuevo a un medio fue el 8 de junio de 2008. ETA eligió ese día para hacer estallar cinco kilos de explosivos en el edificio que acoge la rotativa del diario *El Correo*, englobado en el grupo Vocento. Si bien es cierto que la explosión no causó daños personales, la tragedia podría haber sido brutal. Según informaba la prensa<sup>1</sup>, en el edificio trabajaban en el momento del estallido unas cincuenta personas. A este dato hay que sumar que la banda no realizó ningún aviso previo a las autoridades.

Cada vez que se produce un asesinato, un atentado terrorista de ETA, los medios de comunicación son incómodos testigos directos. Ellos forman parte del escenario rutinario de policías, ambulancias y políticos que se desplazan hasta el lugar del atentado para informar de todo lo que ha sucedido. A partir de ese momento, cada opinión, cada línea, cada palabra pronunciada forma parte de una batalla constante por hacer realidad la libertad de prensa.

Los asesinos de ETA conocen el poder de la palabra e intentan dominar a aquellos periodistas que no reflejen la realidad que a ellos les interesa. No buscan la objetividad, buscan su “objetividad”. Quieren que su realidad sea la que aparece en los medios, que su vocabulario impregne las noticias, que no publiquen críticas “injustificadas” que en su opinión atentan contra los “derechos de los vascos”.

Con este trabajo hemos buceado por todos los antecedentes que han llevado a ETA a convertir a los medios de comunicación en uno de sus grandes objetivos. La organización terrorista lucha en un campo desigual con pistolas, con bombas, con presiones. Los periodistas sólo con su pluma y la fuerza de la palabra. Una lucha desigual que todos los días se cobra una nueva víctima: periodistas asesinados, periodistas que tienen que exiliarse del País Vasco,

---

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, la edición de *Público* del 9 de junio de 2008, página 16.

periodistas que viven las veinticuatro horas del día escoltados, periodistas amenazados y amordazados en lo más sagrado de su profesión, la libertad de expresión. Cuando fue asesinado, López de la Calle volvía del quiosco donde había recogido sus armas: los periódicos del día. Podemos ver cómo el director Gorka Merchán ha recreado esta escena en su película *La casa de mi padre* (2008).

Es en este contexto, donde los periodistas son vistos como auténticos enemigos del “proceso vasco” y donde el análisis que se propone con estas páginas tiene sentido. No en vano, esta tesis doctoral se mueve en el escenario complejo de la información en tiempos de terrorismo matizada por el indispensable componente de la libertad de expresión y nace motivada por los siguientes

### **1.1. OBJETIVOS:**

1. Reflejar la simbiosis existente entre información y publicidad del hecho terrorista. Desgraciadamente, los sucesos del 11 de septiembre en Estados Unidos, y los del 11 de marzo en Madrid, obligaron a plantear un debate que en España permanece abierto desde que ETA cometiera su primer atentado contra un medio de comunicación en 1959: *¿Cómo es posible limitar la difusión de un atentado terrorista sin poner trabas a la libertad de expresión?*
2. Describir cómo ETA y todo su entorno han llegado a la conclusión de que es precisamente la presión mediática la que ha impedido por el momento lograr sus objetivos de independencia. Una batalla por la opinión pública que se juega en todos los terrenos.

Un atentado sin la pertinente difusión de la tragedia sucedida es, desde el punto de vista de la estrategia terrorista, un fracaso: para ETA no es tan importante un atentado en sí como el hecho de que se hable de éste. Que el colectivo vasco entienda la amenaza implícita que este acto criminal implica, que su reivindicación se cuele en el porqué que pregunta el periodista, que el nombre de ETA se grave en las conciencias de los ciudadanos asociado al de los liberadores de la opresión española son algunos de los claros objetivos de la banda armada que ve en los medios de comunicación la herramienta fundamental para dar sentido a su

lucha. En 1976, la organización criminal fija entre sus prioridades la consecución de un aparato de propaganda “propio y suficiente”. Con este proyecto, la organización militar quiere evitar a los intermediarios políticos, a los propios periodistas, quienes en un momento determinado podrían intentar desfigurar el sentido y los objetivos de la actividad armada.

Para los terroristas, los medios de comunicación participan en una “intensa campaña de intoxicación y desprestigio” hacia ETA y sus apoyos políticos. La forma de hacer frente a la existencia de unos medios de comunicación adversos es desarrollar un aparato de propaganda fuerte con el que contrarrestar “la manipulación informativa de que es objetivo nuestro pueblo”.

ETA sabe cómo lanzar líneas de propaganda en el vasto océano de la prensa, a pesar de los esfuerzos de los profesionales de la información por decodificar lo que se esconde tras cada uno de los atentados de ETA o las acciones de amedrentamiento desarrolladas por todo su entorno. La banda terrorista, que agita continuamente la democracia con sus atentados, se encuentra cómoda en el barco de los medios de comunicación.

3. Explicar la verdadera razón y estrategia de ETA y su entorno contra los medios de comunicación y los periodistas. Esta tesis doctoral presenta algunos documentos hasta ahora desconocidos para la opinión pública. Además, aporta el testimonio de los verdaderos protagonistas de esta lucha desigual entre las bombas y la pluma; las pistolas y las cámaras; el insulto y la voz; la coacción y la libertad de expresión. Una libertad de expresión más amenazada que nunca en el País Vasco.

## **1.2. MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO:**

Necesitamos orientarnos claramente desde el principio al estudiar los diversos asuntos que vamos a abordar en esta Tesis. Si no, vamos a encontrarnos con un hecho que se repite en libros sobre la realidad política de la Comunidad Autónoma Vasca (desde ahora, CAV). Son obras que abundan en hechos, anécdotas y anécdotas. Sin embargo, no acaban de ofrecer un marco teórico que dé cuenta y razón de esos hechos. Nosotros pensamos que la

teoría más adecuada de la ciencia es la que ofrece Gustavo Bueno Martínez, autor del Materialismo Filosófico, que otros denominan también Teoría del Cierre Categorical.

Hemos elegido este marco teórico y la perspectiva metodológica por varias razones:

- No hemos encontrado opciones que sean mejores;
- Ofrece un estudio muy completo de prácticamente todas las cuestiones que abarca esta Tesis;
- Ha publicado libros que aportan perspectivas esenciales para nuestro trabajo;

Puestas así las cosas, queremos conseguir en esta Tesis dos tipos de Generalidad que Bueno distingue: la Analítica y la Sintética.

La generalidad analítica consta de los rasgos de orden primero de una ciencia:

- En el eje sintáctico: Términos, relaciones y operaciones;
- En el eje semántico: Referenciales fisicalistas, conceptos fenomenológicos y ontológicos;
- En el eje pragmático: Autologismos, dialogismos y normas gnoseológicas.

- Términos: Vamos a abordar una serie de términos cuyo significado es esencial para comprender los asuntos de esta Tesis: categorías distributivas y atributivas, cultura, identidad cultural, mentira histórica, armonismo panfilista, campo antropológico, terrorismo...

- Relaciones: Establecen los enlaces entre términos y se expresan mediante proposiciones. Hemos estructurado los capítulos en forma de proposiciones.

- Operaciones: Hemos consultado libros, artículos, documentos, mediante los cuales podemos establecer las proposiciones.

- Referentes fisicalistas: El principal ha sido la Comunidad Autónoma Vasca, con todo lo que esto conlleva: Partidos políticos, actos terroristas, medios de comunicación, lucha contra el terrorismo...



- Fenómenos: En repetidas ocasiones nos referiremos a los engaños que los nacionalistas introducen en su concepción del mundo, sus mitos falsos...

- Estructuras o Esencias: Hemos acudido a autores – Bueno, Onaindía, Aulestia, Domínguez Irribarren... – que han sabido de la narración de ellos a las estructuras que subyacen en los mismos.

- Normas: Las vamos a emplear cuando nos ocupemos de cómo los periodistas deberían informar y no hacer el juego a los partidos nacionalistas.

La Generalidad sintética consta de los rasgos de orden segundo: Definiciones, modelos, divisiones-clasificaciones y demostraciones.

Nos hemos ocupado de algunos modelos que ayudan a explicar la realidad política y social de la CAV. Sobre todo, cuando exponemos modelos sobre el cambio.

También, de divisiones-clasificaciones, sobre todo para distinguir distintos tipos de terrorismo.

En cuanto a las demostraciones, esperamos que esta Tesis sirva para saturar con documentos y testimonios la realidad actual de la política de la CAV.

Dedicaremos el último Capítulo de esta Tesis a distinguir entre definiciones falsas y definiciones verdaderas de términos que ahora muchos periodistas emplean de manera poco rigurosa.

Es muy importante dejar claro que esta Tesis se va a mover en dos ámbitos:

- **Presentando** cómo se encuentra actualmente la realidad política de la CAV y de la información dentro de la misma;
- **Prescribiendo** la información periodística a que sería la normal en la CAV en relación con el terrorismo.

Para comprender la importancia de esta última distinción, hay que tener presente que cualquier materia de estudio tiene una **definición efectiva** y una **definición intencional**.

El **campo efectivo** de cualquier asunto, y más en concreto los que esta Tesis aborda, tal como aparece en los libros, investigaciones y estudios realizados hasta ahora, es **in-fecto**, no acabado: no todas las relaciones entre los términos que enuncian

los investigadores y teóricos pueden verse acompañadas por las operaciones que deben entretenerse con estas relaciones. Además, hay teorías particulares que no cumplen o cumplen a duras penas los otros trámites o momentos semánticos y pragmáticos.

El **campo intencional o ideal** de cualquier disciplina, y en concreto de nuestra Tesis, es el que alcanzará su **per-fección** cuando las operaciones saturen las proposiciones que nosotros hacemos. El **ideal interno de cualquier disciplina de la Información** y de la **Comunicación** es lograr la **conformidad o paralelismo entre sus relaciones y operaciones**.

Quiero acabar esta Introducción agradeciendo al Director de esta Tesis, el Catedrático D. Felicísimo Valbuena de la Fuente, el apoyo y ayuda que me ha facilitado durante toda la redacción de este trabajo. Primero, aceptó hacerse cargo de la Dirección por haberse jubilado el anterior Director, D. Francisco Vázquez. Después, me ayudó a reformular los objetivos, el marco teórico y metodológico y reordenar los sucesivos capítulos. Incluso, me pareció oportuno reordenar el título de la Tesis. En lugar de *Información y Terrorismo...*, pasé a denominarla *Terrorismo e Información...* Ha sido una experiencia que, como decían los clásicos, ha conjuntado la importancia del asunto, la posible utilidad para los periodistas que puedan leer esta Tesis y una relación de trabajo agradable.

## CAPÍTULO 1

### **LA ORDENACIÓN CIENTÍFICA DE UNA PROBLEMÁTICA COMO LA DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA VASCA, TIENE LUGAR CUANDO LOS ESTUDIOSOS INTRODUCEN UN SISTEMA CATEGORIAL CONSISTENTE**

Si nos fijamos en la historia de cualquier ciencia, comprobaremos que ha seguido dos etapas: la precientífica, en la que los profesionales han desarrollado unas tecnologías o un arte; y la científica, en la que han elaborado categorías para ordenar y estudiar mejor la parte de la realidad que ha cubierto esa ciencia.

En Ciencias de la Información, sería imposible explicar por qué han surgido tantas facultades si no tuviéramos en cuenta que antes de erigirse esos edificios, los profesionales han desarrollado el arte de la retórica y las tecnologías de los medios de comunicación. Después, ha habido pensadores, estudiosos y teóricos que han reflexionado sobre ese arte y esas tecnologías y han elaborado categorías: información, comunicación, emisor, receptor, medios, mensajes, textos, audiencias, proceso, sistema, campo antropológico, eje circular, eje radial, eje angular, innovación, clases de innovadores... y así sucesivamente.

Al abordar el asunto de esta Tesis, resulta indispensable ocuparme de las categorías para, después, enunciar una serie de proposiciones que intentan reflejar la realidad de la CAV.

#### ***Naturaleza de las categorías.***

*La mejor manera de concebir una categoría es como una esfera arquitectónica.* Según esto, cualquier realidad del campo informativo pertenece a una categoría, bien porque ella misma es una esfera máxima, bien porque está envuelta en una de radio mayor (Bueno, 1976: 218-220 y Bueno (2), 1996: 54-274).

*Las categorías son también órdenes reales, no elucubraciones sin fundamento.* Muestran una gran potencialidad científica. Cosa distinta es que diversos investigadores consideren categorías diferentes. No es posible acoger en este texto todas las construcciones.

Hay dos tipos fundamentales de categorías: *distributivas* y *atributivas*.

*Las categorías distributivas* agrupan sus partes (elementos o individuos) de tal manera que lo que se dice de *todos* se dice también de *cada uno* de los miembros en particular. Bueno también los denomina todos distributivos, géneros absorbentes o totalizaciones distributivas. En lógica clásica, se conoce que un término está distribuido en cualquier proposición cuando hace referencia a todas y cada una de las clases que representa. Las relaciones de las partes son simétricas y transitivas, y por tanto, reflexivas y de equivalencia. Estas propiedades marcan los límites de la propia inferencia lógica y determinan, en última instancia, el entramado de conexiones posibles entre las cosas. Las partes de las categorías distributivas son homogéneas y pueden caracterizarse por una serie de propiedades comunes. Por ejemplo, «la totalidad constituida por el conjunto de monedas procedentes de un mismo cuño»; también, «todos los mamíferos son vertebrados».

Explicemos brevemente qué son las propiedades de las relaciones entre las partes:

- Una relación T es simétrica cuando se produce una correspondencia entre todo par de elementos del campo... Son simétricas las relaciones "cónyuge de", "igual al", "diferente de", "hermano de", etc.
- Una relación es no simétrica cuando hay excepciones a la regla. Por ejemplo, si x ama a y, no necesariamente es amado por y, aunque pueda ocurrir.
- Una relación R es asimétrica cuando es *incompatible con su conversa*. Por ejemplo, "mayor que", "padre de", "más oscuro que", "anterior a", etc.

Una relación R es transitiva, cuando *siempre* que rija de x a y y de y a z, rige también entre x e y. Son transitivas "mayor que", "antepasados de", "paralelo a" o "implica".

Una relación R es no-transitiva cuando, aunque rija en los dos primeros casos, no rige necesariamente en el tercero, sino que puede regir o no.

La frase "los amigos de mis amigos son mis amigos", intenta transitivizar una relación de suyo no transitiva. Es no transitiva "primo de", porque, a veces, los primos de los primos son primos

entre sí, pero otras veces no. Basta que haya una excepción para que desaparezca la transitividad.

Una relación es intransitiva cuando *nunca* se cumple para  $x$  y  $z$ , cuando rige para  $x$  e  $y$  y para  $y$  y  $z$ . Por ejemplo, "siguiente", "padre de", un año mayor que", "doble de".

Las relaciones que son al mismo tiempo simétricas y transitivas tienen las propiedades formales de la *igualdad*. De ahí se deriva una nueva relación, la reflexividad. Son de este tipo "equivale lógicamente a", "mide lo mismo que", "tiene el mismo color que", etc. Cuando una relación tiene estas tres propiedades, recibe el nombre de relación de equivalencia y da origen a clases de equivalencia.

El examen de las relaciones familiares constituye un campo de elección para aplicar el álgebra de relaciones, que recoge y formaliza todas las posibilidades de cualquier sociedad (Bueno, Hidalgo e Iglesias, 1987: 286-288).

Los todos distributivos forman "colectivos" (el parlamento, por ejemplo) lo que permite un *uso colectivo* de los mismos. Cuando decimos "el parlamento votó la Ley", nos referimos a la totalidad de los diputados y no a cada uno en particular. "La plana mayor del PNV encabezó la manifestación" significa que *cada miembro individual* de es plana se manifestó».

Los todos distributivos están muy ligados a las *clases porfirianas*. Éstas se corresponden con la noción de «universales» de los escolásticos y se caracterizan rigurosamente como aquéllas:

« (i) cuyas notas o propiedades intensionales están unidas conjuntivamente y (ii) su extensión se desarrolla por repetición multiplicativa y (iii) rige entre su extensión y su intensión la ley de la relación inversa... Puesto que las notas se dan simultáneamente, de una vez, todas copulativa o conjuntamente poseen un significado inmarcadero, que los avatares de su extensión no pueden alterar. El hombre es, fue y será un «animal racional», aunque dejen de existir ejemplares de tal *esencia*. Las clases porfirianas son rígidas, representan situaciones estáticas y tomadas en su conjunto representan categorizaciones inmóviles de la realidad... En la práctica cotidiana, se siguen usando con frecuencia» (Bueno, 1987: 260).

“Las ideas o conceptos *porfirianos* son aquellos que definió Porfirio (232-304), tales como “poliedro regular”, que se caracterizan porque el *acervo connotativo* que constituye su definición se distribuye en cada una de sus clases y elementos con independencia los unos de los otros (los cubos o dodecaedros son poliedros regulares independientemente los unos de los otros) (Bueno, 2008: 19).

«Una forma de clasificación es la del árbol (el Árbol lógico de Porfirio, un filósofo neoplatónico de los siglos 4<sup>o</sup>-3<sup>o</sup> antes de Cristo, es el ejemplo más famoso): Se centra en rasgos o atributos de la cosa a clasificar más que en la clase a la que pertenece. El Árbol opera según el principio de la oposición binaria, exigiendo una respuesta sí-no, presente-ausente en cada nivel de un solo rasgo. Cuando alguien pregunta si una planta tiene fruto, o no, esta pregunta ofrece la categoría básica. Si tiene fruto, ¿es carnoso o seco? Si es seco, ¿se abre cuando está maduro, o no? Si se abre cuando está maduro, ¿tiene un carpelo, o más? Si tiene dos o más, ¿es una porción del eje del tallo, o no? Si lo es, entonces probablemente está describiendo un lirio». «Animales y Plantas en el Mito y en la Leyenda». *Encyclopaedia Britannica (Macropoedia*, 15<sup>a</sup> Edición, 1982, 1. Pp. 916-917).

- Las *categorías atributivas* se constituyen por acumulación de partes, que guardan entre sí relaciones *asimétricas*. «Los todos aparecen ahora como agrupamientos y sus partes son *heterogéneas*. Aunque tienen propiedades comunes predominan entre ellos los aspectos diferenciales...». G. Bueno habla de géneros heterológicos, modulantes y de totalidades atributivas, como cuando nos referimos al conjunto de todos los vivientes, al de los poliedros regulares, al de los continentes, al de las especies mendelianas, al de partes del cuerpo humano o al de todos los elementos de la tabla periódica. Es decir, no todas las notas genéricas parciales se combinan siempre y de la misma manera y en la misma proporción (Bueno, 1976: 231 y 326-327; 1987: 259-260; (2), 1993: 591-593).

Las *categorías atributivas forman clases combinatorias*, que Bueno denomina también ideas o conceptos. Se caracterizan porque:

« (i) Las notas o propiedades de su intensidad se proyectan de modo disyuntivo, (ii) las notas de la intensidad se construyen y se

entienden a través de la intensión como un sistema de alternativas y (iii) no hay relación inversa entre intensión y extensión, sino muchas veces relación directa: a más comprensión mayor extensión. Representan clases combinatorias «la ecuación de las cónicas», «el conjunto de tiradas de la moneda en cara o cruz», «un grupo de transformaciones», etc. En el desarrollo de las partes se tienen en cuenta simultáneamente los rasgos que aparecen y los que faltan». (Bueno, 1987: 260 y Valbuena, 1997: 27-30).

Por contraposición a Porfirio, Bueno se fija en Plotino:

«Las ideas o conceptos *plotinianos*, en cambio, determinan clases definidas por conjuntos o notas o *acervos connotativos* que se aplican a cada subclase o elemento en cuanto derivan o proceden de otras subclases o elementos de la clase general; y los llamamos plotinianos en atención a un texto de Plotino (205-270) que dice: “La raza de los heráclidas forma un género no porque tengan un carácter común, sino porque proceden de un mismo tronco”. Las especies, géneros, órdenes, clases... de Linneo fueron concebidos desde el formato de los géneros porfirianos; los *phyla* de Haeckel son conceptos concebidos desde el formato lógico plotiniano» (Bueno, 2008: 19-20).

Este marco teórico es el que Bueno ha utilizado en diversos libros. Sobre todo, en *El mito de la izquierda* (2003) y en *El mito de la derecha* (2008). Si él ha logrado analizar muy lúcidamente qué es la Izquierda y qué es la Derecha, nosotros estamos confiados en comprender cómo es la realidad política en la Comunidad Autónoma Vasca.

- *Partiendo de las categorías distributivas y atributivas, podemos enunciar una serie de proposiciones sobre la realidad política de la comunidad autónoma vasca:*

Entre los numerosos libros que diversos autores han escrito sobre la realidad política de la CAV en los últimos quince años, hemos elegido dos, porque representan intentos teóricos que no hemos descubierto en otras obras: *Guía para orientarse en el laberinto vasco*, de Mario Onaindía (2003, edición que corrige y aumenta la original de 2000), y *HB, crónica de un delirio*, de Kepa Aulestia (1998). Los hemos escogido, además, siguiendo la distinción Emic/Etic que acuñó K.L. Pike:

Cuando el lingüista, el etnólogo, el antropólogo, el historiador dicen intentar el conocimiento de determinadas instituciones, gestas, ceremonias o, en general, contenidos culturales estarían propiamente : (1) (a) O bien tratando de *reproducir* tal como se les aparecen a los individuos humanos (actores, agentes) que pertenecen al pueblo o cultura de referencia; (b) o bien tratando de *reproducir* las operaciones que los sujetos agentes de esas gestas, ceremonias, &c., llevan a efecto cuando las realizan. En los casos (a) y (b) se está procediendo desde un punto de vista *emic*. (2) O bien se está tratando *reproducir*, o al menos, fijar las coordenadas, de estos contenidos culturales a partir de factores que acaso no son percibidos como internos por los miembros de ese pueblo, o agente de referencia, sin que por ello (al menos, según la tesis «eticista») tengamos que abandonar la pretensión de haber alcanzado un mayor grado de potencia en la reconstrucción. Estaremos entonces en la perspectiva *etic*. Ejemplo: desde la perspectiva *emic* de Cristóbal Colón, de los Reyes Católicos, o de quienes apoyaron la empresa de la «navegación hacia el Poniente», puede decirse que Colón no descubrió América (Colón creyó haber llegado al Cipango o al Catay) y que la empresa no se organizó para descubrirla. Pero desde una perspectiva *etic*, que es la nuestra (la de nuestra Geografía), habrá que decir que Colón descubrió América (Bueno: 9-11).

Efectivamente, los dos autores son vascos, han vivido prácticamente toda su vida en la CAV (*emic*) y han sabido reconstruir las claves teóricas que ayudan a explicar una realidad tan compleja (*etic*). Basándonos en sus estudios y en las contribuciones de Bueno y de otros autores, hemos preparado una serie de proposiciones que ayuden a entender la realidad política de la CAV.

### **Proposiciones sobre la perspectiva distributiva:**

- *La concepción que los nacionalistas tienen de política de la CAV responde a clases porfirianas rígidas, que representan situaciones estáticas y tomadas en su conjunto representan categorizaciones inmóviles de la realidad:*

Los nacionalistas producen la siguiente escisión: por un lado, la ciudadanía, y por otro la patria y la nación, que parecen secuestrados en manos de unos partidos determinados que se creen gozar del monopolio de los sentimientos (Onainidía, 2003: 42).



Arzalluz explica esta situación con su expresividad habitual, cuando dice que las instituciones democráticas de Euskadi no constituyen un sistema democrático vasco dentro del español, sino que está formado por dos tipos de instituciones: «Las nuestras» (por ejemplo, la Ertzaintza) y «las que tenemos que aguantar porque no tenemos otro remedio mientras no tengamos fuerza para expulsarlas», refiriéndose a la Guardia Civil, por ejemplo.

*- La concepción política sobre la CAV que ha estado vigente hasta ahora proviene de una imposición del PNV sobre los otros partidos:*

Los nacionalistas no reconocen cualquier otra realidad en la que el PNV no haya representado un papel protagonista. Por ejemplo, la historia de Euskadi antes del nacimiento del fundador del partido y del nacionalismo vasco, que prácticamente es como si no existiera y el pueblo vasco hubiera nacido en el instante que le fue revelado al Maestro que «Euzkadi es la patria de los vascos» (Onaindía, 2003: 61).

Desde 1979 a 1986, el Gobierno vasco es igual a partido. Es la época en que la oposición recriminaba al PNV que estaba convirtiendo Euskadi en un *batzoki* (sede social del PNV): Todos los símbolos del partido, inventados por su fundador, como el nombre de Euskadi, la bandera, el himno, el tipo de euskera, etc. se fueron convirtiendo en símbolos de la Comunidad Autónoma. Es difícil imaginarse que hubiera sido de otra manera, dada la concepción de país que tiene el PNV (Onaindía, 2003: 63).

Una consecuencia indeseable de esta situación es que el resto de las fuerzas políticas no opuso resistencia alguna a estos planteamientos. En lo cual vemos la escisión entre lo comunitario y lo societario, que no aparecen imbricados, sino separados e incluso opuestos, en la medida en que eran manipulados por un partido que imponía sus símbolos e interpretaciones ante la pasividad de los demás, que consideraban que no tenía que ver con los auténticos intereses de los ciudadanos. No es raro en el caso de la izquierda que había participado en el proceso constituyente. Una vez visto cómo le despojaban de toda la simbología republicana, ahora comprobaba cómo le imponían unos símbolos cuyos significado ignoraba.

En cuanto a los políticos de centro y de derecha, no opusieron una resistencia teórica seria al ver cómo los nacionalistas interpretaban los símbolos no como una construcción común entre todos los vascos. Por el contrario, los nacionalistas presumían de enmendar la historia desde sus mismos principios históricos, anteriores al pacto con la Corona de Castilla. Presentaban, así, una Euskadi como realmente no era (Onaindía, 2003: 64).

Todos los símbolos oficiales actuales de la Comunidad Autónoma Vasca, que el PNV ha impuesto sobre el criterio de los demás partidos fueron inventados en su día por Sabino Arana.

Para los nacionalistas y para muchos historiadores que no lo son, Sabino Arana es el fundador no sólo de un embrión de Estado y de un partido sino también de una «nación» o de un «pueblo», al que habría dotado de los instrumentos para que tomara conciencia de tal y se pusiera en marcha para su salvación. Esta afirmación puede resultar excesiva sobre todo para el lector de fuera de la CAV, por lo que conviene que tengamos en cuenta lo que dice al respecto un libro fuera de toda sospecha como *El péndulo Patriótico*, escrito por tres prestigiosos historiadores vascos, por encargo de la Fundación Sabino Arana, obviamente del PNV: «El PNV no se consideraba a sí mismo como un partido, sino como una comunidad o movimiento [un "pueblo, en marcha", según su propia definición], que aspiraba a representar a todo el pueblo vasco y no a unos determinados intereses ideológicos, culturales o económicos. Sin embargo, una parte importante de la sociedad vasca quedaba fuera del proyecto político nacionalista. La definición étnica o esencialista de la nación vasca -aun atenuada durante la República- y, en menor medida, la identificación del nacionalismo vasco con el catolicismo dejaban fuera de la comunidad nacionalista a la población inmigrante y a la inmensa mayoría de la izquierda vasca» (Onaindía, 2003: 68-69).

- *El documento del peneuvista M. Ollora representa una visión enteramente distributiva de la política en la CAV.*

La postura contraria a la del Documento Ardanza fue mantenida y presentada por M. Ollora, economista y miembro del EBB y además secretario del Sindicato Empresarial Alavés (SEA): Está expuesta en su libro *Una vía hacia la paz*, un texto que pretende servir de guión al PNV para emprender un nuevo camino. Pero, de hecho

abrió la caja de Pandora de la política vasca, debido a que su autor actuó como un auténtico aprendiz de brujo en la medida en que plantea una vía política sin tener en cuenta las consecuencias ideológicas, políticas y sociales que tendrán sus propuestas en la sociedad ¿O sí las tuvo en cuenta?

El autor confiesa que el libro nació de la reflexión provocada por la frustración de no haber podido llegar a acuerdos con HB en los contactos que mantuvo como miembro de la delegación de su partido, acompañando a Joseba Egibar y Gorka Aguirre en 1992. El gran escollo que existía entre el PNV y HB en estos debates era la aceptación del Estatuto de Guernica por parte del PNV, por lo que el autor propone abandonar la vía de la autonomía que había seguido el PNV, no sin ambigüedades y emprender el camino del «soberanismo».

El autor considera que se produce un bloqueo en la situación política por el eterno empate entre las fuerzas democráticas y ETA, por un lado, y entre el PNV y el Gobierno central en materia de transferencias autonómicas; y en segundo lugar, estima que el nacionalismo está perdiendo ilusión y arraigo en la sociedad vasca. Para salir de este *impasse* propone que el PNV debía abandonar el Pacto de Ajuria Enea y lanzarse en solitario al entendimiento con ETA y HB, porque al fin y al cabo no se trataba tanto de atraer a estos grupos al marco político democrático vigente, que el PNV no asumía aunque acataba como hemos visto, sino de plantear nuevas soluciones políticas distintas y contrarias al Estatuto de Guernica.

El PNV debía elaborar su propia salida a la cuestión vasca que pasara por la soberanía o el «marco vasco de decisión», que venía a ser lo mismo. Y una vez que se convenciera a ETA y a HB, formar un frente que negociara con el Gobierno central la aceptación de esta fórmula como contrapartida de la paz.

El sentido concreto de las propuestas de Ollora resulta muy claro: romper la política de hacer compatible la construcción de la comunidad nacionalista y avanzar al mismo tiempo junto con otras fuerzas en el desarrollo democrático de la autonomía, para dar prioridad al primer proyecto. Ollora se atiene a categorías porfirianas, puesto que propone marginar a las fuerzas políticas que siguieran defendiendo la autonomía y la Constitución. Y lo más llamativo de Ollora es que, lejos de ver un inconveniente en este hecho, lo considera una gran virtud.

Teóricamente, Ollora quiere llegar a unos resultados que a él le parecen buenos. Realmente, logra todo lo contrario. Ollora ignora las situaciones sociales reales en las que dice inspirarse para resolver el conflicto vasco. Dice haberse inspirado para elaborar su «vía para la paz» en los casos de Irlanda del Norte, Palestina y Quebec. Pero en Québec no existe terrorismo desde 1969 y la actual situación se creó al fracasar la vía autonómica cuando elaboraron un Estatuto que no fue aprobado ni por el pueblo de Québec ni por el resto de Canadá, cuando en Euskadi ocurrió exactamente lo contrario. En Palestina la paz no se ha logrado porque la OLP o la Autoridad Nacional Palestina hayan pactado con el grupo terrorista Hamás rompiendo los acuerdos con los israelíes, sino todo lo contrario.

La vía porfiriana de Ollora provoca, en primer lugar, la ruptura del Gobierno de coalición entre el PNV y EA con los socialistas. A los constitucionalistas se les impide participar en el «proceso de paz» o de definición del «marco vasco de decisión», y se tienen que sentir representados por el Gobierno central. En lugar de abandonar las reivindicaciones territoriales como Irlanda del Norte, ponen a la orden del día cuestiones como Navarra y Euskadi Norte. Es pues, una estrategia que desarrolla una dinámica de confrontación entre nacionalistas y no nacionalistas que podría terminar generando algo que no existe y no ha existido nunca en Euskadi, dos comunidades nacionalistas, una vasca y otra española, ambas excluyentes y enfrentadas.

Paradójicamente, de esta manera se invierte el proceso de paz norirlandés, en el que se dice inspirar el autor. En Irlanda del Norte, se trata de superar una situación política en la que el uso sectario de las instituciones democráticas ha generado dos comunidades enfrentadas en las que la protestante marginaba a la católica. La manera de superar la situación es precisamente por medio de la creación de un régimen político en el que exista siempre un Gobierno de concentración compuesto por todos los partidos políticos, tanto de tradición católica como protestante. Para ello ha sido preciso que la República de Irlanda reforme su Constitución renunciando a plantear reivindicaciones territoriales sobre el Ulster, mientras que el Gobierno de Londres reconoce que no tiene intereses sobre Irlanda del Norte.

No tiene en cuenta que en la CAV, en todo caso, aun cuando no existe parangón posible con la situación del Ulster, los equivalentes a los protestantes serían los nacionalistas por ser quienes ostentan el poder político y económico (Onaindía, 2003: 110-113).

- *La concepción que los radicales tienen de la política es totalitaria, distributiva.*

Según la Real Academia Española, el sincretismo es el «sistema filosófico que trata de conciliar doctrinas diferentes». El cuerpo doctrinal de Herri Batasuna no constituye un sistema filosófico, pero es cierto que a lo largo del tiempo ha dado forma a un peculiar sincretismo, a un oportunismo de largo aliento, capaz de integrar dentro del «movimiento» un sinfín de problemáticas, y de situar en sus aledaños una variada serie de sensibilidades que ofrecen expresiones más o menos colectivas.

Cuando el sociólogo Wieviorka y su equipo trataron de proponer un esquema analítico basado en la distinción entre la significación nacionalista del «rupturismo» y otras significaciones de orden social, el grupo de los rupturistas reprocharon a los investigadores franceses «no entender nada y querer separar lo que es una sola lucha». «Lo nacional y lo social son indisociables y, en el espacio de las luchas sociales es artificial pretender operar distinciones o descubrir contradicciones, por ejemplo, entre el movimiento obrero y el feminismo o la lucha antinuclear. Hay un proyecto de conjunto y la ruptura, al crear una nueva sociedad y liberar a la nación, solucionará todos los problemas». Wieviorka escribe:

El rupturismo supone la fusión, más que la integración, de los diversos componentes de la acción. Supone asimismo una fórmula leninista, en la que la lucha armada es un lugar de gestión política y ETA una verdadera vanguardia, la única capaz de una altura de miras a la cual los actores de base, más o menos especializados en luchas sectoriales, no podrían aspirar (Aulestia, 1998: 116).

- *Los radicales políticos de la CAV consideran al nacionalismo como incompatible con lo español.*

El nacionalismo se caracteriza por concebir el ámbito que abarca como realidad homogénea, uniforme. En HB pervive una concepción etnocéntrica en la que los apellidos han sido sustituidos por la fidelidad a la causa y, en todo caso, por el establecimiento de vínculos de compromiso con el euskera. Ello adquiere una expresión política básica: *consideran incompatibles la identidad vasca y la identidad española*. No es que se consideren únicamente vascos ellos, sino que la existencia de conciudadanos que se consideren españoles a secas no la entienden más que como una situación a superar, como una anomalía impuesta por la existencia de un poder que ha generado una cultura dominante española. Es decir, no admiten que la identidad nacional pueda ser opcional, e incluso pueda ser relajada por la vivencia -y la convivencia- ciudadana. En la segunda parte de la década de los sesenta, en ETA surgió un concepto renovador del sujeto social que debía hacer realidad sus objetivos: el Pueblo Trabajador Vasco (PTV), formulación simbiótica que trataba de responder a dos preguntas: ¿quiénes son vascos? y ¿quiénes son los más vascos de entre ellos?

La primera pregunta hallaba una respuesta explícita que contradecía la componente racial del pensamiento sabiniano/aranista, y vascos eran «quienes viven y trabajan en Euskadi». La segunda expresaba la unidad de intereses que existía entre la búsqueda de la propia identidad y los trabajadores como depositarios idóneos de la confianza de quienes pretendían cambiarlo todo.

Sólo a duras penas admiten que sometido su proyecto al veredicto de las urnas, la sociedad que éstas reflejan es plural y heterogénea. De ahí que las urnas sean contempladas con recelo, deslizándose sobre ellas la sospecha de que no recogen el sentir popular, sino el fruto manipulado de ese sentir. No pueden eludir presentarse a las elecciones, aunque en su origen preconizaran la abstención ante los primeros comicios del 15 de junio de 1977. Pero su forma de movilizarse ante ellas es tan parecida a sus «otras formas de lucha», que les permite relativizar la importancia del resultado electoral. Y así logran magnificar su propia presencia, dado que su peso específico no deriva de los votos que obtienen en

virtud de un sistema alienante, sino de su máxima proximidad a la verdad, al bien, a los derechos irrenunciables (Aulestia, 1998: 100).

- *El nacionalismo, para los radicales políticos, consiste en una repetición continua, que es una de las notas de los géneros porfirianos.*

El conflicto es el motor de esta historia, puesto que ha llegado a sustituir a la propia identidad, a la patria. El radical se realiza en el conflicto, la existencia del conflicto se convierte en la prueba definitiva de la propia existencia de Euskal Herria. Mantener el clima de conflicto, recrearlo, constituye la garantía para su pervivencia:

El conflicto no es de ayer -me espetó Manuel, en el coloquio que siguió a una charla en un pueblecito del norte de Navarra-, llevamos siglos de conflicto, y esto no tiene pinta de que vaya a terminar, porque España no es grande, como nos pretendieron enseñar en la escuela, España es pequeña, muy pequeña. Por eso nos necesita: porque nuestra ausencia se notaría demasiado. Por eso nunca dejará que seamos independientes, por eso la independencia habrá que arrancársela a base de lucha. Yo soy viejo, y he conocido a traidores como tú antes que ahora. Gente que cambia de ideas porque así les va mejor. Pero mi idea no la cambio por nada, porque es la idea de mi padre. Yo soy viejo, y sólo me queda la cojera y el voto. Y el voto no vale nada, pero escuece. Yo no quiero que se mate, ya se ha matado suficiente. Pero nadie oirá de mi boca una palabra contra ETA». No conozco a Manuel, ni sé quién era su padre. Pero al oírle no pude evitar la sensación de ver a través de sus palabras la ficción del conflicto. No quisiera ofender a nadie, pero hay en todo esto un hálito de locura colectiva, de consigna repetida una y mil veces, que a base de repetirla ha terminado convirtiéndose en una verdad irrefutable. El conflicto se ha convertido en objeto. Y el objeto llamado conflicto ha penetrado al conjunto del nacionalismo tras algunos años de cierta moderación, es decir, tras algunos años de cierto reconocimiento de los propios logros (Aulestia, 1998: 107).

En su *Testamento vasco* (1987), Gregorio Morán se despidió de su etapa al frente del periódico bilbaíno *La Gaceta del Norte*, y tituló un apartado de su libro «La dialéctica del héroe y el traidor»; decía así:

Se denomina abertzalismo a aquel nacionalismo nacido durante la dictadura con una componente radical. Es el nacionalismo que arranca de las luchas de los sesenta, el proceso de Burgos, las diferentes ETA hasta llegar a la transición democrática y al rechazo del sistema de relaciones entre Euskadi y el poder central. Ser *abertzale* no es sólo lo que la

palabra indica, «patriota». Para una parte importante de la población vasca, se traduce por «nacionalista radical». El gran éxito de Herri Batasuna consiste en haber aglutinado, hasta el punto de monopolizarlo, el concepto de abertzalismo, y la gran victoria del abertzalismo sobre el nacionalismo tradicional es haber impuesto la dialéctica del héroe y el traidor al conjunto de la sociedad vasca... Yoyes cayó asesinada por sus antiguos compañeros de ETA junto a una pintada que decía "Yoyes, traidora". Garaicoetxea fue llamado traidor el día que abandonó la asamblea del PNV en Artea. A Jesús Insausti, *Uzturre*, le gritaron traidor cuando le zarandeaban los críticos peneuvistas en la inauguración del *batzoki* de Sopuerta. Euskadi está llena de pintadas que dicen "Mario (Onaindía), traidor", "Ardanza, traidor" (Aulestia, 1998: 106).

- *Los radicales políticos de la CAV consideran distributivamente a los presos.*

HB, EH o como quiera que se llame el brazo político de ETA, termina convirtiendo a los presos o a los muertos en víctimas de su propia lógica, termina cosificándolos. Se convierten en objeto político no sólo para la estrategia que persigue ETA, sino que en eso se convierten para la inmensa mayoría de quienes dicen movilizarse por su acercamiento o por sus condiciones de vida.

Son meras sombras en un cartel o en un mural, personas que son citadas por su nombre o por su alias por otras personas que no los conocen de nada ni los conocerán nunca. Que los han convertido en números. Un miembro de ETA que había salido en libertad tras catorce años de cárcel se lamentaba de haberse sentido un número para quienes reclamaban su acercamiento a alguna cárcel del País Vasco, sin nombre ni apellido, sin otra raíz con el país que su pertenencia al «colectivo de presos», sin otra personalidad. E insistía que él no era un «*arrepentido*», que estaba dispuesto a «*reemprender la lucha*», hasta que los *mínimos derechos que corresponden a nuestro pueblo le sean restituidos*. Y sin embargo, se sentía alienado, desposeído de su propia voluntad; nada de lo que proclamaban en su nombre le había sido consultado (Aulestia, 1998: 77).

- *La política de los dirigentes de la Ertzaintza era de signo claramente distributivo.*

La Ertzaintza seguía manteniendo esa *neutralidad*, fiel al peregrino principio político de los dirigentes *jeltzales* de que todas las ideas



son respetables y tienen el mismo valor: lo mismo da que se pida la libertad de un ciudadano secuestrado por un grupo terrorista, o que se exija que el citado ciudadano pague a la organización terrorista para suministrar armas con las que asesinar a los citados ertzainas (Onaindía, 2003: 227).

*- La jerarquía eclesiástica vasca, cuyo representante más conocido ha sido el obispo José María Setién, ha mantenido y sigue manteniendo una actitud de equidistancia ante la vida política en la CAV, signo inequívocamente distributivo.*

La mejor imagen de este principio la ofreció monseñor Setién, obispo de San Sebastián, al pasar impertérrito delante de los grupos de pacifistas silenciosos y de los vociferantes partidarios de secuestros y asesinatos, mostrando la equidistancia de la Iglesia vasca con los distintos contendientes (Onaindía, 2003: 227).

Fernando Savater se ocupó de este hecho en un artículo que publicó en *El país*, el 23 de enero de 1996 y que tituló «El paseo de Setién»:

Por cierto, hoy se cumple el primer aniversario del asesinato de Gregorio Ordóñez. "¡Cómo pasa el tiempo!" piensa Setién, mientras aviva el paso camino de Santa María. En La Concha, guapa como sólo ella sabe estarlo, se bañan unos pocos valientes y algunos chicos esperan la ola propicia con sus tablas de surf. ¡Y estamos en enero! ¡Para que luego digan que aquí hace mal tiempo!, El señor obispo no presta atención a estas delicias paisajísticas ni a la pancarta que anuncia el rápido exterminio de "sociólogos y periodistas". Lo de los periodistas es comprensible, pero ¿por qué los sociólogos? Será por lo del dichoso informe sobre la juventud vasca: los muchachotes se han sentido criminalizados y, para demostrar lo erróneo del diagnóstico, prometen vengarse de los, autores. "Eso es lo que se consigue polarizando las posturas", piensa distraídamente monseñor mientras, cruza el parque de Alderdi-Eder. Ahora tiene puesta la cabeza en la homilía que debe pronunciar dentro de unos minutos. Hablará sobre la "conquista de la calle" por algunos, como si fuera sólo suya y no de todos. Va a ser duro. Dirá que la ciudades de todos y para todos, que no debemos echarla a perder "en función de otros objetivos que, no por ser legítimos, justifican cualquier forma de actuación cívica, incluso la que conduce a la destrucción, al temor y a la inseguridad", Setién perfila la frase: ¿será apropiado llamar "actuación cívica" a la que trae destrucción, inseguridad y temor? Bueno, lo importante es mencionar que todos los objetivos son legítimos: hay que evitar la polarización. Ahora monseñor Setién llega frente al Ayuntamiento y advierte la concentración bastante numerosa que

allí pide en silencio la liberación de José Mari Aldáia. ¿Tan temprano? Claro, es que han adelantado la hora a fin de no coincidir con la tamborrada infantil de las doce. Para llegar a la calle Mayor, el señor obispo tiene que pasar junto a los congregados. Están los hijos del secuestrado, los trabajadores de Alditrans y gente del pueblo, madrugadora y solidaria. Desde luego, piensa el señor obispo, no es cosa de unirse a ellos -la misa espera-, ni siquiera de pararse a saludarles o a bendecirles: siempre hay quien interpreta esos gestos de forma partidista. Lo mejor es acelerar un poco y cruzar sin mirarlos. Así no habrá malentendidos. Oye algunos comentarios, pero la gente es inevitablemente maliciosa. Y un obispo tiene que saber ser obispo de todos. Además, ya lo dijo el abate Siéyes, "Miren ustedes, cuando iba a pie, las gentes con las que me encontraba hablaban mal de mí y yo lo oía; ahora voy en coche y no les oigo: ésa es la diferencia". La próxima vez, medita Setién, será mejor ir en coche. Dios mío, soy gran pecador y no me atrevo a pedirte ningún derecho individual. Sin embargo, solicito de tu misericordia un derecho colectivo, como los que te reclaman tus hijos de Elkarri: haznos a los vascos independientes, dependientes o medio-pensionistas, lo que corresponda, pero, por favor, ¡no nos dejes solos con monseñor Setién y sus píos conmlitones!

José María Calleja, en su libro *Héroes a su pesar*, narra la siguiente escena:

Un mes después del asesinato de Joseba, el 7 de marzo de 2003, Pilar, Estíbaliz y Maite se encaminan resueltas a la sede socialista, en la calle Prim, de San Sebastián. Las tres pasan por delante de un retrato de Felipe González, colgado en una pared de la sede, en el que se veía al anterior secretario general de los socialistas con la cara sonriente, los brazos cruzados, más delgado que ahora y sin canas. Las tres mujeres suben a una tarima, se sientan, y desde allí, con una voz vibrante, llena de dignidad y de vida, Pilar, la madre de Joseba, reta públicamente a Xabier Arzalluz a sostener con ella un debate «en la televisión que quiera». Días antes, Arzalluz, en una declaración reaccionaria, machista y, sobre todo, despectiva para con las víctimas, había calificado a la madre del asesinado como «pobre mujer», a la que le escribían lo que tenía que decir, después de que la madre de Joseba denunciara, en la primera conferencia de prensa de la familia, responsabilidades políticas en el asesinato de su hijo y señalara al nacionalismo gobernante. (Me llamó entonces dolorosamente la atención el hecho de que ninguna de las múltiples organizaciones feministas que existen en la CAV y en el resto de España dijera ni una sola palabra de respuesta ante aquel ataque machista y despectivo para con una mujer. Ninguna mujer, de las que llevan años luchando por los derechos y la dignidad de las mujeres, sintió que aquella mujer coraje de setenta años, a la que acababan de asesinar a un hijo, se merecía un gesto de apoyo ante tamaño atropello; ninguna feminista dejó claro que su causa de madre doblemente dolida era

también la causa de tantas mujeres. Me molestó, sobre todo después de ver cómo se han montado tremendas escandaleras por asuntos incomparablemente menos relevantes; pero parece que el miedo o la falta de piedad con las víctimas llegan más lejos de lo que pensamos).

Pilar salió de su casa aquel 7 de marzo para ir a la rueda de prensa. Debía ese día contestar a Arzalluz. Andaba la madre de Joseba Pagazaurtundúa apurada, porque tenía que pasar antes por el supermercado, para comprar yogures, cuando se cruzó por la calle con José María Setién, el que fue obispo de San Sebastián. Al principio pasó de largo, pero luego Pilar lo pensó mejor y volvió sobre sus pasos. En realidad, pensó: «A Joseba no le gustaría que le diera la espalda a Setién y no le dijera lo que pienso». De manera que se dirigió hacia él, le tocó la espalda y le preguntó: «Usted es el señor Setién?». Asintió, y entonces ella le dijo que era la madre del —entonces— último asesinado por ETA, y que él era el culpable. «Usted es culpable —le dijo—; ustedes son los culpables, y no piense entrar en el cielo, porque usted irá al infierno, y si Jesucristo viniera hoy a la tierra los echaría del templo a latigazos, como a los fariseos. Usted es un fariseo». Todo eso se lo dijo María Pilar a Setién, apuntándole con el dedo índice de mano derecha, enhebrando tan antológica frase desde su cuerpo de apariencia frágil y delgada, eligiendo tan exactas palabras en plena neumonía. Setién no abrió la boca, no contestó, no fue capaz de decir nada. Pilar, después de volver sobre sus pasos y darle un toque en el hombro, después de señalarle con el índice, después de decirle lo que a su hijo le hubiera gustado que dijera y Setién no soportaba oír, se dio media vuelta y, con la misma energía, se fue a comprar los yogures mientras le temblaban las piernas. Luego se dirigió a la rueda de prensa, porque todavía tenía que contestar a un antiguo cura, sobre todo antiguo (Calleja, 2003: 29-30).

Hubiéramos querido ocuparnos más en este Capítulo sobre el papel de los obispos, sacerdotes y frailes en la vida política de la CAV, a nuestro juicio muy desfavorable. De todas maneras, no podemos dejar sin mencionar dos libros que nos parecen muy importantes: *Eta pro nobis. El pecado original de la iglesia vasca* (2002). Es un libro combativo, que no quiere pasar por un dechado de objetividad, pero presenta muchos casos que deberían hacer reflexionar a los eclesiásticos. El otro es *Los curas de ETA. La iglesia vasca entre la cruz y la ikurriña*, de Jesús Bastante (2004). Si el título ya es llamativo, el contenido resulta más sorprendente.

## **Proposiciones sobre la *perspectiva atributiva*:**

- *La propuesta de Joseba Arregui representa una visión atributiva de la política en la CAV.*

En el mundo del nacionalismo democrático tradicional, nadie ha ido más lejos en la modernización y racionalización de esa ideología autonomista que Joseba Arregi, en sus tiempos de consejero de Cultura, gracias a la línea emprendida en su día precisamente por EE.

Joseba Arregi intentaba resolver la contradicción entre lo que predica el PNV y lo que realmente hace en la Administración. De toda su producción intelectual, que se expresa sobre todo en artículos en la prensa vasca, lo más interesante es su libro *La Euskadi invertibrada* (1999), un título de claras resonancias orteguianas.

Arregi afirma los siguientes puntos:

- Algunos sectores, sobre todo los más reivindicativos y activos del nacionalismo vasco, han llevado a sustituir la idea católica integrista de ser vasco a la manera de Sabino Arana por una concepción de Euskadi como una sociedad cerrada determinada por la supuesta concepción del mundo que estaría encerrada en la lengua vasca.

- El origen del nacionalismo vasco está en su fuerte oposición a la modernidad.

- Sin embargo, este concepto está actualmente en crisis y

- Es posible buscar elementos de síntesis entre el nacionalismo y la modernidad y la tradición liberal.

- En consecuencia, hay que asumir la pluralidad de la sociedad vasca no como un punto de partida y un defecto sino como un valor positivo en sí.

Lo más importante es la profunda lealtad de Arregi respecto al modelo de sociedad y de política que lleva implícito el Estatuto de Guernica, como un instrumento jurídico capaz de generar una sociedad vasca plural, bilingüe, en la que ambas lenguas y culturas gocen de la misma consideración y sean un patrimonio no sólo del conjunto de los vascos sino de cada ciudadano.

Todo lo anterior lleva a Arregi a revisar la política del nacionalismo respecto a la lengua vasca (Onaindía, 2003: 95-96).

- También, el Documento Ardanza, de marzo de 1998, representa otra visión atributiva, que representa un diseño de cambio en la CAV.

Se trata de uno de los textos más ilustrativos para comprender las contradicciones en que se mueve el nacionalismo y, en buena medida, el conjunto de la sociedad vasca, por lo que conviene analizarlo con detalle. El autor es consciente de la ausencia de un lenguaje político común a todos los partidos en Euskadi que refleja la ausencia de unas reglas de juego creadas por el conjunto de las fuerzas políticas y aceptadas por todos. Por eso no es posible hacer referencia a determinados objetivos sin que el interlocutor interprete que, debido a la forma, se trata de excluir a determinada sensibilidad. Es el mejor ejemplo del caso que vimos en la presentación del cuento de los ciegos - «Lo que algunos consideran una serpiente y otros una columna, aunque a mí me parece más bien que se trata de una pared», para evitar nombrar la palabra «elefante» -. En este caso no es inconsciente sino, al contrario, la mejor muestra de capacidad política para colocarse fuera de la bronca y poder tender puentes.

Es un texto que ha perdido la ingenuidad característica del nacionalismo identitario acostumbrado a utilizar las palabras para gozar del sentimiento místico de generar una comunidad. Todo ello refleja la madurez adquirida por sectores del nacionalismo democrático que han gobernado a los vascos durante veinte años, doce de ellos en coalición con otras fuerzas, y han llegado a la conclusión de que la manera de hacerlo tiene unos límites surgidos de la contradicción entre los fines tradicionalistas y los medios democráticos.

Algunos rumores extendidos entre los medios periodísticos señalaban que el lehendakari había presentado este mismo documento al EBB y que este organismo lo había rechazado, lo que le llevó a amenazarles con no presentarse a la reelección en las próximas autonómicas, como así haría finalmente (Onaindía, 2003: 103-104).

*- La visión distributiva de los nacionalistas y la atributiva de los no nacionalistas de la política queda plasmada en la distinción entre la mentalidad del tute y la del mus.*

Sin tratar de exagerar su importancia social en Euskadi, se puede considerar que, como en el juego de cartas, existen dos tipos de mentalidades: la que refleja el tute y la del mus. El jugador del tute sabe que es muy poco lo que puede aportar al juego el que trate de intimidar al compañero, por ejemplo, arrojando violentamente la carta sobre el tapete; las posibilidades están determinadas por el valor de las cartas casi al cien por cien, mientras que en el mus las cartas pueden ser lo de menos, lo importante es la comunicación que existe entre los jugadores al margen de los referentes (de ahí que haya empezado hablando de la señora a la que éstos persiguen) y sobre todo la habilidad que tenga uno para convencer al otro de que tiene determinadas cartas. Lo ideal es que no necesite enseñarlas nunca porque ha ganado sin necesidad de mostrarlas, a base de órdagos y envidos.

La política europea se mueve en los parámetros del tute. Lo importante son los votos que tiene cada partido y el margen de maniobra es muy reducido; las reglas son clarísimas y están escritas en textos como la Constitución y las leyes que son aceptadas por casi todos. También se sabe cuáles son los palos preferidos de cada fuerza política. El juego político, incluso en las elecciones, no ofrece grandes emociones, sólo la memoria de una épica de los tiempos heroicos en que estas normas no existían (porque se estaban haciendo durante la transición o porque uno las rompió salvajemente en la guerra civil) puede conmover a los auditorios, de ahí que se insista en recurrir a ellos cuando se quiere emocionar a los votantes.

La política nacionalista vasca se mueve en los parámetros del mus. Los términos políticos más queridos, como soberanismo, marco vasco de decisión, territorialidad no hacen referencia a cosas concretas y menos que nada a leyes y constituciones; sobre todo intentan generar con gran eficacia el sentimiento de pertenencia a una tribu. Lo importante no es lo que se dice sino manifestar que se es de los nuestros para que el interlocutor se identifique con él y se sienta miembro de ese grupo.

Cuando los nacionalistas profieren esos *palabros* no es tanto para que los demás no les entiendan cuanto para sentir que pertenecen

a la misma comunidad, al mismo grupo. Pero conviene tener en cuenta que todos los vascos juegan al tute en la vida cotidiana y en su vida profesional. Y que sólo los nacionalistas, y solamente cuando hacen política o hablan de ella, juegan al mus (Onaindía, 2003: 33).

## CAPÍTULO 2

### **LOS NACIONALISTAS ESTÁN VIVIENDO DENTRO DEL MITO DE LA CULTURA Y DE LA IDENTIDAD CULTURAL. TAMBIÉN INVENTAN TRADICIONES, REESCRIBEN EL PASADO Y SE BASAN EN LA MENTIRA HISTÓRICA.**

El *Diccionario de la Real Academia Española* recoge, en la acepción 4, el sentido más vulgar y despectivo del término: «Mito = persona o cosa a las que se atribuyen cualidades o excelencias que no tienen, o bien una realidad de la que carecen».

Bueno define el mito como un relato que explica un origen del mundo y del hombre basado en relaciones personales de seres fantásticos. No es opuesto a *logos*, en tanto que el mito también implica relaciones racionales, sólo que el *logos* elimina las relaciones personales en favor de relaciones abstractas. El mito es ya un *logos* en tanto que explicación racional y ordenada aunque errónea. Así,  $2+2=4$  independientemente del sujeto que realice la operación.

Esta relación del mito con el *logos* implica la revaloración del primero: hay mitos *luminosos*, esclarecedores, como el mito de la caverna, que permiten diseñar una Gnoseología. También existen mitos *oscurantistas*. El efecto de los mitos *oscurantistas* y *confesionarios* es que, en lugar de contribuir a una explicación científica o filosófica del campo, o a una forma de conducta práctica viable, distorsionan el campo y estorban esa explicación o la bloquean. Los efectos de los mitos *ambiguos* o *claroscuros*, que son aquellos que admiten interpretaciones opuestas; lo que quiere decir que ahora los mitos dependen antes del criterio no mítico del intérprete que del relato mítico por sí mismo. El mito de los tres anillos de *Nathan el Sabio*, de Lessing, podría considerarse como un mito ambiguo (Bueno, 2003: 15-16).

Ha habido tres Mitos oscurantistas y confesionarios fundamentales en el siglo XX: a) El Mito de la Hermandad de la Clase Obrera. Comenzó en 1917 y finalizó en 1989, con la caída del Muro de Berlín; b) El Mito de la Raza Aria (1933-1945); c) actualmente, domina el Mito de la Cultura.



Gustavo Bueno ha dedicado un libro al *Mito de la Cultura* (1996) y podemos extraer sus Tesis fundamentales:

1. En efecto: el término cultura tomado en toda su amplitud, es decir, como concepto antropológico, cubre todo ese «todo complejo» del que habló Tylor y, por tanto, no sólo las diferentes capas en las que cabe situar los diferentes componentes (la capa subjetual o intrasomática, la capa social o intersomática y la capa material o extrasomática) sino también las diferentes esferas o círculos de cultura en sentido etnográfico (cultura egipcia, cultura maya... (Bueno, 1996: 10).

2. La confusión objetiva entre las diferentes partes, momentos o componentes de la cultura es, sin duda alguna, una de las condiciones más favorables al incremento espectacular del prestigio de la idea... (Bueno, 1996: 16).

3. Sin embargo, el mecanismo de irradiación del prestigio gnoseológico hacia los contenidos ontológicos actúa con una frecuencia mucho mayor de lo que, en un principio, pudiera pensarse». Bueno pone los siguientes ejemplos: «¿Cómo se explica, si no, el auge de expresiones utilizadas por la llamada clase política, tales como «cultura de las tarjetas de crédito», «cultura de la dimisión», «cultura de la cena en bandeja ante el televisor», «cultura de las vacaciones de Semana Santa» o, incluso, «cultura de la corrupción administrativa», cuando se utilizan como fórmulas destinadas a designar tipos de conducta que parecerá necesario aceptar, al menos como hechos que o bien consolidan el sistema o al menos no lo comprometen? (Bueno, 1996: 18).

4. Es evidente que la aplicación extensiva de la idea de cultura a contenidos tan diversos arrastra, como efecto muy probable, una devaluación de los componentes axiológicos implícitos en la propia idea... (Bueno, 1996: 18). Continúa: «...de la misma manera que ocurre con la aplicación extensiva de la idea de lo «clásico», cuando no sólo se aplica a la tragedia griega clásica, a la filosofía clásica alemana o a la música clásica, sino también a la vuelta ciclista «ya clásica» alrededor de Belchite. Pero tales devaluaciones no llegan al límite y conservan antes la tendencia a elevar lo que parece más humilde que a deprimir o erosionar lo que parece más elevado (un proceso similar tiene lugar con el término filosofía, cuando se habla de «filosofía del tercer carril» o de la «filosofía del impuesto progresivo sobre la renta»)).

5. Una idea abstracta cuyo prestigio semeja ligado esencialmente a su oscuridad y confusión, como parece serlo el de la idea de Cultura, ¿no debe ser de inmediato considerada como un mito oscurantista y confusionario? (Bueno, 1996: 19).

6. Al clasificar la idea de cultura como mito oscurantista queremos decir también que sus funciones pragmáticas, como Idea-fuerza, han de ser tanto más eficaces cuando mayor potencia reconozcamos a la fuerza de esa idea (p. 27).

7. Desmitificar los mitos de la primera mitad del siglo XX (el mito de la raza aria o el mito del proletariado universal) es destruir sus pretensiones de mitos transcendentales para la vida política de Alemania o del mundo respectivamente, es demostrar su condición oscurantista y confusionaria (Bueno, 1996: 27 y Valbuena, 1997: 288-289).

Después de haberse ocupado de la Cultura como Mito, estudia qué entiende él por Cultura objetiva.

1. La cultura objetiva es una idea metafísica, contrapuesta a la Naturaleza, entendida como un mundo anterior a los hombres y en el cual los hombres no dejan de ser una especie más del orden de los primates.

2. Los filósofos alemanes la conciben como un mundo que envuelve a los individuos como la lengua materna, anterior a ellos, también los envuelve, precediéndolos (el español es anterior a los españoles o hispanoamericanos que lo hablan como lengua primera); la lengua es una de las principales dimensiones del nuevo «Reino de la Cultura» y probablemente uno de los principales prototipos de la nueva idea.

3. La idea metafísica de cultura nos remite precisamente a ese mundo envolvente que, sin confundirse con el mundo natural (geográfico, astronómico, etc.), pretende, sin embargo, desempeñar el papel de «verdadera patria del hombre»; pues sólo a su través los hombres entran en la existencia como tales hombres, es decir, como personas que hablan, que ocupan un lugar en la ciudad, que encuentran un orden moral o jurídico capaz de regular sus vidas y organizar una producción que permita subsistir a esos hombres y a sus hijos en su propia patria y no meramente en su vida animal.

4. Por tanto, la cultura (que incluye los estilos diversos de la producción), al mismo tiempo que hace a los

hombres, los hace diferentes de otros hombres con culturas diversas y los enfrenta, a veces hasta la muerte, con ellos.

5. La cultura objetiva, en su acepción metafísica, será presentada como una «inter-conexión espiritual de partes» que se comunican entre sí un mismo aliento (la arquitectura, la literatura, la música, las leyes, etc.), transmitiéndose una misma «espiritualidad» (por la lengua, las instituciones jurídicas, por la música, por la tecnología, por la religión y hasta por el modo de morir).

6. Como idea metafísica objetiva, la Cultura es un envolvente que dice a lo que los hombres deben hacer para mantener su ser o su identidad en el seno de la humanidad, y quiénes son aquéllos contra los que tienen que enfrentarse para salvarse. En este sentido la cultura es soteriológica.... (Soteriología: Parte de la Teología que trata de la salvación por Jesucristo. Casaresm, 1977: 783).

7. Esta idea metafísica de la cultura es la modulación más representativa, aunque no la única, del «mito de la cultura». Una representación que ha tenido lugar en un escenario filosófico, es decir, en un lugar en que los mitos suelen manifestarse (o disfrazarse) bajo la forma de Ideas filosóficas tales como «Naturaleza», «Hombre», «Libertad», «Espíritu», etc. Un escenario para el cual escribieron sus libros las principales figuras de la filosofía alemana, desde Herder y Hegel hasta Cassirer o Spengler.

8. Hay una «idea moderna» de cultura irreducible a la idea antigua, es decir, que la idea de cultura, como la idea de progreso, es una idea característica de la época «moderna», y más concretamente de la Europa protestante de los siglos XVIII y XIX (Pp. 48-50).

9. La nueva idea (alemana) de cultura no es algo más que una gigantesca confusión de las cosas más heterogéneas en una «masa viscosa» dignificada por una denominación nueva, Cultura, como si fuera la

«revelación» que el espíritu del hombre hace al propio hombre, a través de sus pueblos.

10. El embrión de la nueva idea de cultura se encuentra en las obras de Herder. Bueno sigue el desarrollo de la idea metafísica de cultura en Fichte, Hegel y la evolución de tal idea por las rutas del espiritualismo y del materialismo (Pp. 55-88).

11. La idea metafísica moderna de Cultura es la secularización de la Idea teológica del «Reino de la Gracia» (Pp. 117-140 y Valbuena, 1997: 297-298).

Podemos aplicar estas notas de la Cultura como mito y enunciar una serie de proposiciones sobre la realidad política de la CAV,

*- Los nacionalistas conciben la CAV como una comunidad ideal, en la que sólo haya nacionalistas.*

La mejor manera de representar la manera de pensar de los nacionalistas sería *El entierro del conde de Orgaz*, de El Greco, en el que hay un mundo sagrado superpuesto y paralelo a otro mundo prosaico, pero divididos en compartimentos estancos. La prosaica realidad resulta tan opaca que no puede ofrecer ningún elemento capaz de cuestionar la verdad revelada, y los prístinos principios son tan puros que no pueden arrojar ninguna luz sobre las tinieblas de la realidad.

Lo importante es tener en cuenta que no se trata de diferencias cuantitativas entre las ideas políticas de los no nacionalistas y de los nacionalistas. Si así fuera, los primeros se conformarían con el autogobierno que representa la autonomía y los nacionalistas desearían ir más lejos hasta lograr la independencia. Se trata, más bien, de una diferencia cualitativa no sólo de estrategia política sino ideológica e incluso de mentalidades.

- La primera opción representa aceptar el tipo de autogobierno que desean los ciudadanos vascos y se inspira en los valores que representa la autonomía, es decir, la idea de que todos los habitantes de Euskadi son vascos y tienen los mismos derechos y obligaciones y aspira a una articulación moderna de la sociedad en

torno a partidos con opciones ideológicas modernas, en un marco de colaboración con el resto de los pueblos de España.

- Los nacionalista interpretan la independencia no como una separación de España sino sobre todo con la idea de constituir en Euskadi una comunidad nacionalista formada sólo y exclusivamente por ciudadanos que comparten los valores nacionalistas a fin de imponerse sobre el resto de los ciudadanos (Onaindía, 2003: 78).

- Los nacionalistas conciben la política como una religión secularizada.*

El PNV se abroga el papel del sacerdote cristiano. Sólo ellos pueden ser los intermediarios entre el reino de la tierra, del tute, del prosaísmo, de la rutina, de lo profano, y el mundo del mus, de lo sagrado, de la nación. De la misma manera que el sacerdote católico toma en el ofertorio el pan y el vino de los fieles y luego en la consagración, por arte de sus palabras rituales los convierte en carne y sangre divinas para devolverlo al pueblo como objetos sagrados que configuran el cuerpo místico de Cristo, así el PNV toma de la vida cotidiana los donativos y elementos profanos que él, por el arte de la misión concedida por el Maestro, que es como se denominaba hasta hace no tanto tiempo a Sabino Arana, los dota de una transcendencia, los transforma en nacionales, del pueblo, de la comunión mística que configuran la comunidad nacionalista, anuncio y embrión del pueblo vasco.

Pretender que esta facultad de transubstanciación de la materia del mundo del tute al mundo del mus no pertenezca al partido que dio nombre y por tanto existencia a la nación vasca, sino que éste pertenezca al pueblo y que éste pueda definir por mayoría cuándo es la fiesta de la Autonomía, es algo que conmueve todas las entrañas del partido-Moisés de Euskadi (Onaindía, 2003: 92-93).

- La fabulación mítica de la CAV como víctima de la negación de los derechos de sus habitantes por parte del que llaman Estado español ha sido la que más ha unido a todo el espectro nacionalista.*

Tanto los nacionalistas llamados democráticos como los radicales llevan hablando, desde hace años, del «déficit democrático» del

Estado español. Para unos y otros, es una tentación irreprimible la idea de presentar las reivindicaciones de los partidos nacionalistas no como programas partidarios y objetivos particulares de un grupo sino como derechos de los vascos negados por un Estado no suficientemente democrático e ignorados por los vascos que carecen de conciencia de tales. Este giro posibilitaría a la larga el entendimiento de ETA con otras fuerzas nacionalistas (Onaindía, 2003: 222-223).

*- Esta fabulación mítica no resiste la crítica racional.*

El pueblo vasco no puede vanagloriarse de más gestas que las protagonizadas por sus vecinos, ni de haber soportado más tiranía que los demás. No es fácil saber qué siente el catalán medio al cantar o escuchar la letra de la canción que dio lugar a lo que hoy es el himno de aquella comunidad, *Els Segadors*. Se trata de un romance histórico que en forma de un «memorial de agravios» narra el alzamiento de los catalanes contra las tropas castellanas el año 1640 y la denominada «guerra de los segadores» contra el rey Felipe IV de Castilla y el conde-duque de Olivares. La letra original que data del propio siglo XVII termina con estos dos versos: «*A les armes, catalans, / que ens han declarat la guerra*». En la historia de los vascos no existe tal «memorial de agravios» destacado a partir de hechos reales, ni alzamiento alguno frente a una opresión exterior. Sólo mitos inventados a finales del siglo pasado y principios de éste, y recreados por el nacionalismo sabiniano para redactar una historia que jamás fue verdad (Aulestia, 1998: 26).

*- Para los nacionalistas radicales, la violencia y los presos constituyen la segunda y tercera fabulaciones míticas.*

La violencia se ha convertido en seña de identidad de ETA y de la izquierda abertzale porque el terrorismo de ETA ha sido de una enorme rentabilidad política para el nacionalismo radical. El ruido de los tiros y el estruendo de los coches bomba ha acallado siempre el debate necesario sobre qué bases se debía asentar la práctica política del nacionalismo radical o de izquierdas. Sobre todo, su función ha tenido un papel ideológico fundacional de la izquierda nacionalista: la prueba irrefutable de que Euskadi es un país oprimido sin más camino para su liberación que la violencia

era la existencia de cientos de vascos sufriendo penas de varios siglos en cárceles españolas y francesas (Onaindía, 2003: 215).

La gente que apoya a ETA no lo hace porque comparta sus objetivos (definidos ambigualmente como independencia y socialismo), sino porque utiliza la violencia y la relaciona con la revolución, o con la situación de terrible injusticia endémica que padece el pueblo vasco, pero los «arteros enemigos de Euskadi» aplicarían tan astutamente esta injusticia que no se podría percibir, si no fuera por la dinámica generada por esa violencia. Los presos, en medio de tanta confusión, se convierten en la plasmación más expresiva de la *auténtica situación* que vive Euskal Herria, presa y secuestrada en manos de los Estados español y francés.

Muchos consideran que sería espeluznante que todos los asesinatos y crímenes cometidos por la organización terrorista no tuvieran una causa profunda, cuya comprensión se nos escapa a los mortales que tratamos de aplicar un análisis racional y razonable a los hechos humanos. Por eso se aferran a la convicción de que tiene que ser verdad lo que dice ETA y aquellos nacionalistas que justifican sus acciones, porque si no, sería terrible. Y es que es realmente terrible (Onaindía, 2003: 210-211).

En conclusión: No podemos comprender qué ocurre en importantes zonas de la política si no pensamos a fondo el tema de la Cultura. Bueno dice que hay cuatro frentes reivindicativos abiertos en la Cultura: humanista, étnico, clasista y académico. Explica muy bien estos cuatro frentes. Podemos comprender fácilmente los que a primera vista parecen complejos sucesos políticos. Lo que más nos interesa es examinar el frente étnico.

## **EL FRENTE REIVINDICATIVO DE LA CULTURA ÉTNICA: EL MITO DE LA «IDENTIDAD CULTURAL»**

- *Las identidades culturales, según Bueno.*

El frente reivindicativo de la «cultura étnica» busca defender y exaltar al pueblo que se ha identificado con esa cultura frente a quienes ponen en peligro su pureza e incluso su propia supervivencia.

El concepto de «identidad» es central.

Sobre todo, en el sentido especificativo de «cultura étnica» (cultura maya, cultura alemana, cultura catalana): Ahora las funciones reivindicativas de la idea de cultura como idea práctica se orientan a la defensa y exaltación del pueblo que se ha identificado con esa cultura frente a quienes ponen en peligro su pureza e incluso su propia supervivencia. La idea de «identidad cultural» encuentra en este contexto su quicio propio: preservar y exaltar la identidad cultural es una norma cuyo sentido es predominantemente reivindicativo y se orientará preferentemente, en el plano político, a través de la lucha por la consecución de un Estado nacional-cultural o por la preservación del Estado nacional-cultural ya establecido. La intensa reavivación de los nacionalismos a escala subestatal que se observa en el mundo entero en nuestros días suele ir asociada a la reivindicación de una cultura propia, frente al «Estado opresor» (en Europa, frente a las «nacionalidades canónicas» que se establecen a escala estatal -España, Francia, Italia, etc.- y en América o África frente a los Estados correspondientes o frente a otros círculos de cultura) (Bueno, 1996: 108-109).

Dedica el Capítulo VII al «mito» de la identidad cultural (Pp. 157-186.). Distingue dos sentidos del sintagma «identidad cultural»: analítico y sintético:

La tradición metafísico teológica (muy presente sin duda en numerosos clérigos convertidos en apóstoles de la identidad cultural de determinados pueblos o etnias) suele entender la identidad cultural en un sentido analítico; al menos, así era interpretada la frase bíblica *Ego sum qui sum...* Y no es nada extraño que sea ese sentido el que está inspirando las reivindicaciones que un determinado pueblo, etnia, país o nación hace de su cultura, como si se tratase de una realidad valiosa por sí misma, precisamente por ser idéntica a sí misma, es decir, por el mero hecho de "existir reivindicada como tal".

Pero decir que la identidad de un pueblo P ha de ser, en todo caso, sintética, es ya afirmar que esa identidad no se establecerá como relación reflexiva ( $P=P$ ) sino a través, acaso, de otros pueblos (Q, R, S...) en cuanto codeterminan al primero...

Y lo específico de la cultura humana, frente a las culturas animales, no hay que ponerlo en sus factores o capas (intrasomáticas, intersomáticas, extrasomáticas) sino en las proporciones, en los ángulos entre ellos y en la figura resultante según sus relaciones características. Y acaso lo más característico y nuevo de las culturas objetivas humanas son dos cosas por lo demás vinculadas entre sí: su dimensión *normativa* y su dimensión *histórica*. Ambas dimensiones de la cultura y su influencia acumulativa y selectiva a lo largo de las generaciones son las que constituyen lo específico de la cultura humana; pues mientras que el entorno natural de los animales, aunque sea cambiante en cada generación, no "transporta" las acciones morfológicas de las generaciones precedentes, el entorno cultural extrasomático o intersomático sí que transforma, y de un modo



determinista, la acción de unas generaciones sobre las que le siguen (Pp. 161 y 178).

- *El mito de la identidad cultural, según Cees Hamelink.*

Bueno no ha estado sólo al desenmascarar el mito de la «identidad cultural». Unos años antes que él, el holandés Cees Hamelink, diagnostica así la situación en nuestro campo:

El concepto de identidad cultural se destaca en muchas páginas sin una definición apropiada. La utilidad de la identidad cultural como un concepto se toma por garantizada y las preocupaciones analíticas están dirigidas hacia tales cuestiones como "¿Cómo es amenazada la identidad cultural?" o "¿Cómo puede preservarse la identidad cultural?". Servaes ofrece poco en defensa del concepto y parece despreocuparse de la adecuación de una noción que domina su capítulo. Quisiera proponer que la identidad cultural es un concepto inadecuado y desorientador y que el debate académico haría bien en borrarlo.

Argumenta así:

a) Las expresiones culturales son importantes porque nos ayudan a ocultar quiénes somos realmente. La Cultura ofrece una serie de máscaras, llamadas «identidades culturales», que sirven para protestar, aunque la máscara represente mal la realidad.

b) «Identidad cultural» es un concepto conveniente para distribuir y ejercer el poder. «Fuerza a todos los miembros dentro de la camisa de fuerza de una lealtad indisputada a objetivos y medidas sociales incuestionados. Sostiene el sentimiento comunitario que es peligrosamente opresivo hacia el disidente interior y expansionista hacia el forastero que no se acomoda».

c) «En el último sentido, aceptar la identidad cultural sirve al etnocentrismo expansionista de las colectividades que pueden sentirse muy justificadas para desencadenar una guerra santa en nombre de su cultura».

d) Quienes utilizan la «identidad cultural» violentan la realidad, porque sostienen que los miembros de una comunidad son más semejantes de lo que realmente son. De esta manera distorsionan la manera de percibir y pensar, lo cual lleva a reforzar los estereotipos de prejuicios y a legitimar la conducta discriminatoria.

e) Sobre todo, los que utilizan la «identidad cultural» cierran su mente a la cuestión suprema de «cómo» la gente desarrolla sus modos de enfrentarse con el ambiente, «cómo se hacen las elecciones culturales». De esta manera, desprecian los problemas más apremiantes del *desarrollo cultural* (Hamelink, 1989: 418 y 420 y Valbuena, 1997: 303-304).

*- El mito de la «Identidad cultural» hace cambiar el significado de las palabras y los referentes de esas mismas palabras en la CAV.*

Las palabras significan a menudo todo lo contrario de lo que aparece en el diccionario, como si alguien hubiera decidido que las lenguas no son para entenderse sino sólo para ocultar la realidad. Para el pensamiento nacionalista, los verdugos son unos seres sufrientes y las víctimas y sus familias resultan molestas para avanzar en los acuerdos políticos.

El gran hilo conductor para comprender lo que ocurre en la CAV es estudiar el lenguaje que utilizan unos y otros. Para adentrarnos en una realidad tan compleja y a menudo opaca como la vasca, un buen procedimiento es compararla con el mundo del País de las maravillas de Alicia. Entonces, no podemos conformarnos con estudiar la realidad objetiva, el comportamiento de las gentes o las instituciones y costumbres, sino sobre todo cómo viven esa realidad los distintos sectores políticos y sociales. Y muchas palabras, en lugar de permitir la comprensión mutua, son más barreras llenas de púas que impiden la comunicación (Onaíndia, 2003: 22).

*- Ese mismo mito convierte a las palabras en medios para ocultar la realidad, pues cambian rápidamente las palabras y sus referentes.*

Si uno escucha una tertulia de una emisora de radio vasca, sobre todo si es pública, o los debates de la Telebista, puede comprobar que los contertulios hablan como si en lugar de manejar conceptos o palabras que vienen en el diccionario utilizaran elementos de plastilina que palpan con cuidado para confirmar si realmente bajo aquella masa blanda hay algún significado concreto.

Da la sensación de que no están hablando de cosas reales. Es como si fueran ciegos a los que se les hubiera privado de todos los sustantivos y, cada vez que charlaran, tuvieran que ponerse de acuerdo sobre la cosa a la que se refieren. Una especie de «aquello que el otro día quedamos en que tú lo sentías como una serpiente y yo como una columna y sin embargo tu primo decía que era como un pared...» cada vez que tuvieran que hablar de un paquidermo porque la mera mención de la palabra «elefante» fuera capaz de romper todos los hilos de la comunicación.

Pero lo que realmente siembra zozobra y confusión en el País Vasco es que estas palabras cambian constantemente a velocidad cada vez más acelerada. Por ejemplo, hace veinte años la palabra Euskadi era un término claramente totémico de los nacionalistas, pero a medida que ha sido asumido por todo el mundo al convertirse en nombre oficial de la Comunidad Autónoma Vasca, ha ido siendo reemplazada por Euskal Herria entre los nacionalistas radicales (Pp. 28-29). Prueba de lo anterior está la reciente polémica sobre cómo hay que denominar a las selecciones de fútbol de la CAV. Mientras el PNV sostiene que debe seguir empleándose la denominación Euskadi, los radicales insisten en que hay que cambiar a Euskal Herria.

*- Un dirigente como Arzalluz interpreta el juramento bajo el árbol de Guernica según el mito de la «Identidad cultural».*

Lo que más le impresiona a Arzallus es que el lehendakari de esta Euskadi pequeña sea elegido bajo este árbol. Entonces, habla del «peso histórico» y alude a «otras épocas de institucionalización diferente» y a reuniones políticas celebradas en Guernica. «De aquí han salido investidos de autoridad o han dado autoridad quienes debían darla, desde la época tribal. Seguir con eso para algunos no será importante, pero para mí, sí.» En su opinión, este tipo de simbología «da peso histórico a una institución vasca o a unas instituciones que se han juntado, un día se juntarán todas. Eso es lo que no nos quita nadie, ese peso histórico».

La emoción de Arzallus no resulta comprensible desde la lógica. Antes que un análisis semántico hay que analizarlas desde el punto de vista de la mera sintaxis para percibir sus vacíos y lagunas. «De ahí han salido»: no dice quiénes. «Investidos de autoridad» o «han dado autoridad» no son equivalente, más bien todo lo contrario. ¿Se

referirá a los reyes que han «salido investidos de autoridad» o a los vizcaínos que investían de autoridad? «Quienes debían darla»: ¿quiénes son éstos que debían dar la autoridad legítima? «Desde la época tribal»: No es fácil captar el significado. Lo importante es que eso que quisiera decir «para otros (¿quiénes?) no será importante»; ¿quién puede negar la importancia del juramento del presidente de los vascos? No parece que se refiera a los ausentes, a los que considera que no están presentes en el acto (Pp. 42-43).

*- Las palabras de Ibarretxe tienen un significado distinto según los oyentes, en virtud del mito de la «Identidad cultural».*

Lo que piden todos los partidos al presidente del Gobierno autónomo es aparentemente lo mismo. Tanto los portavoces de HB como los del PP o del PSE-EE le piden es que sea lehendakari de todos los vascos. Pero esta frase tan sencilla quiere decir cosas muy distintas en unos y en otros. Para los de HB quiere decir que tiene que ser el presidente de todos los vascos: no sólo de vizcaínos, guipuzcoanos y alaveses, sino también de los navarros y vascofranceses. Para socialistas y populares, ser presidente de todos los vascos significa que lo sea de todos los guipuzcoanos y alaveses, sin exclusión, sean nacionalistas o no. Esto es, que sea leal al Estatuto de Guernica, uno de cuyos artículos reza que «es vasco todo aquel ciudadano que esté domiciliado en cualquiera de los municipios de los tres territorios históricos».

A algunos lectores, sobre todo a no pocos vascos, todo esto les puede parecer normal o por lo menos habitual. Lo han visto tantas veces que nos hemos terminado acostumbrando a este tipo de cosas. Para otros, sin embargo, puede parecer un auténtico galimatías, una realidad tan opaca que resulta incomprensible.

Volviendo a la comparación de la política vasca con el tute o el mes, cuando se arroja un as sobre la mesa no se sabe qué se está queriendo significar con ese acto, porque no se sabe a qué está jugando exactamente, si al mus o al tute. Hay símbolos que tienen distinto sentido para un nacionalista que para uno que no lo es; para un nacionalista radical o para uno moderado. Y en el terreno estrictamente político uno se puede preguntar ¿cómo es posible que un partido de larga tradición democrática como el PNV o EA vayan a gobernar con un pacto de legislatura e incluso en un gobierno de coalición con una fuerza que todavía no ha condenado

la violencia terrorista y que incluso alienta, justifica o practica la *kale borroka*? ¿Cómo es posible que un partido que se ha excluido de cualquier participación en la vida democrática institucional y parlamentaria durante veinte años de autonomía y democracia, a la vez pacte con el Gobierno y diga que no lo reconoce porque divide el territorio de los vascos? ¿Por qué el nacionalismo vasco inventa tantas cosas que ya estaban inventadas, como el nombre del país (Euskadi), el himno, el nombre de la lengua propia, etc.? Pues el País Vasco no es una realidad inventada *ex novo*, como la Padania de la Liga Norte italiana, sino que tiene una dilatada y conocida historia de autogobierno (Pp. 46-47). En resumen: para los nacionalistas, pasa lo que dicen, no dicen lo que pasa.

- *Podemos interpretar también el mito de la «Identidad cultural» desde la teorías sobre las tradiciones inventadas, la reescritura del pasado y la mentira histórica.*

E. Hobsbawn. H. Trevor-Roper, P. Morgan, D. Cannadine y B. S. Cohn han estudiado casos concretos de cómo se inventa la tradición:

Por "Tradición inventada" queremos significar un conjunto de prácticas, normalmente gobernadas por reglas tácitamente aceptadas y de naturaleza ritual o simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y normas de conducta por repetición, lo que automáticamente implica continuidad con el pasado. De hecho, donde es posible, normalmente intentan establecer continuidad con un pasado apropiado... Sin embargo, en tanto en cuanto hay tal referencia a un pasado histórico, la peculiaridad de las tradiciones "inventadas" es que la continuidad es en gran parte artificiosa. En resumen, son respuestas a situaciones nuevas que adoptan la forma de referencia a viejas situaciones, o que establecen su pasado por repetición cuasi-obligatoria. Es el contraste entre el cambio constante y la innovación del mundo moderno y el intento de estructurar al menos ciertas partes de la vida social dentro del mismo como inalterables e invariantes, lo que hace a la "invención de la tradición" tan interesante para los historiadores de los dos últimos siglos (Hobsbawn, 1989: 2 y Valbuena, 1997: 303).

Uno de los dos autores fundamentales en los que nos venimos apoyando, Mario Onaindía, no es partidario de aplicar la teoría de Hobsbawn a la vida política vasca:

El análisis de la aportación de Sabino Arana se presta muy bien a la aplicación de la teoría de Erick Hobsbawn sobre «la invención de la tradición». De manera que sería fácil aplicar la concepción de la historia, a la manera más o menos gramsciana, según la cual un intelectual orgánico de la burguesía habría inventado de la nada una tradición que justificara unas reivindicaciones políticas que permitieran atraer a su causa a sectores sociales de apoyo, tales como los campesinos y algunos trabajadores industriales, constituyendo una comunidad nacionalista. Éste sería, excesivamente resumido, el modo de acercarse de la antropología social a la cuestión del nacionalismo vasco que anuncia la realidad de Euskadi como formada por dos comunidades, pero que sólo se puede estudiar la nacionalista, porque la otra no existiría por dejación de los partidos no nacionalistas.

Es una teoría que parte de una paradoja, en realidad de un oxímoron. Por definición la tradición no se puede inventar. Por lo tanto, lo que se inventa no es tradición. Pocas veces en la historia de la teoría política o de la literatura se inventa algo desde cero. Generalmente, lo que se hace es atribuir significados nuevos a viejos significantes. Lo que se inventa es la interpretación de unos materiales culturales que existían previamente en forma de mitos, relatos o incluso teorías consideradas científicas en su época. Ni siquiera la tragedia griega inventa las historias, lo que hace es insertar las preocupaciones de los ciudadanos atenienses en los viejos relatos populares sobre las desgracias de determinadas familias reales tomados de Homero.

Sabino Arana no inventó una tradición. Lo que hizo fue dar un sentido nuevo a unos relatos, unos símbolos y a unas interpretaciones históricas que existían con anterioridad y su incidencia en la historia de los vascos, por tanto, no fue tan trascendental para el desarrollo de la conciencia nacional de los vascos. El reconocimiento de este hecho me parece fundamental para comprender a los vascos de todas las ideologías y las relaciones de los nacionalistas con los no nacionalistas y el resto de los pueblos de España (Onaindía, 2003: 69-70).

Sin embargo, nosotros sí creemos que es posible aplicar la teoría de Hobsbawn a la ida política vasca. No es esta Tesis el lugar apropiado para ocuparnos de justificar la teoría de Hobsbawn y refutar el punto de vista de Onaindía. Lo que vamos a hacer es enunciar una serie de proposiciones y apoyarnos en el estudio de Aulestia.

*- Partiendo de los mitos, los nacionalistas radicales necesitan reformar el pasado.*

Los terroristas de ETA echaron mano a las armas, porque así manifestaban dos cosas al mismo tiempo: rompían con la pasividad en una decisión que ya no podía tener vuelta atrás, y autentificaban

lo que de cualquier otra forma hubiera sido puesto en duda. Abrazaban ideales que no permitían discusión alguna. Pero necesitaban del pasado. Era el pasado lo que decían pretender reparar. Su decisión no respondía a efervescencia social alguna en el País Vasco de finales de los cincuenta y comienzos de los sesenta, sino que trataba de provocar esa efervescencia (Aulestia, 1998: 29).

*- Los nacionalistas reescriben la historia.*

La guerra del 36 fue una guerra civil también en Euskadi. Se dio una confrontación entre ciudadanos del mismo pueblo, bien fuera con las armas en la mano, bien a través de la delación. Hubo vencedores y vencidos en cada localidad, en cada calle, y a veces hasta en cada familia. Los hubo que pelearon por convicción, y los hubo que fueron alistados por casualidad. Uno de los episodios más terribles de aquella guerra fue el hundimiento del *Baleares*. El escalofrío sacudió las localidades del litoral vasco, desde Fuenterrabía hasta Zierbana. Muchos de sus tripulantes eran jovencísimos marineros, originarios de esos pueblos pesqueros. Sus familiares mantuvieron la memoria de aquellos jóvenes muertos, y se volvieron afectos al régimen triunfante. «Los gloriosos caídos del *Crucero Baleares*» podía leerse en inscripciones situadas frente al mar.

A lo largo de los cuarenta años de dictadura, muchos de los vencedores de a pie se beneficiaron bien poco de la victoria franquista, mientras que muchos de los vencidos pudieron rehacer sus vidas. El tiempo diluyó la confrontación civil, hasta darle un tinte totalmente político: la ciudadanía frente a una dictadura cada vez más aislada (Aulestia, 1998: 20).

*- Una manifestación permanente de la reescritura de la historia es cómo los nacionalistas radicales justifican los crímenes.*

El editor y escritor Xabier Mendiguren Elizegi debía de tener unos diez años en 1975. En 1998 publicó un breve relato rememorando aquel año con el título *Gure barria (Nuestro barrio)*. En el mismo puede leerse:

En la escuela, en la catequesis, nos decían que matar estaba mal, pero eso valía para cuando uno mataba a otro, no sin embargo para el caso en que uno de ETA mataba a un policía: eso era la guerra, y nosotros ya sabíamos, porque lo teníamos visto en mil películas, que en la guerra el bueno mata al malo, porque se lo merece y porque tiene que ser así (Mendiguren, 1998: 26).

*- Las formas de comunicación proceden, en parte, de la infancia, y después, de la alienación que les produce la realidad política enmarcada en la invención de la tradición y en la reescritura del pasado.*

Es posible que esta manera de comunicación prevalezca incluso hoy en día sobre formas más directas y expresas de transmisión intergeneracional. Posiblemente ha sido también esta manera entrecortada de silencios, de mensajes censurados, blandos, cautelosos y en extremo tolerantes, lo que prevalece en el alma vasca, el rodeo a que se refería Jorge Oteiza en su *Quosque tandem!* La ambigüedad en el habla disimulada por la aparente rotundidad de los actos. La ambigüedad sometida al cálculo del instinto, de la tradición, de cómo nos han hablado nuestros mayores, transmitida de la misma forma, con la mismas palabras cabales que pretenden transferir la responsabilidad de una generación a otra, pero que la segunda devuelve con un reproche a la primera (p. 23).

La alienación adopta una curiosa característica. Se supone que la identidad ha de buscarse en el éxodo constante hacia la utopía. Pero lo que ocurre es justamente lo contrario: cada día que nuestros tupí-guaraníes vagan con gesto adusto y con ese ademán épico de quien cree estar dejando sus huellas en el camino, van perdiendo a jirones su propia identidad para dotarse de otra que entreteje no con la fuerza de la voluntad sino con la debilidad del resentimiento. Esa pérdida de la identidad se ha producido especialmente en la transmisión generacional, en el silencio del hogar, cuando quienes conocieron la guerra no supieron transmitir sus sensaciones más profundas y nobles por miedo a que fueran tomadas por innobles y acomodaticias, y se sometieron a la coacción generacional y al chantaje moral que hacia ellos comenzaron a dirigir los primeros activistas de los años sesenta. Su increpación, su reproche, se convirtió en una mordaza capaz de acallar a quienes en la guerra se toparon con lo que menos deseaban.



En un segundo momento, la pérdida de identidad se ha producido cuando el silencio con que se dio la primera transmisión se ha convertido en un lenguaje estereotipado, ni siquiera convencional, sino manido y repetitivo. Recurrente, puesto que la imagen de una arcadia perdida ha permitido dar paso a la conquista del paraíso en la vivencia cotidiana. No les guía la memoria. Las referencias en torno a las que se mueven quienes cuentan treinta años o menos no responden a un pálpito heredado y asumido como un legado de generaciones. Es una excitación «de diseño». Pero el artificio se vuelve natural, y forma parte de su carne y piel. Vagan desnudos y vacíos, y los mejores caminantes de entre ellos se recorren el país siguiendo una ruta de concentraciones, manifestaciones, fiestas, lugares en los que reconciliarse con el entorno físico, huyendo del entorno humano que, bien mirado, les contradice constantemente.

Están viviendo un momento finito que tratan de perpetuar convirtiéndolo en un tiempo infinito, de tal suerte que al vivir el presente como una realidad hecha, precisan la ensoñación respecto a la «Tierra sin Mal», precisan la apariencia de un éxodo infinito, de un camino inacabado por tierras tan finitas como las vascas, para así poder repetir sin hastío la misma jornada cada día, como si dieran vueltas en torno a un mismo punto (Pp. 99-100).

- *La mentira histórica es indispensable para el nacionalismo radical.*

Éste es el pensamiento de Bueno sobre este asunto y puede resultar de gran utilidad para otra serie de libros que han escrito otros autores. Por ejemplo, *Adiós, España. Verdad y mentira de los nacionalismos* (2004), de Jesús Laínz y *Los mitos del nacionalismo vasco: De la Guerra civil a la secesión* (2005), de José Díaz Herrera. Y aunque no sea el asunto de esta Tesis, creemos que conviene citar los libros de Serafín Fanjul: *Al-Andalus contra España. La forja de un mito* (Siglo XXI, 2000) y *La quimera de Al-Andalus* (Siglo XXI, 2004).

La clave ideológica de todo proyecto de nacionalismo radical es la mentira histórica. Por ello, es necesario afirmar que sólo a través de la falsificación y de la mentira, del moldeamiento de los jóvenes, al modo como se moldean los miembros de una secta «destructiva», es decir, de la falsa conciencia de su propia realidad, el proyecto del nacionalismo

radical puede echar a andar. Mientras que la nación canónica se funda sobre proyectos reales en los que hay invención verdadera de realidades nuevas, «creación» de estructuras políticas específicamente nuevas, sobre situaciones preexistentes (dado que no es posible una *creatio ex nihilo*), el proyecto de nación radical sólo puede fundarse en la mentira histórica y esto, no sólo porque tiene que comenzar postulando, como históricamente preexistente, una nación política que jamás pudo existir por sí sola, sino porque tiene que presentar también como una novedad específica un proyecto que es necesariamente vacío, puesto que sólo puede consistir en la escisión o segregación de una parte de la nación entera que la conformó políticamente, para reproducir en ella su misma estructura. Es la vacuidad del proyecto específico de esa nación futura (sin contenido específico nuevo, porque su contenido es, por decirlo así, a lo sumo, meramente numérico, el que es propio de un «Estado más») lo que obliga a tratar de rellenar el vacío, o bien con imágenes poéticas de paisajes vividos en la adolescencia de los creadores (verdes helechos, recuerdos infantiles, como si esto tuviera algo que ver con la nación política), o bien con mitos históricos o con invenciones de naciones políticas dadas *in illo tempore* (por ejemplo, de la Atlántida). La mentira histórica es sólo, en realidad, la proyección hacia el pasado histórico de la vacuidad del proyecto futuro. Se pretende retrotraer a los tiempos pretéritos los contenidos con los que se quisiera rellenar el porvenir: a veces la recuperación de una raza pura imaginaria (la raza vasca, la raza celta...); otras veces ese proyecto de raza se suaviza como «proyecto de etnia» (la etnia vasca, la etnia celta, la etnia layetana...). Al final, se acaba concretando este contenido con el nombre sublime de la «cultura propia» reducida, sobre todo, a la lengua existente o regenerada supuestamente por la «normalización» («vasco es quien habla euskera, aunque haya nacido en Extremadura» -aunque es más dudoso que pudiera extenderse el beneficio a quienes hayan nacido en el Senegal-; y «no es vasco quien no hable euskera, aunque tenga dieciséis apellidos vascos»).

Por ello, los nacionalismos radicales, al estar movidos por una voluntad de *libertad-de*, antes que por una voluntad de *libertad-para* (con objetivos específicos, distintos de los de una mera escisión), carecen de interés histórico y, desde luego, de la grandeza que pueda corresponder a algunas naciones canónicas. Lo único que en realidad puede resultar de un proyecto nacionalista radical es una unidad parasitaria (cuanto a la estructura de sus creaciones propias), en primer lugar de la nación canónica de la que procede por escisión, y, en segundo lugar, de las naciones canónicas a las que tendrá que asimilarse (en lengua y en cultura) si quiere formar parte del nuevo espacio internacional (una hipotética República de Euskadi autodeterminada, segregada de la nación española, sólo asimilándose a la cultura francesa o a la inglesa, podría formar parte de la «Comunidad Internacional»; dicho de otro modo: el nuevo Estado soberano no tendría mayor alcance que el que pueda corresponder a una circunscripción administrativa de algún tercer Estado, o a un Imperio; su lenguaje privado, interesante para los filólogos, perdería incluso el interés científico a medida en que se transformase artificialmente en un idioma normalizado; la única diferencia con la situación actual consistiría en que, en el mejor caso, se habría producido

una sustitución del español por el francés o por el inglés, es decir, en Euskadi siendo o haciendo parecidas cosas a las que hace desde siglos, pasaría a hablar inglés en lugar de hablar español, aunque esto es lo que se trata de demostrar por sus obtusos e interesados dirigentes) (Bueno, 1999: 142-143).

- *El armonismo panfilista, según Bueno.*

En *España no es un mito* (2008), Bueno ha vuelto sobre el Mito de la Identidad Cultural:

¿De dónde brotan estas ideologías panfilistas y de dónde sacan fuerza para mantenerse, siendo así que carecen por completo de todo respaldo real, material?

Sin duda, entre las fuentes de estas ideologías metafísicas (que políticamente toman la forma del pacifismo fundamentalista, que fue formulado por Kant en su doctrina de la paz perpetua) hay que contar, por un lado, el temor (es decir, el respeto) de unos pueblos o esferas culturales ante las otras, por tanto el temor a la guerra y el deseo, en la medida de lo posible, de la coexistencia pacífica. Pero, por otro lado, hay que contar también, entre las fuentes de este armonismo, a las voluntades «identitarias» que se han ido segregando en cada esfera cultural, en cada pueblo; cuando esas voluntades comiencen a percibirse como aprisionadas por otras esferas culturales que, por razones históricas, pretenden envolverlas «siguiendo los métodos del imperialismo».

Las «identidades culturales» no siempre pueden mantenerse en coexistencia pacífica.

Nos encontramos de este modo en la paradoja de que el armonismo panfilista es sólo un modo de disimular la voluntad identitaria de secesión de las «culturas envueltas», que perciben como una prisión (una «prisión de naciones») a la «cultura envolvente». El panfilismo, el armonismo, asume ahora una función estratégica clara: lograr convencer a las «esferas culturales envolventes» de su condición de superestructuras; hacerles comprender que, en nombre de la libertad y de la paz, deben disolver su identidad superestructural y dejar paso a las verdaderas identidades representadas por las naciones culturales de base, es decir, por las culturas de los pueblos...

Ahora bien, tanta concordia entre las culturas, tanta alianza entre civilizaciones, sólo sería posible si algunas culturas o civilizaciones (en nuestro caso, la Cultura española) decidieran inmolarse, en nombre del Género humano, a la manera como tantos agarenos se inmolan en nombre de Alá, a fin de que otras culturas (la catalana, la vasca, la gallega, la berciana...) puedan sobrevivir en coexistencia pacífica.

Pero ¿y si ocurre que también las culturas envolventes, la española en nuestro caso, tienen también voluntad de sobrevivir? (Bueno, 2004: 160-162).

*- La solución está en distinguir entre señas de identidad distintivas y señas de identidad constitutivas de las culturas.*

En cualquier caso, la idea principal que está envolviendo a la expresión «cultura española» -tanto cuando esta expresión se utiliza en son afirmativo, y aun reivindicativo, como cuando se utiliza con intención negativa o impugnativa- es obviamente la idea de cultura, y con más precisión, la idea de cultura objetiva, la idea que inventaron los filósofos clásicos alemanes que ya hemos citado anteriormente.

Pero el punto que más interesa considerar aquí, en la línea del proceso de secularización del que también hemos hablado (la secularización del Reino de la Gracia en el Reino de la Cultura), es aquél en el que se abren bifurcaciones sucesivas que tienen que ver con la unicidad del curso de la transformación. La *Cultura*, heredera de la *Gracia*, habrá de considerarse como única y universal, como ecuménica, a la manera como se presentaba a los católicos el Reino de la Gracia (y entonces la Cultura se concebirá como única, como su estado final, denominado muchas veces «Civilización») o bien habrá de considerarse como múltiple, a la manera como muchos teólogos, sobre todo protestantes, consideran la posibilidad de diversas religiones verdaderas.

Como unidad efectiva de esta multiplicidad de culturas se tomará muchas veces, siguiendo el criterio de Fichte, a la Nación, porque es en cada Nación en donde sopla el espíritu. En la hipótesis de la multiplicidad de culturas, y de las culturas nacionales, es en la que aparece en primer término la cuestión de las identidades culturales. Cuestión de extraordinaria confusión debida principalmente a la indistinción con la que suelen ser tratados los dos modos fundamentales de la identidad, a saber, la identidad sustancial y la identidad esencial.

Cuando, por ejemplo, se habla de las «señas de identidad» de una cultura dada, se alude confusamente unas veces a las señas de identidad sustancial (en cuyo caso las señas de identidad asumen la forma de rasgos constitutivos) y otras veces a las señas de identidad esencial (y entonces desempeñan principalmente la función de rasgos distintivos): La ideología metafísica ronda cuando las señas de identidad distintivas tienden a ser interpretadas como señas de identidad constitutivas, es decir, como síntomas de una

identidad sustancial (lo que implica una sustantivación de la cultura de referencia): La sardana (que históricamente, además, aparece en Cataluña como un préstamo, incorporado por difusión, desde otras esferas culturales) merece ser considerada, desde luego, como rasgo distintivo de la «cultura catalana». Sin embargo, tiende a ser interpretada por los fundamentalistas catalanes como «seña de identidad» constitutiva de la sustancia misma de una cultura catalana cuyos orígenes hay que remontar a la prehistoria.

Ahora bien, la tendencia a interpretar los rasgos distintivos, los «hechos diferenciales», como si fueran rasgos constitutivos no sólo es constante, sino muy peligrosa: entre un grupo de alumnos de una escuela, aquél que sea el tuerto probablemente será distinguido por los demás como «el tuerto», porque éste es su rasgo distintivo; el peligro está en que este rasgo distintivo sea poco a poco considerado, por comodidad o acaso por mala fe, como un rasgo constitutivo, como si lo esencial de ese alumno fuese ser tuerto. Pero la mayor sorpresa nos la proporcionaría este alumno si se nos mostrase «identificado» con su condición de tuerto, por el orgullo que le produce su «hecho diferencial».

La sustantivación de las culturas constituye en todo caso una interpretación mitológica de los círculos culturales considerados como «culturas nacionales». En efecto, desde estas interpretaciones mitológicas, las culturas nacionales son tratadas como si fueran especies únicas (especies angélicas que, si recordamos a santo Tomás, sólo tienen un elemento): Especies únicas cuyos atributos sólo podrían emanar de su propia sustancia: del genio, alma o espíritu de cada cultura nacional brotarían todos sus caracteres (lengua, religión, sardanas, derecho, filosofía, costumbres): Cada uno de sus *detalles* podrá ser tomado como «seña de identidad» de esa cultural sustancializada. Quienes siguen a Guillermo Humboldt verán en la lengua nacional el alma o *forma interior* consustancial con la propia filosofía o visión del Mundo de este pueblo: «Las diferentes lenguas son los órganos por los cuales se expresa la manera de pensar y de sentir de las naciones».

Ahora bien, queremos distanciarnos de este modo mitológico e idealista, metafísico (sustancialista) de interpretar las señas de identidad de una cultura, porque desde la perspectiva del materialismo filosófico no cabe atribuir a cada círculo cultural ni siquiera el tipo de unidad cuasisustancial que conviene a los

organismos vivientes. En los organismos vivientes sí cabría hablar de «señas de identidades sustanciales», que apuntasen, como rasgos fenotípicos, si no ya a una sustancia metafísica, sí a un germen o genotipo, relacionado con aquel «plasma germinal» que Augusto Weismann consideraba como independiente del «soma individual». Precisamente por ello los organismos evolucionan o están sometidos a las leyes de la evolución, ante todo, darwiniana. Pero las culturas no son organismos o superorganismos. Las culturas no son seres vivientes (tal como las vieron Frobenius o Spengler). Y por ello las culturas no evolucionan, más que en sentido metafísico. No cabe hablar de una evolución de las culturas, sino de una historia de las culturas (Bueno, 2004: 174-176).

## CAPÍTULO 3

### APLICACIÓN DE TEORÍA DEL CAMPO ANTROPOLÓGICO A LA VIDA POLÍTICA Y AL TERRORISMO

*La Teoría del Espacio Antropológico y sus tres ejes: circular, radial y angular.*

Como ya hemos explicado desde el principio de esta Tesis, el marco teórico que hemos elegido es el del Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno. Y a través de estas páginas, incluyendo las del Capítulo anterior, ya hemos ido presentando sus ideas y teorías para interpretar lo que ocurre políticamente en la CAV. Pues bien, dentro del Materialismo Filosófico de Bueno, destaca su Teoría del Espacio Antropológico, que consideramos indispensable para explicar la vida política en la Comunidad Autónoma Vasca.

Para captar qué es una sociedad, y más en concreto, la sociedad de la CAV, podemos concebirla como inmersa en un «espacio antropológico». Bueno piensa que es un mundo tridimensional, según tres dimensiones esenciales: un *eje circular*, un *eje radial* y un *eje angular*. En la realidad, no podemos disociar unas de otras estas dimensiones. Es lo mismo que ocurre con un cuerpo real: no podemos disociar la longitud de la latitud o de la altura o recíprocamente. Pero esto no excluye la posibilidad de reconocer una disociación esencial. Es decir, no confundimos la longitud con la altura o con la anchura.

La sociedad se refracta analíticamente en los diversos ejes del espacio antropológico de la siguiente manera:

A. Desde la perspectiva del *eje circular*, podemos formular las siguientes proposiciones:

1. Cada sociedad natural se nos muestra, desde luego, como una totalidad atributiva.

La sociedad es una unidad de diversos subconjuntos de clases o agrupamientos tales como «varones adultos, mujeres adultas, hermanos de la madre K, enfermos»... Hay patrones de conducta universales a todos los individuos de la sociedad, sí, pero Bueno recalca que debemos atribuir, a cada una de estas clases, unos

patrones específicos y diferenciales de conducta rutinaria adquiridos por aprendizaje. Ahora bien, que los patrones o pautas de conducta sean heterogéneos no quiere decir que no puedan converger. Y claro que lo hacen: se adaptan, es decir, mantienen relaciones de subordinación y de coordinación.

2. La totalidad social, en cuanto unidad de los subconjuntos nombrados o de otros similares, no puede «autodirigirse», «autoorganizarse», «autoestructurarse».

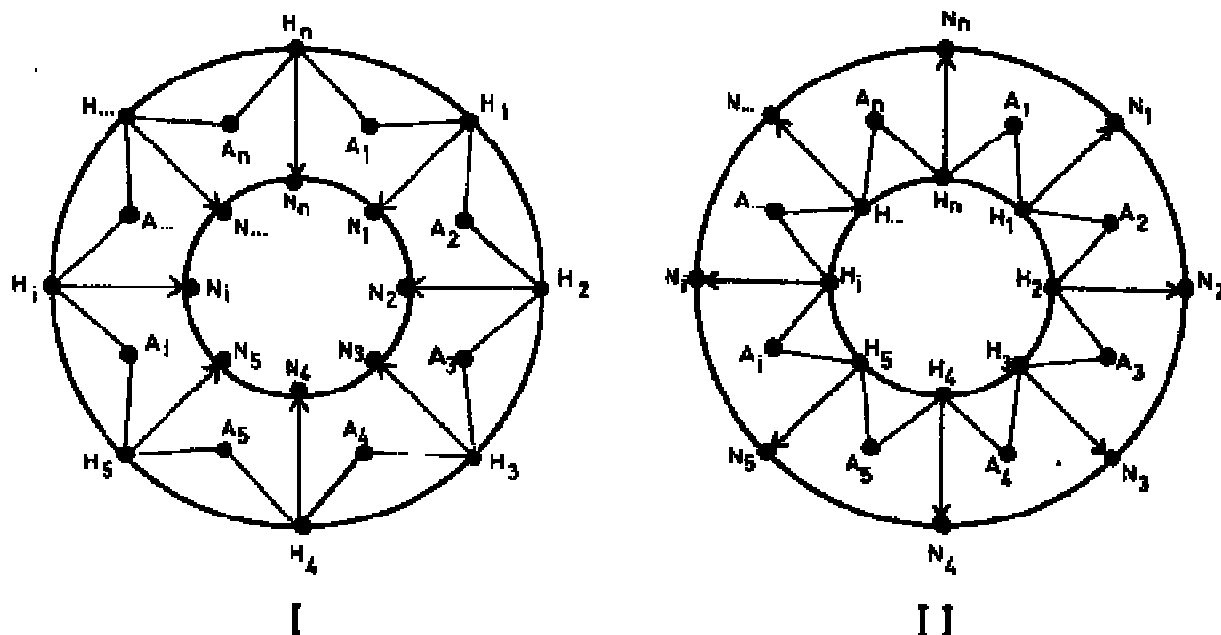
Quien sostenga que la totalidad social puede autoorganizarse, concebirá al todo como un sujeto agente de la «autoorganización». Esto es un error monumental puesto que un tal sujeto, si se pone por encima de las partes, no podrá llamarse todo (puesto que no hay todo sin partes); habrá de situarse en alguna parte o región del mismo e incluso en todas ellas, pero en este caso no cabrá decir que el todo social se «autoorganiza».

3. Por tanto, si la organización del todo social existe y existe como resultado de las actividades racionales humanas, del *logos* humano, habrá que atribuir esta organización a la acción de *algunas partes* del todo social y precisamente en la medida en que esas partes son capaces de representarse de algún modo el todo social como objetivo de su actividad finalista.

Lo decisivo de un órgano de control es que efectivamente «controle el sistema global», ya esté en posición central o extremal, ya sea único, ya sea plural, policéntrico.

Podemos diagramar estas relaciones de manera que los términos de la relación (los hombres-  $(H_1, H_2...H_k)$ ) se representen por los puntos de una circunferencia y sus relaciones por los arcos de la circunferencia que unen tales puntos. Así, denominaremos a este orden de relaciones por medio de la expresión «orden de las relaciones circulares».





B. Desde la perspectiva del *eje radial*, la sociedad humana se nos presenta inserta en un entorno «natural» -bosques, tierras, ríos...- constituido por materiales utilizables (alimentos, vegetales, recipientes, etc.): y que han de poder ser transformados en objetivos de operaciones de producción.

Si representamos a estos entes ( $N_1, N_2...N_k$ ) por los puntos de otro círculo interior (o exterior) al que acabamos de asociar al primer contexto las relaciones antropológicas que ahora estamos designando se representarán por medio de flechas que ligan los puntos de ambas circunferencias: les llamaremos, por esto, relaciones *radiales*. El concepto de «relaciones radiales» no designa meramente a esas relaciones «del hombre con la naturaleza», puesto que pretende romper esas relaciones en su estructura dialéctica, insertándolas en otros contextos pertinentes.

Bueno dice que hay que subrayar el carácter de utilizables -lo que implica la inserción de los materiales naturales en un sistema cultural, tecnológico, etc. Nos parece que es uno de sus grandes observaciones. Podemos diferenciar a cualquier político que manifieste sus opiniones no tanto por su pertenencia a un partido, sino en tanto en cuanto tiene en cuenta al eje radial. Si empleamos el lenguaje de Ackoff y Emery, podemos distinguirlos según se dediquen a informar o a instruir. Es decir, si saben ocuparse, «mojarse» al señalar cómo hay que cambiar la realidad concreta. «No es lo mismo predicar que dar trigo». Hay un mundo de distancia entre proclamar «Todos estamos de acuerdo en que

acabar con el problema del paro» y decir «Les voy a detallar cómo vamos a crear puestos de trabajo, y no sólo funcionarios». Quien afirma lo primero está hablando desde el eje circular; quien indica lo segundo, desde el circular y desde el radial.

C. Desde la perspectiva del *eje angular*, una sociedad humana se nos presenta como envuelta por otros sujetos (númenes o, también, inicialmente, otros hombres que no pertenecen al conjunto de referencia). Los hombres se relacionan de un modo *específico* (= irreducible al orden de las relaciones *circulares* y al de las *radiales*) con otras entidades que no son hombres, pero que tampoco son cosas naturales, en el sentido anteriormente mencionado. Entes ante los cuales los hombres se comportan según relaciones de temor o de amistad, y según un comportamiento no imaginario (puramente fenomenológico), sino real, ontológicamente fundado (lo que no excluye la posibilidad del error, la posibilidad de interpretar las cosas o los otros hombres como si fueran eventualmente entes de éste tercer tipo). Estos entes no serán divinos, pero sí podrán ser *numinosos*. Es preciso reconocer que los númenes existen como términos de relaciones específicas antropológicas, y que pueden ser identificados con los animales, al menos con ciertos animales *teriomorfos*. Si representamos a estos *términos numinosos* - ( $A_1, A_2...A_k$ ) - por puntos intercalados entre los dos círculos que antes hemos introducido, las relaciones de este nuevo orden adoptarían una disposición *angular* (Bueno, 1991: 164-168). También, 1996b: «Sobre el concepto de Espacio Antropológico», Pp. 89-114 y Valbuena, 1997: 264-271.

### *El paso de la Teoría del Espacio Antropológico a la idea de terrorismo procedimental*

Llega el momento de dar un paso, casi un salto, en nuestra exposición. Efectivamente, hemos intentado una explicación filosófica de lo que ocurre dentro de la vida política de la CAV. Sin embargo, la realidad más llamativa de la CAV no ha salido todavía en esta Tesis. Sólo hemos aludido, en diferentes pasajes, a la violencia como seña de identidad de la vida política en la CAV, pero no nos hemos ocupado específicamente del terrorismo. Aquí ocurre algo parecido a como cuando D. José Ortega y Gasset escribió el Prólogo al *Libro de caza*, del Conde de Yebes.

Mientras Ortega está exponiendo su teoría sobre la caza, llega un momento en que titula así un apartado: *De pronto, en este Prólogo, se oyen ladridos.*

Y mientras desarrolla este apartado, escribe estas palabras:

De pronto, un ladrido de can apuñala el silencio reinante. Este ladrido no es meramente un punto sonoro que brota en un punto del monte y allí se queda, sino que parece estirarse rápido en una línea de ladra. Oímos y casi que vemos correr suelto el ladrido, hilvanarse y veloz por el espacio con algo de errática estrella. En un instante, sobre la placa del paisaje se ha trazado la raya del ladrido. A ése siguen muchos de voces distintas avanzando en el mismo sentido. Se adivina la res que, levantada, va en carrera vertiginosa, como viento en el viento. Todo el campo se polariza entonces; parece imantado. El miedo del animal perseguido es como un vacío donde se precipita cuanto hay en el contorno. Batidores, perros, caza menor, todo allá va, y aun los pájaros asustados, vuelan presurosos en esa dirección. El miedo que hace huir a la res sorbe entero el paisaje, lo succiona, se lo lleva corriendo tras de sí, y hasta al mismo cazador, que por fuera está quieto, le golpea el corazón montado en su taquicardia. El miedo de la res... Pero ¿es tan cierto que la res tiene miedo? Por lo menos su miedo nada tiene que ver con lo que es el miedo en el hombre. En el animal el miedo es permanente, es su modo de existir, es su oficio. Se trata, pues, de un miedo profesional, y cuando algo se profesionaliza es ya otra cosa. Por eso, mientras el pavor hace al hombre torpe de mente y moción, lleva las facultades del bruto a su mayor rendimiento. La vida animal culmina en el miedo.

Si he escogido este párrafo, es después de comprobar las semejanzas entre la vida de la caza y la auténtica cacería que, durante años, la ETA ha aterrorizado y casi reducido a la condición de animales, a muchos hombres y mujeres que vivían y viven en la CAV. Por tanto, ha llegado el momento de ocuparnos de algo tan importante como el terrorismo.

Es importante definir y dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Qué entendemos por fenómeno terrorista? Un fenómeno que tras los sucesos del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York cobró una dimensión internacional. Sin embargo, en España llevamos sufriendo el terrorismo y debatiendo sobre él desde hace cuarenta años y, con más profundidad todavía, desde el 11 de marzo de 2004.

Para la gran mayoría de los expertos, el terrorismo es un tipo de violencia que actúa sobre la incertidumbre social, desquiciando

la convivencia democrática, y - por ende - el funcionamiento del Estado. Su papel es demoledor, pero nunca constructor de sociedades. Su fin último es la derrota del Estado por la vía de su propio desquiciamiento y el temor ejercido sobre la sociedad civil.

Según la Comisión Europea en su “Propuesta de Decisión Marco del Consejo sobre la Lucha contra el Terrorismo”, presentada en Bruselas el 19 de septiembre de 2001, “los delitos terroristas pueden definirse como delitos cometidos intencionalmente por un individuo o un grupo contra uno o más países, sus instituciones o ciudadanos, con el fin de intimidarles y de alterar gravemente o destruir las estructuras políticas, económicas, medioambientales o sociales de un país. Esto supone que los derechos jurídicos que se ven afectados por esta clase de delitos no son los mismos que los derechos jurídicos que se ven afectados por los delitos comunes. La razón es que la motivación del delincuente es diferente, aunque los delitos terroristas pueden generalmente equipararse a los delitos comunes en cuanto a sus efectos prácticos, y por tanto, también se ven afectados otros derechos jurídicos”.

Entre los supuestos concretos de los actos de terrorismo, la Comisión Europea incluye el asesinato, lesiones corporales, extorsión, hurto o robo, secuestro ilícito o daño a instalaciones estatales o gubernamentales, medios de transporte público, infraestructuras públicas, lugares de uso público y a la propiedad; fabricación, posesión, adquisición, transporte o suministro de armas o explosivos; liberación de sustancias contaminantes, o provocación de incendios, explosiones o inundaciones, poniendo en peligro a las personas, la propiedad, los animales o el medio ambiente; interferencia o interrupción del suministro de agua, electricidad u otro recurso fundamental; ataques mediante interferencias con sistemas de la información; amenaza de cometer cualquier delito de los enumerados anteriormente; dirección de un grupo terrorista; fomento, ayuda o participación en un grupo terrorista.

Todo lo anterior está muy bien, pero viene a ser una «lista de la compra» sobre el fenómeno terrorista. Por eso, queremos seguir en la línea filosófica que hemos seguido hasta ahora. Si seguimos acudiendo a Gustavo Bueno, es porque él también se ha ocupado a fondo del terrorismo.

Con la expresión «terrorismo procedimental», Bueno busca definir un concepto genérico y unívoco que sea capaz de cubrir a cualquier

tipo de terrorismo que pueda ser especificado por sus contenidos (terrorismo político o apolítico, religioso o laico, terrorismo de Estado o terrorismo mafioso, terrorismo blanco o negro...): Si todas estas especificaciones del terrorismo pueden ecualizarse en un concepto genérico será por la posibilidad de abstraer, o poner entre paréntesis los contenidos específicos, en los cuales suele basarse, sin embargo, su «legitimación» o su «condenación»... El interés por alcanzar una definición mínima de terrorismo, en general, que sea neutral respecto de sus contenidos especificativos, no puede confundirse con el interés por regresar hacia un terreno neutral en el que pudiéramos abstenernos de todo juicio acerca del terrorismo, pues para ello, tendría que darse por supuesto que el terrorismo procedimental no constituye ya, por sí mismo, un método abominable e incompatible, por motivos éticos, con una sociedad libre.

Las dificultades, por no decir la imposibilidad, de alcanzar una definición consensuada del terrorismo son bien conocidas. Tras una definición consensuada de terrorismo marchan, como es natural, no sólo los sociólogos, los politólogos y los internacionalistas, sino también los organismos internacionales competentes, como puedan serlo la III Conferencia Internacional para la Unificación del Derecho penal de 1930, la Convención sobre la prevención y supresión del terrorismo, de Ginebra en 1937, el Convenio de Ginebra de 12 de agosto de 1949, o el Proyecto de código de crímenes contra la paz y la seguridad de la Humanidad de la Comisión Internacional de la ONU de 1954 (que, en su artículo 26, y en armonía con la convención de Ginebra de 1937, atribuyó al Estado y no a los individuos, la condición de sujeto y objeto de terrorismo internacional): O también, la Convención sobre el terrorismo aprobada el 10 de noviembre de 1976, por el Comité de Ministros del Consejo de Europa (que Irlanda no ratificó, a vueltas de la «cláusula colonial»). Y, por último, las más recientes definiciones de terrorismo por parte del Gobierno de los EE.UU., o del Gobierno español, a raíz del 11 de septiembre de 2001 y la guerra del Irak de 2003. Las dificultades de llegar a un consenso en una definición universal de terrorismo derivan, a nuestro entender, del hecho de que el terreno escogido para la definición es el terreno de los contenidos (aquí se dibujan, por ejemplo, las «cláusulas coloniales»); un terreno en el que se hace imposible el consenso, puesto que la consideración de los contenidos, imprescindible desde un punto de vista práctico, obliga a definiciones *ad hoc* del terrorismo, definiciones que dividirán necesariamente a quienes

mantienen posiciones ideológicas enfrentadas en relación con tales contenidos.

El concepto de terrorismo procedimental o metodológico se dibuja propiamente (puesto que evita el terreno jurídico, político, religioso) en el campo de la antropología general, en cuanto comprende una «Teoría de las instituciones»...

Terrorismo procedimental, como concepto antropológico, es un concepto abstracto, desde luego, si lo consideramos como una institución, que se dibuja en el eje circular del espacio antropológico. Con esto queremos decir que el terrorismo no afecta ni al eje radial ni al eje angular de este espacio. No podríamos hablar, de modo riguroso, de terrorismo religioso, al menos en las religiones primarias y secundarias. *Bueno concibe al terrorismo procedimental como una figura dibujada en el eje circular de las sociedades humanas, incluyendo aquí tanto a las sociedades primitivas, tribales o pre-estatales, como a las sociedades en vías de estatalización.*

*Terrorismo procedimental*, en toda su generalidad, es el tipo de interacción violenta, recurrente (no meramente «interacción puntual»), que puede establecerse entre dos partes de un complejo social humano, a saber, la parte activa (o *terrorista*) que lleva la iniciativa de las acciones violentas, dirigidas contra la parte receptiva de la violencia (o parte *aterrorizada*) que recibe la acción terrorista, cuyo objeto es preparar a esa parte receptiva para una «conformación» ajustada a los planes y programas que guían a la parte terrorista, en tanto esa conformación requiere la asimilación y la cooperación final de la parte aterrorizada.

En cualquier caso, la violencia inherente al terrorismo procedimental habrá de ser entendida primariamente como violencia de sangre: la violencia de sangre sería, al menos, el primer analogado de la violencia terrorista. Lo que no excluye, posteriormente, que el término «terrorismo» pueda aplicarse, por analogía de atribución a la «violencia fría» (paralelamente a como hablamos de «guerra fría» o incruenta, por oposición a la «guerra caliente» o sangrienta):

De acuerdo con esta definición esencial, circunscrita al terreno procedimental, concluimos que toda acción terrorista implica la violencia en sus formas más variadas, pero siempre con la sangre como fondo (amenazas, secuestros, extorsiones, torturas, mutilaciones, homicidios...): Pero no toda acción violenta, incluso la más violenta puede ser considerada como terrorista. Por ejemplo, son actos violentos, y programados, pero no son actos de terrorismo los suicidios colectivos mediante los cuales el Templo del Pueblo en Jonestown, Guayana, dirigido por Jean Jones terminó el 18 de noviembre de 1978 con una masacre de 912 muertos; ni fue un acto terrorista la masacre de Mindanao el 19 de septiembre de 1985, promovida por el «Gran Sacerdote» Mapi Manganayou, con 60 muertos; ni tampoco fue un acto de terrorismo, la masacre más reciente de la «secta de los davidianos» en Waco, Texas, el 18 de abril de 1993, con más de 80 muertos. Estas acciones, aun cuando puedan ser juzgadas como efectos de una violencia todavía más horrible y estúpida, si cabe, que la que puede serles reconocida a algunos actos terroristas de una banda criminal, no son, sin embargo, acciones terroristas. La razón, desde el supuesto de la definición que hemos dado, es bien clara: la acción terrorista implica una interacción recurrente entre la parte activa que «administra la violencia» y la parte virtual receptora que la recibe; pero en las «masacres místicas» citadas no cabe hacer distinción entre sus dos partes, porque la identificación entre la parte administradora y la parte administrada llegaba a ser plena; y, en todo caso, la interacción no podía ser recurrente, puesto que la parte activa buscaba la aniquilación de la parte administrada, junto con la suya misma.

- *La primera de las cuatro características esenciales del terrorismo procedimental: la firma.*

Ahora bien, la estructura procedimental del terrorismo como institución puede analizarse (o «detallarse») tanto desde la perspectiva *etic* de la parte activa como desde la perspectiva de la parte receptiva. Y en ambos casos tendremos que distinguir, ya sea la perspectiva del tiempo presente del ataque, ya sea la perspectiva del tiempo de expectativa hacia el futuro inmediato (Bueno, 2004: 139-141).

Como resultado de cruzar los criterios propuestos para el análisis, obtendremos las cuatro características diferenciales del

terrorismo que exponemos a continuación (Bueno explica las cuatro notas en las páginas 140-147).

(1) Ante todo, y desde el punto de vista de la parte activa (la banda terrorista o, en el límite, el individuo terrorista), se nos manifestará como característica esencial del terrorismo procedimental la *firma* del terrorista, es decir, la revelación de *su marca*. Porque la acción terrorista, al ir dirigida a «transmitir un mensaje práctico» a la parte virtual receptiva, necesitará dejar constancia de quién es el que envía el mensaje. Este «trámite» suele completarse mediante la «reivindicación» del ataque a través de comunicados oportunos (como es el caso de ETA): Sólo así la población receptora podrá enterarse de quiénes hicieron el ataque y quedar informada, en líneas generales, de lo que los activistas piden al individuo, al grupo o a la población atacada.

Esta es la razón por la cual no podemos considerar terrorismo a tantas prácticas del llamado «terrorismo interno de Estado», y que en rigor es terrorismo del Gobierno (el Estado no podría ir contra sí mismo: la expresión «terrorismo de Estado» es de cuño anarquista): Pero el terrorismo de Estado - y el mejor ejemplo en la historia reciente de España es el llamado GAL, que en los años del Gobierno socialista se orientó a destruir a ETA - no es, según el concepto que estamos definiendo, terrorismo procedimental, aunque por comodidad, ficción jurídica o por inercia, fuese casi unánimemente interpretado de este modo. Y no es terrorismo procedimental precisamente porque su carácter secreto (*arcanum imperii*) le impedía «dejar la firma» o «marcar su mensaje». Si de hecho fue descubierto, se debió, no tanto a su metodología terrorista cuanto a la impericia o mala fe de sus gestores. Las acciones del GAL no fueron actos de terrorismo procedimental, ni siquiera terrorismo de Estado: fueron sencillamente asesinatos políticos.

- *ETA ha preparado la «firma» deslegitimando a las futuras víctimas y, después, asesinándolas.*

ETA se ha preocupado mucho de preparar la «firma» de sus acciones. Sobre todo, cuando ha cambiado de estrategia. Florencio Domínguez Iribarren es el autor que, a nuestro entender, más se ha preocupado por estudiar este aspecto de la preparación.



Cuando ETA atentaba contra policías, guardias civiles o militares no necesitaba dar demasiadas explicaciones a su base social, que asumía con naturalidad, y en ocasiones con alborozo, aquellos asesinatos. ETA y sus seguidores se consideraban en guerra con el Estado y por ello nada más natural que atacar a quienes representaban la capacidad de represión de ese Estado. Llevar un uniforme es motivo sobrado para ser asesinado.

Sin embargo, cuando ETA decide ampliar sus objetivos y colocar en la línea de fuego a nuevos colectivos que tradicionalmente habían estado al margen, los terroristas se han visto obligados a realizar con antelación persistentes campañas de adoctrinamiento para que, llegado el momento del crimen, sus acciones no fueran rechazadas por los propios simpatizantes. Antes de matar a un miembro de estos nuevos colectivos es necesario hacer desaparecer las razones para respetar su vida. Hay que desprestigiarlo hasta el punto de que los seguidores de los terroristas asuman que lo natural es que ETA ataque a estos nuevos enemigos.

Este mecanismo se pone en funcionamiento por vez primera contra la Ertzaintza, a principios de los años noventa. Luego se repetirá con otros colectivos, como los políticos vascos, los jueces o los periodistas. Antes de cometer el primer crimen, ETA y su entorno van a ejercer una campaña intensa y prolongada en el tiempo -a veces de años de duración- con el propósito de deslegitimar a los miembros de estos grupos.

Esta estrategia está perfectamente documentada en el caso de la policía vasca. A raíz del acuerdo sobre delimitación de servicios entre las Fuerzas de Seguridad del Estado y la policía autónoma, alcanzado entre las administraciones central y vasca el 13 de febrero de 1989, ETA, en un documento titulado «El MLNV ante la Ertzaintza. Significación política de la Ertzaintza actual y Posicionamientos del MLNV ante ella», planificó toda una campaña de acción contra la policía vasca. La primera parte de esa campaña quedaba en manos de los sectores sociales afines a la organización terrorista que debían conseguir «dividir y fracturar política y socialmente la unidad existente» entre la base de la policía autónoma y sus mandos. Se recomendaba la realización de denuncias públicas y sistemáticas contra los mandos de algunas unidades, como la Brigada Móvil antidisturbios y el servicio de

información o AVCS (Adjuntos a la Viceconsejería de Seguridad): También se reclamaba lo que los terroristas llamaban «discriminación social» de determinados miembros de la Ertzaintza.

El propósito de este plan no era otro que deslegitimar a la policía vasca y generar hostilidad contra ella en el entorno de la izquierda *abertzale* para que, llegado el momento, los atentados de ETA contra los *ertzainas* encontraran justificación. El plan se llevó a cabo al pie de la letra durante tres años hasta que en noviembre de 1993 se cometió el primer atentado mortal: el sargento mayor Joseba Goikoetxea, jefe de la unidad antiterrorista de la Ertzaintza, fue asesinado a tiros. Antes de este atentado, los grupos de la violencia callejera se encargaron de aplicar las directrices de ETA atacando domicilios de agentes, quemando sus vehículos, agrediendo y, en ocasiones, dirigiendo su violencia contra propiedades de los familiares de los policías.

El mismo mecanismo -primero la deslegitimación, luego el asesinato- se ha empleado en años sucesivos para atacar contra otros colectivos, como se verá en los capítulos siguientes. La primera parte de este modo de operar queda en manos de los sectores afines a ETA, la segunda la lleva a cabo la propia organización terrorista. Sin el trabajo de preparación realizado por sus simpatizantes, que hasta hace poco actuaban dentro de la legalidad, los crímenes etarras hubieran resultado más difíciles de llevar a cabo (Iribarren, 2003: 90-92).

Iribarren explica también cómo ETA ha seguido la misma estrategia con la Justicia (Pp. 137-157) y con los medios de comunicación (Pp. 159-178).

Calleja cuenta las consecuencias de ese amedrentamiento de los ciudadanos y de la Justicia ante las amenazas de ETA:

Mikel Otegui era el loco del pueblo. En cualquier otro pueblo de España no hubiera pasado de eso, de ser el más animal de la tribu. Pero hete aquí que el terrorismo nacionalista ha ofrecido una inmejorable coartada para que todos los brutos que lo deseen encuentren un credo que dé sentido a sus vidas, hallen una coartada para esconder su animalidad, para elevarla a otra categoría y conseguir presentarla en sociedad incluso como manifestación de un espíritu rebelde, como una vocación de sacrificio por los demás. Otegui era bestia entre los brutos; había profanado, en al menos una ocasión, la iglesia de Itsasondo. Un día entró en la iglesia del pueblo, abrió el sagrario y orinó en el copón. Una acción presuntamente simpática para los de su manada, acorde con

su barbarie y con su cociente intelectual tendente a cero.

Aquella noche del 9 de diciembre de 1995, Otegui había vuelto a beber, como en él era costumbre; tuvo un incidente con una mujer, miembro de la policía autonómica vasca. Al día siguiente, por la mañana, una patrulla de la Ertzaintza se acercó por su casa para ver cómo evolucionaba aquel cretino; el animal de Otegui les vio llegar a los dos ertzainas y, a pesar de ser corto y perezoso, cogió la escopeta de caza y descerrajó varios disparos en el cuerpo de Iñaki Mendiluce y de José Luis González Villanueva. Los dos jóvenes ertzainas resultaron muertos. Otegui había alcanzado la categoría de héroe. Había entrado en el parnaso de los criminales.

El juicio contra Otegui se celebró en la Audiencia Provincial de San Sebastián con un *jurado popular*, términos incompatibles en el país del miedo, como música y militar o amianto y dulzura en cualquier otra parte del mundo. En la CAV atravesada por el terror y llena de gente dispuesta a acudir en socorro del criminal, resulta imposible seleccionar un jurado libre de pánico. Tal y como era de esperar, Otegui resultó absuelto, a pesar de haberse reconocido él mismo culpable, a pesar de haber declarado que sí había disparado con su escopeta de caza sobre dos jóvenes ertzainas que cumplían con su deber de vigilar una zona especialmente venenosa. No hace falta ser un lince para ver que la mezcla de vascos con miedo y vascos simpatizantes del criminal, que componía el jurado, parió una sentencia aberrante: les ha pegado los tiros, sí; pero no era dueño de sus actos, vinieron a decir aquellos jueces por un día. En el curso del juicio, Severi, la madre de Iñaki Mendiluce, no pudo más. Al ver las diapositivas con la foto de su hijo asesinado, gritó «asesino» a la cara de Mikel Otegui. Un juez exquisito abrió diligencias contra esa madre por definir al criminal como lo que era. Un servidor escribió, tras ese atropello togado, un artículo defendiendo el derecho de la madre a llamar a las cosas por su nombre y criticando al tal juez. Fui procesado y condenado a pagar una millonaria indemnización por haber osado criticar a tan exquisito juez, que por la ropa que viste se diría que ingresa un fortunón cada mes, mucho más dinero desde luego que el sueldo regular de sus compañeros. (El atildado juez era antes más de derechas que Franco y ahora recibe todo tipo de lisonjas por parte de la prensa de eta. ¿Qué habrá pasado entre medias?)

Afortunadamente, el ínclito juez está hoy expedientado y no ejerce como tal. Otro juez que participó en el fallo en el que se me condenaba se me acercó un día, cuando yo paseaba por la calle en San Sebastián, por los jardines de Alderdi Eder en concreto. Me dijo, entre muestras de reconocimiento y saludos efusivos, que yo tenía más razón que un santo, que efectivamente el tal juez era un impresentable, pero que, claro, las cosas del gremio, del gremialismo, obligaban a ciertas actitudes para salvaguardar la imagen del cuerpo. Este magistrado me explicó que él, a nivel privado, estaba conmigo, con lo que yo hacía y con lo que representaba. Otegui solía entrar a la Audiencia Provincial de San Sebastián con la cabeza cubierta por una capucha y rodeado de dos individuos gordos que tapaban la cara del criminal con ejemplares

del *Egin*. Caso práctico que demuestra, de forma empírica, la polivalencia criminal de aquel diario felizmente cerrado (Cuando Atutxa era Atutxa y no lo que es ahora, que es ex Juan María Atutxa, le gustaba decir que cada mañana que el *Egin* salía a la calle era como si explotase una carga de amosal o de goma 2. Es más, en línea con lo que antaño eran sus declaraciones habituales, Atutxa llegó a decir que tanto el *Egin* como el *Egunkaria* formaban parte de la infraestructura criminal de eta.) El juicio contra Otegui dio para mucho. Por ejemplo, Miguel Castells, abogado defensor del criminal, sostuvo el derecho del asesino a tener vacaciones; no me negarán que no es una aportación original a la historia del Derecho occidental, una tesis sin parangón, como mínimo, desde los romanos. Otegui se había fugado después de ser absuelto por aquel jurado tan popular como injusto, y aunque el Tribunal Superior de Justicia de la CAV ordenó la repetición del juicio, Otegui, como suponía todo el mundo, menos los jueces vascos de ese Tribunal no se presentó ante la justicia vasca (Calleja, 2003: 72-73).

- *ETA consume la «firma» explotando los efectos propagandísticos de sus atentados.*

Kepa Aulestia, asegura que “si hay alguna constante que atraviesa la historia de ETA, cada una de sus estrategias y la historia de todas las organizaciones armadas, ésta es precisamente el poder transmisor de la violencia; el hecho de que una acción armada y sangrienta adquiere un eco inmensamente mayor que cualquier otro tipo de acto con pretensiones políticas” (Aulestia, 1993: 34).

En la afirmación de Aulestia se contienen las dos ideas claves en las que se fundamenta la actividad terrorista: la idea de la acción violenta y la del eco desmesurado que suscita. En este segundo concepto se encuentra, implícitamente, reflejada la importancia de los medios de comunicación.

La mayor parte de los analistas está de acuerdo en resaltar que los actos terroristas buscan siempre un impacto en la opinión pública de modo que la violencia tenga siempre un carácter instrumental. Thornton entiende que “si el acto de comunicación faltase, el acto sería estéril”. McLuhan afirma que “sin comunicación no habría terrorismo” y Jean Louis Servan-Schreiber insiste en que se trata de una forma de comunicación y dice literalmente que “hay un orador –el terrorista-, un público –la víctima primaria y todos los espectadores que conforman la audiencia– y un lenguaje –la amenaza de violencia o el uso de la violencia”.

José María Calleja se ha fijado en cómo ETA mata dos veces a la misma víctima:

Una de las cualidades sanguinarias del grupo terrorista ha sido su capacidad de matar dos veces a la misma víctima. Primero se asesina y después se fabrica una explicación, una justificación hecha a la medida de la víctima pero en la que se conjugan una serie de ingredientes habituales.

El comunicado Post mortem, siempre difundido en el mismo boletín oficial de la muerte (el *Etin*, como lo llama un amigo), sirve para amenazar al resto de posibles víctimas. Ejerce una función didáctica, de siembra del necesario miedo con el que engrasar la maquinaria puesta en marcha por el tinglado violento. La explicación es asumida por los fieles como si del oráculo de Delfos se tratase, amalgama a las bases, confirma en sus creencias a los más sólidos, saca de dudas a los dubitativos y constituye el marketing necesario para avisar a los navegantes. Tiene la mortal virtud de no dejar a nadie indiferente.

Este mecanismo se ha repetido hasta la saciedad en Euskadi y con él se ha tratado de calmar la natural repugnancia que entre bien nacidos produce la muerte de un semejante. Ha servido también para crear un clima de adhesiones, para fomentar la militancia y las fidelidades.

A base de machacar, de forma *teórica* y práctica, los violentos han conseguido que la muerte se haya convertido en algo habitual, un elemento del paisaje moral de una sociedad enferma, han logrado que, para unos cuantos, la muerte de un semejante sea la forma *natural* de relacionar se con todo aquel que no comulga con el mortífero *convento*.

Así, se han empleado hasta el aburrimiento frases del tipo «algo habrá hecho», referidas a cada víctima mortal, con las que se trataban de justificar las muertes que podían no estar *claras*.

Muertes evidentes, necesarias y claras, sin necesidad de explicaciones añadidas, eran, por ejemplo, las de cualquier policía o guardia civil, las de cualquier militar. El «algo habrá hecho» se reservaba para el personal civil, para aquellas 51 personas que, a los ojos de los que jaleaban la muerte, no habían hecho méritos suficientes, públicos y conocidos, como para merecer ser asesinado. Con esta frase, «algo habrá hecho» - afortunadamente hoy en desuso - , no sólo se mataba otra vez a la víctima, sino que se anegaba en el dolor a los familiares, se advertía al resto de la sociedad y se atribuía a la banda un papel omnipotente, (el gran hermano, de juez que todo lo ve, de criminal bueno que mata para regenerar la sociedad y limpiarla de chivatos, drogadictos, policías y militares con o sin graduación. Otras muertes simplemente no se consideraban «limpias», por entenderse que la víctima no se había hecho merecedora de ser eliminada (Calleja, 1997: 50-51).

Tal como se ha comprobado en las últimas décadas, la dinámica del terrorismo no se comprende sin tener en cuenta el papel de los medios, de tal modo que se ha llegado a definir el

terrorismo como “una forma de violencia que se produce con el propósito de que su acontecer se convierta automáticamente en noticia” (Clutterback, 1985: 13). En esta idea, Schaffert (1992) relaciona información y terrorismo al plantearse por qué unas organizaciones usan este último para obtener sus fines políticos y por qué otras no. El autor concluye que se debe a la necesidad de dar publicidad a sus fines.

Una vez definido el delito de terrorismo, todos los expertos destacan que la principal arma del terrorista no radica en la acción misma, sino en la difusión que ella conlleva y, por ende, en el efecto que provoca en la población. De ahí su espectacularidad y la mayoría de las veces desmedida violencia. La acción terrorista pierde todo sentido si no es conocida ampliamente y, por tanto, necesita ser anunciada en forma previa o bien reclamada su autoría. Es aquí donde entran en juego los medios de comunicación, pues ellos se convierten en la caja de resonancia para los fines del terrorista, e indirectamente en sus principales cómplices.

Un claro ejemplo de esta publicidad de la violencia y la repercusión mediática de una acción terrorista es el atentado cometido por ETA en Madrid el 1 de mayo de 2002. La organización criminal lograba lo que para muchos ha sido uno de los mayores logros propagandísticos de una acción terrorista. Unos 500 millones de espectadores de todo el mundo, diez millones en España y más de 800 periodistas de más de 150 medios de comunicación pertenecientes a 25 países, se quedaban perplejos cuando estallaba un coche bomba a poco más de 100 metros del Estadio Santiago Bernabéu, donde pocas horas después se iba a disputar la semifinal de la Liga de Campeones de fútbol entre el Real Madrid y el Barcelona.

Precisamente, la estrategia de ETA estos últimos años pasa, con más claridad que nunca, por realizar atentados que provoquen una mayor alarma social ante las consecuencias de la magnitud del mismo y que puedan afectar a un mayor número de personas. Ocurría con anterioridad el 27 de agosto de 2001 cuando ETA hacía estallar un coche bomba con casi 50 kilos de explosivos en el aparcamiento de la terminal 2 del aeropuerto de Barajas, calcinando una treintena de vehículos. Meses antes lo había hecho mediante la colocación de otro coche bomba en el aeropuerto de Málaga. Atentado que colapsó por completo la terminal del aeropuerto y

dejaba a cientos de turistas extranjeros en tierra, muchos de los cuales se preguntaban cómo podía suceder algo parecido en un país democrático como España, miembro de pleno derecho de todas las organizaciones internacionales. Años antes lo habían puesto en práctica con otro atentado en el aeropuerto de Reus.

En cualquier caso, la preferencia de ETA por los aeropuertos tuvo su acción más sonada en 2006 cuando la banda voló un módulo del aparcamiento de la T-4 de Madrid-Barajas. Este atentado supuso el preludio del fin de una nueva tregua. Durante los últimos meses de 2008, los terroristas continuaron desplegando su estrategia asesina en distintos objetivos como la Universidad de Navarra, las obras del tren de alta velocidad en el País Vasco o el edificio de la televisión autonómica vasca. Por supuesto, la banda no abandonó su tradicional campaña de terror veraniego en los lugares de mayor interés turístico en las costas españolas.

El tratamiento informativo de los hechos terroristas es uno de los elementos de más necesario estudio, para establecer las pautas de comportamientos que respondan, simultáneamente, al interés de la sociedad y a las obligaciones propias del ejercicio profesional del periodismo. La relación de los medios de comunicación y el terrorismo ha suscitado, y suscita, una permanente reflexión para formular criterios profesionales que garanticen la defensa de los derechos a la información y a la libertad de expresión sin menoscabo de otros tan esenciales como el derecho a la vida y a la libertad:

La información sobre terrorismo al poner en relación primordiales derechos humanos, como son el derecho a la información, el derecho a la vida, los derechos a la libertad y el derecho a la paz, nos sitúa en una cuestión límite desde la perceptiva ética y jurídica, que trasciende por sus características el discurso clásico sobre la violencia (Soria, 1981).

El terrorismo pone uno de sus principales frentes de batalla en la guerra informativa; comunicación y conflicto terrorista son dos realidades estrechamente vinculadas (Sádaba Garraza, 1999).

- *La segunda característica esencial del terrorismo procedimental: la acción dedicada a aterrorizar a la población de manera continua.*

(2) En segundo lugar, y desde esta misma perspectiva de la parte activa la acción no podría considerarse terminada o cerrada, en el punto y momento del ataque. Sería preciso que la ejecución aparezca como abierta, de modo recurrente a próximas acciones sobre la misma población virtualmente receptora. Sólo por ello, la parte activa desarrolla la estrategia que le da el nombre, de estrategia terrorista, de estrategia orientada a aterrorizar a la población receptora (que por ello debe permanecer en vida), ante la expectativa de nuevos ataques. Una estrategia que tiende a «educar» a la población, a disponerla o conformarla, según los fines que persigue la banda terrorista.

Eventualmente, y a medida que la población vaya estando preparada para las próximas intervenciones, éstas podrán ir atenuando su violencia explícita; y, una vez que la población aterrorizada se pliegue a los propósitos de las bandas terroristas, el terrorismo procedimental podrá desaparecer. Los asaltos de los vikingos, que antes hemos mencionado como posibles ejemplos de actos terroristas, cumplían esta condición del terrorismo procedimental: sus asaltos no eran cerrados, sugerían siempre la posibilidad de la repetición inminente en el mismo lugar o en otros muy próximos, y trataban de conseguir que la resistencia de los indígenas fuese cada vez menor, e incluso nula. Entonces, el saqueo inicial podría ser sustituido por un «tributo espontáneo» de las poblaciones aterrorizadas...

Sin embargo, pese a la sensación de control social etarra que se deriva de la sospecha de la existencia de estas redes subterráneas, la experiencia demuestra que un gran número de víctimas lo han sido porque han tenido la mala suerte de tener en su entorno personal a un colaborador etarra que ha pasado la información correspondiente a los asesinos. El azar tiene mucho que ver en estos casos, pero es un azar ayudado por esa red del terrorismo subterráneo.

Cuando se trata de personas públicas que interesan a ETA como objetivo, la organización terrorista se ocupa de que sus activistas busquen los datos de estos cargos electos para ponerlos después en manos de quienes tengan que realizar el atentado. La mayor parte de las veces es sencillo obtener datos de estas personas. Así, por ejemplo, en el caso de Tomás Caballero, concejal de UPN en Pamplona asesinado en 1998, los etarras se limitaron a mirar en la guía telefónica para localizar su domicilio.



Después, fue cuestión de ponerse en las inmediaciones para observar sus entradas y salidas y elegir el momento adecuado para disparar contra él.

En otros casos, por ejemplo, en los de miembros de las Fuerzas Armadas o Cuerpos de Seguridad, el proceso de obtención de la información se produce a la inversa. Los terroristas esperan a la salida de los acuartelamientos y controlan las entradas y salidas de vehículos y personas, de forma que un seguimiento les permita llegar hasta sus domicilios. Éste fue el caso del subteniente Francisco Casanovas, asesinado el 3 de agosto de 2000, en la localidad navarra de Berriozar. Los terroristas lo vieron salir del cercano acuartelamiento de Aizoain y lo siguieron hasta su casa, donde posteriormente lo asesinaron. Los etarras acudieron hasta nueve veces para intentar cometer el atentado, pero las ocho primeras no pudieron llevarlo a cabo porque no encontraron a la víctima.

Sin embargo, un hecho que puede ser determinante a la hora de que una persona acabe incluida en las listas de objetivos de ETA es tener la desgracia de que alguien del entorno personal esté vinculado a la organización terrorista. Contra esta circunstancia es muy difícil tomar medidas. El caso del *comando Ekaltza*, desarticulado por la Guardia Civil en Navarra, ofrece un buen número de ejemplos en los que ETA había recopilado informaciones de potenciales víctimas debido a que éstas, sin saberlo, trabajaban o frecuentaban los mismos locales que los terroristas.

Dos militantes de Unión del Pueblo Navarro, Evelio Gil y José Carlos Pérez Lapazarán, estuvieron a punto de ser víctimas de ETA por tener cerca a un activista de la organización. Los datos sobre el ex parlamentario Evelio Gil fueron proporcionados por uno de los detenidos, que trabajaba en la misma empresa que el militante de UPN. El etarra localizó e identificó el coche de Gil, al que luego colocaron una bomba. El artefacto desapareció sin llegar a estallar. Se cree que se pudo haber desprendido, aunque a pesar de los rastreos efectuados en su momento en los trayectos seguidos por el coche no se encontró el menor resto. En el caso de Lapazarán, su mala suerte consistió en frecuentar el mismo gimnasio que uno de los etarras. Esta misma circunstancia se dio en el caso de un policía nacional que frecuentaba la misma instalación deportiva. El activista, de forma accidental, descubrió un día que el policía, al que conocía del gimnasio, se estaba construyendo una casa en las

inmediaciones de Pamplona, por lo que planeó la voladura del edificio. La falta de explosivos para cometer este atentado impidió que se llevara a efecto.

Las relaciones personales de otro de los integrantes del grupo, que ejercía como entrenador de equipos infantiles de fútbol, le facilitaron la identificación de otros agentes de policía. Un guardia civil fue identificado porque llevaba a su hijo a jugar al fútbol en el equipo que entrenaba el miembro de ETA. Otro tanto había ocurrido con un policía que llevaba a su hijo a un colegio de Pamplona, en el que también entrenaba el detenido. Alguien le comentó que aquel padre era policía, por lo que recogió datos para preparar un atentado.

Otro caso de mala suerte fue el de un funcionario de prisiones de la cárcel de Pamplona a quien los miembros del *comando Ekaitz*a pretendían asesinar. Su localización e identificación fue fruto total del azar. Un día, uno de los presuntos miembros del grupo que se encontraba intentando aparcar su coche en las cercanías de la prisión vio cómo otro conductor estacionaba su vehículo en una plaza libre. Después, se apeaba y se introducía dentro de la cárcel, lo que le hizo suponer que se trataba de un funcionario. A partir de estos datos, localizaron luego la zona en la que vivía el funcionario, controlaron sus horarios de entrada y salida de casa y prepararon un atentado que fue abortado gracias a la detención de los terroristas.

La intervención del factor azar, como en los casos que se han reseñado, no disipa la sensación de control social por parte de los terroristas, sino que, por el contrario, la refuerza. Generaliza la idea de que están en todas partes o de que es difícil pasar inadvertido a los ojos de ETA. Por ello, es un factor que contribuye a aumentar el miedo en la sociedad vasca, ante la sospecha de una extensa presencia de terroristas (Iribarren, 2004: 86-89).

- *La sorpresa aleatoria como tercera característica esencial del terrorismo procedimental*

(3) Cuando consideramos el terrorismo procedimental, no ya desde el punto de vista de la parte activa que ejecuta los ataques, sino desde el punto de vista de la parte receptora, y en el momento del ataque, la característica del proceso podemos concretarla en

torno a la reacción de *sorpresa aleatoria* de la parte virtualmente receptora (aunque se trate de una reacción prevista por parte de la parte activa): Otra cosa es que, por circunstancias particulares, este tipo de interacción no tenga lugar puntualmente. Se trata de una reacción de sorpresa ante el ataque concreto, *hic et nunc* —no ante la posibilidad del ataque. Es frecuente que los familiares de las víctimas de ETA pregunten: «¿por qué?». La sorpresa no es coyuntural o meramente psicológica, ni menos aún especulativa (el *por qué* estaría entonces fuera de lugar), sino que esta arraigada en la propia estructura del terrorismo procedimental. Es éste el que determina los objetivos de su ataque concreto con un alto grado de aleatoriedad, escondiendo siempre el lugar y tiempo del ataque. (Como métodos aleatorios explícitos utilizados de vez en cuando por el terrorismo procedimental, podríamos citar el procedimiento de las represarais al azar —ametrallando en vuelos rasantes a la población— o incluso el procedimiento de los diezmos —fusilando a individuos del grupo escogidos al azar—).

En efecto, la acción terrorista se dirige a individuos o a poblaciones que viven según pautas o normas determinadas, con objeto de conseguir un cambio de comportamiento respecto de tales pautas o normas. Se supone que no podrá llevarse a efecto de un modo instantáneo o repentino. La parte receptora, por tanto, recibirá los ataques no de modo integral y simultáneo sino aleatorio, transportando así un mensaje de aviso o alerta a toda la población.

Para lograr la atención periodística, el terrorismo ha diseñado dos armas prácticamente infalibles: el terrorismo indiscriminado y el terrorismo internacional. El factor sorpresa desempeña un rol preponderante, cuando cualquier individuo, en cualquier momento o lugar, puede convertirse en blanco y caer víctima de un atentado. Este constituirá por sí mismo una noticia, aunque sólo sea por lo inusitado o absurdo del hecho, y con ello el terrorista habrá logrado su objetivo primario de atraer la atención de los medios y del público. A su vez, un atentado perpetrado en el extranjero, especialmente en una ciudad importante, constituye siempre una noticia destacada, y recibe una cobertura más amplia que un atentado local.

Según el profesor Carlos Miranda, existen factores que caracterizan al terrorismo: su poder práctico, basado en la imposibilidad de prever sus ataques, esto es, cuándo, dónde y

contra quién se efectuarán, otorgando grandes márgenes de impunidad a sus acciones. Resulta casi imposible elaborar un patrón teórico de él, debido a que el uso de esta facultad genera una variedad inagotable de maneras de ejercer el terror. A esto se suma su política de "propaganda de los hechos", que se refiere a: "la valoración extrema que dan a la acción, y su consiguiente desprecio por todo lo que no es acción, incluyendo no sólo la teoría revolucionaria, sino también las prácticas de los políticos profesionales, aún de aquellos ideológicamente afines" (Miranda, 1989: 133-142).

Para este autor, el terrorismo no es una ideología revolucionaria ni un instrumento político de ésta. El terrorismo sería una táctica, un método de utilización de la violencia, empleado por individuos con diferentes convicciones con la vista puesta en fines que pueden ser de muy distinta índole: "el terrorista no espera que de su acción se derive directamente el éxito de su causa, porque sabe que carece de la fuerza y el poder necesario para ello; su esperanza radica en que sus actos tengan un efecto propagandístico al constituirse en un ejemplo para que otros se sumen a su lucha".

En este sentido, el impacto terrorista no se mide sólo por el número de víctimas, sino que -prioritariamente- por el efecto psicológico que provoca, el cual depende más de la audacia del golpe, que de la cantidad de bajas. La violencia aparece para los terroristas como una herramienta necesaria porque el objetivo inmediato de todo acto terrorista es provocar un gran impacto en el mayor número de personas, y ciertamente, la violencia siempre causa conmoción.

Centrándonos en la CAV, en una primera etapa, que se extiende desde 1975 a 1977, la práctica totalidad de las víctimas acusadas de confidentes son de origen vasco, como lo revelan sus apellidos: Arguimberri, Camio, Arregui, Guezala, Albizu, Cortadi, Azpiroz. ETA, en explicaciones elaboradas después de perpetrar sus primeros crímenes, sostiene que, a diferencia de los miembros de la Policía y la Guardia Civil, «los chivatos son en gran parte nacidos en Euskadi Sur. Su conocimiento de los movimientos obreros y populares vascos les convierten en los ojos y oídos del aparato de la represión» (Iribarren, p. 22 y Llera, 1994).

En esta fase, los ataques contra supuestos confidentes son escasos, apenas una decena, pero sin embargo son suficientes para provocar la aparición en el seno del nacionalismo aún a ETA de un fenómeno *mccarthysta*, una auténtica caza de brujas en busca del confidente infiltrado que, en ocasiones, incurre abiertamente en la paranoia... (P. 23).

Ser incluido en la categoría de confidentes por los McCarthy que menudearon al socaire de ETA podía estar motivado por algo tan aleatorio como la existencia de un rumor sobre la presencia de guardias civiles en el bar, como en el caso de Eladio, pero también por cuestiones mucho más surrealistas, como haber sido visto en un coche matrícula de Madrid o haberse ido de vacaciones al Mediterráneo con la indemnización del despido, según casos reales recogidos por Heiberg. Como en las dictaduras, cuanto más absurdo sea el motivo de la represión más es la capacidad de intimidar, porque no hay forma de ponerse a salvo. Cuanto más inverosímil es la razón de ser catalogado como confidente, mayor es el miedo extendido entre los ciudadanos que no tienen capacidad de desarrollar un comportamiento preventivo que les ponga a resguardo del *gran hermano* etarra.

La irracionalidad es, por tanto, el comportamiento más racional y eficiente para propagar el miedo en la sociedad. A un asesino en serie que matase serenos o vendedores de seguros de la ciudad sólo le tendrían miedo los serenos y los vendedores de seguros, pero si está dispuesto a matar a cualquiera, sin ningún criterio predeterminado, el temor se extenderá entre toda la población (Pp. 26-27).

Onaindía distingue tres grandes períodos en la historia de ETA:

- Una primera fase, durante la época franquista.
- Una segunda, durante la transición y algunos años de la democracia, con la bandera de la Alternativa KAS.
- Una tercera fase, a partir de 1992, en la que las víctimas ya no son sólo militares y policías y atacan también a civiles.

En la primera fase, predomina la idea de provocar en Euskadi una guerra revolucionaria que resultó dominante durante los años sesenta. Los militantes que fuimos juzgados y condenados a muerte en el Proceso de Burgos en el año 1970 nos considerábamos una

especie de remedos de San Juan Bautista, que anuncia la llegada del Salvador sin ser ese Mesías: estábamos llamados a despertar la conciencia dormida y reprimida del pueblo para que luego éste se levantara e hiciera la revolución, pero no nos considerábamos la vanguardia de ésta... (p. 220).

Durante estos años, los últimos objetivos de la acción terrorista de ETA consisten sobre todo en los aparatos del Estado, tanto la Guardia Civil y la Policía como, sobre todo, los militares, en un intento de provocar la desestabilización de la democracia que obligara al Gobierno central a negociar con ETA por miedo a un golpe militar. Lo cual no excluía que se cometieran atentados terroristas que tuvieron como objeto la población civil como el famoso de Hipercor; o las campañas contra supuestos narcotraficantes en Euskadi. Estas actividades despertaban pocas contradicciones en el mundo de HB. Sus militantes consideraban que Euskadi estaba oprimida por el Estado español que les negaba el derecho a la existencia y por tanto se justificaba el ataque a estas víctimas, responsables directos de la situación (p. 222).

Desde ese momento, la violencia no va dirigida tanto al Estado español, aunque se siguiera atentando contra sus representantes los militares, guardias civiles, policías, etc., como contra aquellos «instrumentos que objetivamente permitían que se diera la integración del pueblo vasco en el sistema democrático español», que negaban la «territorialidad » de los vascos. Algo que puede ser contradictorio para un demócrata, pero no para un nacionalista radical que diferencia lo que es un vasco auténtico, con conciencia de que su auténtica patria es Euskal Herria, de un vasco que se puede sentir satisfecho con las actuales instituciones de autogobierno de Euskadi.

De ahí que se abriera el abanico de posibles víctimas de ETA. Además de los citados elementos del Estado, se empezó a atentar también contra periodistas, representantes de partidos democráticos y la Ertzaintza, precisamente para llevar a cabo la labor «pedagógica» de mostrar al pueblo quiénes son sus auténticos enemigos. Esta línea podía llevarse a cabo con menos medios que en la fase anterior. Se podrían conseguir grandes titulares de prensa sin recurrir a complejas operaciones con coches bomba en Madrid para asesinar a militares o guardias civiles.

Así comenzó la llamada *kale borroka*, un remedo de la Intifada palestina, practicada por jóvenes vandálicos los fines de semana para amedrentar a la población. Así se «socializaba el dolor» que padecían los luchadores vascos en la cárcel y en el exilio y sus familias, porque, de hecho, el sistema había mostrado su capacidad para aguantar todo lo que le echaran.

Para el pueblo vasco esta estrategia resultaba a todas luces más cruel que la anterior pues en ella el pueblo real, el de los ciudadanos, dejaba de ser un espectador en cuyo nombre se asesinaba a guardias civiles y a militares españoles y se extorsionaba a empresarios, para convertirse en víctima de la acción terrorista, en la medida en que la quema de *batzokis* -sedes del PNV-, casas del pueblo socialistas, cabinas telefónicas, autobuses municipales, coches de concejales «españolistas», etc. le afectaba más próximamente, y generaría más contradicciones en el seno del pueblo y las fuerzas políticas representativas, así como en los sectores que hasta entonces habían apoyado sin fisuras la violencia. Su componente autoritario y abiertamente fascista era más evidente (Pp. 223-224).

- *La complicidad objetiva como cuarta característica esencial del terrorismo procedimental.*

(4) Por último, la cuarta característica esencial del terrorismo procedimental, obtenida de la «parte receptora», cuando se la considera en la perspectiva del futuro, podría concretarse en esta fórmula: *complicidad objetiva*.

Por supuesto, los miembros que integran la parte receptiva del ataque terrorista no se sentirán subjetivamente cómplices de los terroristas, sino todo lo contrario. Sin embargo, y en la medida en que ellos resulten aterrorizados (orientados a padecer, en lugar de actuar) comenzarán a ser cómplices objetivos. Esta es la complicidad que precisamente, busca, ante todo, la acción terrorista, en cuanto base de su recurrencia.

La complicidad objetiva más ordinaria es la que se atribuye al empresario del País Vasco que, tras recibir la carta de ETA, intimándole a pagar el «impuesto revolucionario», se apresura, movido por el terror, y aún sin compartir los objetivos de la banda, a

satisfacer la petición, sin comunicar su situación siquiera a la policía, ni a su familia. Esta complicidad evolucionará, en sus casos extremos, hacia la identificación de los aterrorizados con los terroristas (un caso particular del llamado «síndrome de Estocolmo», en recuerdo del atraco de un banco, en 1973, en el que un tal Olson secuestró a una empleada llamada Kristie, que se enamoró de su secuestrador): La reiteración del pago del impuesto por extorsión no sólo hace que el empresario aterrorizado sea cómplice objetivo de ETA, y no sólo porque contribuye, de hecho, a sufragar los presupuestos de la banda, sino que lo pone en camino para terminar aceptando los objetivos de los terroristas. Por lo demás, el mecanismo de identificación no deriva tanto de la evidencia directa de supuestos valores que pueda descubrir el aterrorizado en la banda terrorista, sino del simple mecanismo de autojustificación de una conducta inconfesable o cobarde, y de apuntalamiento de su propia dignidad frente a los extorsionadores.

Los asesinatos de los empresarios Ángel Berazadi, en 1976, y Javier de Ibarra, al año siguiente, secuestrados ambos por los *comandos especiales* de ETA Político-militar, constituyen poderosas razones de intimidación colectiva. Estos crímenes tempranos, en los primeros años de aplicación sistemática de la extorsión etarra, sirvieron para hacer comprender a muchos empresarios que las instituciones no eran capaces de ofrecer seguridad y que, por ello, era más práctico comprar esa seguridad por el sencillo procedimiento de ceder al chantaje e ignorar las consecuencias de esta cesión.

El miedo ha llevado, incluso, a límites que rozan la complicidad con los terroristas. Un arrepentido de los Comandos Autónomos Anticapitalistas, Ramón Agra, ya fallecido, reveló a la policía la forma en la que perpetraron un atraco en 1980. Agra y otros dos miembros de los CAA acudieron a casa del director de una sucursal bancaria en Guipúzcoa para secuestrarle y robar la entidad. El empleado bancario les indicó que tenían una caja de apertura retardada que obligaba a esperar varias horas. Los atracadores y el director de la sucursal pactaron entonces simular un secuestro al día siguiente. A las siete y media de la mañana los tres terroristas regresaron al domicilio del empleado, que les estaba esperando sin haber presentado denuncia. Juntos acudieron a la oficina bancaria, donde extrajeron tres millones de pesetas que los asaltantes se llevaron para financiar al grupo terrorista (Iribarren, 2003: 34).



La voluntad de ETA se convierte, por tanto, en la última ratio contra la que no hay mecanismos de apelación. Y si el Estado tiene que transigir y paralizar Lemóniz, con mayor razón cualquier particular se siente indefenso ante el terror. José Daniel Rodríguez, propietario de un chalet en la localidad alavesa de Corro, dinamitado por ETA en 1980 a causa de un contencioso con los organismos locales, expresa claramente el conflicto entre los derechos y la fuerza:

Si la defensa de mis derechos por la vía judicial como siempre he hecho va a suponer la existencia de un grave riesgo para mi integridad física o mi vida, prefiero la vida. Entre mi vida y mis derechos, elijo indudablemente la vida (Pp. 35-36).

Iribarren ha aplicado a la vida cotidiana de la CAV la teoría de la investigadora alemana Elisabeth Noëlle-Neumann (1995 y Linz, 1986: 625; para una exposición amplia de la Teoría de E. N-N, leer también Valbuena, 1997: 519-542).

Quienes creen que los terroristas son patriotas manifiestan estas ideas abiertamente porque creen que están respaldados por un amplio sector de la población, precisamente el que se expresa con mayor libertad. Quienes sostienen lo contrario se sienten aislados, callan y de esta forma contribuyen a generalizar la creencia de que la mayoría se muestra comprensiva con ETA. Unos se expresan sin tapujos, mientras quienes más lejos están del terrorismo se refugian en respuestas ambiguas o, sencillamente, se ven obligados a *tragarse* sus opiniones y callar.

Los no nacionalistas han sido en el País Vasco las víctimas de esta espiral del silencio durante décadas. Y lo han sido por partida doble. Por una parte, la llegada de la democracia vino acompañada de la eclosión del nacionalismo y sus valores, que se extendieron mucho más allá de los límites de los partidos nacionalistas. El valor del euskera, la ikurriña como símbolo, la concepción de la patria, una cierta mitología, determinadas concepciones políticas, la postergación de todo lo que se identificara con lo *español*, se difundieron como si fueran valores compartidos por la totalidad de la sociedad, de forma que quienes públicamente cuestionaban algunos de estos valores aparecían como extremistas radicales situados al margen del consenso general.

Durante mucho tiempo, en la sociedad vasca, y también en la navarra, ha habido una sobrerrepresentación de las opiniones y actitudes del nacionalismo, que han aparecido como si estuvieran mucho más extendidas de lo que realmente lo estaban, incluso en aspectos aparentemente marginales y anecdóticos.

Si alguien tratara de interpretar la realidad social de Pamplona o de Navarra a través de las pancartas de las peñas *sanfermineras* o de los pronunciamientos de estas asociaciones en terrenos políticos, llegaría a la conclusión de que estaba en una sociedad nacionalista, incluso de un nacionalismo radical. Si a continuación echase un vistazo a la composición del Ayuntamiento de Pamplona y a lo que votan los vecinos de la capital navarra, vería todo lo contrario, que la población vota de forma mayoritaria por partidos no nacionalistas que llevan gobernando la ciudad desde la recuperación de la democracia. Y probablemente se preguntaría si esos vecinos que votan en las urnas no forman parte de las peñas o es que están callados.

Otro chasco similar se llevaría quien considerara que las peñas de seguidores del Athletic o de la Real Sociedad constituyen un reflejo del entorno social en el que se encuentran y que, por tanto, se puede adivinar cómo es éste en función de los grupos de aficionados que se organizan.

Quienes no comparten esos valores dominantes, al menos no en su totalidad o no con la intensidad y exigencia con que lo hacen los nacionalistas, se han visto obligados a subsumirse en ese mundo del silencio para no sentirse rechazados. A ningún ciudadano vasco que se identifique con España se le ocurriría poner una pegatina con los colores rojo y amarillo en su vehículo, no sólo por la alta probabilidad de que fuera atacado o incendiado, sino por no llamar la atención sobre sus ideas. Hace apenas un par de años, a unos amigos del autor domiciliados en una pequeña localidad vizcaína el dueño de la casa en que vivían de alquiler les llamó la atención por haber pintado una habitación de color amarillo sin tener en cuenta el efecto que hacía el hecho de que hubiera una viga roja en el exterior de la casa.

Por otra parte, la espiral venía reforzada por la presión terrorista, que dictaba penas de muerte contra cualquiera que fuera

catalogado como antivasco, lo que, simplemente, podía significar que no se era nacionalista... (Iribarren: 41-43).

En algunos casos, el miedo a ser rechazado lleva a mimetizarse con el entorno nacionalista, a asumir como propios valores que son extraños y comportamientos que en otras circunstancias y en otro contexto no se adoptarían. Estos comportamientos provocan en ocasiones auténticas sorpresas, como la que se llevaron los agentes de la Guardia Civil de Guipúzcoa que acudieron a detener a un joven de Rentería a quien habían detectado vinculaciones con un grupo radical implicado en actos de violencia callejera. Al penetrar en la habitación de su casa para hacer un registro, se toparon con las paredes cubiertas de banderas españolas y con publicaciones que mostraban que el joven estaba en las antípodas del nacionalismo vasco y mucho más del abertzalismo radical. Sin embargo, sus relaciones personales de cuadrilla se desarrollaban en un ambiente *abertzale* y su comportamiento público se había mimetizado perfectamente con la situación que tenía alrededor (Pp. 43-44).

En la consolidación del ambiente de silencio frente al terrorismo de los años setenta y buena parte de la década siguiente influye poderosamente la actitud de complacencia hacia ETA de la que hacen gala numerosos ayuntamientos y responsables municipales vascos. Esta complacencia es el reflejo de una actitud política poco exigente, condescendiente incluso, con los terroristas, cuyos desmanes son pasados por alto por razones de vecindad, por presiones, por complejos del nacionalismo moderado frente a los radicales o por connivencias sentimentales.

El ayuntamiento es el organismo de la Administración más próximo al ciudadano, en el que éste es atendido por convecinos a los que conoce por su nombre de pila y con quienes se encuentra a diario por la calle. En los municipios pequeños o de tamaño medio, es la primera instancia a la que acude el administrado para plantear sus problemas esperando que se los solucionen o, al menos, que le ayuden a buscar la solución en los organismos adecuados.

En el nacionalismo vasco existe una tradición municipalista que da un realce especial al papel de los ayuntamientos, no sólo por la valoración de esa proximidad a la ciudadanía, que es compartida por otras fuerzas políticas, sino también porque los ayuntamientos han sido la palanca utilizada por el nacionalismo

para promover cambios institucionales en ámbitos superiores (Pp. 47-48).

Pero si terribles son la amenaza y los ataques, no menos dolorosas son las reacciones de insolidaridad e indiferencia de muchos compañeros de los amenazados. Ignacio Martínez de Churruarín, antiguo decano de la Facultad de Económicas de Bilbao y patrono de la Fundación para la Libertad, advertía que «uno de los efectos colaterales más perversos del terrorismo es el vaciamiento de los buenos afectos. La solidaridad no ha funcionado bien en la Universidad. ¿Por qué gente que es culta, vive bien y en normalidad no se solidariza con la gente que a su alrededor está siendo amenazada? Es la misma pregunta que nos hacemos respecto de los ciudadanos de la Alemania nazi» (P. 121).

Bueno ofrece una taxonomía de nueve tipos de terrorismos. Entre ellos, destacamos:

IV. *Terrorismo procedimental de un grupo contra un individuo (b----> a')*: Ejemplos de esta figura pueden tomarse del campo de las sectas esotéricas entregadas a prácticas satánicas, cuando acosan a un individuo determinado (o a individuos diversos no comunicados entre sí):

A esta figura de terrorismo corresponde también la especialidad del «terrorismo secreto» practicado por la banda terrorista ETA cuando se dirige, no ya a la población en general, sino a empresarios particulares conminándoles a pagar el «impuesto revolucionario». Esta forma de terrorismo se diferencia de la forma pública (mediante el coche bomba, por ejemplo) precisamente por el carácter individual del destinatario, independientemente de que esta individualidad se multiplique distributivamente por los diversos empresarios, cuando éstos mantienen cuidadosamente el secreto, y satisfacen la extorsión «en solitario». Pero la acción se ajusta plenamente al terrorismo procedimental: (1) lleva necesariamente la marca de la banda terrorista (si la petición amenazadora fuese anónima, el empresario no sabría a quién pagar el impuesto); (2) la acción no es cerrada: la amenaza al extorsionado sugiere nuevas acciones o extorsiones sobre él; (3) el extorsionado recibe la conminación como si fuese algo aleatorio («me ha tocado»); (4) en el momento en que la víctima se pliega en solitario a la extorsión comienza a hacerse cómplice objetivo de la banda (una complicidad objetiva que muy pronto comienza a ser también subjetiva: esta es una de las fuentes

del incremento de la población separatista en el País Vasco durante las últimas décadas).

V. *Terrorismo procedimental de grupo a grupo de población* ( $b \rightarrow b'$ ): Los ejemplos más característicos de esta figura de terrorismo nos los suministra el terrorismo de las bandas de gánsters «Chicago años 30» y del terrorismo mafioso que actúa «por ajuste de cuentas».

También el entorno etarra actúa así contra los no nacionalistas, como demuestran los libros que aquí ya hemos citado. Iribarren titula *Silenciar a la mitad de la población* el Capítulo X de su libro.

VI. *Terrorismo procedimental del grupo frente al Estado* ( $b \rightarrow c'$ ): Como ejemplo de este terrorismo político podríamos citar el terrorismo promovido en los años 60 y 70 en Bolivia por el Che Guevara, el terrorismo de Sendero Luminoso, o el terrorismo de Ben Laden al atacar contra las Torres Gemelas o el Pentágono. Son casos de terrorismo procedimental por cuanto satisfacen las cuatro características esenciales que venimos utilizando en la definición: (1) las acciones del Che, o las de Sendero Luminoso, o las de Ben Laden, fueron reivindicadas por el grupo que las inspiró; (2) ninguna de esas acciones se presentó como cerrada, sino en un contexto que sugería una larga recurrencia revolucionaria; (3) los actos terroristas producen gran desconcierto y sorpresa entre ciudadanos o aldeanos; (4) una gran parte de las víctimas se hacen cómplice de los terroristas al reconocerles su razón o, simplemente, al plegarse a sus exigencias.

¿Podrían considerarse estas prácticas terroristas, por el hecho de tener un sello político, como acciones de guerra? En modo alguno, porque la guerra se mantiene entre Estados y los grupos semejantes a los citados no representaban a ningún Estado (aunque en ciertos casos podrían haber recibido la ayuda de algunos Gobiernos) (Bueno, 2004: 152-154).

- *A pesar de carecer de fundamentos racionales, ETA sostiene una concepción falsa y mítica sobre el sentido de su terrorismo*

Sin embargo, y a pesar de excelente refutación de Gustavo Bueno, no podemos perder de vista que ésta es la concepción falsa y mítica que sostienen ETA y quienes la apoyan. Incluso, sabemos el origen de esa posición.

A finales de los años setenta, Iñaki Esnaola, uno de los pocos militantes de HB que debió leer la Constitución española cuando fue aprobada, planteó una idea que cada vez ha tenido más éxito entre los políticos nacionalistas vascos. Trataba de desprestigiar y deslegitimar al Ejército español -y por ende a la democracia española- al considerar que no es democrático que el Ejército se ocupe de la defensa de la unidad de la patria, una e indivisible. Razonaba: si ésa es la función del Ejército español, cuando el pueblo vasco pidiera la independencia, el Ejército estaría legitimado para ocupar militarmente Euskadi; por lo tanto podremos oponer, en ese momento, una resistencia armada al mismo. La violencia de ETA, por tanto, quedaba legitimada porque no había que esperar a que llegara ese momento: la prudencia política aconsejaba empezar con la violencia inmediatamente. De manera que el objetivo de ETA sería lograr la unidad de la patria vasca.

Poco a poco, este razonamiento fue convirtiéndose en la principal argumentación de los motivos por los que funcionaba ETA. Ya no podían ser el garante de las conquistas populares logradas por el pueblo vasco, pues éstas se le volvían en contra. Por ejemplo, ellos estaban convencidos de que la Ertzaintza existía porque la habían conseguido con su violencia como todas las conquistas populares. Pero paradójicamente empezaba a detenerles y a aplicarles la ley. Por eso, ETA quería convertirse en el Ejército que velara por la unidad de Euskal Herria (Pp. 214-215). Iñaki Esnaola evolucionó y fue expulsado de HB; incluso, fue acusado, junto con la abogada y defensora de etarras, Dominique Fando, de ser confidente de la Policía. Sin embargo, sus ideas siguieron influyendo en el mundo etarra.

Para numerosos expertos, generalmente, el terrorismo se nutre de dos núcleos principales: el primero corresponde a aquellos grupos marginalizados de la toma de decisiones dentro del Estado, y el segundo se refiere a la existencia de una doctrina fundamentalista, sustituyendo, por la fuerza, lo que la gran mayoría de la sociedad les niega. Estos dos elementos en conjunción son requisitos -pero no determinantes- de la existencia de grupos terroristas en la actualidad.

En el caso de ETA, como veremos en el transcurso de esta Tesis Doctoral, por una parte se mezcla el fundamentalismo de sus análisis políticos y por otro la utilización de grupos marginales dentro de la sociedad vasca que son implementados, principalmente, para llevar adelante la estrategia de la denominada “kale borroka”.

Otros analistas entienden el fenómeno del terrorismo como un medio violento de presión, ejercido por grupos cuyo poder es insuficiente como para enfrentarse directamente con las fuerzas del Estado. Su fin último es causar la mayor dosis de notoriedad en la opinión pública con el menor gasto de recursos posible. Su lucha no es frontal, sino selectiva y dirigida a determinados objetivos que puedan mermar la legitimidad del Estado por la vía del temor y el contraataque desproporcionado. Uno de los exponentes más claros de esta teoría es el periodista peruano Rolando Rodrich<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Rodrich, Rolando, director del Grupo de Diarios *Correo de Perú*.

## CAPÍTULO 4

### APLICACIÓN DEL CAMPO ANTROPOLÓGICO A LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO

Ya hemos dejado claros los objetivos de esta Tesis. No es únicamente expositiva, porque no tratamos únicamente de reflejar la situación de la guerra contra el terrorismo. Nuestra Tesis es también prescriptiva. Es decir, quiere mostrar caminos para vencer en esa guerra. De lo contrario, nos limitaríamos a lo que muestran prácticamente todas las películas que diversos directores han realizado sobre ETA. Como ejemplos de nuestra afirmación, invitamos a ver *Yoyes*, *Días contados*, *Todos estamos invitados* o la última sobre este asunto, *La casa de mi padre* (2008). En esas películas, vencen los terroristas. La última citada refleja muy bien el ambiente que rodea al protagonista Txomin Garay (Carmelo Gómez) o al periodista en una villa de la CAV, en la Guipúzcoa dominada por los aberchales. Tanto al periodista como el protagonista les descerrajan un tiro en la nuca. Por tanto, la impresión final es de desánimo y desesperanza. Lo mismo ocurre con bastantes de los documentales, excelentes por cierto, que ha realizado el equipo de investigación de *El Mundo* y que podemos adquirir en el mercado. Nuestra Tesis ha de reflejar una realidad lo más amplia posible, pues la historia no consta únicamente de derrotas, sino de victorias claras ante el terrorismo. Ya hemos reflejado, en parte, esa realidad en forma de proposiciones.

Ahora damos un paso más. Queremos exponer una realidad más completa y sin perder nuestro hilo conductor: los tres ejes del Espacio Antropológico. Si descuidamos alguno de ellos, el fracaso está asegurado.

Para estudiar este aspecto tan importante, hemos escogido una obra que, a nuestro entender, es la más completa que hemos encontrado sobre la guerra contra los terroristas. Se trata de *Mi vida contra ETA*, de Enrique Rodríguez Galindo (2006).

Hemos elegido este libro de Memorias por su valor antropológico, independientemente de los avatares jurídicos que ha seguido la vida del personaje y que están pendientes de la Sentencia del Tribunal de Estrasburgo. El General Rodríguez



Galindo pasa por ser el mayor experto en la lucha antiterrorista y el que mayor número de comandos de terroristas ha desarticulado. En un trabajo científico no podemos prescindir de este material. Un científico no puede dejarse dominar por el asco. Julián Marías se ha ocupado, y muy bien, de este asunto. Por su parte, Gustavo Bueno no deja de recordar que mal médico sería uno que se asustase de la sangre. Incluso, va más allá y lanza la hipótesis de que Freud se dedicó al Psicoanálisis porque le asustaba la sangre. O dicho de otra manera, sustituyó su profesión de médico por su vocación de psiquiatra.

Queremos advertir que el General Rodríguez Galindo utiliza los mismos términos que ETA en muchas ocasiones: comando, infraestructura, zulo, etc. Es decir, él contempla la realidad desde el plano efectivo o realmente existente. Sin embargo, nosotros dedicaremos el Capítulo 9 y último de esta Tesis a cómo los periodistas no deben incurrir en utilizar ese vocabulario, sino cambiarlo radicalmente.

## **EJE CIRCULAR**

El Eje Circular comprende conjuntos de personas y de grupos que pueden divergir o converger. Si logran esto último, lo hacen mediante relaciones de coordinación y subordinación.

Cuando llegó al cuartel de Inchaurredo, el comandante Rodríguez Galindo notó que quienes allí trabajaban podían divergir por diferentes factores:

- Llega al cuartel de Intxaurredo y se da cuenta del malestar porque desde la superioridad han nombrado a un coronel, que era menos antiguo y capaz:

Por lo que se refiere al Cuerpo, me encontré con dos circunstancias anómalas. A instancia de la delegación, que tenía plenos poderes, se había nombrado a un coronel operativo en detrimento del natural jefe del Tercio que, además, era más antiguo. El coronel Lino Bailo Campos, un magnífico profesional y todo un caballero, le cedía con gran modestia todo el protagonismo al segundo, el coronel Aguado, pero aun así no eran pocas las incidencias graves que provocaba esta duplicidad. Los dos coroneles ayudaron cuanto pudieron a su leal saber y entender, pero como la medida no era buena acabó por desaparecer en noviembre, cuando cesó la primera delegación (Rodríguez Galindo, 2006: 15).

- Había un malestar profundo por las diferencias de sueldos. Había guardias civiles que llegaban a trabajar desde fuera en misiones temporales y cobraban mucho más que los que vivían allí permanentemente:

La otra anomalía a la que hacía antes referencia tenía que ver con el personal de la Comandancia. Lo había de dos clases: los destinados como yo, que formábamos la plantilla; y los concentrados, que desempeñaban los servicios y destinos vacantes con una diferencia muy importante: cobraban unas cien mil pesetas extras al mes en concepto de dietas, lo que en 1980 era todo un dineral. Además, venían por seis meses que podían, voluntariamente, ampliar a un año, y conservaban el destino de origen.

Esto era una fuente de discordia pues, además de cobrar el doble o más que los demás, tenían su destino seguro, mientras que los que estaban allí ni sabían cuándo ni adónde podrían ir. Desde el primer momento me propuse hacer todo lo que pudiera para acabar con aquella situación. Por todas partes se decía y se pedía que allí tenían que ir los mejores, y estaba ocurriendo, o parecía que ocurría, todo lo contrario (Rodríguez Galindo, 2006: 16-17).

Para conocer mejor a los terroristas, lo primero que hizo fue elaborar unos álbumes con sus fotografías, que no dejaba de repasar hasta aprenderse de memoria sus caras, hasta llegar a meterse en sus mentes. En este aspecto, recuerda la forma de actuar del Padre Brown, tal como lo presentaba Chesterton:

Rafael Allepuz, además de mi segundo jefe, era mi amigo y un viejo conocido, pues habíamos estado juntos dos años en la Academia; al ser él de la promoción anterior a la mía, también habíamos hecho juntos el curso de comandante. Tenía muy claro cuál era su trabajo y cuál era el mío, y me lo dejó cristalino desde el primer momento, dándome a entender que no era bueno, vamos, que no le gustaba que yo anduviera por sus dominios, las dependencias de Información. Alegaba que los asuntos que allí se llevaban a cabo eran de índole reservada.

Metódico hasta la rutina, pulcro en el trabajo, conocía su oficio hasta un nivel que no necesitaba preguntar nada a nadie, aunque a mí me hubiera gustado que tuviera un poco más de fantasía. Nos llevamos muy bien; procuré no pisar ni un milímetro de su terreno. El salía muy poco, pues no tenía, como casi todos, la familia allí: esperaba conseguir un día un buen destino (Rodríguez Galindo, 2006: 18).

Continúa así:

Empezó entonces una etapa nueva para mí, que yo llamo de aprendizaje, a partir de lo que Allepuz me contaba y los documentos que me proporcionaba, y de las veces que yo asumía el mando del Grupo de Información por ausencia o vacaciones suyas. Yo me dedicaba a estudiar con ahínco aquella amenaza, aquel enemigo terrorista.

Fui confeccionando unos álbumes que, con el tiempo, perfeccioné con las fotografías y antecedentes de los miembros de ETA huidos de la justicia, los conocidos como liberados o ilegales en el lenguaje de la banda. Esa gente había huido a Francia para evitar ser detenidos, pues las relaciones que entonces teníamos con el país vecino no permitían ni la extradición ni la entrega. Al contrario, en muchos casos conseguían el estatuto de refugiado político.

Jugaba con aquellas caras frías en blanco y negro como un niño con sus cromos de futbolistas, intentando averiguar su nombre, el comando al que habían pertenecido, las acciones más importantes en que habían participado, etc.

Tres eran las bandas que había a mi llegada: ETA militar, ETA político-militar y los Comandos Autónomos. Tres los álbumes que llevaba siempre conmigo. Y tres años sin cesar estudiándolos a medida que me llegaba un nuevo dato, para tratar de saber qué estarían planeando, cómo pensarían, poniéndome en su lugar, conociendo sus circunstancias personales y familiares a partir de aquellas caras inexpresivas que poblaban esos tres libros de fotos.

El año que llegué, 1980, fue el más sanginario, el más negro por el número total de muertos en España, 127. Cuando fui encarcelado, dieciséis años después, tan sólo seis. La cifra ha ido bajando; hoy, en el verano de 2006 en que escribo estas líneas, ETA lleva más de dos años sin matar. Quiera Dios que siga así.

Pero tiempo habrá de contar la historia de esos años, con pocas alegrías y muchos pesares. Podría afirmar que durante ellos, y aunque mis responsabilidades fueron cambiando y el enemigo se redujo de tres a una sola banda, ETA-m, nunca dejé de estudiar sus métodos, sus medios, su tipo de armamento, sus explosivos y cómo los empleaban, las probabilidades – si es que las había – de que cometieran un atentado, su estilo, etc. (Rodríguez Galindo, 2006: 19).

Y concluye con estas palabras:

Y es que nadie podría creerse en qué condiciones se encontraban ambos cuerpos. Los cuarteles estaban en estado ruinoso; el primero que encontraba un hueco y una sábana, lo aislaba y se instalaba en él a vivir. Luego ya buscaría un colchón y mantas. Los coches eran viejísimos; una simple piedra atravesaba la chapa de aquellas caducas carrocerías y lesionaba a quien viajaba en su interior. El vestuario, pésimo; y el armamento, inferior en algunos casos al que utilizaban los terroristas.

La inmensa mayoría de los agentes era gente joven, con poca experiencia y solteros; los que no lo eran, no se traían a su familia, de modo que todos, en mayor o menor medida, tenían que salir a comer y a divertirse de vez en cuando. No llevaba ni un mes allí cuando, en el pueblo de Marquina (Vizcaya), mientras se hallaban almorzando en el bar Arrie, fueron ametrallados y asesinados los agentes Antonio García Argente, Mariano González Muergo, Miguel Hernández Espigares y Alonso Martínez Bella.

Aquello hizo que se destinaran un par de pequeñas dependencias en cada cuartel, una como cocina y otra como comedor, y que hubiera que buscar cocinero, de modo que el riesgo quedara reducido sólo al momento en el que había que ir a hacer la compra. También se pidió a los guardias que no se quedaran en el pueblo de destino cuando en su tiempo libre salieran de paseo.

ETA nos había arrinconado, nos había separado de la población, de la gente a la que servíamos. Sólo se salía cuando se tenía servicio, en el seno de una patrulla, y, pese a todo, había muchas posibilidades de sufrir un atentado. No podíamos seguir así. Era una idea compartida por mi jefe y por prácticamente todos los mandos, pero nuestras peticiones se estrellaban siempre en las esferas políticas (Rodríguez Galindo, 2006: 19-20).

- La importancia del eje circular en la lucha antiterrorista: Le hacen Jefe del Servicio de Información porque tiene buenas relaciones con los demás:

Así las cosas, el teniente coronel fue obligado a dejar su cargo y marchar a Madrid por el asunto de los cascos; el comandante Santos Ripa regresó a su destino en Canarias, y también se marcharon los dos oficiales que había en Información. Como contrapartida, se incorporó el comandante Alejandro Maldonado, viejo amigo de los tiempos de preparación para la Academia. En aquella época estaba completamente agotado y hasta pensé en pedir un destino nuevo. Así se lo comuniqué a mi general, que de inmediato se presentó en la Comandancia y me pidió que me quedase con el nuevo teniente coronel, Tomás Sanz Fernández. Acepté porque sentía por éste un gran afecto, correspondido, y porque me prometió que cuando Sanz Fernández regresara a Santander, yo podría elegir el destino que quisiera.

Sanz era una persona serena, muy humana en el trato y de un corazón entrañable, que mandó dignamente la unidad.

Yo asumí la responsabilidad de segundo jefe y por tanto encargado del Servicio de Información. Fue la época en que pasó destinado el capitán Angel Vaquero al Servicio de Información, al que dio veinticuatro horas de cada uno de sus días, con su horario de vida de lo más heterodoxo. No he tenido nunca mejor analista ni hombre más operativo. También ha sido mi compañero largos años de prisión (Rodríguez Galindo, 2006: 53).

- Cambian de destino al Gobernador Civil Elorriaga y Galindo lo siente mucho, porque en él siempre encontró apoyo para la lucha:

En uno de los servicios que se montaban para proteger las empresas de origen francés fue observada el día 10 de febrero la actividad de tres individuos que se dedicaban a la pega de carteles con motivos de ETA en las fachadas próximas a una calle de Astigarraga. Al darse cuenta de que eran vigilados emprendieron veloz huida. No fue fácil la persecución, pero se logró la detención de dos de ellos, mientras que el tercero logró escapar. Los carteles se imprimían en Francia, según supimos gracias a la investigación (Rodríguez Galindo, 2006: 262).

A primeros de marzo, Julen Elgorriaga nos citó a mí y al comandante Paulino en el Gobierno Civil para anunciarnos que dejaba el puesto, ya que le iban a nombrar delegado del Gobierno en Vitoria. Me sentó como una ducha de agua fría. Eran muy pocas las personas gracias a las cuales yo había podido aguantar aquellos siete años y él era una de ellas. Me dijo que debía seguir, que era necesario que continuase allí. Muchas veces me he preguntado si mereció la pena (Rodríguez Galindo, 2006: 262-263).

También me enteré de que se había barajado su nombre para director general de la Guardia Civil. Pero él no había aceptado ya que prefería seguir en la política de su tierra. Poco a poco, encajé la noticia y comprendí sus razones. El nuevo gobernador, según nos anunció, sería José Ramón Goñi. Me animó como sólo él sabía hacerlo y, tras repasar algunos asuntos de servicio y de perfilar algunos detalles, nos despedimos. Le deseé suerte. Volví triste al acuartelamiento. Sabía que le iba a echar de menos.

El día 11 de marzo, las autoridades francesas nos entregaron en la frontera por el procedimiento de urgencia absoluta al miembro de ETA Francisco Javier Joldi Múgica. Me acuerdo de aquella madrugada apenas un año antes en Ataun cuando procedimos a detener a su hermano Juan Carlos, componente del comando Aixorrotza, y que la madre nos chillaba mientras esgrimía el retrato del huido: «A éste sí que no podréis detenerle». Frase a la que seguían insultos e imprecaciones. Sí que pudimos, sí.

Pues bien, el tal Yoldi no tuvo inconveniente en darnos los nombres de las personas que en su momento le proporcionaron ayuda e infraestructura. Fueron detenidos dos de ellos y huyó un tercero que, entre otros cometidos, transportaba en un camión las armas que se compraban en Bélgica hasta su entrega a la banda (Rodríguez Galindo, 2006: 263).

Y continúa así:

En estas fechas se terminaba el proyecto de autovía que uniría San Sebastián con Pamplona por el valle de Leizarán, lo que dio pie a una amplia campaña de los medios *abertzales* para variar el trazado de la misma por el valle adyacente. ETA no desaprovechó la ocasión, hizo suya la reivindicación y comenzó a cometer atentados contra las empresas adjudicatarias. Al final, la autovía fue desviada. Una segunda victoria de la banda. La primera había sido la paralización de la construcción de la central nuclear de Lemóniz tras la inversión de varios cientos de miles de millones de pesetas (Rodríguez Galindo, 2006: 263-264).

- Después del éxito de Bidart, el Ministro Corcuera le anuncia que quieren hacerle General:

Cuando regresamos a Inchaurrondo me avisaron que el ministro Corcuera estaba de camino y que llegaría a media mañana. Tras saludarme calurosamente me dijo:

- Vamos a hacerte general inmediatamente.

Aunque agradecí sus deseos, le expliqué que no era posible, que hacía falta reunir unas condiciones, como la de llevar dos años de coronel – y yo apenas llevaba dos meses –, además de superar un curso, estar en el primer tercio de la escala de los de este empleo y tener las condiciones de mando cumplidas. Eso, además de no existir circunstancias negativas, como arrestos o similares. Aunque con cincuenta y tres años tenía todavía tiempo. El insistió.

- ¡Pero cómo! ¿Que no podemos ascenderte a general? No es posible.

Después felicitó a los componentes del Servicio de Información y comió con todos nosotros. De mirada franca y gesto enérgico, en el trato privado se convertía en un hombre llano y entrañable, como dice nuestro reglamento, en un político sin bajeza. No estuvo muchas veces Corcuera en nuestro acuartelamiento, pero ésta, que todos recordaron, dejó un buen sabor de boca, pues saludó a cuantos guardias había y a sus familias (Rodríguez Galindo, 2006: 521-522).

Entre las preocupaciones mayores de Galindo estaba la «espiral del silencio» que envolvía a los guardias civiles:

- La desprotección que sentían quienes luchaban contra los terroristas:

En octubre, Marcelino Oreja fue nombrado delegado del Gobierno con categoría de ministro. Durante la emotiva despedida al general Santamaría y a su equipo nos enteramos de que se había conseguido

acabar con el agravio comparativo contra los concentrados mediante el establecimiento de una gratificación de peligrosidad igual para todos. Treinta mil pesetas. Justo la mitad de lo que habíamos pedido (Rodríguez Galindo, 2006: 23).

Nada más llegar tuvo que hacer frente a un problema que, como todos los que nos afectaban, duró muchos años. Había un bar en la ciudad francesa de Hendaya conocido como Hendayais, frecuentado por refugiados vascos. En la noche del 22 de noviembre de 1980 fue ametrallado por unos desconocidos que, al parecer, pertenecían al Batallón Vasco Español. Murieron dos vecinos de aquella localidad, Jean Pierre Hartamendi y José Camio, y otras doce personas resultaron heridas.

Se presentó una denuncia basada en la afirmación de que los autores del atentado habían tratado de cruzar la frontera española; allí habían sido retenidos por las fuerzas que custodiaban los pasos, que tras hacer una llamada a Madrid habían sido puestos en libertad. Ya es extraño, pues antes habían tenido que cruzar por el puesto francés. En cualquier caso, yo viví todo aquello desde un muy segundo plano.

Mucho después, en 1983, sería juzgado y condenado por aquello el comisario de policía Manuel Ballesteros. Luego, el Supremo le absolvería en recurso de casación. Incomprensiblemente, volvió a ser procesado y condenado por los mismos cargos, y de nuevo absuelto por el Supremo.

Aquello influyó en la moral y en el comportamiento de todos. Ballesteros era el jefe del Mando Único en la Lucha Antiterrorista (MULC); a la gente le entró un sentimiento de desprotección que yo creo que ya no abandonaría nunca (Rodríguez Galindo, 2006: 23-24).

- El aislamiento. Por eso, organizó campañas para atraer a los mejores a Inchaurrondo:

Mientras, seguían los atentados y los atracos. No eran pocas las noches en las que tenía que quedarme a dormir en la sede de la Comandancia por culpa de las barricadas; a la policía le faltaban efectivos para atender tanta emergencia. En los grandes almacenes de Mamuth, todos, absolutamente todos los fines de semana se recibía una llamada anunciando la colocación de una bomba, lo que obligaba a su desalojo y revisión palmo a palmo. Así era la vida diaria allí, un hueso que se veía muy difícil de roer (Rodríguez Galindo, 2006: 25-26).

La plantilla de la Comandancia empezaba a normalizarse con la desaparición de los destinados, pero dentro de la excepcionalidad que constituía la precariedad en los cuarteles. Cuando alguien, con o sin familia, se decidía a buscar una vivienda fuera, lo principal era que nadie supiera que era guardia civil. Así, la ropa de uniforme se tendía a secar dentro de casa o en un tendedero del cuartel, nunca en la calle. Y si había niños de por medio, había que enseñarles qué decir a sus amigos y compañeros, acerca de sus padres.

Antes de incorporarse, los agentes recibían, además de un entrenamiento de tiro, conferencias de ambientación sobre lo que se iban a encontrar: cómo eran los cuarteles, la gente, el servicio y, sobre todo, cómo era ETA. Dos años más tarde esa formación se trasladó a un vetusto colegio que se compró a unos monjes y que se hallaba en un montículo junto al aeropuerto de Fuenterrabía, la Hondarribia guipuzcoana, y que rápidamente se bautizó como «la ikastola».

Yo, por aquel entonces, me dedicaba de lleno a hacer campaña para ir atrayendo nuevos hombres para que se instalaran en Inchaurreondo. Además, metía prisa para que se completaran los otros tres edificios y se mejoraran las condiciones de vida de los demás acuartelamientos (Rodríguez Galindo, 2006: 26).

El clima social estaba muy caldeado y la tensión había subido varios grados. Por eso no era de extrañar que se produjeran comentarios sobre la actuación de los jueces en el País Vasco a cargo de líderes del PSOE, entre ellos García Damborenea. Se enrarecieron aún más las relaciones entre la Judicatura y las Fuerzas de Seguridad, que ya eran bastante tensas como consecuencia de las ruedas de reconocimiento a que eran sometidos los agentes ante quienes los habían denunciado por supuestas torturas.

ETA y su terror habían acabado destrozando la armonía del País Vasco, las buenas relaciones entre las instituciones e incluso entre las formaciones políticas, que en muchos casos elegían lo que más les favorecía electoralmente y no sólo lo que era más adecuado para solucionar la violencia. Los que la combatían, policía y Guardia Civil, nunca tuvieron la solidaridad ni el apoyo que merecían ni la comprensión que necesitaban. Era una guerra subversiva perfectamente preparada y dirigida. Cuando no nos presionaba la banda, lo hacía su aparato político. Con el terror habían aislado a las Fuerzas de Seguridad de toda la sociedad. Era correr un serio riesgo ser amigo de uno de estos servidores, la txakurrada. Ni siquiera en privado, pues podía trascender. Hasta entrar en un cuartel o comisaría era causa de quedar en entredicho. Y las instituciones, todas, eran excesivamente cuidadosas en el trato con estos Cuerpos, que siempre era frío y distante (Rodríguez Galindo, 2006: 266).

Esa era la soledad real en que vivían los guardias y policías, y por extensión sus familias. Bien podía decirse que casi lo hacían en clandestinidad, pues en sus relaciones fuera del servicio nadie decía que era policía o guardia civil, y procuraba que lo ignorase todo el vecindario. Los uniformes se lavaban y tendían en el interior de la vivienda (Rodríguez Galindo, 2006: 266-267).

Un joven guardia que sobrevivió a un atentado, una bomba colocada al borde de la carretera que estalló cuando pasaba su patrulla, me preguntó, todavía lleno de tierra rojiza lanzada por la explosión:

-Cuál es nuestro pueblo? ¿Quiénes son los nuestros, mi comandante?



No supe qué contestarle. Era difícil razonar con aquella presión. Ese campo lo había ocupado ETA. Porque, claro que teníamos pueblo y los nuestros eran muchos más y mejores. Pero esto sólo se percibía fuera del País Vasco. Hice que la patrulla fuese auxiliada y relevada. Al anochecer encontré en su acuartelamiento a aquel guardia de la pregunta, completamente relajado entre sus compañeros, y vi que ya teníamos a otro veterano. Pero la amarga realidad nos esperaba como siempre en cualquier esquina del calendario (Rodríguez Galindo, 2006: 267).

- En una operación fracasada en Zarauz, en que murió una inspectora, le sobrecogió ver a los habitantes de Zarauz mirando en silencio detrás de los visillos:

Recuerdo el funeral de la inspectora, en una mañana fría, muy solos en el Gobierno Civil. Al sacar su cadáver al patio para desfilarse hasta la vecina parroquia vimos a la gente mirar desde las ventanas a través de los visillos. Su hermana pequeña, sin poder soportar el dolor, rompió el silencio trágico de aquella mañana con un grito: «Vascos, hijos de puta!» La frase restalló contra las cuatro esquinas del cruce de la iglesia y nos dolió a todos, a los de las ventanas y a los que la acompañábamos. Pero aquella muchacha tenía sus razones. Estábamos muy solos (Rodríguez Galindo, 2006: 43).

- La no colaboración del Ministro del Interior francés, Gaston Defferre y la hostilidad de Xavier Arzallus:

Seguían los ataques contra Iberduero (250 ya, con unas pérdidas superiores a los dos mil millones de pesetas). Francia se negaba a extraditar a terroristas por tratarse de una lucha política, según declaró su ministro de Interior, Gaston Defferre. Y Arzallus aseguraba: «La lucha del pueblo vasco será larga, si quieren pararnos será con las armas, como en 1936» (Rodríguez Galindo, 2006: 43).

- A unos guardias que quieren aprender vascuence, profesores y alumnos les hacen el vacío. Cuando tienen ganada la batalla legal, deciden no acudir a clase. Antes, los proetarras ocupan la delegación de *El País*, que había acusado de racistas a profesores y alumnos:

Fue por entonces cuando se produjo una curiosa situación, esclarecedora de cómo estaban las cosas en aquellas tierras. Por orden de sus superiores, cuatro agentes de policía se inscribieron,

identificándose como tales, en una escuela (euskaltegui) para aprender euskera llamada Habe. Fue un experimento valiente, pero Habe formaba parte del ámbito de la izquierda abertzale, de modo que el resto de alumnos se negó a compartir el curso con los agentes. Cuatro días después, todos, alumnos y profesores, se pusieron en huelga. Hasta tal punto se cargó la situación que el entonces alcalde de San Sebastián, Labayen, amenazó con cerrar este tipo de escuelas si no aceptaban a los policías como alumnos.

En Bilbao, un grupo de individuos ocupó la sede del diario *El País* porque éste había tachado a los alumnos y profesores de racistas por no aceptar a los policías. Al final, los agentes se quedaron solos en clase, tras el abandono del resto de alumnos. Decidieron tirar la toalla, pese a que contaban ya con el respaldo de los profesores.

Seguían entretanto los asesinatos. El 15 de marzo ametrallaron a uno de nuestros cabos, Modesto Martín, cuando se disponía a poner en marcha su vehículo en Rentería. Dos días después, cuando acabábamos de enterrarle, un juez acudió por primera vez a la Comandancia a investigar una denuncia por malos tratos. No, no era agradable para nadie la vida ni el trabajo allí.

Inchaurreondo ya estaba completamente habilitado y empezaba a tener personalidad. Las familias serenaban el ánimo de los guardias, que eran más responsables y más prudentes, y la alegría, pasara lo que pasara, estaba garantizada todos los días con la algarabía de casi medio millar de niños que se movían con toda libertad por ese espacio. Sin embargo, hubo que conseguir ocho autobuses para llevarlos todos los días a sus colegios, pues por entonces los de las escuelas se negaban a venir a recogerlos (Rodríguez Galindo, 2006: 49).

- El representante del PNV no quiere entregar una bandera española en un acto protocolario en Inchaurreondo:

El 13 de julio nos entregaron las nuevas banderas constitucionales, como había sucedido en otras unidades antes. El cuartel se había vestido de gala para la ocasión. Se invitó a todas las autoridades civiles y militares. Entre ellos estaba el diputado general de Guipúzcoa, Eli Galdós. Había una cierta relación amistosa entre Eli y yo, que se había ido forjando dada su condición de ser también alcalde de Oñate, en mis visitas a esa población con motivo de atentados y por sus ofrecimientos para ayudar en lo que fuera posible, aunque posteriormente tuvo un incidente con el teniente jefe de la línea, un joven oficial, recién salido de la Academia, de elevada estatura y que no se salía ni un milímetro de su deber. Se llamaba Gonzalo Pérez García. Lo tuve luego en Información, donde demostró valor, nobleza y entrega total. Dejó su vida con generosidad y arrojo ejemplar en Iraq, siendo comandante del cuerpo. No puedo olvidar el día que ascendió a este empleo, con su uniforme de presentación, guantes blancos y faja azul de Estado Mayor. Llamó a la puerta de mi pabellón en Madrid a las 8.30 de la mañana; yo estaba solo, pues la familia estaba de viaje. Abrí y me dijo con aquella mirada franca,

un punto de sonrisa en su boca: «Mi general, quería que fuese usted el primer superior al que me presentara. Yo le abracé y preparé un café de bote, soluble, que tomamos solos, sin apenas hablar. Después, vino a verme alguna vez a prisión, antes de ir a Iraq. Querido Gonzalo, hasta que nos volvamos a ver, un fuerte abrazo. Ese día le hice ver, y así se lo dije en el despacho del teniente, en Oñate, y delante de éste, que no tenía razón, que el oficial había cumplido bien y fielmente con su deber.

Los militares estaban a la izquierda y los civiles a la derecha, en una especie de plataforma elevada. Estaba previsto que la ceremonia empezase con la entrega de la bandera al comandante del puesto de Inchaurrondo. Luego, ésta debía ser izada con honores de ordenanza en un alto mástil situado allí mismo; a continuación, como en una entrega de despachos, los asistentes, políticos y militares, desde una fila de mesas preparada para la ocasión, procederían a dar el resto de banderas. Arístegui dispuso que la primera bandera la entregara Eli Galdós, pero no le avisó antes, de modo que cuando el lector, a través del micrófono, anunció que el diputado general iba a entregar la bandera, éste exclamó en voz alta y audible para todos: «Yo no voy a entregar ninguna bandera» (Rodríguez Galindo, 2006: 51-52).

#### - Protestas en Fuenterrabía cuando convierten el convento-colegio en cuartel de la Guardia Civil:

En el ayuntamiento de Fuenterrabía, como consecuencia de la compra del convento-colegio y su transformación en cuartel, se aprobaron mociones injuriosas que propiciaron una querrela de la Dirección General mientras se producían manifestaciones por las calles de la ciudad. La tensión del día era la de todos los días, con picos o variantes que producían los atentados. También fue una etapa en la que durante varios meses se intentó reunir una mesa de diálogo entre el PNV, HB y PSOE para normalizar la vida en el País Vasco. Los intentos duraron varios meses. PNV quería que fuera en privado, HB con prensa; total, que no se llegó a ningún consenso. El desacuerdo lo dibujó perfectamente en una entrevista el vicepresidente Alfonso Guerra:

- Pedir la independencia no tiene sentido, la amnistía no es posible. La salida de las FOP y de las Fuerzas Armadas no es negociable. ¿Qué más? (Rodríguez Galindo, 2006: 75).

#### - ETA ha asesinado a varias personas en diferentes localidades de la Comunidad Autónoma Vasca mientras se celebraban las fiestas. Por ejemplo, asesinan a un hombre en Tolosa, el alcalde quiere suspender las fiestas, pero las peñas no le dejan:

Ese mismo día, ETA atentó de nuevo. Sucedió en Tolosa, en plenas fiestas de Carnaval. Falleció Patricia Llanillo y resultó herido grave su marido, José Luis Alonso, detective privado. El alcalde intentó suspender

la tamborrada, pero las distintas sociedades se negaron y la fiesta continuó. Vi a aquel hombre herido, desesperado y desolado, que deseaba haber sido él la víctima mortal. Y vi sus lágrimas después, ya recuperado, al recordar a su esposa. ETA reivindicó el hecho y les acusó de ser informadores de la policía. Los hermanos del detective convocaron una manifestación y en rueda de prensa exigieron a ETA que se retractara, lo que no consiguieron (Rodríguez Galindo, 2006: 77).

- Los guardias civiles salvan muchas vidas en las riadas, pero no se lo agradecen:

Las copiosas lluvias que venían sucediéndose se intensificaron a lo largo del 26 de agosto, convirtieron Vizcaya y Guipúzcoa en un auténtico caos, donde empezaban a ser imposibles los desplazamientos por carretera. Pero lo peor estaba aún por venir, y el desastre apenas había empezado. La lluvia siguió y se desbordaron los ríos Nervión, Deva, Urola, Urumea, etc. Poblaciones como Azpeitia, Llodio y Bermeo quedaron inundadas. En el casco viejo de Bilbao hubo zonas en que al agua alcanzó los cuatro metros de altura. Se extendió el desastre por aquellas tierras. Se esperaba con temor la subida de la marea que podía empeorar aún más la situación.

El delegado del Gobierno, Jáuregui, por indicaciones de Madrid, llamó al lehendakari y puso bajo su dirección las medidas de que disponía el Gobierno central en el País Vasco, Incluidas las Fuerzas de Seguridad, para lograr una mejor coordinación de las labores de auxilio. Garaicoechea quedó muy impresionado y, aunque se instaló en la Diputación de Guipúzcoa, ignorando a la Junta de Seguridad, que estaba en el Gobierno Civil, la coordinación funcionó gracias, sobre todo, a la labor del gobernador Elgorriaga, que no hizo caso del desaire. Se encontraba al mando de la Guardia Civil el general Cereceda, con carácter accidental, por haber cesado el director Aramburu. Intentó ponerse a las órdenes del lehendakari pero no lo logró. O aquél no quiso recibirle.

La labor de la Guardia Civil, policía y demás fuerzas no sólo fue meritoria, sino heroica en algunas ocasiones. Siento orgullo al decirlo aquí y ahora, porque casi nadie de allí lo destacó, y de esta manera pago mi deuda de gratitud a aquellos hombres que fueron mis subordinados, mis compañeros (Rodríguez Galindo, 2006: 94-95).

- La intransigencia de ETA contra quienes abandonan su organización, sirve para extender el miedo entre los suyos: Lo que hicieron con Mikel Solaun, después de pasar un calvario por ser de ETA. Esta manera de relacionarse con sus militantes se volverá en contra de ETA más adelante, sobre todo tras el asesinato de «Yoyes».

El 4 de febrero puede considerarse el día en que finalizaron su actividad los de ETA-pm VIII al anunciar públicamente su disolución excepto un pequeño grupo, pro-KAS, que solicita su ingreso en ETA-m. Los primeros llevaban el bolsillo bien preparado por si venían las cosas mal. Ellos, tan hacendosos con su bonito número de secuestros. Al día siguiente toma la iniciativa de nuevo ETA-m y, en su forma habitual de actuación, le descerraja dos tiros por la espalda al guardia civil retirado de 65 años, José Herrero Quiles, en Lasarte, en las proximidades de la casa en que vivía. Uno de los disparos se alojó en el cerebro. Fue trasladado a la Cruz Roja y, milagrosamente, salvó la vida. Meses después y ya repuesto me reuní con él y con su mujer, una anciana bondadosa de pelo blanco y ropa negra. Les hice ver la necesidad, que no la conveniencia, de que se marcharan de allí, a su tierra de origen, donde fuera. Estaban solos, con un hijo disminuido psíquico. Con pocas palabras y muy agradecidos. Se practicaron siete detenciones y se produjo la huida de uno de los terroristas; se incautó el siguiente armamento: un revólver del 38 especial; una escopeta de cañones recortados; una granada de mano tipo piña; cinco kilogramos de goma-2 y varios metros de cordón detonante (Rodríguez Galindo, 2006: 116-117).

- Tiroteo entre un comando y una patrulla de la Policía Nacional. Mueren un agente y el terrorista «Pototo». A éste le dan un tratamiento de héroe en su pueblo, Zaldivia. Galindo medita sobre la admiración que le causa la marea humana que anima a la banda y la soledad de los policías:

El 14 de marzo se produjo un tiroteo entre un comando de ETA y una patrulla de la Policía Nacional cuyos integrantes trataban de identificar a los terroristas. Los hechos ocurrieron en el paseo de Miraconcha, en una zona llena de bares. Los pistoleros acabaron con la vida del agente José Antonio Álvarez Díez pero sus compañeros, al repeler la agresión, mataron al etarra Ángel María Galarraga Mendizábal, *Pototo*. El cadáver de este individuo contó con un recibimiento de primera en su pueblo de origen, Zaldivia, totalmente plagado de crespones negros. Muchas veces me encontraba en mi soledad admirando a los miembros de la banda que sabían que tenían detrás a una masa enfervorizada que les apoyaba y que, aún hoy, contra viento y marea, les secunda. Pensaba que en aquella ideología, con aquella gente tan numerosa, siempre detrás, con razón o sin ella, se podía luchar, se podía morir. Su cuerpo era después mostrado a todos, incluso a los niños, como un auténtico héroe, mientras la chalaparta sonaba triste, incansable bajo la lluvia menuda (Rodríguez Galindo, 2006: 214-215).

- Por el contrario, le entristece que, cuando él está en la cárcel y su mujer va recogiendo firmas a su favor - obtuvieron más de 100.000 -

no se pongan al teléfono Enrique Múgica, el cardenal Rouco, Fraga, Aznar y Ana Botella:

Unos meses después, estando ya en prisión, mi mujer llamó a Enrique Múgica, que era Defensor del Pueblo, para pedirle ayuda con desesperación. También fue a ver al cardenal Rouco o escribió a Fraga, que no le contestó, o a la esposa de Aznar, que con sus secretarios la esquivó. Ella, pobre, hacía cuanto podía. Como cualquier esposa en su lugar. Largos meses, con frío y calor, pidió en las calles de Zaragoza la limosna de una firma para solicitar nuestro indulto. Llegó a reunir cerca de doscientas mil. Pues bien, aquel amigo no se le puso al teléfono. Nunca te molestaremos más, Enrique, señor Defensor del Pueblo. Aunque, eso sí, siendo tú un personaje, por el bien de España deseamos que tu vida vaya de éxito en éxito y no sólo de plaza en plaza (Rodríguez Galindo, 2006: 125).

Como excepciones muy importantes contra este clima de aislamiento social, Galindo destaca dos:

- La valentía de Juan Alkorta, propietario de Koipe. No cede al chantaje en 1980. Halla apoyo en el Gobierno, pero no en el PNV:

Viendo aquella extensa lista de extorsionados, de chantajeados y de exentos de pago por su linaje nacionalista, comprendíamos mejor el enorme valor y ejemplo que había dado en reiteradas ocasiones el propietario de Koipe, Juan Alkorta Maíz, de los más trabajadores y emprendedores empresarios vascos. Había recibido la famosa carta del chantaje en 1980. Le exigían una importante cantidad para «contribuir a la causa del pueblo vasco». Se entrevistó con el presidente del Gobierno de la época, Adolfo Suárez, y también con el ministro de Interior, Rosón, donde encontró apoyo. Más tarde hizo lo mismo con los jeltkides, los jefes del PNV, donde halló frialdad, por no decir rechazo. El 29 de abril hizo pública una carta abierta que reprodujo la prensa nacional donde anunciaba a ETA que jamás pagaría el impuesto revolucionario y que les esperaba donde quisieran. A la vez, aconsejaba a la clase empresarial que siguiera su ejemplo. Verdaderamente era un hombre inolvidable (Rodríguez Galindo, 2006: 254).

- Cristina Cuesta comienza a manifestarse en Oyarzun, por la muerte de un guardia civil, en Diciembre de 1986:

Este año de 1986, no pudimos celebrar la Nochebuena en paz. El guardia José Peña Medina, destinado en Oyarzun, se encontraba realizando las últimas compras de Navidad en el hipermercado situado en aquella localidad, cuando se recibió un aviso de que había sido colocada

una bomba en el lugar. Era un hombre joven de 26 años y padre de dos hijos. Había realizado el curso de desactivación de explosivos, aunque no prestaba servicio en esta especialidad. Antes de que llegaran los TEDAX encontró, en un rápido reconocimiento, un paquete sospechoso, que creyó que podía examinar dado sus conocimientos, pero no fue así. Traicioneramente el paquete hizo explosión arrebatándole la vida, que entregó en aquella Noche de Paz.

Aquella noche no hubo fiesta en ningún hogar de la Comandancia, y en la misa del gallo una oración salió de cuantos hasta aquella fatídica tarde habíamos sido sus compañeros. El duelo familiar no puede ser descrito. La Asociación por la Paz, que había fundado Cristina Cuesta, hija de un delegado de Telefónica asesinado por ETA, convocó una concentración en Oyarzun en protesta por la muerte del guardia. Con el tiempo estas concentraciones adquirieron notoriedad (Rodríguez Galindo, 2006: 260).

- Luego, tendía una actuación extraordinaria durante el secuestro de José María Aldaya y generalizó las protestas cada vez que ETA asesinaba (Calleja, 1997: 159-166).

Existe una retroalimentación mutua entre esos ejemplos y el ánimo de quienes batallan contra los terroristas a diario. Galindo afirma que hay que luchar contra la desesperanza y trabajar y trabajar, hasta que los etarras encuentren más difíciles sus desplazamientos y sepan que cada actividad les suponía un riesgo que deberían evaluar:

Tras celebrarse las elecciones municipales, a Juntas Generales y al Parlamento Europeo, en las que HB consiguió un pequeño ascenso global (su candidato, Cherna Montero, consiguió el acta de eurodiputado), al día siguiente, 11 de junio, ETA lo celebraba a su manera. Últimamente se había especializado en la preparación y colocación de coches bomba y co- joco uno de estos artefactos en el barrio de Loyola de San Sebastián al paso de una patrulla de la policía compuesta por tres furgonetas. La explosión causó heridas leves a siete personas.

Era desesperante soportar una y otra vez la patada terrorista, pero no había más remedio que aguantar, saber encajar los golpes mientras se avanzaba en la investigación, articular unos servicios de cobertura y seguridad ciudadana que les pusieran cada vez más difíciles sus desplazamientos y que supieran que cada actuación les suponía un riesgo que debían evaluar (Rodríguez Galindo, 2006: 269).

En varios pasajes habla de «voluntad de vencer». Se ilusiona al ver que Inchaurrondo es una realidad y en cómo ya los que eran niños han pasado a la Universidad:

Aquellos chicos iban creciendo y ya algunos empezaban con la universidad, a la que fueron llegando uno tras otro, y en la que también hicieron piña, menos que en los colegios, con aquella instintiva habilidad de guardar el anonimato del trabajo o dedicación familiar que con naturalidad aprendían de sus padres.

No hace mucho tuve conocimiento de que un buen número de ellos, una de aquellas «promociones» a la que pertenecen varios de mis hijos, querían reunirse en una fiesta de hermandad. Los hay de todas las profesiones: médicos, cirujanos, del mundo del Derecho, militares, empresarios, directivos, guardias, trabajadores, etc. No sé dónde, en qué sitio ni cuándo llevarán a cabo ese encuentro. Pero siento una íntima alegría y un gran orgullo. Aquellos niños que crecieron y sufrieron la violencia que llenaba de incertidumbre la vida de sus padres son hoy una realidad honesta y honrada que hace grande el recuerdo de nuestro acuartelamiento de Inchaurreondo (Rodríguez Galindo, 2006: 271-272).

La actitud de los jueces resulta incomprensible, en muchos casos, para quienes luchan contra los terroristas, pues llegan a perjudicar seriamente la lucha antiterrorista.

- Asesinan a un guardia civil y, seguidamente, se presenta un juez para investigar torturas.
- La internacionalización del problema jurídico acaba afectando a la firmeza del gobierno, que quiere suprimir la legislación antiterrorista:

Los gobernadores nos comentaban que era posible que en la próxima legislatura fuera derogada la legislación antiterrorista, lo que a mi juicio era un gran error pues era la mejor y única herramienta que teníamos en esta lucha. Sí era necesario, creía yo, para evitar susceptibilidades, aumentar las garantías del detenido, quitar o modificar lo del abogado de oficio, nombrar un fiscal y un juez de control de aplicación de la ley y de los detenidos, presentación diaria o cuando se pida de éstos ante una instancia judicial, visita o presencia permanente de forenses, etc. (Rodríguez Galindo, 2006: 216).

- Hay jueces que hacen caso a los proetarras y acaban interviniendo (p. 217).
- Los Tribunales no aceptan la ilegalización de HB y también los abogados de HB quieren investigar las torturas:



El Ministerio de Interior insistía en la ilegalización de HB, pero sin resultado positivo. El día 25, el Tribunal Supremo rechazaba el recurso interpuesto contra su legalización (Rodríguez Galindo, 2006: 135).

El 6 de junio se produjo una petición insólita para la época. Se solicitó del Juzgado de Guardia de San Sebastián la incoación de un procedimiento de Habeas Corpus con motivo de una detención que habíamos practicado. Fue denegada. No se nos ocultaba cómo se aprovechaba la legislación por parte de los radicales para entorpecer nuestro trabajo (Rodríguez Galindo, 2006: 135-136).

- Siguen las relaciones tempestuosas con la justicia. El magistrado Joaquín Jiménez, contra el PSOE. Su increíble posición en un juicio, con todo el lenguaje no verbal favorable a los aberchales. Odia a los guardias civiles. Años más tarde, Joaquín Jiménez asciende a magistrado del Supremo y añade cuatro años a la pena de Galindo. Otros jueces eran más comprensivos. Habla de dos de ellos:

En esos días la prensa resaltaba que un magistrado incómodo para el PSOE, Joaquín Jiménez, era el nuevo presidente de la Audiencia Provincial de San Sebastián. Resultaba extraño que, pese a pertenecer a la asociación de Jueces para la Democracia, de carácter progresista, se destacara que fuese incómodo para el partido que estaba en el Gobierno. Sin duda debía ser por roces habidos en Bilbao de cuya Audiencia procedía. Durante los 15 años largos que estuve en aquel destino conocí a otros dos presidentes.

El primero se llamaba Pablo Pérez Rubio y era un magistrado sencillo, humano, para mí un verdadero y admirable ejemplo del jurista íntegro hasta el límite. Su carácter y su comportamiento, extraordinariamente justo, dejaban entrever cómo sentía el País Vasco y cómo el Tribunal que él presidía sentía España. Las relaciones que el magistrado Jiménez mantuvo con nosotros fueron siempre las estrictamente reglamentarias. Creo que sentía por nosotros un profundo desapego y le gustaba demostrarlo.

Recuerdo que en uno de los primeros juicios por malos tratos que se celebraron contra dos hombres, que además no eran de la Comandancia, sino de la Unidad de Servicios Especiales, asistimos entre el público, como muestra de solidaridad, mi nuevo coronel Félix Pérez Navas y yo. Y lo hicimos de uniforme. Creo que también había algunos guardias más. Unos de paisano y otros de uniforme. Esta circunstancia desagradó al señor presidente que se quejó al Consejo General de Poder Judicial que, en amparo, le envió un magistrado que ocupó una mesa en la esquina derecha de la presidencia del juicio desde donde siguió el desarrollo de las sesiones como nosotros desde el sitio reservado al público. Estos hechos fueron muy comentados por la prensa. Yo meditaba alarmado cómo era posible que un uniforme de la Guardia Civil o veinte fuesen

motivo de pedir amparo al Consejo General. El gobernador asistió a otro juicio y lo que vio le llevó a publicar una carta en un periódico en la que subrayaba que, cuando hablaban los abogados de la defensa, el magistrado presidente bostezaba, no atendía, miraba para otro lado... y cuando lo hacían los de la acusación de ideología abertzale, prestaba atención, los miraba fijamente, asentía con la cabeza. Vamos, todo lo contrario.

Las cosas estaban muy tensas. Los oficiales se responsabilizaban en cada detención de cuanto pudiera ocurrirle a los detenidos y daban ejemplo a sus subordinados en el trabajo y en el trato con los arrestados, que siempre era exquisito dentro de la dureza, a veces violencia, que había que emplear en algunas detenciones en donde la misma vida podía verse en peligro.

Siempre tratamos al juez Jiménez con gran respeto, con el mismo que aceptamos y acatamos sus decisiones. No se entiende la existencia de la Guardia Civil sin ese respeto hacia la Justicia y sus miembros. Sin ese afecto lleno de lealtad.

El tercero fue Juan Bautista Cremades, excelente profesional que además hacía gala de un fino sentido del humor. Vino ya en mi etapa final y, al margen de otras consideraciones, tuvimos una especie de despedida a tres a principios de 1995 poco antes de mi marcha. Quedamos en Inchaurredo él, el nuevo gobernador Juan María Jáuregui y yo. Comimos tarde pues el magistrado tenía un juicio y hubimos de esperar un poco. Jáuregui era bastante campechano y hablador y el rato de espera no se hizo aburrido. También era un poco una despedida para él. No le había salido bien su propósito de pasar destinado al Tribunal Superior de Justicia catalán y marchaba a otra audiencia del levante español. Durante la comida tuvo detalles de su gran ironía y sano humor al comentarnos alguna anécdota que había ocurrido en la vista, delante de todo el público. Al terminar la sesión y hacer al procesado la pregunta última, la «sacramental» de si tenía algo más que decir antes de que el tribunal se retirara a deliberar, soltó un exabrupto y se acordó de la madre de su señoría. Se produjo el natural revuelo y el ministerio fiscal pidió venia para poner los hechos en conocimiento del Juzgado de Guardia. Cremades lo denegó y puso calma porque, pensó, con la que le iba a caer a la vista de las peticiones de las acusaciones y las pruebas tenía derecho a decir lo que dijo. Levantó la sesión y no hubo más.

Fue un almuerzo agradable, entre amigos. Al menos eso creía yo. A mi gobernador le reiteré un consejo al que no siempre hacía caso y era que no prescindiera de la escolta en las visitas a su pueblo, Legorreta. A Cremades no volví a verle. Guardo de él un recuerdo afectuoso. Ejerció eficazmente su labor y estudió y sintió los problemas que tanto la Guardia Civil como la policía tenían allí.

Años más tarde, Joaquín Jiménez ascendió a magistrado del Supremo, fue el ponente en la vista de mi recurso a la sentencia pronunciada por el tribunal de la Audiencia Nacional que nos juzgó a mí y a mis hombres. La pena impuesta fue elevada en cuatro años (Rodríguez Galindo, 2006: 212-214).

- Para que tenga éxito la lucha antiterrorista, es necesaria la colaboración de las autoridades francesas. Éstas acaban respondiendo y obligando a que los etarras pierdan seguridad. Comienzan los destierros. Para llegar a esa situación, el Gobierno español toma diversas medidas:

El nuevo año se inició con una tibia reacción de los franceses, cuyos cuerpos policiales llevaron a cabo una redada y registraron cerca de un centenar de domicilios de refugiados vascos. Fueron detenidos unos cuarenta y de ellos, seis, casi todos «polis-milis», fueron deportados a la isla de Guadalupe a la espera de ser trasladados a algún país sudamericano como Panamá y Venezuela. Los demás fueron obligados a elegir residencia en cualquier departamento que estuviera situado al norte del Loira. Empezaban a demostrar ganas de colaborar, sin exageraciones. Hacía mucho tiempo que decíamos a nuestras autoridades políticas que la solución pasaba necesariamente por la colaboración e intervención de los franceses, con la información que nosotros pudiéramos proporcionarles. Habrían de pasar años para que esto se hiciera realidad. Desde luego los resultados fueron espectaculares (Rodríguez Galindo, 2006: 108).

Creo que todos tenían claro que el santuario francés había empezado a dejar de serlo. Y algunos tuvieron un sentimiento de temor. No fue un proceso rápido; para conseguir la plena colaboración francesa fue necesario que se conjugaran algunos factores: actividad en el terreno diplomático, más información sobre España por parte de los franceses y determinados fallos y atentados por parte de la banda ETA y, fundamentalmente, la actividad del GAL en ese país (Rodríguez Galindo, 2006: 109).

También es imprescindible establecer relaciones con «topos» que estén dentro de los Comandos Autónomos Anticapitalistas o de ETA. Los principales fueron tres personas que residían en Francia y cuyos alias eran: Patxi, Arantxa y Eduardo. Sus informaciones servían para que Galindo se las pasase a los franceses y estos detuvieran a terroristas o a candidatos a serlo:

Mantenía o procuraba mantener uno o dos contactos con Arantxa, y los mismos con Patxi y otro antiguo «polimili», que, retirado de toda actividad terrorista, mantenía los ojos bien abiertos. La bonanza política nos permitió empezar a mantener relaciones con los policías franceses y con la Gendarmería. La entonces llamada Policía de Aire y Fronteras (PAF) encontró en nosotros un filón inagotable de información y lo mismo la Policía Judicial (PJ). Más del noventa por ciento de las detenciones y posterior deportación de miembros de ETA tenían su origen en los datos

que les aportábamos. Esas relaciones, tímidas al principio, adquirieron cada vez más solidez (Rodríguez Galindo, 2006: 184).

Uno de los mayores problemas de la lucha antiterrorista era la descoordinación entre Policía y Guardia Civil. También, las tensiones entre las cuatro organizaciones policiales francesas que luchaban contra los terroristas:

Se celebraba, cada mes, una reunión de coordinación entre Guardia Civil y policía del País Vasco y Navarra, que solía presidir el secretario de Estado Rafael Vera, con asistencia de los gobernadores civiles. En esas sesiones, cada cuerpo medía mucho sus palabras, de forma que, sin mentir, no dijera más de lo necesario de las operaciones que traía entre manos. Servían para que nadie se durmiese en los laureles y se exponían todos los problemas que lastraban el trabajo. Tengo que reconocer que la mayoría se resolvían. También eran minuciosas y detallistas las que con los jefes de la Guardia Civil y con semejante periodicidad celebraba el general Cassinello, a quien exponíamos, uno por uno, cuanto contenía nuestro calcetín, del derecho y del revés. Cosa que igualmente llevábamos a cabo nosotros diariamente en nuestras unidades (Rodríguez Galindo, 2006: 184-185).

Las relaciones con los franceses, por unas cosas y otras, empezaban a ser excelentes. Yo mantenía fluidos contactos con mis «colegas» del otro lado de la muga, en especial con Jöel Catala, todopoderoso comisario de la Policía del Aire y Fronteras, la PAF, y también con la Gendarmería, que llevó a cabo algunas buenas operaciones, como la de Santi Potros. Con el tiempo fue apartada de la acción. Había como aquí ciertos celos profesionales entre unos y otros cuerpos que teníamos que aprovechar. También empezábamos contactos con la tercera policía en discordia, los Renseignement Generaux y sobre todo con la Policía Judicial, que acabó llevando el peso de esta lucha en Francia. Les proporcionábamos abundante información, direcciones, etc., adquiridas durante los interrogatorios de los terroristas que eran detenidos, sobre todo los liberados, los ilegales. Eran la base de las detenciones en Francia. Las que ellos nos proporcionaban eran poco operativas. Se limitaban a dejarnos examinar los documentos encontrados cuando se producía una «caída». Y no siempre, pues había que contar con la autorización de París. Pero era algo, desde luego mejor que nada. Además, los éxitos que gracias a nuestras informaciones conseguían que se estableciera entre nosotros una aceptable y grata relación (Rodríguez Galindo, 2006: 218).

Al ver cómo progresaba la situación me propuse formar un grupo de hombres que, de forma voluntaria, con la cabeza despejada, con los ojos y los oídos bien abiertos, sin armas, dispuestos a asumir el riesgo que pudiera devenir, con un gran amor por España, pasaran a Francia. Se

trataba de conseguir la información que era no sólo necesaria sino imprescindible para hacer frente en mejores condiciones a semejante enemigo (Rodríguez Galindo, 2006: 218-219).

- El Servicio de Información va creciendo más y más y conociendo las caras y el recorrido de cada etarra. Para enterarse de lo de Zaragoza, pasan a Francia y comienzan a recoger información:

El Servicio de Información había crecido en cantidad y calidad. Disponíamos de algunas bases de datos de bastante importancia que empezaban a ser de gran utilidad, como la de vehículos. El personal había llevado a cabo una instrucción exhaustiva sobre ETA basada en el estudio de todas las diligencias y en los interrogatorios a sus miembros, legales y liberados. Conocía minuciosamente la vida de cada uno de ellos desde que había sido captado, desde que había empezado a militar en la organización, cómo se había producido esto, qué atentados había llevado a cabo y cómo los había realizado. Dónde vivían y cómo, en Francia y en España, cómo pasaban la muga, por dónde y con quién. Cuáles eran sus zonas de actuación y su infraestructura en la misma, etc.

Me gustaba ver el grado de conocimiento que había adquirido. Nombres, caras, alias, estilos; todo era absolutamente conocido, dominado por aquellos hombres generosos, valientes, que no sólo hacían frente a ETA y soportaban sus ataques, sino que también soportaban mucha incompreensión. Cometido un atentado, era raro que fallaran qué banda era la autora, a estas alturas ya sólo quedaba una y coletazos esporádicos de otras organizaciones minoritarias y del GRAPO, y qué talde de qué comando lo había llevado a cabo.

Pero lo de Zaragoza no tenía una respuesta lógica. Entonces fue cuando empezamos a pasar a Francia, como cualquier ciudadano en su tiempo libre, con aquella idea de hacía algún tiempo. A pasear y a tener los ojos muy abiertos. Conocíamos lugares de citas. Puntos de paso. Bares conocidísimos frecuentados por militantes de ETA. Y coches con matrícula francesa o española que frecuentaban esos lugares o contactaban con alguien empezaron a engrosar nuestra base de datos, y sus propietarios eran investigados. El tiempo diría si aquel esfuerzo extraordinario, pues no se podía abandonar el trabajo en «casa», iba a ser de utilidad o no. Aunque también produjo numerosos roces y quejas con los franceses. El resolverlos y hacer frente a las mismas era tarea mía. El día 24, el ministro, el secretario de Estado, el director y otros mandos almorzamos con los guardias y sus familias en el cuartel de Zarauz (Rodríguez Galindo, 2006: 339-340).

## **EJE RADIAL**

El Eje Radial, al representar las relaciones de los hombres con las cosas, es decisivo en la lucha antiterrorista. Es imposible

leer el libro de Galindo sin tener en cuenta este eje. Es más, según vamos avanzando en la lectura, notamos el perfeccionamiento de este eje.

- Cuando llega a la Comunidad Autónoma Vasca, encuentra que el estado de los cuarteles y del armamento es penoso:

Y es que nadie podría creerse en qué condiciones se encontraban ambos cuerpos. Los cuarteles estaban en estado ruinoso; el primero que encontraba un hueco y una sábana, lo aislaba y se instalaba en él a vivir. Luego ya buscaría un colchón y mantas. Los coches eran viejísimos; una simple piedra atravesaba la chapa de aquellas caducas carrocerías y lesionaba a quien viajaba en su interior. El vestuario, pésimo; y el armamento, inferior en algunos casos al que utilizaban los terroristas.

La inmensa mayoría de los agentes era gente joven, con poca experiencia y solteros; los que no lo eran, no se traían a su familia, de modo que todos, en mayor o menor medida, tenían que salir a comer y a divertirse de vez en cuando. No llevaba ni un mes allí cuando, en el pueblo de Marquina (Vizcaya), mientras se hallaban almorzando en el bar Arrie, fueron ametrallados y asesinados los agentes Antonio García Argente, Mariano González Muergo, Miguel Hernández Espigares y Alonso Martínez Bella.

Aquello hizo que se destinaran un par de pequeñas dependencias en cada cuartel, una como cocina y otra como comedor, y que hubiera que buscar cocinero, de modo que el riesgo quedara reducido sólo al momento en el que había que ir a hacer la compra. También se pidió a los guardias que no se quedaran en el pueblo de destino cuando en su tiempo libre salieran de paseo.

ETA nos había arrinconado, nos había separado de la población, de la gente a la que servíamos. Sólo se salía cuando se tenía servicio, en el seno de una patrulla, y, pese a todo, había muchas posibilidades de sufrir un atentado. No podíamos seguir así. Era una idea compartida por mi jefe y por prácticamente todos los mandos, pero nuestras peticiones se estrellaban siempre en las esferas políticas (Rodríguez Galindo, 2006: 19-20).

- A raíz de que un francotirador mata a un guardia que estaba sin casco en una garita, manda que todos lleven casco. Así evita muertes:

Y llegó el fatídico 13 de junio. A media mañana recibimos una llamada de urgencia comunicando que en el puerto de Pasajes se había producido un atentado contra los agentes que lo vigilaban. El teniente coronel pidió su coche para acudir al lugar de los hechos, y yo pedí acompañarle, a lo que él accedió. Diez minutos después estábamos allí. El puerto lo custodiaban ese día tres agentes: José Luis Fernández Pernas, José García Rey y Mariano Recio Cañibano.

Fernández Pernas se había desplomado de repente aunque ninguno de los otros había escuchado nada sospechoso. La garita estaba junto a una autopista. Sus compañeros corrieron hacia él. Estaba muerto. Había sido alcanzado en la cabeza por un disparo certero. La pareja de supervivientes se parapetó como pudo, no pudiendo precisar el origen del tiro.

Llegaron refuerzos y se inició un rastreo, que dio como resultado el hallazgo en un alto no muy lejano de un rifle con mira telescópica abandonado, con el que los terroristas habían cometido el asesinato.

De vuelta en la Comandancia, el jefe nos dijo que si la garita hubiera estado blindada ese guardia no hubiera muerto, como tampoco lo estaría de haber llevado un casco de soldado. Unos días después me llamó a su despacho y me preguntó si disponíamos de chalecos antibalas, a lo que le contesté afirmativamente. Teníamos un montón, viejos y no usados porque eran planchas de plomo recubiertas de lona verde que pesaban más de veinte kilogramos.

El jefe me dijo que cogiera dos docenas y los enviara al regimiento de Infantería, en donde, a cambio, recibiríamos otros tantos cascos de soldados. Al parecer, a ellos les sobraban. Le miré extrañado, pero él continuó:

- Los laváis y oreáis un poco y, a partir de mañana, los centinelas de Inchaurreondo que monten servicio en el perímetro que los lleven siempre puestos.

También había iniciado gestiones para blindar las garitas. Además, la Dirección nos mandó un montón de colchones de gomaespuma para ponerlos en las ventanas de nuestras viviendas como parapeto ante los francotiradores. Pero tras estudiar los pros y los contras y hablar con todos los que vivían en el acuartelamiento, decidimos no ponerlos. Queríamos vivir en casa con normalidad. Y no se pusieron.

Sin embargo, en otros cuarteles más pequeños y muy aislados sí se instalaron, e incluso en sitios que se creían más peligrosos los complementaban con sacos terreros. Esa penosa situación era todo lo contrario de lo que nosotros queríamos, que no era otra cosa que cuarteles seguros, plantillas cubiertas y personal preparado e instruido para, con medios que no teníamos, salir a buscar al enemigo y a combatirlo y detenerlo donde quiera que estuviese (Rodríguez Galindo, 2006: 49-50).

- En Zarauz, compran un bloque de casas y los vecinos, al ver lo que ha ocurrido, se desprenden de sus viviendas. Así es como adquieren el otro bloque y forman un gran cuartel:

Por aquellas fechas, y ante la imperiosa necesidad de contar con acuartelamientos, encontramos a la entrada de Zarauz una casa nueva compuesta por dos bloques de seis alturas adosados y con veinticuatro viviendas cada uno. El de la izquierda ya tenía tres vecinos, que habían comprado el piso y se habían instalado. Se lo comentamos a la Dirección, se hicieron gestiones correspondientes con la empresa propietaria y se

compró el bloque derecho entero. Formalizamos todos los trámites y, recibida la orden, en una noche instalamos lo necesario para que aquel edificio funcionara como un cuartel: personal, vehículos, máquinas de oficina y hasta la bandera en el balcón central. Cuando los vecinos se levantaron y vieron lo que habíamos hecho se pusieron en contacto con la constructora, resolvieron sus contratos de compraventa y desaparecieron en menos de 48 horas, dejando vacío el otro bloque. La empresa, un poco preocupada, nos lo ofreció, aceptando las condiciones de compra que les pusimos nosotros. Así, el bloque entero se convirtió en una hermosa casa cuartel (Rodríguez Galindo, 2006: 58-59).

- Los terroristas, a la vez, cuidan mucho el eje radial: Dan un golpe y se apoderan de un arsenal de armas de la Ertzaintza:

Para nosotros, el bombazo de alarma y sorpresa ocurrió el último día del mes, el 28, en el que un comando formado por no menos de doce personas, casi como en el Ulster, se apoderó de las dependencias que la Policía Autónoma tenía en la Diputación Foral de Guipúzcoa, inmovilizó a los ertzainas que allí se encontraban de servicio y se apoderaron de 112 pistolas Star —nuevo modelo, de doble acción—, varios radiotransmisores, uniformes y diverso material de uso policial.

La ekintza causó un enorme revuelo a todos los niveles, sobre todo en el político, y el PNV lo consideró como un ataque directo a la autonomía. Al hacerse responsable de tal «requisita» de armas, ETA dijo que la acción se debía «a las necesidades de abastecimiento que tiene todo grupo que practica la lucha armada», y que no había ninguna connotación política ni voluntad de enfrentamiento entre ETA y la Policía Autónoma. Y pelillos a la mar.

La verdad es que fue un aldabonazo saber que semejante arsenal estaba en manos de aquella banda de malhechores que tanto daño hacían. Otro motivo de preocupación fue la puesta en libertad en Francia de Txomin, Iturbe Abasolo, máximo dirigente de ETA. Se le impusieron controles semanales, pero rápidamente pasó a la clandestinidad (Rodríguez Galindo, 2006: 78).

- Mejora Inchaurredo con su cafetería y consigue un ambiente alegre:

Inchaurredo crecía y, a la par, sus necesidades. Ese año conseguimos que el ministerio sufragara algo que era muy necesario: una cafetería digna y no el subterráneo oscuro que hacía esas funciones. Elegimos el sitio más alegre y más amplio que teníamos: los soportales de uno de los bloques de arriba. El cuñado del teniente coronel Sanz era arquitecto y le pedimos que la diseñara. Quedó un bar precioso, con unas jardineras redondas, una grada o peldaño para sentarse, un árbol, una barra moderna que se curvaba en dos o tres sitios hasta llegar a la esquina en



que terminaba. Y unos aseos muy originales en los que unos envolvían a los otros (Rodríguez Galindo, 2006: 83).

- Logra que el Gobierno ordene que tiene que pasar por la Guardia Civil cualquier compraventa o alquiler de pisos. Así conseguirán registrar informaciones para saber dónde están los pisos francos:

Para intentar que la situación cambiase de signo y que las Fuerzas de Seguridad pudiesen tomar la iniciativa, aunque de forma precaria, se publicó a primeros de mayo una orden del Ministerio del Interior por la que, a partir de junio, todos los datos sobre venta o alquiler de viviendas y locales deberían ser comunicados a la policía o puesto de la Guardia Civil correspondiente. Se trataba de un intento de aproximación a los llamados pisos francos o pisos de seguridad, si bien no dio muchos resultados. Quedaba claro que había ganas; empezaba a verse algo que llevábamos muy dentro, con mucha fe... Empezaba a asomar la VOLUNTAD DE VENCER (Rodríguez Galindo, 2006: 84-85).

- Establecen patrullas en el tren de vía estrecha, para meter presión a los terroristas, aunque el comité de empresa proteste:

Supimos que numerosos miembros de ETA cuando entraban en España para cometer atentados utilizaban en muchos de sus desplazamientos el ferrocarril de vía estrecha llamado Eusko Trenbideak, que enlaza Hendaya, Guipúzcoa y Bilbao por Deba y el Duranguesado. Se montó un servicio de unidades del GAR que subían al tren inopinadamente y llevaban a cabo determinadas identificaciones con un alto grado de profesionalidad. Algunos comandos empezaron a tener más dificultades para llevar a cabo sus movimientos, ya que por carretera también podían encontrarse con un control. El comité de empresa del ferrocarril entregó una nota de protesta al gobernador por semejante intrusión. Colaborando, vamos.

Al mando de la Comandancia de Bilbao se encontraba el teniente coronel Luli Catalá. Había sido profesor mío en la Academia Especial del Cuerpo y manteníamos una magnífica relación de amistad. Para demostrar a sus subordinados la preocupación que sentía por ellos los acompañaba diariamente en el más peligroso de los servicios ordinarios: la escolta de los explosivos destinados a canteras y obras, con itinerarios fijos y conocidos. Iba en su vehículo oficial en cola del convoy. Nos tenía preocupados pero él quería compartir el riesgo de sus hombres (Rodríguez Galindo, 2006: 87).

- Estudian *Egin* para averiguar si se comunican a través del periódico:

Cuando acabó el verano regresó el gobernador Argote, con el que de inmediato congenié, y mantuvimos una reunión junto con un representante policial.

El Cuerpo Superior de Policía, que así se llamaba entonces, tenía al frente al comisario Jesús Martínez Torres, que junto con dos de sus inspectores, Fraga y Mantecón, eran realmente lo mejor que tenía España para la lucha antiterrorista. La Policía Nacional la mandaba el comandante Paulino García, un militar muy distinto a los que hasta ese momento había conocido. Tenía una ideología y un valor a prueba de bombas y conocía muy bien a los políticos.

A partir de aquel encuentro fueron numerosísimas las noches en las que, juntos en casa del gobernador, esperábamos que nos trajeran la primera edición del diario *Egin*. Lo examinábamos tratando de descubrir cualquier atisbo de utilidad, porque era un periódico al que ETA sacaba mucho provecho. Tenía una sección de anuncios por palabras llamada «Merkatu Txikía» (Pequeño Mercado), en la que en ocasiones se cruzaban mensajes la cúpula terrorista y los comandos. Ese diario era una arma más de ETA (Rodríguez Galindo, 2006: 20-21).

- A raíz de un favor que hace a un hombre y que luego es insignificante como favor, obtiene mucha información sobre los Comandos Autónomos Anticapitalistas. Galindo le enseña los álbumes de las fotos de los terroristas:

Habíamos empezado a conocer a los Comandos Autónomos, sus rarezas, cómo funcionaban por dentro y, sobre todo, a sus componentes, a los liberados y a los que ya lo habían dejado. También a los legales que había que vigilar. Algo importante se había puesto en marcha. Todo empezó con una llamada telefónica que me decía que si yo ponía en libertad a una persona sospechosa que habíamos detenido junto a otras tres o cuatro el comunicante podía ponerme en contacto con alguien que podría proporcionar información quizá muy valiosa. Daba la casualidad que, al no encontrar indicios suficientes y tras los pertinentes trámites judiciales, esa persona iba a ser puesta en libertad. Montamos un protocolo de seguridad para mi primer encuentro. Todo salió bien. Y más de una tarde, y más de dos, las pasábamos juntos; yo le enseñaba mis libros de fotos y mis informaciones precarias y él las modificaba, ampliaba y proporcionaba. Los puntos de encuentro eran variados, con frecuencia eran un hotel, un área de descanso en carretera, un coche en un estacionamiento, etc.

La primera información que proporcionó fue la que motivó el rastreo de la ladera izquierda del valle, donde creíamos que se encontraba Guibert. Pero estaba en la otra ladera. En el futuro tuvo más precisión (Rodríguez Galindo, 2006: 89-90).

- Les llegan los coches blindados y se libran de una muerte:

Habíamos empezado a recibir los primeros vehículos blindados. Gracias a ello no tuvimos una Navidad sangrienta. Ocurrió que en la mañana del día de Nochebuena se recibió una llamada telefónica en el cuartel de Tolosa, uno de los más castigados por la acción terrorista. Decían que en el tramo de carretera entre Alegría de Oria y Tolosa había un vehículo en cuyo interior se encontraban dos personas ejecutadas por la organización terrorista. Se dieron las órdenes oportunas con objeto de minimizar los riesgos, y se organizó una pequeña expedición con tres de los nuevos vehículos y un capitán a la cabeza. Se les advirtió de la posibilidad de que se tratara de una trampa. Así fue. Al aproximarse al lugar se produjo una explosión que afectó a uno de los vehículos blindados que, pese a sufrir desperfectos, aguantó bien y no hubo siquiera heridos. Eso era lo que hacía tres años pedíamos para nuestro servicio. En las casas de los guardias hubo suspiros de tranquilidad y agradecimiento (Rodríguez Galindo, 2006: 106-107).

- Cómo busca la información: Manda tomar las matrículas de todos los coches que pasan el puente de San Juan, el de Behobia y el de Biriattou. Y también, en sentido contrario. Luego cruzan los datos y obtienen pistas cuando observan rupturas en la regularidad. El Servicio de Información trabaja las 24 horas del día:

Mi Servicio de Información, con medio centenar de hombres y tres oficiales, hervía de actividad. Siempre en proceso de captación y selección de personal. Y la unidad, tal y como yo la concebí, funcionaba las veinticuatro horas del día. La luz de sus dependencias nunca estaba apagada. Con los turnos imprescindibles.

Uno de los servicios que se montó con el personal agregado fue el del control de los automóviles que pasaban por los tres pasos fronterizos con Francia: puente de San Juan, puente de Behobia y puente de Biriattou, este último en la autopista. Su misión era la de anotar las matrículas de todos los vehículos franceses y españoles. Permitted, en un año, tener una formidable base de datos, compuesta por decenas de miles de matrículas, que, con el programa adecuado, permitía saber qué coches pasaban una vez al mes de Francia a España, o dos veces al mes o una vez cada 15 días, etc. Y también en sentido contrario. O determinado día, en que había sucedido alguna novedad importante. Todo ello hacía imposible iniciar una serie de investigaciones que a su conclusión podían llevar a algún resultado relacionado con la organización. Nos fue de gran utilidad (Rodríguez Galindo, 2006: 118-119).

- Detienen al comando de la autopista, dividiéndola en tramos van probando hipótesis, hasta que dan con los que atentan, a los que matan:

Desde hacía más de un año, como se ha comentado, se producían una serie de acciones que perturbaban gravemente la relación comercial y, en definitiva, económica entre España y Francia: el ametrallamiento de vehículos franceses, casi siempre camiones, durante su paso por Guipúzcoa, al circular por la autopista Bilbao-Behobia en uno u otro sentido. Los turismos que venían a San Sebastián, en numerosas ocasiones eran incendiados.

Los atentados se llevaban a cabo preferentemente por la noche. Las luces amarillas de los faros permitían reconocer a los vehículos. Todo ello como complemento a las protestas que se desarrollaban contra Francia por su nueva política de detenciones, deportaciones, y, en algunos casos, extradiciones. No era sino una faceta distinta de su guerra.

Los daños ocasionados alcanzaban ya cifras importantes y hubo varias reuniones en el consulado francés y en el Gobierno Civil, entre responsables políticos, Fuerzas de Seguridad y afectados, no sólo para tomar medidas en aras a impedir tales hechos sino también para estudiar la cuantía de las indemnizaciones y la forma de hacerlas efectivas. Nosotros dedicábamos un gran esfuerzo para tratar de localizar a los autores de los atentados. Madrid no cesaba de presionarnos.

Hicimos en primer lugar un exhaustivo estudio de todos los ametrallamientos y los clasificamos en tres grandes grupos: por días, por horas y por puntos desde los que se producían. Cada nuevo atentado completaba la estadística, además de servir para que Madrid apretara las tuercas un poco más. Examinados los gráficos se veía qué días eran los más utilizados, cuál era la hora preferida y en qué punto kilométrico se habían producido más agresiones. De modo que comenzamos un penoso y paciente trabajo de vigilancia y apostadero.

Los ametrallamientos se llevaban a cabo, salvo alguna rara excepción, en tres puntos de la autopista, dos situados entre la frontera y el acuartelamiento de Inchaurrondo, a los que llamamos puntos A y B, con el kilómetro entre paréntesis. Y el tercero, el C, se encontraba pasado Lasarte, en la Nacional-I.

La hora de más atentados resultaba ser al anochecer, cuando ya era obligado el uso del alumbrado, concretamente a las nueve de la noche. Y el día de mayor incidencia, el miércoles. De modo que, atendiendo a los principios del cumplimiento de la misión y al de la economía de medios, empezamos con la vigilancia del punto más frecuente, a la hora más frecuente, del día más frecuente, durante una temporada considerable. Fracaso total. Ametrallaban otro día, o en otro punto o en otra hora. Parece como si nos vieran, aunque el servicio se montaba con el mayor sigilo.

Forzados por las circunstancias, modifiqué el servicio y con gran esfuerzo pasamos a vigilar los tres puntos a la hora más probable del día de más incidencia, sin que tampoco tuviésemos el menor resultado. La tercera fase consistió en aumentar la vigilancia de los tres puntos, todos los días, en la hora que más atentados se habían producido. Ello llevaba

consigo un gasto enorme de personal, con lo que se resentían las restantes líneas de investigación. Tampoco conseguimos nada. Así que se tuvo que llevar a cabo un despliegue que casi no podíamos mantener. Es decir se montó la vigilancia en los tres puntos, todos los días de la semana, a todas las horas de la horquilla en que se habían producido los ametrallamientos.

Dos meses más tarde, la fuerza que, convenientemente apostada, vigilaba el punto A, el primero, situado a escasos seis kilómetros de Inchaurreondo, observó cómo al anochecer del 15 de enero se detenía un vehículo en una vía secundaria paralela a la autopista del que bajaron tres personas, dos hombres y una mujer. Eran las nueve de la noche y el tráfico intensísimo. Llovía mansamente.

Con gran rapidez treparon por un pequeño talud de unos seis metros, accedieron a la autopista, esgrimieron unas armas que llevaban bajo la ropa y abrieron fuego contra un camión con luces amarillas que junto a otros muchos circulaba en ese momento. La fuerza de servicio, con gran decisión, les dio el alto y ellos contestaron con disparos contra los guardias. Se entabló un intenso tiroteo en el que resultaron muertos los tres agresores que componían aquel comando. Confiábamos en que se habrían acabado los atentados en la autopista pero estábamos equivocados aunque pronto se solucionaría el problema de manera definitiva.

Los muertos eran tres miembros legales de ETA: María Soledad Arzelus Arzelus; Alejandro Auzmendi Lizarbe y Luis María Zabaleta Mendía. Después del estudio balístico de las armas en el laboratorio llegamos al conocimiento de que con las mismas se habían llevado a cabo numerosos ametrallamientos de vehículos franceses, así como el asesinato del guardia Isidoro Díez Ratón. Aún recuerdo el gesto dolorido del padre de María Soledad, también llamada Bakartxo, al rechazar nuestra presencia mientras afirmaba que su hija no pertenecía a ETA. Estoy convencido de que se negaba a asumir aquella realidad. También se opuso a HB, cuando con motivo de los funerales éstos quisieron utilizarla.

ETA intentó devolver el golpe y atacó con fuego de lanzagranadas a una patrulla del GAR que circulaba entre Pasajes y Rentería. Aunque no logró sus propósitos, resultaron heridos por la metralla dos guardias que se repusieron con rapidez” (Rodríguez Galindo, 2006: 209-211).

- Cómo consiguen controlar un valle, donde los criminales habían actuado muchas veces y montan una operación con la que atrapan al Comando Matalaz:

Sin apenas tiempo que perder hubo que poner en marcha una nueva operación que se centraba en el valle del río Urola, entre las localidades de Cestona, Arrona, Azpeitia y Azcoitia. No era una zona fácil de vigilar. Cualquier persona ajena a la misma se hacía notar, llamaba la atención y más si se repetía su presencia por lo que empleábamos mucho la noche para, desde un punto oscuro y protegido de las vistas, vigilar un objetivo,

una ventana que se enciende o apaga, entradas o salidas de domicilios de determinadas personas, etc. Detalles que, una vez analizados y cotejados con otros datos de los que ya disponíamos, proporcionaba inteligencia suficiente para enfrentarse a un grupo terrorista con posibilidades de éxito.

Recuerdo cómo una vez, tiempo atrás, el gobernador me acompañó a inspeccionar los servicios montados en otro valle. Y la impresión que le produjo, en la oscura y húmeda noche, la aparición de dos o más hombres con el rostro completamente negro, embetunados y escondidos entre matas y hierbas de más de medio metro de altura. A una señal mía se incorporaron en la oscuridad de la zona fronteriza de la carretera. Eran Quique Dorado y Felipe Bayo que controlaban un caserío y aguantaban duras horas, llenas de frío y humedad para tratar de conseguir algún dato. Otros compañeros hacían lo mismo más adelante. El gobernador les saludó agradecido. Yo también con el cariño que sentía por ellos. El que sentirían todos si supieran de sus esfuerzos y de su entrega.

Se habían producido numerosas acciones criminales en el valle referido. Una de las mejores pistas sobre las que se había trabajado era un artefacto que habían colocado y que no hizo explosión. De él extrajeron los técnicos las huellas de un sospechoso. La operación se desarrolló de forma fulminante, con la precisión y velocidad acostumbrada. Todos los objetivos estaban identificados y sus domicilios fijados, con lo que se procedió a la detención de todos ellos. En total fueron siete. Pertenecían a un comando legal armado llamado Matalaz, de ETA-m.

Fueron esclarecidas numerosas acciones de sabotaje en establecimientos hoteleros de Urrechu, de Iciar y en otros similares. Otra vez la zona, al menos por una temporada, tendría un poco de paz. Todos sabíamos que ésta no era la solución, la única solución, pero no podíamos hacer otra cosa (Rodríguez Galindo, 2006: 217-218).

- Detienen a otro comando de la autopista, porque están vigilando - 15 de enero al 17 de mayo - quiénes van a recoger una bolsa de pistolas que había dejado otro comando. Desaparecen los atentados en la autopista:

Se produjo un nuevo ametrallamiento en la autopista A-8, la de siempre. Desde el enfrentamiento del 15 de enero, en el que habían resultado muertos los tres miembros de ETA, no había sufrido ninguna incidencia de este tipo. En el mismo sitio en que se había producido el atentado fue hallada una bolsa de deporte que contenía diversas armas abandonadas por los agresores, que las habían ocultado tal vez alarmados al ver alguna circunstancia sospechosa. Se montó un discreto dispositivo de vigilancia pues parecía claro que, apenas se normalizase la zona, volverían a por la bolsa. Y así fue. A las pocas horas (hubiera sido igual que hubieran vuelto a los pocos días, pues de allí no se habría movido el servicio) apareció un vehículo con dos individuos. Era 17 de mayo. Del coche bajó uno de ellos y se dirigió directamente a la bolsa que recogió,

momento en el que los hombres que montaban la vigilancia se pusieron en acción y detuvieron a ambos.

De sus declaraciones se vino a conocer que formaban parte, junto a otros dos individuos cuyas identidades y dirección proporcionaron, de un comando legal armado de ETA-m llamado Irintzi. De inmediato se procedió a detener a los otros dos componentes y así quedó completamente desbaratado este nuevo grupo. La acción que habían llevado a cabo era un homenaje a los compañeros fallecidos, aunque tenían varios atentados de corte similar. Era un comando fuertemente armado, cuya caída no sólo se notó de forma definitiva en la autopista y en los sufridos transportistas franceses, sino que trajo algo más de paz a su zona de actuación (Rodríguez Galindo, 2006: 219-220).

- Trampa en la que cae una patrulla de la Guardia Civil y que ahora no habría tenido lugar, porque los móviles dejan registrado el número desde el que llaman:

Días después, el 28, nos tendieron una trampa en Zarauz. Se recibió una llamada telefónica en la central de servicios de la Comandancia en la que se denunciaba la comisión de un atentado ocurrido en el alto de Meagas, en una carretera vecinal muy próxima a la citada localidad. Sin pérdida de tiempo y sin poder contrastar la llamada al colgar el teléfono, la persona que había dado el aviso —entonces no existían los teléfonos móviles ni este «prodigio» de que aparezca en el visor el número del teléfono que efectúa la llamada—, una patrulla del GAR salió con dirección al lugar del supuesto suceso. Cuando inspeccionaban el terreno, hizo explosión un artefacto accionado a distancia y alcanzó de lleno a uno de los vehículos. Resultó muerto el guardia Francisco Muriel Muñoz y heridos otros seis agentes. El GAR empezaba a derramar su sangre (Rodríguez Galindo, 2006: 220-221).

- Cómo capturan a un miembro de un comando después de estudiar geográficamente tres pueblos. Tienen la pupila adaptada al paisaje. Lo malo es que detienen al objetivo, pero huye el comando:

El gran esfuerzo que todos habíamos llevado a cabo para tratar de localizar y detener a los autores del asesinato del teniente Mateu y el guardia Revilla, no dio todo el resultado que queríamos, que deseábamos, que necesitábamos. Había sido el comando Araba, en una de sus correrías por la zona del alto Deva. De la manera más reservada posible y sin descanso, se habían investigado centenares de personas de la zona que por sus antecedentes estaban próximas o simpatizaban con la banda. Se centró un objetivo que residía en Aramayona, población de Álava, situada a escasos diez kilómetros de Arechavaleta y a otros tantos de Mondragón. Las tres poblaciones formaban un triángulo de

considerable peligrosidad por las acciones terroristas que se habían llevado a cabo en el último año.

El individuo vivía en un solitario caserío, situado al fondo de uno de esos valles, verdes y hermosos, que sólo existen en aquella tierra. Con el corazón disparado, ansiando casi con desesperación que la operación fuera acertada, se montó el despliegue correspondiente, se cerraron todas las vías posibles de huida, y se llevó a cabo la entrada y detención de quien con numerosos elementos de prueba sospechábamos. La intervención, que tuvo lugar el 24 de septiembre, no fue del todo un fracaso, pero el comando no estaba allí. Había estado pero se había marchado (Rodríguez Galindo, 2006: 233-234).

- Detienen al Comando Oloki partiendo de una huella dactilar:

Tras aquella operación que nos había absorbido por completo en Arechavaleta, buscando al comando Araba, de nuevo el trabajo se centraba en la zona de actuación de los grupos que operaban en nuestra provincia. No hacía mucho tiempo que en la pequeña localidad de Ibarra se había llevado a cabo el robo de un vehículo a punta de pistola. Tras ser abandonado y encontrado, se halló una huella en el cristal de la parte derecha delantera. Se remitió para su estudio al centro de Criminalística de Madrid y, tras un minucioso examen y cotejo con numerosos dactilogramas, coincidía en varios puntos esenciales con las de un individuo que fue sometido a vigilancia. Una vez acumulados una serie de datos, movimientos, contactos y otras evidencias, el 3 de octubre se procedía a la detención de esta persona y otras tres más, con las que habitualmente se reunía y realizaba numerosos desplazamientos por la zona de Villabona. El resultado fue que componían un comando legal armado de ETA-m, llamado Oloki, que entre otros hechos, iba a realizar numerosos ametrallamientos a camiones franceses al circular por las carreteras vascas que, lógicamente, pudieron ser evitados (Rodríguez Galindo, 2006: 238-239).

- La operación Sokoia, fruto de la fe. El acto creativo de Julián Sancristóbal. Los avatares por los que pasan. Cuanta más gente sabe de una operación, más vulnerable es. Al final, lo más importante es la documentación, que va en tres bloques: a) operativa, con muchísima información sobre seguimiento de personas a las que luego matar o a las que raptar; b) todo el dinero que recaudan por el impuesto revolucionario y c) pago a abogados, periodistas de la prensa aberchale, comités de refugiados y similares dentro del complejo de ETA. No hubo consecuencias ni para los de b) ni c):



Viendo aquella extensa lista de extorsionados, de chantajeados y de exentos de pago por su linaje nacionalista, comprendíamos mejor el enorme valor y ejemplo que había dado en reiteradas ocasiones el propietario de Koipe, Juan Alkorta Maíz, de los más trabajadores y emprendedores empresarios vascos. Había recibido la famosa carta del chantaje en 1980. Le exigían una importante cantidad para «contribuir a la causa del pueblo vasco». Se entrevistó con el presidente del Gobierno de la época, Adolfo Suárez, y también con el ministro de Interior, Rosón, donde encontró apoyo. Más tarde hizo lo mismo con los *jelkides*, los jefes del PNV, donde halló frialdad, por no decir rechazo. El 29 de abril hizo pública una carta abierta que reprodujo la prensa nacional donde anunciaba a ETA que jamás pagaría el impuesto revolucionario y que les esperaba donde quisieran. A la vez, aconsejaba a la clase empresarial que siguiera su ejemplo. Verdaderamente era un hombre inolvidable (Rodríguez Galindo, 2006: 254).

- Sobre todo, comprendieron la infraestructura económica de ETA. Enseguida tienen dificultades para adquirir armas y municiones. Se vio que la cooperativa era un negocio-tapadera y ETA se dio cuenta de que no era invulnerable ni en España ni en Francia:

Aquel golpe supuso un fuerte quebranto económico a la banda, que se notó en la dificultad para adquirir nuevas armas y municiones, el definitivo paso a la clandestinidad de todos los miembros de ETA en Francia y el fin de todos sus negocios tapadera, de los que no sólo obtenía beneficios, sino que también le servían para el blanqueo de respetables sumas de dinero. Y supuso, en fin, que ETA supiera que no era invulnerable fuera de España, donde tenía un serio enemigo del que habría de preocuparse en cualquier lugar del mundo en que se encontrara (Rodríguez Galindo, 2006: 256).

- Abren un legajo sobre el asesinato de Yoyes, porque una fuente les proporcionó, después de mucho insistir, las matrículas de los coches que estaban aparcados o los que circulaban antes o después; o las personas que paseaban o estaban próximas. Aquella investigación iba a llevar mucho tiempo:

Otra voluminosa investigación que avanzaba con lentitud tenía su origen en el asesinato de Yoyes. Se abrió una especie de legajo donde se incluyeron todos los vehículos que se hallaban aparcados en los alrededores de la zona en que fue asesinada o los que circulaban antes y después, que alguna fuente del lugar tras mucha insistencia por nuestra parte, nos proporcionó, lo mismo que las personas que paseaban o se hallaban próximas. Aquello iba a durar mucho tiempo. Pero el tiempo en

Información es, muchas veces, de lo único de que se dispone (Rodríguez Galindo, 2006: 259).

- Lo que hacen con la información sobre Yoyes: 100 coches y cientos de personas por escrutar.
- Avanzan en la investigación sobre una bajera. Recogen todas las noches las bolsas de basura. Así es como averiguan que, en aquella bajera, fabrican los lanzagranadas. Después de un seguimiento de una pareja, Galindo da orden de que los detengan y de que asalten inmediatamente el piso donde estaban alojados. Ahí es cuando muere Lucía Urigoitia. Así es como detienen al comando Donosti-87:

Los equipos de investigación que trabajaban en el paseo de Zubiaurre lograron localizar una bajera, situada en el número 39, que había sido alquilada con nombre falso a través de una agencia. Todas las noches se llevaba a cabo un trabajo ingrato pero necesario y casi imprescindible, la recogida de las bolsas de basura. En un lugar adecuado de la base se procedía a su examen.

#### **Unos círculos de chapa**

La noche del 15 al 16, en una de las bolsas depositadas en un contenedor se encontraron cuatro círculos de chapa de nueve centímetros de diámetro cada uno, unos restos de pegatina y una especie de asas cuya utilidad ignorábamos. No se tardó mucho en comprobar que aquellos círculos de chapa correspondían a otros tantos orificios del coche estacionado frente al Gobierno Militar, un R-5, y que eran la salida de los tubos con los que se lanzaron las granadas. Los trozos de pegatina eran los sobrantes empleados en tapar aquellos agujeros.

En ese momento se cambió el esquema de servicio. Pensamos que teníamos una pista fiable para localizar al comando Donosti. La bajera sospechosa había sido alquilada, según se supo tras una ardua investigación, por José María Dorronsoro Malasechevarría, uno de los más peligrosos y activos *laguntzailles* de los miembros liberados de ETA que integraban esta célula criminal.

El día 20, al anochecer, el servicio de vigilancia detectó la llegada de dos vehículos, una furgoneta Mercedes Benz y un turismo R-18. En uno de ellos iba una pareja, hombre y mujer, y en el otro sólo un hombre. Media hora más tarde abandonaron la bajera, en la que dejaron la furgoneta. A bordo del Renault se dirigieron a Pasajes de San Pedro y aparcaron el coche en una calle al comienzo de esa populosa zona. Después, a pie, se dirigieron a la calle de Rentería y entraron en el edificio número 3.

Aquella noche, la actividad fue frenética en las dependencias del servicio, donde nunca se apagaban las luces, donde siempre había alguien trabajando y alguien esperando cualquier novedad.

En pocas horas se averiguó que la furgoneta Mercedes había sido robada a punta de pistola por la mañana en Eibar y su dueño había sido

abandonado atado a un árbol en el monte. El otro coche, el Renault, llevaba una matrícula falsa. También había sido sustraído con anterioridad.

El día siguiente, mientras se trataba de averiguar el piso y la letra en donde aquel trío se había alojado, se empleó en preparar el posible asalto tomando todas las precauciones. La vigilancia se había extendido al piso de Pasajes de San Pedro y al Renault estacionado en la calle, además de la bajera. De nuevo nos encontrábamos ante un peligroso grupo de pistoleros que actuaban en la zona más emblemática para ETA, en Donosti. El hecho de que hubieran robado una furgoneta nos hacía temer que se propusieran llevar a cabo un atentado con explosivos de gran envergadura.

El día 22, a media tarde, se me comunicó que dos individuos procedentes del edificio que vigilábamos se dirigían en el Renault hacia el centro de la ciudad. Tras unas gestiones rutinarias echaron una carta en un buzón de correos y de nuevo se dirigieron hacia Pasajes. Ante el temor de un atentado y al no poder garantizar el control completo de este peligroso grupo, di a la UEL la orden de intervenir. Son muy cortas las distancias entre Gros, Pasajes, Trinchерpe e Inchaurreondo. La Unidad de Intervención, preparada, se puso en marcha de inmediato.

Cuando los etarras intentaban estacionar el coche en la misma zona en que lo habían dejado anteriormente fueron interceptados, detenidos y esposados en una acción fulminante. Iban armados; se les ocupó a cada uno una pistola FN Browning con la numeración borrada.

Al producirse los arrestos en plena calle cabía la posibilidad de que alguien pudiera avisar a los otros miembros del comando. Sin perder un segundo, los agentes se dirigieron al piso en el que se escondían estos individuos, en la calle de Rentería del barrio de Trinchерpe de Pasajes de San Pedro (Rodríguez Galindo, 2006: 274-276).

Además, ETA colocaba una furgoneta cargada de explosivos junto al cuartel de Eibar que destruyó el ala destinada a dormitorio de solteros y causó heridas de poca consideración a ocho guardias. También provocó importantes daños en los edificios colindantes y heridas a trece vecinos. Me encontraba a media tarde allí, el atentado había sido alrededor de las tres de la tarde, tomando las primeras medidas para proporcionar acomodo a los guardias que se habían quedado sin nada, cuando llegó el obispo señor Setién, pues uno de los edificios dañados era de una comunidad de religiosos. Mucho nos dolió que no se acercara a interesarse por nosotros; apenas le separaban del cuartel diez metros, pero no lo hizo (Rodríguez Galindo, 2006: 277-278).

- Los etarras cometen también muchos fallos en el eje radial. En plenas fiestas de San Sebastián, a dos etarras les estalla una bomba. Eran dos de los cuatro miembros del comando Gohierri:

El sábado 15, en plena jornada festiva en San Sebastián, dos etarras se hallaban en el interior de un coche en el paseo de Urumea. Estaban

montando un potente explosivo que sería utilizado para hacerlo estallar al paso de un vehículo de la policía. De pronto, un error, un cable mal conectado, hizo que se produjera una formidable explosión que acabó con la vida de la pareja en cuestión. Se trataba de Rafael Echebeste y María Teresa Pérez Server, que junto con José Antonio López Ruiz, Kubati, constituían el actual comando Goyerri (Rodríguez Galindo, 2006: 293).

- Son ingeniosos fabricando las Jotake, pero fallan muchas veces en sus lanzamientos:

Pero ni había lugar para las lamentaciones ni se podía bajar la guardia pues el sábado el grupo que nos traía en jaque, u otro que estaría operando por la zona de Eibar y Deva, efectuó otro lanzamiento de granadas contra el acuartelamiento de esta última población, una altísima torre de doce plantas pegada al río de su mismo nombre y a la carretera que por la costa une San Sebastián con Bilbao. El fallo fue estrepitoso gracias a Dios. Este tipo de artefactos, ideados por ETA y denominados «Jotake», aparte de poner de manifiesto el gran ingenio de sus inventores, eran bastante rudimentarios y el tanto por ciento de errores y lanzamientos fallidos era elevado. En el rastreo que se hizo con posterioridad se encontraron varios tubos con la granada dentro, sin salir, porque había fallado el dispositivo de ignición (Rodríguez Galindo, 2006: 294).

- Empiezan a cruzar los datos de los coches que se encontraban durante el asesinato de Yoyes. Se quedan con media docena, a los que someten a vigilancia discreta. Quieren localizar a Kubati:

Por otro lado, de la maraña de vehículos y personas que habían sido vistas antes, durante o después del asesinato de Yoyes, cruzándolas con sospechosos por su ideología en aquella zona de Villafranca, de Beasain y Urretxu, se habían seleccionado media docena que estaban siendo sometidos a una vigilancia discreta. Pero los grupos que llevaban el control de estas personas tenían una gran ilusión. Localizar a Kubati, el sanguinario y frío pistolero que actuaba por allí y se había encaramado al primer puesto de los más temidos. Madrid presionaba cada vez más y nosotros, como siempre, hacíamos algo más de lo que podíamos.

A Madrid había llegado el rumor de que este individuo se proponía atacar contra un político conocido y, viendo cómo se producían los atentados que llevaban su marca, no podían por menos que sentir un ligero escalofrío.

También ésta era la época de los contactos con ETA, los viajes y las conversaciones en Argel (Rodríguez Galindo, 2006: 295).

- La operación que lleva a capturar a Kubati. Lo difícil que es intervenir teléfonos, porque trabajan en la Telefónica simpatizantes de etarras.

- Siguen explotando la información que han ido recogiendo sobre los coches que cruzan la frontera en ambas direcciones. Se centran en una mujer, la siguen y localizan los buzones donde va dejando la información: vigilan, fotografían, vuelven a dejar la información en el buzón y vigilan, hasta que los terroristas se presentan y los detienen:

Ya he comentado que aquella formidable base de datos que contenía una enorme cantidad de matrículas de vehículos que pasaban de Francia a España y viceversa había empezado a dar sus frutos. Desde hacía un par de meses se habían seleccionado aquellos que efectuaban el paso con una periodicidad mensual. Y si a la selección se le añadía que volvía a su procedencia en el mismo día, el resultado no era numeroso. Así que se empezaron los seguimientos en los días en que se producía el paso y, poco a poco, se descartaron los que no ofrecían sospechas en sus actividades. Desde los primeros momentos llamó la atención uno que, conducido por una mujer, realizaba unos recorridos muy extraños antes de volver a cruzar la frontera de regreso. Así que se intensificó el servicio de seguimiento.

En algunas ocasiones se perdía, pero, tras un buen trabajo, se supo que era un correo de ETA que periódicamente entraba en España y recorría, en un itinerario que se repetía mes tras mes, una serie de «buzones» en los que dejaba las correspondientes cartas de los responsables de comandos legales, a la vez que recogía los que éstos dejaban para la dirección de ETA. Conseguimos descubrir buzones en caminos de monte próximos a Irún, Hernialde y Tolosa, Andóain, Villafranca, Rentería e, incluso, en la zona de Oñate-Mondragón, en un parque infantil.

El procedimiento a seguir era bastante arduo y no exento de riesgo. Se montaba una vigilancia en cada buzón, se fotocopiaban las cartas que dejaba ETA con instrucciones y las que los miembros del comando les remitían, lo que nos proporcionaba información precisa de sus actividades. Cuando los etarras de los comandos acudían al buzón se los seguía y, una vez identificados, se procedía a su detención (Rodríguez Galindo, 2006: 343-344).

- Vienen los especialistas de Israel, pero no pueden poner en práctica las medidas porque resultan muy caras:

Por aquellos tiempos tuvimos una visita de cortesía de miembros de la policía de Israel que, aunque ya conocían nuestro problema, aquí pudieron, con los datos que se les proporcionaron, efectuar una evaluación más precisa del mismo. Emitieron sus opiniones con una

óptica completamente distinta desde todos los puntos de vista: el político, el judicial, el legislativo y el social. Pero su estudio y algunas de las soluciones operativas eran muy de tener en cuenta. Efectuaron un recorrido por la frontera, el río Bidasoa y algunos puntos de la costa, tras conocer la forma en que los distintos comandos habían venido realizando su paso al interior de España procedentes de sus bases en el sur francés. Y desde el primer momento apuntaron la posibilidad, perfectamente realizable, de blindar electrónicamente aquellos puntos con una serie de cámaras disimuladas, repetidores y un centro de observación. Ello permitiría poner en marcha una reacción adecuada en caso de detectarse algún movimiento sospechoso.

El coste de aquella operación quizá fuese excesivamente elevado. Seguramente lo más complejo era la ubicación de las cámaras y el número de los centros de reacción. Era algo parecido al sistema actual de radares instalado en las costas andaluzas, el SIVE (Servicio Integral de Vigilancia del Estrecho) para el control de las pateras. No se llevó a efecto. A pesar de todo, algunos de nuestros hombres viajaron a Israel, donde realizaron un cursillo sobre técnicas avanzadas de seguridad como gesto amistoso de correspondencia (Rodríguez Galindo, 2006: 350-351).

- El gobernador civil tiene la idea creativa de colocar una cámara dentro de una roca en una de las mugas, con repetidores y el receptor en Inchaurreondo:

Meses más tarde, el gobernador, a quien le había parecido excelente aquella posibilidad, llevó a cabo un experimento que consistió en fabricar una roca hueca de mediano tamaño. Aquello llevó un tiempo hasta que se consiguió que su aspecto exterior no desentonara de las demás en el entorno en que iba a ser colocada. Se le practicó un orificio, por el que apenas asomaba el objetivo de una cámara de vídeo que se puso en su interior, y una minibatería.

La piedra fue situada al borde de uno de los caminos usados por los mugaris junto al monte Larum, encima de la Venta Palomeras, en pleno Pirineo navarro. En las inmediaciones se instaló un repetidor disimulado entre la vegetación de la zona y, en el monte Jaizquibel, otro que enlazaba con aquél. En Inchaurreondo, en la sala de operaciones y junto a uno de los monitores del COS, se instaló el aparato receptor, y, cuando todo estuvo conectado, vimos perfectamente el camino que tantas veces habían utilizado los terroristas a pesar de la intensa niebla. Fue el único ensayo que se hizo al respecto.

La Comandancia celebró aquellas Navidades como nunca. Abierto el corazón, todos dimos gracias a Dios en la misa del gallo junto a nuestras familias. El de 1988 había sido un año en el que no habíamos sufrido ninguna baja, ningún asesinato. Era el primero desde que el terrorismo despiadado había desatado su furia. Fue para mí, lo confieso, motivo de una muy íntima satisfacción (Rodríguez Galindo, 2006: 351).

- Los TEDAX idean y elaboran un artefacto cuya misión era interferir la onda-radio con la que ETA hacía estallar con un mando a distancia algunas de sus trampas explosivas. La Guardia Civil conoce, por algunas operaciones en Francia, las frecuencias que usaban los pistoleros. Se instalan en los aparatos y acuartelamientos, aunque, en ocasiones, algunos no llegaron a tiempo:

Por aquellas fechas, los equipos de desactivación de explosivos, los TEDAX de la policía y de la Guardia Civil, en estrecha colaboración, habían ideado, y más tarde elaborado, un artefacto cuya misión era interferir la onda-radio con la que ETA hacía estallar con un mando a distancia algunas de sus trampas explosivas. Fue una idea brillante y no muy difícil de llevar a la práctica. Conocíamos, por la documentación encontrada en distintas operaciones en Francia, las frecuencias que usaban los pistoleros, y nuestros aparatos o inhibidores eran capaces de anularlas. Poco a poco se fueron instalando en los diferentes vehículos de servicio y acuartelamientos, aunque, en ocasiones, algunos no llegaron a tiempo (Rodríguez Galindo, 2006: 363-364).

- Todo lo que sacan de detener al comando: limpian todos los apoyos e infraestructura en su zona de actuación. Se levantan 9 zulos, dos cárceles del pueblo, 32 pisos francos.

- Cómo detienen a Waldo, a pesar de que se les había escapado en varias ocasiones: Tenía una gran importancia en ETA, tanto como Domingo Iturbe o Eugenio Echeveste y bastante más que Potros o Ternera:

Con los datos proporcionados por Iñaki sobre la identidad de aquella joven francesa en cuya casa solía pasar José Javier Zabaleta, *Waldo*, alguna noche, encontramos su domicilio en Francia. En más de una ocasión lo habíamos localizado y también lo habíamos perdido. Su vigilancia nos había permitido controlarlo varias veces junto a otro hombre importante de ETA: Jesús Arcauz Arana, Josu de Mondragón.

La última semana de agosto habíamos controlado a Josu y a *Waldo* juntos. No en balde compartían responsabilidades en el aparato militar. No fue posible continuar el control sobre ellos, pero el día 22 de septiembre localizamos de nuevo a Zabaleta. Se dirigía a un domicilio de Biarritz que ya conocíamos. Se me comunicaron todas las circunstancias y su desplazamiento y entrada en aquel edificio; Deduje que se proponía pasar la noche allí, por lo que, sin pérdida de tiempo, se puso en marcha la operación que conduciría a su detención. A pesar de que el día se acababa, había tiempo de movilizar a la policía francesa, acostumbrada ya a estas llamadas de urgencia.

Durante las horas que siguieron se estudiaron conjuntamente con los agentes galos el edificio (en cuya octava planta se escondía Zabaleta), las vías de escape, carreteras y calles que habría que cubrir y hora de la intervención. Se decidió intervenir, de acuerdo con la legislación del vecino país, a las seis de la mañana. La Policía Judicial, con un grupo operativo de intervención, el Raid, había tomado posiciones. Nuestros hombres se encontraban integrados en el dispositivo como observadores.

*Waldo* era un hueso duro de roer. Algo debió de observar o algo llamó su atención, pues, antes de que amaneciese, salió del piso en el que había pernoctado sin encender ni una sola luz, ni siquiera la de la escalera. Bajó por ella silenciosamente, sin utilizar el ascensor, hasta acceder al portal y, pegado a la fachada y aprovechando las zonas de sombras que las escasas farolas dejaban, subió a un vehículo que estaba estacionado a pocos metros. Lo puso en marcha sin que nadie se apercebiera de ello. Faltaban escasos minutos para las seis de la mañana. El coche era un Renault-5 de color negro, muy conocido por los hombres de la Guardia Civil que allí se encontraban, ya que en más de una ocasión lo habían seguido durante centenares de kilómetros.

Uno de ellos lo observó de manera totalmente fortuita. Sin pérdida de tiempo, avisó a los de la Policía Judicial, que intentaron detenerlo sin éxito. Se inició entonces una frenética y corta persecución que terminó cuando el fugitivo perdió el control de su vehículo y se estrelló contra un árbol y, posteriormente, contra un semáforo. En muy pocos segundos, los agentes del Raid lo habían sacado del coche, un poco aturdido por el golpe. Portaba una pistola Browning de 9 milímetros Parabellum. Acababa de producirse la captura de uno de los hombres más importantes de ETA. Casi tanto como Domingo Iturbe o Eugenio Echeveste y bastante más que Potros o Ternera. Las caras de los franceses y los españoles mostraban un júbilo que no podían disimular. Abrazos y felicitaciones salpicaban la escena en cuyo centro se hallaba aquel individuo, imposibilitado de huir ni de dar cursillos de armas o explosivos ni mis órdenes a los comandos antes de pasar a España (Rodríguez Galindo, 2006: 450-453).

## **EJE ANGULAR**

Aunque el Eje Angular acoge las relaciones de los seres humanos con Dios o con los dioses, también hemos de incluir en este Eje las relaciones con quienes representan a Dios. Más en concreto, con la Iglesia. Y más que decir católica, conviene hablar de Iglesia «vasca», porque será un abuso atribuir a la Iglesia Católica en general los comportamientos de los obispos y clérigos vascos.

La Iglesia vasca ha sumido a los guardias civiles en una espiral del silencio tan llamativa y escandalosa como la del PNV. Y ha procurado mantener una equidistancia entre terroristas y fuerzas



de seguridad: Guardia Civil y Policía.

- Galindo quería lograr dignidad en los entierros. Se encuentra con que el obispo Setién prohíbe la bandera española en el féretro:

Después de la llegada al poder de los socialistas, los funerales empezaron a llevarse a cabo en la iglesia del pueblo donde había sido asesinada la víctima, o en la parroquia que había junto al Gobierno Civil. Pero aún tuvimos que hacer frente a la prohibición del obispo Setién de que el féretro entrara en la iglesia con la bandera nacional. Para evitar incidentes, en la puerta se retiraba la enseña del ataúd; luego, a la salida, se reponía, para más tarde entregársela a la familia (Rodríguez Galindo, 2006: 41).

El funeral fue en el Buen Pastor, acudió el obispo Setién y hubo que quitar la bandera. Como siempre, asistió el ministro. Durante el funeral se produjo un incidente ante la prohibición de que el féretro llevara en el interior del templo la enseña nacional. En un gesto impulsivo el coronel de la Policía Nacional colocó, con gesto de rabia, de nuevo la bandera sobre el ataúd. El sacerdote que oficiaba interrumpió la ceremonia que no se reanudó hasta que, a una señal del ministro, se retiró de nuevo.

Tras el funeral marchamos al lugar del suceso para depositar unas flores en recuerdo de la víctima. Le dijimos al ministro que debía abandonar aquella costumbre, pues le estaba dando muchas facilidades al enemigo, lo que hacía que el día menos pensado podía hacer que volara la comitiva con él incluido. Pasado un tiempo aceptó la recomendación al darse cuenta de que teníamos razón. Hoy, con la técnica de los teléfonos móviles y la televisión, habría sido un suicidio (Rodríguez Galindo, 2006: 82).

- A comienzos de 1982, los obispos vascos se «solidarizaron con la lucha de los presos, denunciando la insensibilidad e inoperancia de las instancias cívicas, políticas y eclesiales en torno a ese problema»:

El 5 de enero de 1982, un comando de más de ocho personas secuestraba en su casa de Neguri al empresario vasco de origen alemán José Liperheide. El asalto lo reivindicó ETA-m.

Era prácticamente el primero de esta banda con fines económicos forzada tal vez por el poco éxito del impuesto revolucionario al que el PNV se oponía frontalmente. El empresario, de setenta y cinco años, era un emblema en el sector industrial vasco, pues llevaba medio siglo ejerciendo de presidente o consejero delegado en varias empresas. Estuvo treinta días secuestrado. ETA consiguió 150 millones de pesetas como rescate.

Entretanto, otro empresario, Luis Olarra, seguía negándose a pagar el

impuesto revolucionario y atacaba con dureza a los terroristas, para los que llegó a pedir la pena de muerte. El PNV le acusaba de buscar relieve político. En ese ambiente de tensión, los obispos vascos se «solidarizaron con la lucha de los presos, denunciando la insensibilidad e inoperancia de las instancias cívicas, políticas y eclesiales en torno a este problema» (Rodríguez Galindo, 2006: 45).

- Setién visita Inchaurrea pero para concluir que él no volverían porque ya contaban con su propio obispo (el castrense):

Un día, aprovechando que uno de aquellos soldados sacerdote era de allí, un poco nacionalista y amigo del obispo, le dije que le invitase a venir un domingo a conocernos y a celebrar la misa. Así podría comprobar si eran verdad o no las barbaridades que de nosotros decían los *abertzales*.

Y así ocurrió. Un domingo monseñor Setién vino con nuestro prestado sacerdote y nos ofició una misa que tengo que definirla como preciosa. Me emocioné un poco. La capilla estaba abarrotada. El obispo dispuso que se acercasen todos los niños, les mandó sentarse en el suelo delante del altar, con lo que se alivió un poco el espacio disponible y empezó una misa, inolvidable, en la que, a cada momento les hacía preguntas a los críos, dialogaba con ellos sobre este o aquel misterio y si entendían tal fase de la ceremonia; en caso negativo, él se la explicaba.

Cuando concluyó la Eucaristía dimos un paseo por todo el acuartelamiento luego quiso hablar libremente con las mujeres y con los hombres y allí le dejé con unos y con otros. Al terminar nos reunimos de nuevo y le ofrecí en el bar de oficiales un aperitivo, que rehusó.

Y tomó sólo un poco de naranjada. Entonces le dije que, ya que nos habíamos conocido, esperaba que nos visitara con más frecuencia. Guardó silencio. Creo que estaba impresionado por lo que había visto y oído de aquellas personas llenas de vida, de juventud, de alegría, aquella gente tan sana, que no entendía el rechazo que sufrían y que tanta intranquilidad padecían por el elevado riesgo a que estaban sometidos. Al marcharse, y mientras le besaba el anillo, me dijo:

- Ustedes ya tienen obispo propio.

Y nunca más volvió (Rodríguez Galindo, 2006: 70-71).

- En el verano de 1984, Setién publicó una durísima carta pastoral. Luego, se ratificó en que la actuación de la Guardia Civil en Hernani había sido reprobable. Sin embargo, no condenó la muerte de un guardia:

A raíz de la muerte de los miembros de ETA en el enfrentamiento de Hernani, Arregui Perurena y Lecuona, el sábado 16 el obispo Setién hizo pública una durísima carta pastoral en la que denunciaba la falta de garantía en la defensa de los derechos humanos de los detenidos. Había un montón de testigos de los esfuerzos que hicimos para intentar que se

entregaran y salvaran la vida, incluido su jefe Zabarte. Monseñor no los tuvo en cuenta ni recordó al guardia civil herido en el mismo servicio ni al guardia asesinado el día anterior (Rodríguez Galindo, 2006: 171).

- Los guardias civiles salvan vidas de los pasajeros de un autobús que cae al mar en Zumaya, pero cuando asisten al funeral, el cura les invita a que abandonen la iglesia. Bajan por la calle ante las miradas de personas indiferentes. Sin embargo, los del PNV les dan las gracias en el *batzoki* de Zumaya:

La iglesia se encontraba en el lugar más alto de esta hermosa villa pesquera, a la que accedí por una empinada y estrechísima calle, que, como la iglesia y todos los alrededores, estaba abarrotada. Nada más comenzar la misa, notamos algo extraño. De pronto, el sacerdote que oficiaba paró la ceremonia y se dirigió a aquel pequeño grupo de guardias civiles que estábamos allí para honrar a los muertos y llevar nuestro pésame a los familiares. El párroco, con torpes palabras, me rogó que en bien de la ceremonia, y por no ser grata nuestra presencia, abandonáramos el templo a la vez que me pedía disculpas. Sentí dolor y una gran tristeza; agaché la cabeza para santiguarme y, seguido de mis hombres y, en medio de un silencio agobiante, me retiré de la parroquia. Bajamos por aquella larga calle mientras miles de personas nos miraban con indiferencia.

A la salida del pueblo, entré en el *batzoki*, tal y como me habían rogado los del PNV, que me esperaban dentro con su máximo jefe a la cabeza, para agradecernos el rescate que habían hecho nuestros hombres el día anterior y disculparse por lo ocurrido hacía unos minutos. Cuando regresé a Inchaurrea, llamé a mi coronel para comentarle lo ocurrido, y también al gobernador civil. El coronel Mecerreyes, hombre de profundas creencias religiosas, sintió hondamente lo sucedido (Rodríguez Galindo, 2006: 180).

- Atentado de ETA contra el cuartel de Éibar. También resulta dañado un edificio de religiosos. Setién acude a interesarse por los frailes, pero no se acerca a ver a los guardias civiles:

Además, ETA colocaba una furgoneta cargada de explosivos junto al cuartel de Eibar que destruyó el ala destinada a dormitorio de solteros y causó heridas de poca consideración a ocho guardias. También provocó importantes daños en los edificios colindantes y heridas a trece vecinos. Me encontraba a media tarde allí, el atentado había sido alrededor de las tres de la tarde, tomando las primeras medidas para proporcionar acomodo a los guardias que se habían quedado sin nada, cuando llegó el obispo señor Setién, pues uno de los edificios dañados era de una comunidad de religiosos. Mucho nos dolió que no se acercara a

interesarse por nosotros; apenas le separaban del cuartel diez metros, pero no lo hizo (Rodríguez Galindo, 2006: 277-278).

- Después del terrible atentado en Zaragoza, en 1987, los tres obispos vascos publicaron una Pastoral en la que condenaban el atentado, pero la condena de ETA fue tibia. Lo que más molestó fue que hablaban de «autodeterminación» y «negociación». Se formó un gran escándalo que obligó a la Conferencia Episcopal Española a distanciarse de esa pastoral y, en cierta medida, desautorizaron a los obispos vascos. 200.000 personas se manifestaron en Zaragoza:

Los funerales se celebraron al día siguiente en la basílica del Pilar, cómo no, y nadie, si estuvo allí, podrá olvidar una dolorosa angustia apretándole el corazón cuando los cinco ataúdes blancos fueron depositados frente al altar. Una espesa emoción se apoderó de todos los asistentes, que a duras penas, llenos de desasosiego, pudieron seguir la santa misa.

Y es que ese mismo día se había hecho pública una pastoral de los tres obispos vascos en la que ciertamente condenaban el atentado y a los terroristas que lo habían cometido, además de tomar posiciones en el tema de las conversaciones-negociaciones de Argel. Pero la condena a ETA, al terrorismo, era tibia, por decirlo de alguna manera. Lo cierto es que se produjo un fenomenal escándalo, hasta el punto que unos días después la propia Conferencia Episcopal tenía que intervenir, distanciándose de aquella pastoral y, en cierta medida, desautorizando a los obispos de las Vascongadas. Seguramente, lo que produjo más rechazo en la carta fue la inclusión en la misma de testimonios como «autodeterminación» y «negociación». El lunes 14 más de doscientas mil personas se manifestaban por las calles de Zaragoza (Rodríguez Galindo, 2006: 338).

- En numerosos pasajes del libro, Galindo se muestra como un creyente. Se sintió muy orgulloso cuando en 1988 inauguraron una nueva capilla. Agradeció a la Patrona, la Virgen del Pilar, porque en todo el año no había muerto ningún guardia civil:

Aquel año, la festividad de nuestra Patrona tuvo importantes novedades. La primera fue la terminación de la nueva capilla, que ya funcionaba como una auténtica parroquia gracias a la dedicación del nuevo páter, José Ramón Serrano, capitán capellán que además formaba parte de la plantilla de la Comandancia. Recién estrenada, nos visitó la primera autoridad eclesiástica del Cuerpo, que quedó encantado, y más adelante el arzobispo militar castrense, responsable pastoral en todo el ámbito militar, monseñor Estepa, que aprovechó para confirmar a un montón de

chicos en un día de auténtica alegría para el acuartelamiento. Los muchachos le hicieron muchos obsequios que ellos mismos habían confeccionado, a modo de recuerdo, y el páter un retrato de monseñor hecho por él, pues era un excelente pintor.

La segunda razón era más humana. En todo lo que llevábamos de año, la Comandancia no había sufrido ninguna baja. Le pedimos a nuestra Patrona, con el natural egoísmo de los hombres, que nos ayudara en lo que quedaba hasta diciembre y que aquel año ningún guardia civil de Guipúzcoa fuera asesinado. Era la primera vez desde que había llegado a San Sebastián. La alegría en la festividad se veía en las caras de los hombres, y más aún en la de las mujeres y los niños.

Durante el mes de noviembre empezó a propagarse la especie de que era posible la apertura de un nuevo proceso de negociaciones o conversaciones, y todo ello en base al desenlace feliz del secuestro de Emiliano Revilla (Rodríguez Galindo, 2006: 349).

- En 1992, de nuevo los obispos vascos pidieron la creación de una diócesis vasca. Y Setién criticó el mensaje del Rey:

En medio de estos avatares, con el alma dolorida, oíamos la voz de nuestros obispos que pedían formalmente al Santo Padre la creación de una diócesis vasca, e individualmente el obispo Cirarda, también en ese mes de octubre, nos informaba de que la Iglesia tenía que usar métodos democráticos, pero nunca sería democrática porque la autoridad viene de arriba abajo. Nosotros sólo entendíamos la necesidad que teníamos de ella (Rodríguez Galindo, 2006: 481).

Y así terminó aquel año. El obispo Setién, tras oír el discurso del Rey en la Nochebuena, dijo temer que el Monarca estuviese «desinformado» y consideró «grave» la interpretación y el fondo del mismo. Nuestro Rey, como no, en sus palabras había aludido a los problemas de España, entre ellos al del terrorismo (Rodríguez Galindo, 2006: 482).

- De nuevo, casi coinciden el vicario de San Sebastián, José Antonio Pagola, y ETA. Él diciendo que el único camino para la paz era el diálogo, y la ETA poniendo bombas:

Nada más empezar a rodar el mes, casi coinciden el vicario de San Sebastián, José Antonio Pagola, y ETA. El primero en advertirnos que el diálogo era el único camino para la paz y los segundos reiterando una vez más que continuarían con su actividad armada (Rodríguez Galindo, 2006: 484).

## LOS TRES EJES

Hay un episodio, en las Memorias de Rodríguez Galindo, en que confluyen los tres ejes. A) Eje circular: Se reúne con su «topo» Eduardo cerca de Lourdes. B) Eje angular: Galindo aprovecha la visita al Santuario para rezar a fondo. C) Eje Radial: Eduardo le entrega una bolsa, que procede de la prisión de Ocaña. Por fin, dan con los folios que entran dentro de las asas de la bolsa. Allí comienza la operación que propició el golpe más duro que recibió ETA: Bidart. Parten de las fechas y horas de dos citas en Ghéthary. Cercan el caserío de Txantxangorría. Por fin, detienen a Paco, Txelis y Fiti. Siguen las detenciones de etarras importantes.

## CAPÍTULO 5

### LOS CAMBIOS DE PERSPECTIVA EN LA CAV HAN SEGUIDO LA TEORÍA Y LOS MODELOS DE LOS EXPERTOS SOBRE EL CAMBIO

En el Capítulo anterior, hemos visto cómo es posible que la Policía y la Guardia Civil venciesen a los terroristas. En éste, vamos a analizar una victoria de mayor importancia: la de los demócratas sobre los terroristas y nacionalistas. El clima ciudadano ha cambiado en la Comunidad Autónoma Vasca. No todos los que han habitado y habitan en la CAV han sido o son cómplices con el terrorismo

Para exponer la resistencia de muchos ciudadanos contra el terrorismo, nos hemos valido de dos marcos conceptuales muy importantes: en primer lugar, el gran modelo sobre el cambio; el segundo, el de la comunicación de innovaciones. Presentaremos hechos decisivos en la historia reciente de la CAV para comprobar cómo las pautas se han ajustado a ese modelo.

*- La teoría y el modelo sobre el cambio que sintetizaron los investigadores en los años sesenta constaban de las tres etapas del cambio que distinguió Kurt Lewin en los años cuarenta: deshelar, mover y volver a helar.*

Los investigadores han calificado la etapa de deshielo de muy diversas formas: "sentimiento de insatisfacción", "identificación del interés", crítica, "desarrollo de una necesidad de cambio". En general, cualquier sistema experimenta una discrepancia entre su estado actual y el que le gustaría tener. Eso es lo que ha ocurrido con los no nacionalistas de la CAV y con algunos nacionalistas cuando se han visto acosados por los radicales.

La etapa de movimiento indica la puesta en marcha de una serie de actividades dirigidas a llenar esa discrepancia o vacío. Esta etapa ha recibido las calificaciones de "diagnóstico", "búsqueda de soluciones", "conquista de aceptaciones", etc. Más concretamente, en la CAV fueron los individuos y pequeños grupos que, organizándose, llegaron a manifestarse y a mostrar cómo había que perder el miedo al terrorismo.

Finalmente, la etapa de "congelación" indica que el sistema no puede estar continuamente cambiando, porque entonces perdería la identidad. Los sistemas han de tener fronteras, aunque éstas sean flexibles. Por eso, las denominaciones más corrientes de esta etapa son "estabilización", "institucionalización", "autorrenovación", etcétera. Efectivamente, el Pacto de Ajuria Enea y las organizaciones de Víctimas del Terrorismo y demás Foros cívicos han logrado crear un clima permanente de defensa ante el Terrorismo. También han sido decisivos para lograr una Legislación contraria a los intereses de ETA y de quienes la apoyan (Lippit, Watson, Westley, 1974, Capítulo 6).

*- El comienzo del cambio tuvo lugar a finales de los años setenta, cuando surgieron brotes de rechazo social contra los terroristas.*

A mediados de los años ochenta empiezan a registrarse en el País Vasco cambios importantes en la actitud de la sociedad ante ETA. En esa época aparece la contestación organizada al terrorismo a través de las concentraciones silenciosas de los grupos pacifistas. Algo parecido habían hecho los miembros del Partido Comunista de Euskadi en los años setenta. Ellos fueron los pioneros en celebrar concentraciones después de cada atentado. «En 40 años los terroristas en el poder no han podido con Euskadi. Hoy Euskadi no quiere terroristas para conseguir la libertad». Este es el texto de la pancarta que las juventudes del PCE exhiben en Irún tras el asesinato del constructor José Legasa Ubiría, en noviembre de 1978. Sin embargo, la escasa incidencia social de los promotores de estas iniciativas y la falta de voluntad de otros actores más importantes para llamar a las cosas por su nombre (hay que recordar que las primeras grandes manifestaciones contra el terrorismo se hicieron con lemas tan genéricos como «Euskadi, paz y libertad» o «Por una Euskadi libre y en paz») hicieron desaparecer las movilizaciones de respuesta a los atentados hasta que Gesto por la Paz recuperó la idea.

*La aparición de las manifestaciones de rechazo social contra ETA coincide con el cese de aquellos atentados que causaban mayor grado de intimidación, como los dirigidos contra supuestos confidentes y contra adversarios ideológicos.*



ETA desarrolla, a mitad de la década de los ochenta, una estrategia basada en el enfrentamiento con los representantes del Estado, en el desgaste económico y en la respuesta a la incipiente colaboración francesa con el Gobierno español. Los atentados se centran, fundamentalmente, en estos objetivos y dejan de lado al conjunto de la sociedad que no se ve ni como actor ni como víctima de ese conflicto.

En esa misma época, empieza a registrarse un menor nivel de actividad terrorista en comparación con los años precedentes y, además, se produce un desplazamiento de un número importante de los atentados fuera del País Vasco. Hay, por tanto, menos atentados, menos muertos y menos presión directa a la sociedad. Y aunque el miedo no desaparece nunca, lo cierto es que sí desaparece parte de la presión terrorista. En este escenario se produce la primera respuesta social, inspirada por los pacifistas, que en pocos años contará con el paraguas del Pacto de Ajuria Enea, que actuará como alimentador y amplificador de las iniciativas surgidas entre la ciudadanía vasca (Domínguez Iribarren, 2003: 73-74).

*- El cambio fue posible gracias a la actitud y la acción de personas que no se deprimían ante el acoso, sino que supieron hacer frente a los terroristas y al acoso social de sus cómplices.*

Mucho más valientes que los etarras son las personas que ofrecen lo mejor de sí mismos desde el desempeño de un cargo público o de una actividad profesional, sabiendo, incluso, que ello les puede costar la vida. Los terroristas de ETA se muestran generosos a la hora de ofrendar vidas ajenas por su causa, pero son bastante más rácanos a la hora de exponer sus propias vidas.

Entre estas personas destacan:

- Cristina, la concejal de Durango que ocupó la vacante dejada por su compañero José María Pedrosa, asesinado unos meses antes;
- Los concejales a los que les han quemado el coche o atacado la casa y siguen en su puesto;
- Esther, la concejal socialista de Portugalete que sigue en su cargo después de resultar herida por una potente bomba;
- Ana Urchueguia, la correosa alcaldesa de Lasarte-Oria;

- Muchos alcaldes nacionalistas de pequeños municipios que han sufrido en silencio, pero sin amilanarse, la presión de los violentos;

- Un gran número de profesores universitarios que se mantienen firmes en su batalla por las ideas a pesar de la sombra de las pistolas;

- Inmaculada, la hermana del concejal de Zarauz, José Ignacio Iruretagoyena, asesinado en 1998, que planta cara a los ediles de HB después de haber sobrevivido ella, su hermana y su padre a otro intento de atentado etarra.

Es gente que, frente al estruendo de las bombas y el espectáculo de las pistolas, trabaja sin más interés que la defensa de unos principios básicos y la dignidad propia. Y lo hacen en la peor de las circunstancias posibles:

- Trabajando pese a la amenaza de ETA,
- obligados a vivir rodeados de medidas de seguridad,
- sacrificando a menudo la vida personal y familiar,
- reconociendo el miedo, pero intentando que éste no condicione su comportamiento.

Este clima de amenaza provoca situaciones sorprendentes:

- La presencia en las universidades de estudiantes protegidos por policías,

- la empleada de la limpieza que acude a su trabajo con escolta,

- el vigilante de seguridad que protege un banco mientras un escolta le protege a él. «Por el precio de uno, el banco tiene dos vigilantes», ironiza Mario Onaindía.

- La vida de Vanessa Vélez es ejemplar, porque se resiste a vivir bajo la dictadura de ETA. Las motivaciones profundas y el apoyo de su marido obran maravillas (Calleja, 2003: 52-62).

El miedo o el deseo de no vivir con la sombra del escolta a todas horas ha provocado la dimisión de una treintena de ediles en los ayuntamientos vascos, pero son mayoría los que continúan en su puesto pese a todo. Algunos, como Juan Priede, conocieron de cerca la represión franquista, otros son jóvenes que no tienen vivencias personales de aquella época. Unos y otros saben lo que es la represión etarra. Onaindía, en la dedicatoria de su último libro,

*La construcción de la nación española: republicanismo y nacionalismo en la ilustración*, refleja el espíritu que anima a estos resistentes: «A Patxi Elola, el jardinero de Zarautz que, tras haber pasado por el exilio en la época franquista, ahora tiene que ir escoltado por cuatro guardias civiles. Y, en su nombre, a todos los concejales socialistas y populares, así como a periodistas y ciudadanos de a pie, que arriesgan su vida, no en defensa de sus ideas, sino de los marcos de convivencia y libertad, tan laboriosamente contruidos entre casi todos: el Estatuto de Guernica y la Constitución, escudos de nuestra libertad y seguridad que ellos no han arrojado para darse a la fuga, con la intención de ofrecernos argumentos, ideas e ideales para que nos mantengamos firmes en la defensa de la ley».

Sobre el caso del jardinero de Zarauz, José María Calleja ha escrito muy detalladamente lo que le ocurre. Es una situación cómicamente dramática (Calleja, 2003: 75-80). Parecen que tienen una pila inagotable.

La gente que mencionan Onaindía y Calleja -sin reducirse los muchos casos a los que ellos exponen- ha protagonizado un proceso de ruptura de la resignación provocada históricamente por el miedo. Han asumido la existencia de ese miedo en la vida propia como una circunstancia que ha estado siempre presente, aunque generalmente oculta, pero al mismo tiempo han expresado su voluntad de no dejarse condicionar por él.

El primer paso para derrotar al miedo es reconocer su presencia y ser consciente de los efectos individuales y colectivos. El segundo es rebelarse ante un estado de cosas que ha hecho de la intimidación la clave de la bóveda social. Se rechaza la aceptación resignada de que las cosas han sido siempre así, se rechaza la aceptación de esa anomalía democrática como si formara parte del paisaje o de la peculiaridad vasca en vez de constituir una patología social.

Los amenazados no están dispuestos a dar carta de naturaleza democrática a una situación en la que la libertad y las oportunidades de actuación no son las mismas para todos y en la que muchos tienen su vida en peligro por defender sus ideas. La influencia del miedo en la sociedad vasca es profunda: condiciona la vida diaria de los ciudadanos y determina las actitudes políticas de muchos de ellos. El terrorismo condiciona a todos en el País

Vasco. Muchos lo admiten, pero algunos se empeñan en no reconocerlo (Domínguez Iribarren, 2003: 106-109):

Muchas veces, especialmente cuando uno habla fuera de la CAV, los asistentes a la conferencia suelen preguntar que de dónde sacamos el valor. Este sale de la fuerza moral de saber que se está haciendo lo que hay que hacer: se asume un riesgo subjetivo porque se tiene la certeza de que se está cumpliendo con una obligación ciudadana, la cual responde a una demanda ética inaplazable, que no permite mirar para otro lado. El coraje moral es lo que más ayuda para soportar semejante pantano de dificultades que le salpican a uno y a su familia. En este terreno, el apoyo del Estado, concretado en el discurso político de apoyo a las víctimas y subrayado por la protección policial, es fundamental para reforzar ese coraje moral necesario para luchar por lo obvio en la CAV (Calleja, 2003: 167-168).

*- El primer acontecimiento fue el secuestro de Julio Iglesias Zamora.*

La respuesta organizada de rechazo ciudadano al terrorismo irá aumentando a lo largo de la segunda mitad de los ochenta hasta llegar a uno de los puntos más altos con motivo del secuestro del ingeniero donostiarra Julio Iglesias Zamora (del 5 de Julio al 29 de Octubre de 1994. Será precisamente la extensión del rechazo al terrorismo y la ocupación sistemática de los espacios públicos por parte de los demócratas lo que genere una reacción de ETA y de su entorno para tratar de invertir el proceso social y recuperar el protagonismo perdido. Esto se hará con una estrategia de intimidación a gran escala bautizada como «socialización del sufrimiento».

El Pacto de Ajuria Enea no sólo constituye un refuerzo de las movilizaciones sociales contra el terrorismo, sino que tiene unos efectos de legitimación social de las opciones políticas no nacionalistas porque contribuye a aminorar las consecuencias de la espiral del silencio que se ha descrito en el capítulo anterior. Ello se va a traducir en un paulatino aumento de los votos del PP y del PSOE y en un proceso de descenso, lento pero ininterrumpido, del voto nacionalista. Y no sólo eso. La legitimación obtenida al amparo del Pacto de Ajuria Enea será decisiva para que cuando ETA y su entorno pongan en marcha una campana masiva de acoso a los demócratas en general primero y a los constitucionalistas después no se produzca el retorno a la sociedad del silencio de los

amenazados, sino que éstos se enfrenten a la violencia a través de nuevas organizaciones ciudadanas.

Josu Muguruza, vinculado a ETA un tiempo y luego dirigente de HB, en unas declaraciones efectuadas a *Egin* 15 días antes de su asesinato, ocurrido el 20 de noviembre de 1989, se apercibió de la importancia que el Pacto de Ajuria Enea tenía en la legitimación de las opciones no nacionalistas. Muguruza aseguraba que uno de los efectos de las elecciones europeas de 1989 había sido la movilización de lo que él llamaba voto español. «Un voto español -añadía- que ha existido y existía ya en las primeras elecciones del año 1977. Un voto que en los últimos cinco años no se manifestaba, no se movilizaba y formaba parte de la abstención, pero que ahora se ha movilizado porque la dicotomía entre "bloque democrático" (...) e izquierda *abertzale* ha querido polarizar tanto la realidad social, que ha abierto una vía tan tremenda que sirve para que todo el voto español se sienta orgulloso se sienta reforzado, permitido y justificado para expresarse».

Pasando por alto el dudoso contenido democrático de la parte final de las afirmaciones de Muguruza, lo cierto es que éste había captado el inicio de un cambio social que iba a verse con más claridad unos años más tarde y que es la salida del silencio de la parte no nacionalista de la sociedad vasca (Domínguez Iribarren, 2003: 74-76)

- *El segundo hecho decisivo que marcó un cambio en la vida política de la CAV fue el asesinato de Gregorio Ordóñez.*

ETA asesinó a Gregorio Ordóñez el 16 de enero de 1995. Eligió la víctima pensando que despertaría menos oposición en las propias filas de HB, pero lo cierto es que hubo cierta resistencia por parte de *algunos cargos públicos de esta coalición que protestaron contra este asesinato, algo insólito hasta entonces. En concreto en Pamplona Patxi Zabaleta, y la concejala Mari Carmen Garmendia en San Sebastián.* La protesta llamó mucho la atención. ¿Por qué se habían mantenido impasibles ante tantos asesinatos y protestaban ahora por el de un concejal que era portavoz del PP en el ayuntamiento de San Sebastián? Porque sabían lo que le esperaba a la sociedad vasca, y aquel asesinato representaba el inicio de una nueva estrategia terrorista.

Desde ese momento, enero de 1995, se inicia un pulso entre los terroristas y sus aliados y los partidos democráticos. El crimen de Gregorio Ordóñez. El factor sorpresa. Creía que a él no le llegaría. Le mataron porque estaba investigando una trama de corrupción y drogas (Pp. 150-157).

*- El tercero, las movilizaciones semanales a favor de la liberación de Xabier Aldaia.*

Xabier Aldaia fue secuestrado el 25 de abril de 1995 y fue liberado el 14 de abril de 1996 (341 días). Grupos de demócratas se movilizaban semanalmente para pedir su liberación.

Estas movilizaciones sorprendieron a HB que empezó a temer que podía perder la calle. Por eso, cuando se produjo el segundo secuestro con el fin de conseguir fondos para la organización terrorista en la persona del empresario de transporte Xabier Aldaia, HB intentó poner en práctica una estrategia capaz de dar la vuelta a la situación. Y no sin éxito, al menos a corto plazo. Cuando los grupos pacifistas se reunían en manifestación todos los lunes mientras duró el secuestro de Aldaia decenas de militantes de HB se presentaban frente a la concentración pacifista profiriendo gritos del tipo de «asesinos», «carceleros», «Aldaia, paga», etc. Esto provocó que en numerosos lugares tuviera que intervenir la Ertzaintza, no para proteger el derecho de los pacifistas a manifestarse contra un secuestro, sino para mantener el orden y evitar que los contramanifestantes los agredieran. La policía vasca mantenía la misma neutralidad que los partidos nacionalistas moderados en el conflicto, actitud que provocó algunas protestas de Erne, su sindicato mayoritario.

La estrategia supuso un éxito para HB. Para ser un ciudadano que odia la violencia hacía falta tener madera de héroe. Pero a largo plazo, la frustración ciudadana que sembró HB con esa estrategia se iba a volver en su contra.

*- El cuarto, las manifestaciones y contramanifestaciones a favor de la liberación de José Antonio Ortega Lara.*

No menos humillante para los demócratas fue la situación con el secuestro de José Antonio Ortega Lara. Los contramanifestantes

que acudían frente a las concentraciones de pacifistas eran más numerosos que los demócratas, desde luego más vociferantes y agresivos.

Ortega Lara fue secuestrado el 17 de enero de 1996 y la Guardia Civil lo liberó el 13 de julio de 1997. Su imagen esquelética, propia del holocausto judío, cuando fue liberado por la Guardia Civil del minúsculo zulo en el que le habían tenido preso tres profesionales del terror, galvanizó a la sociedad democrática vasca identificándose en el dolor y el sufrimiento de un ciudadano del que era imposible no compadecerse.

- *Quienes aceptaban que no hubiera cambio fueron los peneuvistas y la jerarquía católica vasca, representada en el obispo Setién.*

La Ertzaintza seguía manteniendo esa *neutralidad*, fiel al peregrino principio político de los dirigentes *jeltzales* de que todas las ideas son respetables y tienen el mismo valor: lo mismo da que se pida la libertad de un ciudadano secuestrado por un grupo terrorista, o que se exija que el citado ciudadano pague a la organización terrorista para suministrar armas con las que asesinar a los citados ertzainas.

La mejor imagen de este principio la ofreció monseñor Setién, obispo de San Sebastián, al pasar impertérrito delante de los grupos de pacifistas silenciosos y de los vociferantes partidarios de secuestros y asesinatos, mostrando la equidistancia de la Iglesia vasca con los distintos contendientes. Ya hemos presentado anteriormente dos escenas del obispo Setién.

- *El acontecimiento finalmente decisivo fue el asesinato de Miguel Ángel Blanco.*

La respuesta de ETA al fracaso que representaba la liberación del secuestrado que más tiempo había estado en sus manos consistió en una acción drástica, que para ellos podía ser un éxito desde los parámetros del pulso con el Estado que mantenía a través de su nueva estrategia, pero políticamente implicó un punto de no retorno. A pesar de las recientes detenciones, ETA mostró suficiente capacidad de respuesta de una manera rápida y rotunda al citado fracaso. Miguel Ángel Blanco tenía veintinueve años

cuando ETA lo secuestró el 10 de julio de 1997, cuarenta y ocho horas después apareció herido de muerte con dos tiros en la cabeza en la localidad guipuzcoana de Lasarte. Era el secuestro número 78 de la banda terrorista ETA desde 1970, el número 10 de los secuestrados asesinados. El número 778 en la macabra nómina de muertos de la terrorífica organización. Miguel Ángel Blanco era concejal del PP en Ermua, Miguel Ángel Blanco, y exigió que el Gobierno central trasladara a todos los presos de la organización terrorista a Euskadi en el plazo de 48 horas.

El Gobierno no podía aceptar esta exigencia en ninguno de los sentidos, ni ético, ni político, ni técnico.

Y entonces se produjo un hecho insólito en la CAV. La sociedad vasca se sintió retrotraída a la época de la Dictadura más torva, cuando se condenaba a muerte a militantes vascos en el Proceso de Burgos en 1970 y Franco se mostraba sordo a las protestas de todo el mundo: del Papa, de los obispos vascos, de los manifestantes en tantas capitales europeas, además, por supuesto, de la huelga general en Euskadi y de las manifestaciones multitudinarias en todas las poblaciones importantes españolas. La sociedad vasca respondió a este secuestro de la misma manera, con una huelga general absoluta y manifestaciones multitudinarias.

Los vascos, de pronto, se identificaban con un conciudadano inocente a todas luces, que no tenía ninguna responsabilidad en lo que los terroristas exigían, y que iba a morir sin culpa ninguna, sólo para que ETA mostrase su fuerza.

Siempre ha sido así. Con todas y cada una de las víctimas que ha producido la organización terrorista, ya que ninguna de ellas ha muerto por el mal que haya podido cometer contra los ciudadanos vascos o contra los militantes o simpatizantes de ETA. Es sólo que en el supuesto conflicto que existe entre Euskal Herria y los Estados español y francés, cada víctima ha sido elegida para mostrar la voluntad de ETA de liberar al pueblo vasco recurriendo al asesinato.

Las enormes manifestaciones que se sucedieron recordaban, vistas en televisión, a las movilizaciones que acabaron con los regímenes comunistas tras la caída del muro de Berlín. Era una «revolución de terciopelo». Todos los ciudadanos, al margen de su ideología y de sus sentimientos, se movilizaban para protestar,



horrorizados, por el asesinato. ETA tenía el enorme mérito de cerrar de esa manera un ciclo político. Lo que había ocurrido en Polonia, Hungría, Alemania oriental y en Argelia durante casi cincuenta años, en Euskadi ocurría en veinte.

En otros países, para mostrar la invalidez y el horror que llevan consigo algunas ideas, había sido preciso que sus partidarios hicieran una revolución, tomaran el poder del Estado, intentaran aplicarlas durante treinta o cuarenta años, hasta llegar al colapso total. Y los ciudadanos se habían cansado de ellas y del experimento que representaban.

La gente empezó a darse cuenta de lo que algunos ya habían avisado. La CAV se podría llegar a convertir en la «Albania del Cantábrico». La independencia estilo etarra abocaba a la limpieza ideológica, a la ruina económica del país, a la ausencia de libertades democráticas, etc. La imagen torturada de Ortega Lara y el asesinato a sangre fría y a plazo fijo de Miguel Ángel Blanco, haciendo oídos sordos a centenares de miles de manifestantes, mostraban a las claras adónde quería llevar ETA a todo el pueblo vasco.

Tras las enormes movilizaciones que se conocen como el «espíritu de Ermua» era claro que ETA no tendría capacidad para recuperarse.

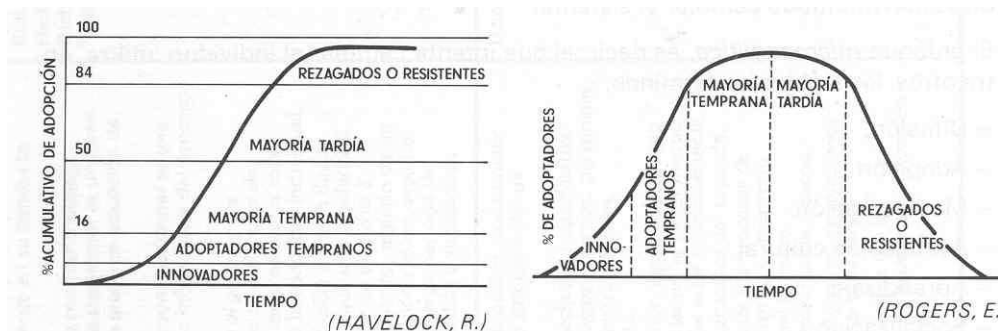
Una vez más, como en otras ocasiones en que había llegado también al colapso, intentó empezar de nuevo. Cometió asesinatos que hacía veinte años habrían provocado menos reacción popular:

- un guardia civil retirado en Vitoria,
- un policía nacional en Basauri,
- un concejal del PP en Rentería,
- el teniente alcalde en Pamplona,
- de nuevo a otro concejal en Rentería, Manuel Zamarreño, precisamente el que había sustituido al asesinado José Luis Caso.
- Un concejal y su esposa en Sevilla...

Pero la reacción popular en cada una de las zonas donde ocurrieron los asesinatos no fue menor que por el asesinato de Blanco. Y esta respuesta de los vascos ante los asesinatos terroristas obligó a ETA a parar, aunque no tuviera claro qué salidas se podrían abrir en el futuro (Onaindía, 2004: 225-229).

- Podemos ilustrar las diversas categorías de agentes de cambio o adoptadores en la CAV y en España, tal como las distinguieron Rogers, Shoemaker y Havelock en los años sesenta y setenta, cuando impulsaron los estudios sobre comunicación de innovaciones.

Según Everett Rogers, confirmando las investigaciones de Tarde, las distribuciones de adoptadores tienden a seguir una curva en forma de "S" en el tiempo y se acerca a la normalidad. Dicha curva es acumulativa y tiene en cuenta el porcentaje de la población que ha adoptado la innovación en cada momento. Ronald Havelock ha prolongado esta línea de investigación.



También podemos presentar la distribución de adoptadores en forma de campana, teniendo en cuenta el número de adoptadores en una unidad determinada de tiempo.

Rogers se basó en investigaciones de diferentes autores sobre aspectos concretos de la realidad: en urbanismo, en transportes marítimos, en educación y en agricultura. También es posible abordar la realidad política de la CAV desde este Modelo (Rogers, 1971; Valbuena, 1979: 579-624; Jiménez, 2007).

Rogers enunció las características de cada uno de estos tipos y pueden resultar útiles para trazar un plano riguroso de las personas que han cambiado la realidad de la política en la CAV, aunque las predicciones basadas en estos rasgos sean siempre relativas, pues ya sabemos que las predicciones basadas en datos sociológicos admiten grandes márgenes de error.

*- Los innovadores fueron los primeros hombres y mujeres que supieron hacer frente al acoso de ETA y vencieron su miedo.*

El innovador tiene afición a la aventura y siempre está dispuesto a probar nuevas ideas, aunque no siempre las lleve hasta sus últimas consecuencias. Es difícil etiquetarlo, pues está orientado hacia amplios horizontes y es capaz de arriesgar y jugar fuerte. Su cosmopolitismo le impide integrarse adecuadamente en la estructura del sistema a que pertenece. Precisamente por esto, por su rebeldía o disidencia, no acaba de tener muchas veces el liderazgo de opinión que le correspondería. Tener ideas nuevas y creativas sobre la realidad no equivale a que se le reconozca a uno liderazgo de opinión. Incluso, se puede ser líder de opinión sobre un tema - monomorfismo - y no serlo sobre una variedad de temas - polimorfismo.

*- Los adoptadores tempranos fueron quienes comenzaron a manifestarse en pequeños grupos para protestar cuando ETA secuestraba o asesinaba.*

El adoptador temprano muestra varias características, pero si tenemos que resaltar alguna es su integración en la estructura social a que pertenece. Es respetado como líder de opinión, es predecible en su comportamiento y, por tanto, los adoptadores potenciales acuden a él para que les confirme en la decisión que piensan tomar. Su decisión de adoptar una idea, de fomentarla, viene muchas veces de su orientación hacia el exterior, hacia el futuro, hacia la inversión a largo plazo. Vendría a ser lo que Milton Rokeach llamaría una "mente abierta". Son los que confían en el innovador, y, por tanto, son sus seguidores en cierta manera, pero luego se convierten inmediatamente en motores de cambio del resto del sistema.

*- La mayoría temprana fueron quienes asistieron a las primeras grandes manifestaciones.*

Los incluidos en esta categoría son menos amantes del riesgo y más volcados hacia el pasado. Tienen un alto grado de incertidumbre, aunque ésta suele aparecer como circunspección. Es esencial contar con ellos para cambiar el sistema, porque son los que producen el "corrimiento de tierras" en la opinión, pero el

tratamiento de la innovación tiene que ser muy realista, presentando las ventajas y oportunidades y, a la vez, los inconvenientes junto con los remedios para estos últimos. Son los que quieren estar "en el término medio".

*- La mayoría tardía llenó las calles en las gigantescas manifestaciones con motivo del asesinato de Miguel Ángel Blanco.*

Los incluidos en este segmento suelen estar llenos de cautelas y escepticismos ante lo nuevo. Quizá influye en ellos una visión fatalista de los acontecimientos adquirida por la exposición a repetidos fracasos durante su vida. Por tanto son menos racionales y educados que los otros componentes examinados hasta aquí. Precisamente sus caracteres fatalistas y escépticos no podrán ser sobrepasados únicamente por la fuerza y efectividad de las razones sino por la presión que sobre su afectividad ejerzan los componentes de la mayoría temprana.

*- Los rezagados o resistentes fueron personalidades como el obispo Setién y los jerarcas del PNV, que decidieron aliarse con los proetarras para que los no nacionalistas dejaran de participar en la vida política de la CAV. Los nacionalistas firmaron el Pacto de Estella.*

Están orientados fundamentalmente hacia el pasado y son buenos conocedores de la situación concreta en la que viven, pero esto les impide tener una perspectiva adecuada de los cambios que se originan en su ambiente. Pueden ser inactivos pensando que los cambios son innecesarios por superficiales; o *reactivos* oponiéndose con todas sus fuerzas a lo que se les viene encima.

Sin embargo, pensamos que un rezagado puede ser líder de opinión en terrenos que no son precisamente el de la innovación. Este liderazgo de Opinión puede ir acompañado de un poder real en las tecnologías comunicativas y de una gran habilidad en el manejo del pensamiento lógico o en el manejo de la confusión. Por eso no es una mala estrategia dar mucha importancia a los rezagados o resistentes que demuestren inteligencia y cultura. Pueden ser beneficiosos para el cambio, sobre todo cuando las innovaciones no están bien planificadas. Ayudan a que la gente se asegure más de

los argumentos que emplean para convencerles (Rogers y Shoemaker, 1971; Jiménez, 2007).

La prueba de todo lo anterior es que los nacionalistas del PNV, de EA y la versión de Izquierda Unida en la CAV se unieron para firmar el Pacto de Estella, que esencialmente consistía en excluir de las instituciones a los partidarios de la Constitución española y del Pacto de Ajuria Enea.

## CAPITULO 6

### EL TERRORISMO Y SUS ARMAS INFORMATIVAS

Hasta ahora nos hemos ocupado de qué es el terrorismo y cómo combatirlo. Ahora, abordamos la guerra en el frente informativo. Presentaremos cómo la información es un arma que utilizan los terroristas, las ventajas que obtienen al usarla y cuáles son las maneras de combatirlo y vencerlo.

*- El éxito de una operación terrorista depende, casi por completo, de la cantidad de publicidad que recibe.*

El profesor Miranda plantea, basándose en los estudios de Brian Jenkins, que el terrorismo es un tipo de violencia cuyo fin es que "la gente mire" (Jenkins, 1975: 15). En un mundo globalizado por las comunicaciones y especialmente con el poder de la imagen a través de los medios audiovisuales, los efectos de un acto terrorista pueden alcanzar dimensiones planetarias: el secuestro en la embajada japonesa en 1996 en Lima, Perú; el atentado a las Torres Gemelas, el 11 de septiembre en Estados Unidos o el atentado contra el tren en Madrid, el 11 de marzo de 2004.

Estos progresos tecnológicos permiten la difusión masiva, rápida y a veces instantánea de noticias, posibilitando a todo el mundo conocer simultáneamente un acontecimiento, lo que ha constituido un poderoso incentivo para la práctica sistemática del terrorismo internacional. Sin duda, no es casual el hecho de que ésta se haya iniciado a fines de la década de 1960, coincidiendo aproximadamente con la fecha en que el acceso a la televisión se hace masivo en todo el mundo. En tal sentido, los modernos medios de comunicación representan una vitrina ideal para los terroristas. El éxito de una operación terrorista depende, casi por completo, de la cantidad de publicidad que recibe.

Bowyer Bell, autor que ha tratado en profundidad el tema, dice que lo novedoso en el terrorismo contemporáneo radica en la divulgación instantánea a través de los medios de comunicación, especialmente la televisión, del hecho terrorista. Al terrorista de hoy no le interesa solamente capturar un avión o una figura pública, sino

también capturar simultáneamente a los medios de comunicación y, sobre todo, a las televisiones: un secuestro, un asesinato, una explosión y un robo con violencia, constituyen noticias, y los medios siempre están ávidos de noticias, con lo que se produce una relación simbiótica entre el terrorismo y los medios, de tal manera que la televisión ya no sólo responde a un evento terrorista, sino que ha llegado a ser parte integral de ese evento.

Boyer Well es el autor de la historia más completa del IRA - *The Secret Army: the IRA 1916-1970* (1970) y de *The Secret Army and Terror out of Zion*, una obra sobre el trabajo oculto de los judíos en Palestina. Fue profesor adjunto en la Facultad de Asuntos Internacionales y Públicos, en la Universidad de Columbia y miembro del Consejo sobre Relaciones Internacionales. Nació en Nueva York, el 15 de Noviembre de 1931 y murió el 23 de agosto de 2003. Se había convertido en uno de los mayores expertos en historia del conflicto; a la vez, fue pintor y crítico de arte.

Se vio obligado a llevar dos vidas separadas, puesto que era especialista en espionaje, engaño y “cobertura profunda”. En las exposiciones de arte, a las que acudía como crítico, las conversaciones en voz baja versaban sobre cómo podía ser, a la vez, un gran experto en terrorismo. Y en el mundo académico, donde había publicado varios libros valiosos, le tenían como una figura de intriga y un artista consumado. Era especialista en las tres I: Irlanda, Israel e Italia.

Bell pudo escribir su libro sobre el IRA porque algunas figuras fundamentales en la historia de esta organización terrorista todavía vivían y pudo entrevistarse con ellas. A la vez, trató a muchos activistas. También se convirtió en una autoridad sobre la Mafia siciliana y sobre el conflicto de Oriente Medio.

Un tema central de los escritos históricos de Bell era que lo más importante no es el acto de terrorismo sino cómo las sociedades democráticas responden a la violencia que intenta derrotar a los valores sobre los que se asientan esas sociedades. “Si queremos una sociedad abierta, hay que enfrentarse con el caos”.

Miranda destaca el papel de los medios de comunicación con relación al terrorismo moderno y plantea las enormes dificultades que existen al tratar de resolver o atenuar dicho problema. Sin embargo, vislumbra una salida por la vía de una reformulación del derecho internacional, tanto en la definición sobre terrorismo, como en las medidas conjuntas para combatirlo. El autor concluye su trabajo con la siguiente afirmación:

La conmoción psicológica que provoca el terrorismo es desproporcionadamente grande en relación al daño efectivamente grande, y si bien es cierto que el terrorismo ha ocupado un lugar dominante en el escenario internacional en estos últimos veinte años, lo ha hecho no tanto por sus actos cuanto por la enorme atención que ha recibido de los medios de comunicación (1989: 133-142).

*- Los medios de comunicación pueden convertirse en una caja de resonancia de la actividad terrorista.*

Es aquí precisamente, en esa enorme repercusión del fenómeno terrorista, donde entran en escena los medios de comunicación y en especial los audiovisuales, pues todos ellos se convierten en la caja de resonancia para los fines de la acción terrorista, e indirectamente en sus principales cómplices.

Podemos afirmar que el terrorismo es una estrategia de guerra que recurre a la violencia indiscriminada, con el fin de crear una situación de terror, un generalizado estado de pánico e inseguridad, en fin, una desconfianza para minar el sistema y las instituciones que el terrorista considera causantes de su situación.

De esto último, se deduce que lo más importante detrás de una acción de este tipo, es que sea conocida de la forma más amplia y cruda posible, recordando aquel clásico principio de la Sociología: "aquello que no se conoce, no existe", y donde la realidad es una construcción social surgida de la información de la cual los individuos disponen.

En cuanto a la relación que existe entre terrorismo y medios de comunicación, una de las teorías más completas corresponde al profesor Bowyer Bell. Este autor plantea, en las dos obras que hemos citado, la existencia de un binomio inseparable entre profesionales de la prensa y terroristas, donde los primeros son



parte activa del problema y no meros espectadores objetivos de una realidad externa.

En este sentido, los autores holandeses Schmid y Graaf definen al terrorismo como un lenguaje violento, el cual no puede existir sin una comunicación efectiva, pues su fin no es la caída del Estado por la fuerza, sino su derrota por la vía de la presión popular y la deslegitimación pública (1982: 19). Para comprobar esta teoría, necesitamos correlacionar el aumento de la violencia política y el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación.

*- El periodismo sensacionalista es el antecedente de la publicidad de la violencia.*

Históricamente, la prensa se desarrolló poderosamente en el hemisferio norte durante la segunda mitad del siglo XIX. Es en esta época cuando aparece la prensa amarilla, que es la primera que se vende a sí misma y no representa a grupos de interés. Los periódicos bajan de precio y conjuntamente se descubre el potencial económico del sensacionalismo (crímenes, guerras, escándalos, violencia, cadáveres): Nace así el periodismo *Muckraking* o de estercolero, del cual el magnate Randolph Hearst fue su más digno representante.

Una de las mayores contradicciones del capitalismo es que sus propios medios de comunicación se convierten en portavoces de quienes tratan de destruir el sistema.

El terrorismo, al ser un lenguaje violento, no necesita de la palabra. Basta una fotografía, una imagen que se venda a bajo precio. Por ello -bajo el prisma terrorista- importa más el mensaje que la víctima. Ésta se elige en función del eco que su muerte podrá despertar en el público, aplicando el bajo proverbio chino de: "Mata a uno y espantarás a diez mil". Por lo tanto, el nexo principal entre el terrorismo y el público son los medios de comunicación, quienes han aumentado explosivamente su cobertura gracias al avance tecnológico y su poder mediático.

Hoy es posible apreciar una acción terrorista en televisión formal -es decir, televisada en directo- para millones y millones de espectadores, con un mínimo gasto logístico para sus autores. En tal sentido, predomina la lógica de que la "violencia escasa

contemplada por muchos tiene mayor efecto que grandes violencias contempladas por pocos". Un ejemplo clásico es el de las brigadas rojas italianas, las que realizaban -curiosamente- sus acciones siempre los días miércoles y sábados, pues la circulación de los diarios era mucho mayor los días jueves y domingo. En España existe también una casuística muy particular que vendría a demostrar que la mayoría de los atentados de ETA se cometen a primera hora de la mañana –entre las ocho y nueve de la mañana- y en jueves o viernes, días en los que más repercusión tiene la información ya que se trata de vísperas de fin de semana y la noticia se arrastra durante el sábado y el domingo teniendo mayor difusión.

*- Los medios de comunicación pueden dar una propaganda y publicidad gratuitas a los hechos terroristas.*

Son muchos los autores que, a la hora de analizar la relación estrecha entre terrorismo y medios de comunicación, ponen el acento en el elemento propagandístico que conlleva. Así, por ejemplo, de las 109 definiciones de terrorismo examinadas por Alex P. Schmid, en un 21,5 por ciento de los casos se hace mención de los aspectos propagandísticos (Schmid et al, 1998: 5).

Una definición clásica que contempla el factor de la propaganda como consustancial al terrorismo es la de Paul Wilkinson para quien este tipo de violencia consiste en “el uso sistemático del asesinato, el daño y la destrucción o la amenaza de ellos, para crear un clima de terror, a fin de dar publicidad a una causa y de intimidar a un sector más amplio para que satisfaga los objetivos de los terroristas” (Wilkinson, 1978: 271).

Parece indiscutible que los medios de comunicación “ayudan” indirectamente a los propósitos terroristas, en tanto en cuanto les proporcionan una propaganda gratuita. En este sentido, hay estimaciones de la propia banda terrorista ETA que, en su día, consideró que las informaciones que se difundieron por el secuestro del industrial Emiliano Revilla, hubieran ascendido a más de 15.000 millones de pesetas si éstas hubieran tenido que ser pagadas como espacios publicitarios. Revilla estuvo secuestrado por la organización criminal un total de 249 días, entre febrero y octubre de 1988. Lo mismo hubiera sucedido con otro de los secuestros

más largos de ETA y que más información generó, el del funcionario de prisiones Ortega Lara.

Esta circunstancia ha hecho que los medios informativos adquieran, de grado o por fuerza, un protagonismo singular en todo lo que se refiere la actividad terrorista, hasta el punto de que se pueda hablar de una “simbiosis medios informativos-terrorismo” (Soria y Giner, 1987: 57).

El efecto de multiplicación fue constatado en España en un estudio realizado en 1980 por encargo del entonces ministro del Interior, Juan José Rosón (1987: 149-150). Según este informe, “ETA estaba logrando atraer la atención de la audiencia, lo que significa una victoria”. El grupo terrorista ocupaba en la prensa nacional más espacio que UCD y el PSOE. Una noticia referida a un partido político tenía como eco una segunda noticia, mientras que una referida a ETA tenía otras cuatro como eco.

Un estudio realizado ocho años más tarde por la agencia Vasco Press<sup>3</sup> sobre la imagen del País Vasco en la prensa de Madrid confirmaba la omnipresencia del fenómeno terrorista. Nada menos que el 38,81 por ciento de las noticias publicadas en los diarios nacionales sobre el País Vasco tenían como tema la violencia. La política y la economía suponían el 24,7 por ciento y el 16,02 por ciento, respectivamente, mientras que la cultura sólo suponía el 3,64. La conclusión del estudio era que uno de cada tres mensajes relacionados con el País Vasco que recibía la opinión pública estaba referido a la violencia.

Lejos de disminuir, la excesiva atención que se presta al fenómeno terrorista ha ido creciendo paulatinamente estos últimos años. En un trabajo realizado en 1996 sobre el seguimiento de las distintas cadenas de televisión españolas, se desvelaba que se habían emitido más de 33.000 informaciones relacionadas con la violencia de ETA y casi 1.000 horas de programación dedicadas exclusivamente a hablar de este asunto y sus consecuencias. El mismo aluvión informativo también aparecía en el citado trabajo en el mundo de las agencias de noticias. De junio del 96 a julio del 97, durante el período de un año, el servicio de documentación del Ministerio del Interior llegó a contabilizar más de 7.000 noticias relacionadas con alguno de los siguientes descriptores: HB, KAS,

---

<sup>3</sup> Confróntese *Crónica de documentación y actualidad*, N. 311, 15. VIII. 1988.

Sindicato LAB, Gestora Pro-Amnistía, Senideak, Jarrai o el autodenominado MLNV. Siete mil noticias, repito, de las principales agencias de información de España durante tan sólo un año.

- *Los medios de comunicación disponen de varios métodos con los que pueden tratar el fenómeno terrorista.*

Llegados a este punto, conviene hacer explícitas unas preguntas sobre terrorismo y medios de comunicación que han servido a los miembros del Consejo de Administración de RTVE para elaborar un código ético de comportamiento que se encuentra a la espera de ser consensuado por todas las cadenas de televisión españolas<sup>4</sup>:

- ¿Es posible la neutralidad de los medios de comunicación ante el terrorismo?
- ¿Es la objetividad compatible con la defensa beligerante de los valores democráticos?
- ¿Debe un medio de comunicación igualar en el tratamiento informativo a las víctimas y a los verdugos?
- ¿Cómo valorar adecuadamente la información sobre hechos terroristas?
- ¿Existe el efecto de la apología indirecta? ¿Deben los medios audiovisuales tratar las acciones terroristas con criterios específicos?
- ¿Cómo informar correctamente sin conculcar el derecho a la intimidad?

En su libro *Prensa, paz, violencia y terrorismo*, los profesores Soria y Giner (1987) analizan diversos casos de situaciones límites, centrándose específicamente en el supuesto de un secuestro terrorista.

Rechazan los referidos estudiosos cualquier fórmula de pacto de silencio ante un hecho de esta naturaleza, no sólo por ser técnicamente inviable, sino por razones de fondo. A esta regla general, sin embargo, le realizan dos excepciones: el silencio es recomendable e incluso necesario cuando de él depende la seguridad personal de los rehenes o ante actuaciones de grupos terroristas desconocidos y cuya acción se dirige, específicamente, a darse a conocer. Pero, en cambio, entienden los autores que resulta indispensable un tratamiento específico de este tipo de situaciones, tratamiento que concretan en tres grandes principios:

---

<sup>4</sup> Ver documento elaborado por el Consejo de Administración de RTVE sobre el tratamiento informativo del terrorismo.

1.- *El periodista debe rechazar una posición neutralista.* Y no por alguna suerte de militancia política o incluso cívica, sino porque un periodismo de calidad exige de los profesionales la capacidad de discernimiento: no basta con acopiar datos y limitarse a transmitirlos, sino que hay que difundirlos con los criterios que garanticen el contraste de los datos y las conclusiones que de los mismos pueden extraerse. En consecuencia, la mera enumeración de datos, sin su valoración objetiva, no cumple el mínimo exigible para un producto informativo de calidad.

2.- A la hora de informar sobre un hecho terrorista, el periodista debe plantearse ineludiblemente una realidad incontrovertible que condiciona no ya los criterios editoriales, sino la propia orientación del trabajo: *en todos los casos, el fin no justifica los medios que se emplean para alcanzarlo.* La interiorización de este principio encierra importantes consecuencias. Es lo que el profesor Jorge de Vicente Arregui (1984) apunta cuando afirma que, frente a un hecho terrorista, el informador debe actuar desde la perspectiva de las víctimas, no desde la posición de los terroristas. Y desde las víctimas, el terrorismo es sufrimiento puro, horror, muertes sin sentido.

José María Calleja ha pensado en propuestas favorables para hacer frente a escenarios desfavorables en el panorama político de la CAV. Éstas son sus propuestas:

- Que las fuerzas policiales alcancen un mayor nivel de eficacia y reduzcan el problema de la violencia a unas proporciones mucho menos dolorosas que las actuales.
- Que los ciudadanos vascos, o parte de ellos, hartos de tanta muerte, desesperados por tanta agresión impune o tanta sentencia injusta, decidan tomarse la justicia por su mano.
- Al margen de cuál o cuáles de estas hipótesis lleguen a materializarse, una cosa resulta innegable: la democracia será derrotada en Euskadi si no tiene quien la defienda, si no tiene quien deje claras las referencias democráticas entre los ciudadanos, quien establezca nítidamente unos límites entre lo que se debe o no se debe hacer, quien subraye que cada uno es responsable de lo que hace y que la culpa no siempre la tienen los demás.
- Es urgente desarrollar en Euskadi una cultura democrática desde los centros de enseñanza y los medios de comunicación. Una cultura que permita ver al contrario no como un enemigo sino como alguien necesario para uno mismo.

- Es urgente que los partidos políticos democráticos se crean realmente que el terrorismo es el problema más grave de Euskadi y sean consecuentes con esta afirmación en la organización de sus agendas.
- Y es urgente que los ciudadanos vascos recuperen su autoestima democrática y, de la misma forma que fueron capaces de enfrentarse a la dictadura de Franco, sean capaces ahora de hacer frente a esa otra dictadura de la muerte, el odio y el miedo, tan dañina como aquélla y que amenaza seriamente el futuro de miles de vascos y de Euskadi (Calleja, 1997: 200-201).

3.- Informar sobre terrorismo exige un periodismo riguroso, en la medida que la naturaleza y la espectacularidad de los hechos, en ocasiones, disloca la capacidad de análisis, para dar paso a hipótesis y conjeturas que, además de precipitadas, entran en colisión con los criterios de la paz. Es uno de los grandes riesgos que ha llevado a algunos estudiosos a recalcar los inconvenientes de las “retransmisiones en directo” de los hechos violentos.

En el caso del secuestro del avión de la TWA en junio de 1985, en Beirut, se asistió a un ejemplo evidente de la complejidad de este tipo de informaciones, que tuvieron tan honda repercusión en Estados Unidos, que llevaron a los propietarios de *The Washington Post* a afirmar: “Existe un peligro real de que el terrorismo no sólo secuestre aviones y rehenes, sino que también secuestre a los medios de comunicación”.

La cadena de televisión ABC dedicó un equipo de más de 30 personas a trabajar las 24 horas del día al secuestro, entrevistando en directo a los tripulantes del avión e incluso realizando una entrevista con los rehenes, todo ello mediante un pacto con los secuestradores. Por su parte, la CNN mantuvo una información continua en pantalla, realizando entrevistas en directo a los secuestradores, quienes explicaron sus reivindicaciones. La NBC se aseguró mediante pago el acceso en exclusiva a las declaraciones de las familias de seis de los rehenes e incluso adquirió la exclusiva del reencuentro con los secuestrados a la conclusión del secuestro. La dinámica, en fin, fue de tal naturaleza que los propios secuestradores llegaron a pedir 12.000 dólares (más de dos millones de pesetas) por la exclusiva de una entrevista con los secuestradores.

A todo este seguimiento, la revista *Time* lo denominó un “dramático secuestro co-producido por televisión y los terroristas”.

Por su parte, *The Washington Post* calificó esta manera de informar como “pornografía del dolor” y *The Spectator*, llegó a la conclusión de que “las armas más poderosas de los terroristas son nuestras cámaras de televisión”, hablando incluso de un comportamiento amoral por parte de la TV. El semanario *Newsweek* propuso seis pautas de conducta, que iban desde evitar la escalada de exclusivas de TV, suprimir las emisiones en directo hasta dejar en paz a los familiares de los rehenes.

Como podemos observar, tanto en el análisis teórico de los profesores Soria y Giner, como en las reacciones ante el caso de Beirut, las propuestas de pautas de comportamiento nada tienen que ver con consideraciones de orden político. Dicho de manera más clara: en ningún momento se propone alguna fórmula de pacto entre el Poder y la Prensa. Por el contrario, a lo que se acude, en el fondo, es a razones de deontología y ética periodística, a las que se concede mayor valor que cualquier suerte de acuerdo extraño a la actividad profesional. En definitiva, a una especie de autorregulación de los propios medios y de los periodistas.

Para Alfonso J. Villagómez Cebrián, doctor en Derecho Público por la Universidad de Santiago y Magistrado:

El conflicto entre la restricción de la emisión de opiniones y sucesos con los bienes que resultan más directamente menoscabados por la actividad terrorista –la vida, la integridad física, la seguridad de las personas y la paz social- debe ser resuelto mediante una labor de ponderación que debe partir de las siguientes premisas de carácter general: que ni los derechos fundamentales ni sus límites tienen carácter absoluto, de modo que entre unos y otros se produce un régimen de concurrencia, no de exclusión; que la fuerza expansiva de todo derecho fundamental explica la necesidad de que las normas que los limitan sean interpretadas con criterios restrictivos y en el sentido más favorable a la eficacia y a la esencia de tales derechos y, por lo que se refiere al derecho de la información, su posición preferente exige una rigurosa ponderación de toda norma o decisión que coarte su ejercicio (Villagómez Cebrián, 2001: 82-90).

En cuanto a las teorías que se manejan sobre el criterio y la clasificación a la hora de informar del fenómeno terrorista, los estudiosos del tema manejan como más importantes las siguientes:

**- Tesis del silencio absoluto:** Plantea simplemente el silencio total de los medios, o sea no informar en absoluto. Utilizada fundamentalmente en la ex URSS.

El dilema entre información o silencio, la vieja teoría del “apagón informativo”, se mantiene hoy totalmente vigente. El ex ministro del Interior, Mayor Oreja, pedía el 1 de octubre de 2000 que no se informara tanto de las acciones del GRAPO:

El mejor favor que podemos hacernos los españoles es no cometer los errores de publicar tantas acciones del GRAPO como lo hemos hecho con ETA”. El dirigente político subrayaba que “no se trata de no hablar para tratar de quitar importancia a los hechos” y manifestaba que si en algún punto tuviera que rectificarse “algo” en materia de lucha antiterrorista contra ETA sería la “excesiva publicidad que se da a la organizaciones terrorista<sup>5</sup>”.

Por su parte, el director y propietario del *Diario de Málaga*, Javier Checa, proponía el 23 de noviembre del 2000, a todos los medios de información de España, la iniciativa “Un año de silencio”, por la que no se informaría sobre actos terroristas perpetrados por ETA durante un año. Añadía que, para los etarras, ver el dolor de las personas afectadas por los atentados “es un motivo de alegría y de júbilo”, por lo que su iniciativa pretendía “silenciar los atentados y guardar así un año de luto por los asesinatos de ETA”<sup>6</sup>.

Asociaciones de telespectadores reclamaban a su vez el 18 de enero de 2001, la necesidad de que los espacios informativos mantengan la “equidistancia y la asepsia informativa” en todas las cuestiones, incluidas las políticas e ideológicas, salvo en lo que se refiere al terrorismo que, a su juicio, debe ser condenado siempre. El presidente de la Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC), Alejandro Perales, defendía que “la labor de los medios de información es informar, pero también deben dar una clara posición inequívoca contra el terrorismo. La barrera está en la apología del terrorismo”.

Actualmente esta teoría estaría en total desuso ya que es doctrina aceptada que el silencio y la ocultación no sólo no resuelven el problema del terrorismo, sino que incluso pueden contribuir a su agravamiento. No en vano, Graham (1985) sostenía

---

<sup>5</sup> *El Mundo*, 1 de octubre de 2000.

<sup>6</sup> *Diario de Málaga*, 23 de noviembre de 2000.



que “no se tienen pruebas concluyentes para afirmar que los atentados terroristas terminarían si los medios informativos dejaran de informar sobre ellos. Por el contrario piensan los especialistas que con el silencio los actos terroristas aumentarían en número, alcance e intensidad”. En este sentido el tratamiento informativo del terrorismo debe responder a la doctrina general de la teoría de la comunicación para una correcta transmisión de la noticia: “Los hechos son sagrados, las opiniones son libres”.

El derecho a la libertad de expresión rechaza en principio cualquier limitación que no venga dada por la colisión con otros derechos. El profesor Carlos Soria define así el dilema entre la información y los otros derechos:

Éstas son verdaderamente las opciones fundamentales: la tesis del silencio o la tesis de la información; la tesis que hace de la información el máximo derecho y el máximo deber, o la tesis que considera el derecho a la vida y el derecho a la paz como derechos prioritarios sobre la información; la tesis de la información vista desde los terroristas o la tesis de la información vista desde las víctimas y el público (Soria, 1987).

**- Tesis de la información selectiva:** Se basa en la idea de que "no se publican los comunicados del enemigo, aunque informe de sus movimientos". Se cubren las acciones terroristas, pero jamás en primer plano. En estos casos se privilegia la coordinación con las fuerzas de la policía y se realiza un tipo de información que “congela” y relativiza el acto terrorista.

**- Tesis de la información selectiva de calidad:** Propugna un análisis profundo del terrorismo con autonomía redaccional, evitando basarse en la propaganda surgida de los grupos terroristas. Se intenta explicar y no simplemente cubrir lo espectacular.

Esta visión sería la que defiende José María Santos Vijande, catedrático de Derecho Procesal, al afirmar que:

La jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) mantiene, sin lugar a dudas, que el reportaje neutral lícito, admisible en Derecho, ni se puede equiparar con la mera neutralidad informativa, ni consiente la neutralidad del informador ante hechos u opiniones contrarios a la libertad o, sencillamente, subversivos de la democracia misma.

Y concluye:

En definitiva: una cosa es que la libertad de información, como pilar del Estado democrático, exija que el periodista pueda dar a conocer noticias veraces y de interés general, incluso transmitiendo lo que dicen los más directos enemigos de la libertad, de la vida y de la paz social, y otra, por completo distinta, que el periodista no tenga que ser absolutamente parcial en defensa de los valores democráticos, bien distanciándose sin lugar a equívoco de las informaciones contrarias a esos valores, bien, más radicalmente, impidiendo que la información se transita de forma tal que favorezca causas o planteamientos carentes de toda legitimidad<sup>7</sup>.

Para el profesor José Manuel Rivas Troitiño (2001: 271-278):

La neutralidad se puede convertir en complicidad cuando están en juego principios esenciales de la democracia. Si no existe libertad, la 'información tolerada' que subsiste gracias a su complicidad con quienes impiden la libre expresión, que aceptan la censura del miedo se convierte en propaganda que contradice esencialmente el derecho a la información. Quebradas las reglas del juego democrático, ¿deben ser los medios de comunicación cómplices, neutrales o beligerantes?

La BBC ha elaborado una "guía de criterios" sobre contenidos audiovisuales basada en experiencias cotidianas. Según este documento de autorregulación de la BBC:

Una entrevista a terroristas activos se podrá realizar tan solo en aquellas ocasiones donde el interés público es mayor que el agravio y ofensa que pueda producir a la audiencia. Cualquier propuesta de acercamiento a un terrorista y organización terrorista debe contar con el apoyo de la Comisión Ejecutiva (máximo órgano de la dirección) y debe ser remitido por adelantado para su aprobación<sup>8</sup>.

- *Los riesgos de la información como espectáculo.*

Profundizando un poco más en el análisis del fenómeno terrorista y teniendo en cuenta que vivimos en la era de la comunicación universal e instantánea, la información sobre el hecho terrorista nos aboca a abordar en este trabajo la cuestión de la

---

<sup>7</sup> Santos Vijande, José María. "Reportaje neutral y neutralidad informativa". ABC, 19 de febrero de 2000.

<sup>8</sup> BBC.Producers Guidelines. *Terrorism and national security*. Capítulo 18.

“información espectáculo”, a la que desgraciadamente tan abusivamente se recurre, especialmente en los medios televisivos.

El Código Europeo de Deontología del Periodismo, aprobado por la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, afirma que “además de garantizar la libertad de los medios de comunicación, es necesario también salvaguardar la libertad en los medios de comunicación evitando presiones internas” (artículo 10). A continuación, este Código afirma en su artículo 11 que para las empresas periodísticas “sus objetivos empresariales deben quedar limitados por las condiciones que deben hacer posible la prestación de un derecho fundamental”, añadiendo que “el respeto legítimo a la orientación ideológica de los editores y propietarios, queda limitado por las exigencias inexorables de la veracidad de las noticias y de la ética de las opiniones” (artículo 13). En coherencia con este planteamiento, este propio Código se apresura a afirmar que la información “no debe ser tratada como una mercancía, sino como un derecho fundamental de los ciudadanos”.

Igualmente parece necesario contemplar un fenómeno que inapelablemente se produce: la referencia con otros que también pongan en práctica esas fórmulas periodísticas de la información espectáculo. En estos casos, la dinámica de competitividad tiene un cierto desarrollo exponencial, que impulsa a forzar los límites preestablecidos. Una de las manifestaciones de esta situación es denunciada por el citado Código Europeo, cuando afirma que “ni la calidad de las informaciones u opiniones ni el sentido de las mismas deben estar mediatizadas por las exigencias de aumentar el número de lectores o de audiencia o en función del aumento de ingresos por publicidad” (artículo 15). Es lo que podríamos catalogar en España como “la histeria de las audiencias”.

Por otro lado, en esta *espectacularización* del hecho informativo -pero también en los procedimientos convencionales- parece especialmente relevante el tratamiento que se otorgue a quienes tienen relaciones familiares con la persona que aparece como protagonista. Se trata, por lo demás, de un punto que aparece recogido en la mayoría de los libros de Estilo o en los Códigos de conducta.

Junto a la consideración ya planteada, acerca de la necesidad de optar siempre por la posición de la víctima, bajo este punto de vista, el periodismo encuentra la limitación de no poder causar daño

añadido a la familia de la víctima. Es el caso, por ejemplo, de la explotación del dolor ajeno.

Dentro de este ámbito ético, y como hemos comentado anteriormente, también desde el mundo anglosajón diversos autores plantean el destierro del falso culto a la neutralidad. En tal sentido, se es pro o antiterrorista al informar, pues siempre hay que tener en vista que el profesional de la prensa también debe contribuir a crear una sociedad más pacífica. No es posible la neutralidad en su sentido original.

El derecho a la información y el derecho a la privacidad recogidos en la Constitución son sin duda los derechos que colisionan en una sociedad donde el valor de la imagen dicta sus propias normas y la inmediatez informativa, unida a la competencia entre medios de comunicación precipita la invasión cada vez mayor de las vidas privadas de los sujetos de la noticia y sus familiares.

Por su parte, la Comisión Europea de Derechos Humanos establece unos criterios básicos sobre el tratamiento informativo de hechos o personas terroristas:

...El ejercicio de la libertad de información implica deberes y responsabilidades, y la derrota del terrorismo constituye un objetivo público de primera importancia en una sociedad democrática. En una situación en que la violencia de inspiración política constituye una amenaza constante para la vida y la seguridad de la ciudadanía y en la que los que abogan por esta violencia buscan tener acceso a los medios de comunicación con fines publicitarios, resulta particularmente difícil conseguir un equilibrio adecuado entre las exigencias impuestas por la garantía de la libertad de información y aquellas impuestas por la protección imperativa del Estado y de los ciudadanos contra conspiraciones armadas cuyo objetivo es hundir el orden democrático, garante de esa misma libertad y de otros derechos humanos.

La Comisión matiza que debe:

Asegurarse de que portavoces de esas organizaciones favorables al terrorismo no utilicen la oportunidad que les ofrecen las entrevistas en directo u otras situaciones de difusión para promover actividades ilegales destinadas a minar el orden constitucional del Estado. Las restricciones están destinadas a negar a los representantes de conocidas organizaciones terroristas y a sus valedores políticos la posibilidad de utilizar la radio y la televisión como plataforma para sostener su causa, solicitar apoyo para sus organizaciones o para trasladar una impresión de legitimidad.

## CAPÍTULO 7

### ETA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: DESARROLLO HISTÓRICO

Si en el Capítulo anterior hemos hablado sobre las armas informativas del terrorismo en general, creemos que es imprescindible presentar el panorama que ofrece el frente informativo de ETA y de su entorno en la CAV. Desde luego, sólo este Capítulo daría para varios libros, pero nos vemos forzado a enunciar una serie de proposiciones que permitirán un plano que refleje una realidad tan sobrecogedora como es la que, durante muchos años, ha ofrecido y sigue ofreciendo la CAV.

*- La actitud general de ETA es contraria a los medios de comunicación.*

A lo largo de toda su historia, ETA ha considerado a los medios de comunicación como uno de sus principales enemigos. Se trata, sin lugar a dudas, de un elemento vivencial de los miembros de la organización terrorista. No podemos olvidar, aunque se trata de un hecho casi desconocido, que una de las tres primeras acciones cometidas por ETA, cuando era poco más que una cuadrilla de amigos, fue contra un periódico: el diario cántabro *Alerta*. En diciembre de 1959 la organización terrorista decide llevar a cabo sus tres primeros atentados mediante la colocación de sendas bombas en las dependencias del Gobierno Civil de Vitoria, el diario *Alerta* en Santander y la Comisaría de Policía de Indauchu, en Bilbao.

Estos tres atentados representaban ya en esos años los enemigos simbólicos de ETA: el Gobierno Civil como representación de la represión política del País Vasco; la comisaría como símbolo de represión policial y un periódico como encarnación de la represión cultural e ideológica. Estas tres estructuras, fuertemente arraigadas en la España de Franco, son esenciales a la hora de intentar perfilar los primeros años de la estrategia criminal de la banda terrorista. Tal y como subraya Mario Onaindía (2003: 189), “quizá no se comprenda mucho de la situación actual si no se tiene en cuenta el impacto del franquismo en Euskadi, de manera especial en la década de los sesenta”.

Esta incompatibilidad histórica de ETA con los medios de comunicación y la libertad de expresión se acentuó todavía más desde finales de 1996, criminalizando a los propios periodistas desde el mundo abertzale y colgándoles la etiqueta de “enemigos del pueblo vasco”. En los casi cuarenta años de historia de ETA, se han producido más de 200 actos violentos contra medios de comunicación e informadores, siendo los más graves los asesinatos de José María Portell, en 1978; José Luis Lacalle, 2000 y Santiago Oleaga, 2001.

A lo largo del tiempo, en el seno de ETA se han desarrollado dos líneas de reflexión sobre los medios, líneas que a veces acaban integrándose y otras, divergen:

- 1) Interpretar a los medios de comunicación como órganos de expresión de las clases dominadas.
- 2) Encuadrar a los medios entre los instrumentos que el “poder opresor español” utiliza para “sojuzgar” al pueblo vasco y coadyuvar en un “genocidio cultural”.

Partiendo de ambas bases, se fundamenta la actitud de persecución de ETA contra los periodistas. La primera reflexión teórica de los etarras sobre la prensa es de 1965. Ese año, en la publicación *Zutik* (Publicación de ETA que tiene como misión marcar la ideología de la organización), el dirigente de ETA Jon Landeta dedica una página al papel de la prensa. Poco después, ETA edita un *Zutik* monográfico dedicado a la prensa en el que asegura que “la prensa española en Euskadi está al servicio de la burguesía y del Estado opresor”, lo que hace que los periódicos tengan una doble orientación: por un lado, la de ganar dinero, como empresa capitalista que son, y por otro, defender el sistema capitalista y al Estado que lo representa (Landeta, 1965: 8).

En el citado *Zutik* monográfico se añade que el periódico se divide en “subvención” (publicidad) y “material vendible”, por un lado, y en “defensa de la ideología del sistema económico político al que se debe el editor”. En relación con la vertiente comercial en la prensa, ETA considera que lo más rentable es ofrecer “un nivel cultural que corresponda al más bajo de todo el sector público a

que va dirigido el periódico”, utilizando para ello el sensacionalismo, temas de amor, mitos populares, fútbol, etc.

Landeta clasifica a la prensa en cinco grandes grupos: prensa sensacionalista, tipo *El Caso*, que “ocupa un lugar muy importante en la manipulación del pueblo”; prensa para la mujer, encargada de “manipular a la mujer” y hacerla “una persona de categoría inferior que esté al servicio del hombre”; prensa deportiva, “principal arma de manipulación de las masas españolas y vascas”; prensa de carácter económico, editada “con el fin de engañar y ocultar la situación económica y política del régimen” y, finalmente, prensa local, la “más importante para conseguir la sumisión de Euzkadi”. En este último grupo se cita expresamente a *Diario de Navarra*, *El pensamiento Navarro*, *El Diario Vasco*, *Pensamiento Alavés*, *La Gaceta del Norte*, *El Correo Español*, *La Hoja del Lunes*, *Hierro y Unidad*.

Según los analistas de ETA, el contenido de la prensa se divide en un 46 por ciento de anuncios, un 19 por ciento de deportes, otro tanto en la sección de local y un 16 por ciento de internacional:

El periódico está montado como una empresa capitalista, existe el empresario (verdadero amo del periódico) y los trabajadores (periodistas, taquígrafos, linotipistas...) que reciben un salario. Además –añade– con los periódicos se ha desarrollado una industria –papelera, maderera, química, de herramientas...– que es completamente capitalista y está en poder de la burguesía vasca, por lo tanto sirve para explotar a grandes masas de trabajadores.

Por entonces, los análisis etarras se basaban en el efecto perverso que los medios de comunicación causaban en su proyecto marxista. Sólo José Luis Álvarez Emparantza, “Txillardegí”<sup>9</sup>, se aparta de esta corriente al recordar a Landeta que “la línea divisoria no pasa entre burgueses vascos y proletarios vascos, sino entre españoles y vascos”. Emparantza añade una nueva idea al análisis al asegurar que “la prensa española no sólo defiende a la burguesía, sino que refuerza la base sociológica del genocidio cultural”.

---

<sup>9</sup> Álvarez Emparantza, “Txillardegí”. Análisis del Zutik desde la IV Asamblea. Págs. 510 a 516.

Carmen Gurruchaga ha estudiado a “Txillardegí” y afirma que él es quien dio el nombre a ETA (Gurruchaga, 2001: 52-55). Ambos discursos tienen el mismo fin e idéntica repercusión práctica. El mensaje cala en las bases. En febrero de 1966 miembros de ETA realizan una campaña de pintadas en siete localidades de Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra con lemas tales como “Prensa dirigida = manipulación” y “Prensa española = opio” (*Zutik*, 1966: 300). En el mes de octubre del año anterior se habían realizado otras pintadas contra la prensa en el alto de Gaintxurisketa, cerca de Irún.

En el análisis del *Zutik* monográfico, Landeta hace una breve referencia a un hecho que en ese momento está de actualidad y que tendrá una destacada repercusión en el desarrollo de la actividad informativa en España: la elaboración de la Ley de Prensa promovida por Manuel Fraga. Landeta no entra a fondo en el asunto, limitándose a poner en duda si con el artículo 2 del proyecto de ley “queda margen para hablar de libertad” (*Zutik*, 1965: 68).

ETA vuelve a retomar el tema en los meses siguientes cuando la ley ya está en vigor y sus efectos en el funcionamiento diario de los medios de comunicación empiezan a apreciarse. En junio de 1966, cuanto todavía no se han cumplido dos meses de la entrada en vigor de la ley, el órgano de expresión del grupo terrorista, tras indicar que la nueva Ley de Prensa “pretende crear una sensación de libertad de expresión”, pasa a examinar la actitud de los medios ante algunos asuntos, como la celebración del 1 de Mayo o las detenciones. El escepticismo marca el análisis de ETA, ya que la conclusión a la que llega es que se mantiene “la subordinación de la prensa al actual régimen político español” (*Zutik*, 1966: 346).

Este punto de vista será reexaminado y modificado a lo largo de ese mismo año:

Poco a poco la liberación del régimen se nos aparece como una evidente realidad -afirma *Zutik*-. La tan traída y llevada “Ley de Prensa”, que ha entrado en vigor el 9 de abril, es un nuevo paso adelante, coronando la tendencia observada desde hacía algún tiempo. No es difícil encontrar en la prensa críticas abiertas al sistema de los sindicatos verticales, tachándoles de “afeitados” y “sucedáneos”; análisis serenos de la crítica situación de Bolsa en los que se trata de llegar a las verdaderas causas de esa situación; denuncias de la última fuga de capitales y de la inflación galopante en que se mueve la economía (*Zutik*, 1966: 24-25).



Los etarras, cambiando su posición inicial, admiten que “algo ha cambiado, algo se ha liberalizado”, aunque constaten que el marco legal no es comparable todavía a las democracias occidentales.

Hay que destacar este fugaz reconocimiento de un papel positivo en los medios de comunicación. En adelante la postura de ETA se endurece considerablemente con respecto a la prensa, tanto en la consideración intelectual de la misma como en la práctica, con un incremento de atentados contra las instalaciones de los medios de comunicación que culminan con los asesinatos de destacados periodistas.

- *La radicalización de la V Asamblea.*

La modificación de la postura con respecto a los medios se deriva del cambio de estrategia que tiene lugar como consecuencia de la V Asamblea de ETA, cuya primera parte se celebra en diciembre de 1966 en la casa rural de Gaztelu y la segunda, en marzo del año siguiente, en la Casa de Ejercicios de los Jesuitas, de Guetaria. Los miembros de la Oficina Política de ETA, responsables hasta entonces de la publicación de *Zutik* y de su contenido, son expulsados de la organización.

Se discute el denominado “Informe Verde revisado”, que señala como “armas del opresor del Estado Burgués a Ejército, policía, jueces, medios de información, instituciones, etc.” Uno de los objetivos aprobados en la V Asamblea es, por ejemplo, “la destrucción de los medios de genocidio cultural: TVE, periódicos españoles...” (Informe Verde, 65 y López Adán, 1969: 93).

Y los terroristas llevan estos objetivos a la práctica. La V Asamblea se traduce en radicaliza las posiciones de la banda terrorista: en este mismo período se producen siete atentados con explosivos contra oficinas de *El Correo Español-El Pueblo Vasco* y contra repetidores de TVE.

Es precisamente en este periodo cuando ETA pasa a identificar periodistas con policía, en una asociación de ideas que se ha mantenido inalterable hasta el día de hoy, pese a los cambios políticos habidos en España, pese al pleno reconocimiento de la libertad de expresión y del pluralismo y de la consolidación definitiva de la Democracia.

A partir de los años 67 y 68, en las publicaciones del grupo terrorista son frecuentes los ataques, insultos y descalificaciones a los periodistas, con nombres y apellidos, que publican noticias o reportajes sobre ETA. “Los que temen a ETA con precisamente los explotadores con sus esclavos, policías, confidentes, nerviosos periodistas a sueldo del Ministerio de la Gobernación” (*Zutik*, 1968:292), escribe ETA a finales de 1968. Informadores como Marlasca, Amilibia o Pérez del Corral son tachados de “makarras del periodismo” que “bien merecido tienen el sueldo que cobran del Ministerio de la Gobernación” (*Zutik*, 1968: 296).

Este tono insultante, amenazador e intimidatorio se repetirá como una constante cada vez que un diario publica un artículo sobre ETA que desagrade a este grupo terrorista.

De enorme influencia en este siniestro mundo fue el libro *Informe sobre la información*, de Vázquez Montalbán publicado en 1963 por Editorial Fontanella. En 1969, se indica que “sería para todos nosotros de gran interés el leer detenidamente este libro para comprender la situación total y absoluta de aprisionamiento a que los monopolios de papel y las agencias de información someten dicha información”. “Queda en este libro más claro que la elaboración, selección y enfoque de la información está totalmente controlada por los detentadores del poder en único y absoluto derecho de sus intereses” (De Zumbeltz, K., 1969: 57-58).

A mediados de 1969, estas ideas se presentan ya plenamente asumidas por ETA, que las integra en sus documentos de análisis estratégicos. Cuando ETA publica, a finales de 1968, el documento titulado *Hacia una estrategia revolucionaria vasca* (*Iraultza 1*, 1968: 117-154) no se incluye ninguna mención a los medios de comunicación. Sin embargo, seis meses más tarde, aparece bajo la firma K. de Zumbeltz una segunda parte del trabajo, mucho más depurada que la anterior, titulada *Fines y medios en la lucha de*

*liberación nacional. Hacia una estrategia revolucionaria vasca* (De Zumbeltz, K., 1969: 121-158).

Tres años más tarde, vuelve a recomendarse la lectura del libro de Vázquez Montalbán, indicando que presenta “un análisis exhaustivo del aparato informativo del Estado español. Este libro pone de manifiesto cómo este sistema informativo no es sino un medio alienante al servicio de la oligarquía” (Documento Y, 1972).

En el nuevo proyecto estratégico los medios de comunicación son objeto de una consideración especial por parte de los ideólogos de ETA, que califican a los periodistas de “agentes de la represión”:

La seguridad del Estado no es tarea exclusiva del Estado, sino de todos los grupos, individuos, instituciones, etc., ligados por sus intereses al sistema social imperialista –escribe K. de Zumbeltz-. Lo que tiene mayor importancia a este respecto es la prensa. La prensa, tanto la oficial como la privada, lleva la lucha contrarrevolucionaria e imperialista en el terreno ideológico. Su relación con la represión es directa. Un periodista, locutor de radio, televisión, deben ser considerados agentes de la represión con tanto o más motivo que un policía o guardia civil (De Zumbeltz, 1969: 124).

Ante la “amenaza” que, desde el punto de vista etarra, procede de los medios de comunicación, la organización terrorista se plantea “la necesidad de combatir ideológicamente las noticias y deformaciones continuas con que los imperialistas intentan confundir al pueblo”<sup>10</sup>.

*- ETA crea sus propios medios de comunicación.*

En 1970, con motivo de la VI Asamblea, se vuelve a producir una escisión entre el sector, inicialmente mayoritario, que dirige la organización y que van a extremar su ideología marxista hasta convertirse al trotskismo, y el sector más nacionalista y más apegado al uso de las armas (Letamendía, 1994: 346 y siguientes).

---

<sup>10</sup> Ibídem Pág. 135.

El combate ideológico que propugna ETA, inspirada por el sector que pronto evolucionará hacia el trotskismo, se plasma en elaborar y difundir publicaciones propagandísticas propias con las que pretende hacer frente a los medios informativos. Así, en julio de 1970, justifica la próxima aparición de una nueva publicación titulada *Langile-borroka (Lucha obrera)*, por oposición a los medios convencionales: “Dentro del marco de la prensa, radio y TV burguesa, ninguna información se podría considerar medianamente progresista. Toda la información en Euskadi sirve a unas clases y a unos intereses de clase. Esta es la clase burguesa y los intereses de la reacción” (*Documentos Y*, 1970: 349)<sup>11</sup>.

El objetivo etarra de construir el “socialismo en Euskadi” pasa necesariamente por “romper el dominio ideológico” de la burguesía que le permite perpetuar “su dominio de clase”. “Esta ideología y su información llevan unos intereses antagónicos a nuestros intereses socialistas. Nuestra postura será hacia ellos una lucha sin cuartel”<sup>12</sup>.

La identificación de la prensa con el capitalismo tiene su traducción práctica en los ataques que, durante los días del denominado Juicio de Burgos, protagonizan grupos de etarras que rompen los cristales de los periódicos y las lunas de entidades bancarias (Oinarri, 1971: 118-119).

Consumada la escisión en el seno de ETA, los mayoritarios insistirán en denunciar el “servilismo hacia la burguesía opresora” (*Documentos Y*, 1973: 190)<sup>13</sup> de los medios informativos. ETA-VI se referirá de un modo casi sistemático a los medios como “prensa burguesa”, aunque no falten otros calificativos como “charlatana” o “periódicos franquistas”, adjetivos bastante suaves en comparación con los que luego acuñarán los integrantes de ETA-V Asamblea y sus sucesores: “El objetivo que pretende la prensa burguesa - insistirá esta rama de ETA- pretende con esto es bien claro: desprestigiar a ETA VI, tratar de restarle base de apoyo popular” (*Berriak*, 1973: 19).

Esta visión de clase no obsta para que ETA-VI siga defendiendo una perspectiva nacionalista de los medios de

---

<sup>11</sup> *Barnu Lanak* de 20 de julio de 1970.

<sup>12</sup> *Ibidem*

<sup>13</sup> Manifiesto *Aberri Eguna* y 1 de Mayo de 1973.

comunicación, a los que sitúa como instrumento de opresión cultural:

En Euskadi sur se prohíbe prácticamente el uso del euskera, se impide crear ikastolas; se procede a la eliminación de poblaciones en euskera; las escuelas y la Universidad enseñan la lengua del opresor; la radio, el cine, la televisión, los periódicos explican en español los problemas de “España” y hacen propaganda del Gobierno de Madrid (*Zutik*, 1971).

La otra rama de ETA, más activista y menos ideológica, pone el acento en otros parámetros que no pasan por una lectura de los conflictos de clases. Así, en 1972, tras atentar contra *El Diario Vasco*, *La Voz de España* y un repetidor de TVE en el monte Ulía, ETA-V justifica sus acciones alegando que “prensa, radio y TV no hacen sino repetir incansablemente el pensamiento del poder institucional”. Con atentados se pretende atacar “la voz del opresor y su aparato propagandístico en Euskadi”<sup>14</sup>.

Tras la escisión entre ETA-V y ETA-VI, la primera de las organizaciones inicia una campaña de “activismo armado” (Letamendía: 1994) marcado por la influencia del máximo dirigente de la organización, Eustakio Mendizábal, “Txikia”. Dentro de esta escalada de violencia se produce un atentado frustrado contra el periodista de *ABC*, Alfredo Semprún, en 1971. Por estas fechas, ETA sólo había cometido tres asesinatos y únicamente uno de ellos con premeditación y planificación previa —el del comisario Melitón Manzananas, en 1968—. De haberse consumado los propósitos de ETA, un periodista hubiera sido la segunda víctima mortal deliberadamente buscada por el grupo terrorista vasco.

En 1973, ETA elabora un nuevo documento titulado *Estrategia, táctica y técnicas de la lucha armada*<sup>15</sup>, en el que, bajo la influencia de los tupamaros, se establece la “guerrilla urbana” como táctica a emplear. En la nueva estrategia se tiene muy presente el papel de los medios de comunicación, en unas ocasiones como objetivo de los atentados y en otro como altavoz de la acción terrorista.

---

<sup>14</sup> Comunicado de ETA 2 de abril de 1972.

<sup>15</sup> *Estrategia, táctica y técnicas de la lucha armada*, en “Documentos Y”, Vol. 15, Págs. 111 a 116.

ETA propugna realizar atentados “contra el sector nacionalizado del Estado (locales oficiales, vías férreas, radio y TV)”, entre otros objetivos. El documento incluye en su inventario de actuaciones que deben realizar el secuestro “para obligar al Régimen a publicar en sus órganos de información un manifiesto revolucionario”<sup>16</sup>. No terminan aquí las previsiones terroristas sobre los medios informativos, ya que para realizar una “propaganda revolucionaria armada eficaz” se propugna la ocupación de “estaciones de radio y TV”:

Las acciones de propaganda armada son muy importantes desde que la lucha armada comienza –asegura ETA- La prensa oficial tratará de desprestigiar todas las acciones de la guerrilla y ésta deberá acudir a la propaganda revolucionaria<sup>17</sup>.

Las previsiones anunciadas en este documento son puestas en marcha casi de manera inmediata. Se suceden los ataques a repetidores de TV, ocupaciones de emisoras de radio y campañas de boicot contra periódicos o periodistas.

*- El periodista se convierte en el verdadero enemigo.*

Coincidiendo con el fin del franquismo y la transición al actual sistema constitucional, vuelve a producirse en ETA una nueva escisión, fruto de la cual aparecen dos grupos: los “militares”, que perviven en la ETA actual, y los “político militares”, que, tras diversos avatares, acaban desapareciendo.

Para los actuales miembros de ETA, los medios de comunicación son una parte de la estrategia policial del Gobierno central, los periodistas son policías y las informaciones forman parte de una depurada estrategia de “intoxicación” o “desinformación”. Se trata de conceptos sencillos, reiterados sistemáticamente, que calan en las bases sociales que apoyan a ETA, entre las que se genera una hostilidad permanente contra los medios y los informadores.

---

<sup>16</sup> Ibídem Pág. 114.

<sup>17</sup> Ibídem Pág. 115.

ETA desarrolla esta teoría en un artículo titulado “La intoxicación informativa como arma de la oligarquía contra el movimiento de liberación nacional vasco”<sup>18</sup>, cuyo título es suficientemente elocuente.

Poniendo como ejemplo nada menos que a Hitler, el grupo terrorista asegura que la burguesía ha utilizado los medios de comunicación “para apuntalar el entramado ideológico en que se basa el sistema capitalista”. Se refieren después al caso español para asegurar que la “manipulación” está basada en un “bombardeo ideológico constante” de defensa de la propiedad privada, la familia, Dios, la religión, la jerarquía y el Estado, en la “tergiversación sistemática de los hechos”, especialmente en los referidos a cuestiones vascas, y en la existencia de un marco legal que hace inviable “la concreción de órganos de comunicación al servicio de los intereses populares”. “La burguesía -señala ETA- basa su campaña intoxicadora hacia las fuerzas revolucionarias vascas en dos vertientes. Por un lado, la continuación de las alucinantes notas de la policía y los gobernadores civiles y la tergiversación en órganos de prensa españoles con la publicación de burdos reportajes”.

Para los terroristas, los medios de comunicación participan en una “intensa campaña de intoxicación y desprestigio” hacia ETA y sus apoyos políticos. Les acusa de presentar una falsa imagen sobre luchas intestinas y disensiones “partiendo de datos más o menos ciertos”.

El 15 de octubre de 1976, Jesús María Zuloaga Zuloaga, periodista y director de *La Voz de España* de San Sebastián, tiene que abandonar el País Vasco tras ser amenazado de muerte por ETA. Como si de una macabra herencia se tratase, dichas amenazas de muerte han pasado a su hijo, Jesús María Zuolaga, subdirector del diario *La Razón*, que ha sido víctima de un atentado terrorista y cuyo nombre ha aparecido numerosas veces “como objetivo prioritario de ETA” a causa de sus informaciones periodísticas sobre la organización terrorista. La última de estas veces a mediados del mes de mayo de 2002 tras la detención de dos etarras miembros del último “comando Madrid”.

---

<sup>18</sup> Zuzen 23, agosto 1982.

Dos años más tarde, y dentro de la nueva campaña de acoso a la empresa, el 17 de enero de 1978, dos presuntos miembros de ETA apalean al director de *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, Antonio Barrena Ballarín, provocándole la pérdida del ojo derecho. Cinco meses después, el 27 de junio, es asesinado en Portugalete (Bilbao), el director del periódico *Hoja del Lunes* de Bilbao y redactor jefe de *La Gaceta del Norte*, José María Portell Manso. Según se publica en el periódico *Pueblo* un día después, “todo hace pensar que el atentado que le ha costado la vida sea consecuencia de un artículo publicado en el periódico de su dirección, el pasado lunes, firmado también por cuarenta y dos intelectuales y en el que se hacía un duro ataque a la organización terrorista vasca”.

ETA Militar reivindica horas más tarde el atentado, que produjo estupor e indignación generales, incluso en la propia ETA Político-militar, que condena abiertamente la muerte de Portell. El periodista, especializado en temas de la organización terrorista, había sido señalado como un posible negociador entre el Gobierno de Madrid y los responsables de ETA.

El asesinato de Portell marca el punto de inflexión de la campaña contra los medios de comunicación y, sobre todo, contra sus máximos responsables en el País Vasco y Navarra. El 22 de agosto, el director de *Diario de Navarra*, José Javier Uranga Santesteban, salva milagrosamente la vida aunque resulta herido de gravedad en Pamplona al recibir ocho disparos por parte de dos miembros de ETA.

Se producen condenas unánimes por parte de los directores de todos los diarios españoles, a excepción del diario *Egin*, cuyo responsable se limita a responder que no se encuentra capacitado para opinar sobre el atentado contra Uranga. *El País*, en su edición del 23 de agosto, habla de los supuestos “móviles” de los terroristas. “Quizá lo que más ha distinguido al *Diario de Navarra* en los últimos años, a partir de la muerte de Franco, ha sido su postura anti Euskadi y de su crítica al PNV, por los deseos de este partido de que Navarra se integre en la comunidad autónoma vasca”.



- *ETA equipara a los redactores a los policías.*

Estos ataques y la rudimentaria interpretación del fenómeno informativo, tienen un notable éxito entre todo el mundo político que gira alrededor del grupo terrorista y que van a ser protagonistas de fuertes acusaciones y polémicas con los medios de comunicación y sus profesionales. La asociación de enseñanza del euskera AEK, en un manifiesto publicado en *Egin* el 1 de diciembre de 1982, afirma que “en estos tiempos en los que la profesión periodística se está convirtiendo en algo cada vez más execrable, en un continuo plegarse a las exigencias del Ministerio del Interior, la figura del periodista “triunfante” es la del redactor policía. Para esta toda posible novedad “profesional” se realiza en la esfera de la intoxicación y manipulación informativa” (Mata López, 1993: 193).

Éste es el tono general de los análisis que ETA y sus seguidores mantienen invariable desde hace más de treinta años. Un comunicado del grupo terrorista fechado el 9 de enero de 1983 asegura que el PSOE “ha descargado el elemento coercitivo de los medios de comunicación –prensa, radio y televisión- construyendo un muro de silencio o tergiversación en torno al relevante acontecimiento”, en éste, una manifestación de las Gestoras pro-amnistía.

El 22 de octubre de 1984, ETA amenaza con tomar represalias contra la agencia de noticias EFE por haber difundido una información sobre el supuesto secuestro, durante diez días, de cinco militantes de esta organización terrorista que habían solicitado su reinserción social.

ETA acusa a la agencia EFE de colaborar con el Ministerio del Interior y, en su comunicado, anuncia que no iban a tolerar “la libre actuación de la perfecta coordinación entre Interior, ciertos medios de prensa y algunos partidos políticos, con sus chivatos, arrepentidos y reinsertados, reservándose poner los medios para que hechos de esta naturaleza no se produzcan”<sup>19</sup>. ETA (p-m) VIII Asamblea considera que la noticia se enmarca dentro de los planes de “acción psicológica” previstos en el plan Zen<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup> *El Periódico de Catalunya*, 22 de octubre de 1984.

<sup>20</sup> *Diario 16*, 22 de octubre de 1984. El “Plan Zen” fue elaborado por el Gobierno del PSOE en

Una circular interna del Comité Ejecutivo de ETA, fechada en enero de 1984, e incautada a miembros de una célula terrorista denominada “Morkaiko” describe la situación de la propia organización sitiada por tres cercos: el primero de ellos es el informativo, que actúa “arrinconando y minimizando en todo lo posible nuestras acciones”, por un lado, e “inundando a la opinión pública de noticias infundadas o falsas”. Los otros dos cercos eran el político y el policial o represivo. Se repite de nuevo la imagen de los tres enemigos “naturales” con los que ETA inicia en 1959 su historia de atentados: la prensa, el Estado y las Fuerzas de Seguridad.

A pesar del cerco a la prensa por parte del entorno de ETA, el colectivo periodístico se moviliza contra las amenazas que sufren los compañeros de profesión. El 22 de octubre de 1986, alrededor de 180 informadores de varios medios de comunicación con ejercicio profesional en Euskadi y responsables de Oficinas de Prensa en partidos políticos e instituciones, firman un escrito de repulsa por la campaña desatada contra el periodista José Gordejuela, jefe de prensa del PSE-PSOE y ex miembro de ETA pm que se había acogido a las medidas de reinserción<sup>21</sup>.

- *Movimiento de agitación popular contra los policías.*

De todas formas, la más refinada versión de la teoría del periodista-policía la podemos encontrar reflejada en un documento elaborado por la Coordinadora Abertzale Socialista (KAS) en octubre de 1990 y que lleva por título *Propuesta de línea de actuación ante los mass-media*. KAS parte de la afirmación de la que la función que están desempeñando los medios está dibujada en el denominado Plan ZEN, de 1983, y en el *Informe de los expertos*, encargado por el Gobierno Vasco en 1986:

Su objetivo -asegura el colectivo afín a ETA- es ganarnos la batalla de la opinión pública y se constituyen en auténtica cuarta pata de la mesa que

---

1983, explica que el conflicto vasco tiene su lado policial, pero fundamentalmente es un problema de comunicación

<sup>21</sup> *El Correo Español*, 17 de octubre de 1986.

es el actual entramado jurídico-político, junto con la represión, la colaboración internacional y las formaciones políticas del Pacto de Ajuria Enea.

KAS afirma tajantemente que funciona “un mando conjunto periodístico-policial”, responsable de organizar la política informativa relacionada con ETA y su entorno “con el único objetivo de cercar a la izquierda abertzale”. A este supuesto “mando” se le atribuyen decisiones como las de filmar las ruedas de prensa de HB o KAS con “poca luz, tomas a distancia, mala calidad de imagen...”.

Todo este análisis de KAS es previo a la presentación de iniciativas para presionar a los medios de comunicación y a los periodistas, iniciativas que incluyen desde la ocupación de las sedes de medios, a la creación de organismos “pantalla” que minen la credibilidad de las informaciones o la quema de ejemplares de periódicos, así como la edición de carteles que deslegitimen a los periodistas.

El 10 de julio de 1991, *El País* publica un texto interno de la coordinadora abertzale KAS, en el que se declara “enemigos” a la judicatura y a los medios de comunicación. En este documento, el bloque abertzale radical se pronuncia a favor de “campañas de agitación fuerte” contra los medios de comunicación, por expresar “la intoxicación ideológica del enemigo”.

Los representantes de KAS que participan en la reunión, están convencidos de que los medios de comunicación “ocultan y distorsionan” los resultados de las movilizaciones del Movimiento de Liberación Nacional Vasco. “Confunden convocatorias con el objetivo de crear un estado de opinión favorable para criminalizar a Herri Batasuna y organismos populares y predisponen al conjunto de los ciudadanos para enfrentarse a la movilización como forma de lucha”<sup>22</sup>.

Este caldo de cultivo de agitación popular contra los periodistas se hace más patente en las amenazas que HB y Jarrai, las juventudes de KAS, llevan a cabo contra tres periodistas de la televisión vasca ETB. Las imágenes de los periodistas José María Calleja, David Barbero y Juan Luis Bikuña son reproducidas en

---

<sup>22</sup> *El País*, 10 de julio de 1991.

unos pasquines bajo el epígrafe “Asesinos” y con una amenaza expresa: “Os vamos a botar de Euskal Herria”. Los carteles aparecen en las principales ciudades vascas. Calleja figura también en el vídeo electoral de HB acusado de manipulador<sup>23</sup>.

- *La Ponencia Oldartzen: “Hay que atender ya contra los periodistas”.*

En menos de cuatro años, la postura de la organización terrorista cambia radicalmente. KAS, la Koordinadora Abertzale Socialista, en la que se encuentra ETA, pasa de una campaña de “agitación popular contra los periodistas” a la necesidad imperiosa de atender contra los informadores. Es el momento de pasar de las palabras a los hechos. No solamente hay que seguir haciendo imposible la vida a los periodistas sino que hay que atender directamente contra ellos.

KAS plantea en un nuevo documento interno, la conveniencia de “una acción muy selectiva contra los periodistas que, de producirse, tiene que ser en las responsabilidades de los niveles superiores”. El texto forma parte de la ponencia denominada “Txinaurriak” (*Hormigas*), elaborada por los dirigentes de KAS con el fin de fijar su posición de cara al debate interno de HB.

La mesa nacional de la coalición redactó, en una reunión celebrada en los primeros días de diciembre de 1994, la ponencia oficial, que bajo el título de “Oldartzen” (socialización del sufrimiento), propuso ser discutida por sus militantes.

Los autores del documento presentan a los medios de comunicación y a los políticos como instrumentos de represión contra la izquierda abertzale. El texto ya no solamente se limita a criticar la labor de los periodistas, sino que desarrolla una serie de argumentos para llegar a la conclusión de que es preciso que reciban un fuerte correctivo, para acabar con la “impunidad” con la que, a su juicio, ejercen su influencia.

---

<sup>23</sup> *El País*, 27 de mayo de 1993.

Para los teóricos de KAS, los profesionales de la información se han “blindado en nombre de la libertad de expresión y en nombre de la democracia y están causando un dolor tremendo a la izquierda abertzale”. La ponencia responsabiliza a los periodistas de participar directamente en el “conflicto”, pero no se les puede tocar... Tienen interiorizada esta sensación y en cierta medida la izquierda abertzale la acepta”. El texto subraya que los medios de comunicación se han convertido en un auténtico poder y advierte que “han ido por delante de los partidos” en cuestiones como la autovía de Leizarán.

Los dirigentes de KAS destacan que en el Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV) “está muy extendido el sentimiento contra los beltzas (término despectivo que se refiere a los antidisturbios de la Policía Autónoma Vasca) y los periodistas-txakurras (término despectivo traducido como perro en vascuence): Al fin y al cabo son ellos los que dan leña a la gente”. No obstante, reconocen que puede haber algunas reticencias a no considerar así a la prensa, por lo que creen conveniente dar algunos pasos previos, preparando a la opinión pública antes de que se produzca un atentado. Tienen serias dudas sobre las consecuencias internas de una acción armada y se preguntan si podrán mantenerse “políticamente fuertes” en el caso de producirse un atentado contra un profesional de la comunicación.

A pesar de este sentimiento, llegan a definir también cómo debería seleccionarse el objetivo de una “intervención armada” contra los periodistas:

La víctima debe ser muy selectiva. En lugar de coger a un periodista como responsable (aunque el trabajo que realizan sea tremendo y del mismo calibre que las responsabilidades personales), hay que concretar dónde están las responsabilidades y, de darse intervenciones, tienen que ser en los niveles superiores.

Finalmente, los autores de la citada ponencia, vuelven a plantearse las dudas sobre el “coste político” que acarrearía un atentado contra un periodista:

Es esto lo que hay que medir, o se asume el costo que esto pudiera conllevar o se les deja trabajar tranquilamente sabiendo que su trabajo nos produce las contradicciones que este último año han producido los medios de comunicación en el movimiento, cuántos debates, intoxicaciones... Esas dudas sobre la dirección política las crea e impulsa una persona con un micrófono y un medio de comunicación. Solamente con eso produce un trabajo y el esfuerzo para aclarar contradicciones... En cierto modo, la línea política de la izquierda Abertzale la han cambiado desde los medios de comunicación<sup>24</sup>.

Dos artefactos contra la sede de RNE en Vitoria en protesta por su línea informativa son el primer paso a las amenazas a la prensa por parte de KAS<sup>25</sup>. El 4 de junio de 1995, de nuevo el periodista José María Calleja es objeto de un pasquín titulado "Los asesinos llevan lazo azul", firmado por KAS, en el que aparece su foto junto a diversas autoridades<sup>26</sup>.

*- Los periodistas como "mercenarios del Estado".*

En un nuevo documento interno -junio de 1995- KAS vuelve a colocar a los periodistas en la diana de ETA, calificándoles de mercenarios del Estado. En este nuevo documento interno titulado "Los medios de comunicación y el futuro de Euskal Herria", KAS afirma que el periodista "es el nuevo fiscal o abogado defensor e incluso juez".

El documento de KAS asocia a la mayoría de los medios de comunicación con el Pacto de Ajuria Enea. En uno de sus apartados afirma que:

La prensa del Pacto, que cumplió obedientemente sus mandatos durante el largo tiempo de arresto del empresario Iglesias y que hoy sigue profundizando su papel de forma diversa pero centralizada, es un ejemplo de sumisión colaboracionista con respecto al Estado.

Para hacer frente a lo que denominan simbiosis medios-Estado, cuya máxima eficacia sitúan tanto en la caída de la cúpula Etarra en

---

<sup>24</sup> *El Correo Español*, 26 de enero de 1995.

<sup>25</sup> *El País*, 13 de febrero de 1995.

<sup>26</sup> *Deia*, 18 de junio de 1995.

Bidart como en el secuestro de Julio Iglesias Zamora, consideran esencial preservar “la unidad simbólica del MLNV alrededor de ETA como componente esencial de Euskal Herria”. Esto explicaría la movilización de todos los frentes abertzales para intentar contrarrestar -junio de 1995- la campaña del lazo azul de los pacifistas que tuvo en los medios de comunicación un claro aliado estratégico.

En el apartado relativo a la función de la Prensa, KAS asegura que “los medios, y especialmente los impresos, tienen intereses corporativos propios y necesitan destruir a *Egin* no sólo para recuperar una parte de mercado, sino también para evitar que cunda y que crezca el ejemplo de una prensa libre, crítica y popular”.

El informe señala finalmente que:

Nuestras justas críticas al comportamiento militarmente antiabertzale de la inmensa mayoría de los medios, no llegan al fondo completo del tema. No decimos que son simples peones del Estado... son mercenarios que saben que tienen derecho a impulsar nuevas iniciativas represivas, a mantener el conflicto en una situación de no solución, para poder confirmar y mejor rentabilizar su función de ‘liderazgo’ social muchas veces, a nivel de imagen, actuando por delante del propio Pacto<sup>27</sup>.

- *Amenazas de muerte contra Ignacio Iríbar.*

HB justifica el 7 de noviembre en rueda de prensa las amenazas de muerte contra el periodista José Ignacio Iríbar. Argumenta que tal “nivel de crítica” responde a la “indignación” que produce en “importantes sectores de la sociedad vasca el delito que están cometiendo al ocultar realidades sangrantes”. En la misma rueda de prensa, los miembros de HB se dirigen a los 250 periodistas que habían condenado previamente las amenazas de muerte de su compañero para que “hagan esfuerzos de reflexión sobre cuál es la política informativa que están llevando a cabo; esfuerzos para reconducir esa política informativa y para que sean muy conscientes

---

<sup>27</sup> *El Correo Español*, 20 de julio de 1995.

de que el dolor que vive este pueblo es un dolor que vivimos todos”<sup>28</sup>.

El dirigente de HB José María Olarra llega a llamar en la citada rueda de prensa a los periodistas “terroristas del bolígrafo” y arremete contra ellos con inusitada virulencia.

A finales de 1995 y primeros de 1996, cabecillas de ETA muestran una vez más toda su dureza contra los medios de comunicación y vuelven a recomendar atentados selectivos contra periodistas. El miembro de ETA Juan Michelena Berasarte “Orlegui” envía un documento a los cabecillas de la organización terrorista en el que textualmente afirma que:

No puede negarse la fuerza que están tomando actualmente, su falta de vergüenza y su corrupción. Hay que pensar algo en este campo y en mi opinión tenemos que hacer intervenciones (atentados) medidas, contra personas concretas y contra bienes concretos pero aquí sí que tenemos que medir bien y relacionarlo mucho con las movilizaciones de masas, es decir, unido a la lucha de las cárceles, rompiendo el silencio, amenazas personales y contra bienes concretos, radios concretas, agencias de TV, etc.<sup>29</sup>

Son años en los que las referencias proetarras a los medios de comunicación, con acusaciones de “culpables” en carteles que se exhiben en manifestaciones son constantes en las concentraciones de los grupos afines a la banda terrorista. Se trataba, como se pudo comprobar años más tarde, de crear el ambiente en contra de determinados medios de comunicación que sirviera de “justificación”, sobre todo entre los propios proetarras, a los atentados que se iban a cometer posteriormente en este terreno.

Como hemos ido viendo a lo largo de este trabajo, las organizaciones del “complejo ETA” van “calentando motores” para crear entre “su” opinión pública un ambiente favorable a los atentados contra la Prensa. Las campañas de amenazas y coacciones contra los medios de comunicación, promovidas por Herri Batasuna y su entorno, vienen de lejos pero empiezan a

---

<sup>28</sup> *Deia*, 8 de noviembre de 1995.

<sup>29</sup> *ABC*, 2 de enero de 1996.



incrementarse en 1992 para alcanzar a partir de 1996 su punto álgido como posteriormente veremos.

En esos años, las campañas de intimidación contra los medios se realizan con total impunidad, a pesar de que en 1995, y por primera vez, el Ministerio Fiscal abriera una investigación y posteriormente presentara una denuncia contra trece cabecillas de KAS por provocación al delito cometido por banda armada, asociación ilícita, amenazas y coacciones.

La falta de reacción judicial y gubernamental hace que los portearas se envalentonen e incrementen en los años posteriores sus amenazas contra periodistas y medios de comunicación. Los propios periodistas ocupan un lugar “privilegiado” junto a los políticos en los carteles amenazantes de ETA. Junto al Rey, Felipe González, Aznar, Mayor Oreja o los jueces Baltasar Garzón o Carlos Bueren, figuran periodistas como José Luis Martín Prieto, Alfonso Ussía, José María Carrascal, José María Calleja o Rafael Anson<sup>30</sup>.

Estos ataques personalizados a los periodistas obedecen a una nueva campaña que KAS pone en marcha a mediados de 1996. En esta ocasión se pide abandonar la “línea de denuncia etéreo-discursiva” para establecer medidas diferenciadoras entre los medios. “Cuando realizamos las denuncias de forma sistemática y radical, cuando mostramos nuestra inquietud para jugar nuestras cartas, llegan los logros. ¿O alguien se cree que la salida de Calleja de ETB se ha basado en razones profesionales?”. El periodista José María Calleja sufrió durante varios años una terrible campaña de acoso por parte del entorno de ETA que le obligó a dejar la cadena pública vasca para trasladarse a vivir a Madrid, donde en la actualidad ejerce su labor en los informativos de CNN+. Desde entonces, dispone de protección policial las veinticuatro horas del día.

La nueva política diseñada por los ideólogos de KAS gira en torno a la idea primordial de que determinados periodistas “soporten una notable presión social y política. Tienen que soportar los perjuicios prácticos que se derivan de la desaparición de la

---

<sup>30</sup> ABC, 20 de marzo de 1996.

limpia imagen tanto en el campo personal como de los medios de comunicación”. Estas presiones se ejercerán, fundamentalmente, mediante campañas de denuncia “personalizadas y sistemáticas”.

El documento de la Koordinadora Abertzale Socialista define en líneas generales las características de los posibles objetivos de su nueva política. El escrito apunta a “los dueños, los responsables y los militantes creadores de opinión de los medios de comunicación”.

El escrito aconseja “elegir algún periodista o dueño que se haya hecho notar en la actitud o negación de nuestra presión sobre él”. Los elegidos serán víctimas de campañas, para las que los grupos de la izquierda utilizarán “diferentes presiones concentrándonos en el punto más débil o interesante”. En esta misma línea de acciones personalizadas, el documento propone “presionar de forma directa a los corresponsales de los medios de comunicación en los pueblos”.

Las directrices marcadas por KAS no se limitan a las presiones individualizadas, también se proponen medidas contra los propios medios de comunicación. En este sentido, plantean la conveniencia de intentar influir en las ventas de algunos medios escritos, “presionando a las personas que lleven bajo el brazo determinados periódicos distintos a los considerados propios de la izquierda abertzale y mediante acciones contra su distribución”.

Con los mismos argumentos se proponen campañas de boicot a “algunas cadenas de televisión españolas de mayor influencia, poniendo de manifiesto la notable falta de respeto de los derechos de los vascos”.

KAS subraya también la necesidad de organizar mesas redondas y debates por toda la geografía del País Vasco para explicar la “función e implicación política de los medios de comunicación”<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> *El Correo Español*, 20 de mayo de 1996.

Como anticipo de esta campaña, esos mismos días aparecen en varias calles del centro de Pamplona, pasquines en los que se amenaza a dos periodistas navarros, de quienes se ofrece sus nombres y apellidos y los teléfonos de los medios de comunicación en los que ambos trabajan. Los panfletos califican de “txakurras del bolígrafo” a un periodista y presentador de los espacios informativos del centro regional de TVE en Navarra y a un redactor del rotativo local *Diario de Noticias*.

- *ETA, depredadora de la libertad de expresión.*

A finales de ese mismo año en París, la organización internacional *Reporteros sin fronteras* denuncia en un informe monográfico los ataques, amenazas y la intimidación que se ejerce desde ETA y su entorno contra los periodistas que informan en el País Vasco. El informe traza un balance de la “guerra de ETA contra los perros de la pluma” y recuerda que entre 1978 y 1980, la banda asesinó a José María Portell, redactor jefe de la *Gaceta del Norte*, e hirió gravemente a José Ramón Uranga, director del *Diario de Navarra*. “Desde entonces, ETA se esforzó por evitar nuevos atentados contra los periodistas que habrían podido desacreditarla”, agrega el documento.

Sin embargo, *Reporteros* recordaba que varios periodistas vivían esos años bajo la amenaza de ETA y citaba los casos de Luis María Anson (*ABC*), Martín Prieto (*El Mundo*), José Antonio Zarzalejos (*El Correo Español*), José María Calleja (*Diario Vasco*) - los dos tendrían que abandonar el País Vasco meses después -, José Ignacio Iribar (TVE) -actualmente corresponsal del ente público en Marruecos-, Gorka Landáburu (*Cambio 16*) -el 14 de mayo de 2001 ETA intenta asesinarlo con un libro bomba que le mutila gravemente- y Raúl Guerra (*El País*)<sup>32</sup>.

Lejos de tener en cuenta el informe de la organización internacional, HB intensifica su acoso a los medios. El 19 de noviembre de 1996, la coalición radical se concentra ante la casa de un redactor de *Diario 16* y la sede de *El País* en Bilbao bajo el pretexto de un supuesto “aumento de la intoxicación informativa contra la izquierda abertzale”. Ese mismo día anuncian que no van

---

<sup>32</sup> *ABC*, 14 de noviembre de 1996.

a convocar a la mayoría de los medios de comunicación democráticos a sus ruedas de prensa<sup>33</sup>.

En su afán totalitario, HB rompe el 16 de enero de 1997, todas sus relaciones con *El Mundo*. El dirigente radical Joseba Álvarez realiza unas duras declaraciones a las puertas del domicilio de la periodista Carmen Gurruchaga. Los concentrados exhiben dos pancartas en las que se podía leer “Periodismo cloaca. Aski da (Basta ya)” y “Boikota El Mundori (Boicot a El Mundo)”<sup>34</sup>.

El acoso contra la periodista vasca continúa a lo largo de los siguientes meses y miembros de Gestoras Pro-Amnistía le advierten de que la línea editorial de *El Mundo* tiene siempre consecuencias en el País Vasco e instan a Gurruchaga a transmitir este mensaje a quien corresponda, en clara referencia a los responsables de la publicación del periódico madrileño. El 22 de diciembre, Carmen Gurruchaga sufre un atentado al ser atacada su casa con artefactos explosivos mientras la periodista duerme en compañía de sus dos hijos. Poco después se traslada a vivir a la capital de España.

Carmen Gurruchaga no es la única periodista del periódico *El Mundo* que se convierte en el blanco de los ataques del entorno de ETA. El 11 de abril de 1997, Gestoras Pro-Amnistía (organización en la actualidad ilegal) envía un escrito al rotativo madrileño en el que exige una “inmediata rectificación” ante lo que consideran es una mentira y una manipulación que justifica “la represión y garantiza la impunidad”:

Exigimos al periódico *El Mundo* y concretamente a los periodistas Fernando Lázaro y Marisa Cruz que rectifiquen la información que con el título ‘Un Etarra rechaza su derecho penitenciario de tercer grado por la presión ejercida desde ETA’ publica este periódico por ser absolutamente falsa y, sobre todo, mal intencionada pues si algo ha evidenciado la situación vivida por Fermín Anzizar, eso es el nivel de crueldad e inhumanidad al que es capaz de llegar Instituciones Penitenciarias en directa colaboración con muchos jueces de vigilancia penitenciaria, en este caso con la estrecha colaboración entre el Director de la prisión de Langraitz y la juez Ruth Alonso.

Tras relatar su supuesta versión de los hechos, Gestoras denuncia la “gravedad, la falta de profesionalidad y la evidente

---

<sup>33</sup> *El Periódico*, 20 de noviembre de 1996.

<sup>34</sup> *El Mundo*, 17 de enero de 1997.

intención manipuladora de la ‘información y opiniones’ fabricadas por estos periodistas que es más grave aún si tenemos en cuenta que el propio preso ofreció una Conferencia de Prensa el mismo día 7 de febrero para explicar su situación y los motivos de la postura que él había decidido adoptar. Curiosamente, *El Mundo* se limitó en aquella ocasión a publicar 14 líneas escondidas en una sección de breves situada en su página<sup>35</sup>.

El escrito de Gestoras termina señalando:

Estamos ya muy hartos de este tipo de manipulaciones periodísticas realizadas con una clara voluntad de legitimar la represión y justificar incluso los aspectos más crueles y macabros que ésta presenta mediante burdas manipulaciones que pretenden ayudar a aumentar la impunidad de los responsables de las mismas<sup>36</sup>.

La banda terrorista, desde el propio nacimiento de la organización, ha ido convirtiendo en una constante de su estrategia la denuncia contra los periodistas y los medios. Cualquier excusa es buena para poner en el punto de mira de la diana terrorista a un periodista. Un claro ejemplo es la nota de prensa emitida por HB el 21 de mayo de 1997. En la citada nota, se denuncia la actitud del juez Martínez Pereda, al que se le acusa de ser un conocido magistrado de ideología ultraderechista. Se le considera el impulsor de las “concentraciones fascistas que se realizan en las puertas del Tribunal Supremo coincidiendo con las detenciones por él ordenadas”.

También le relaciona HB con:

Un corresponsal de la agencia EFE en el Supremo que es casualmente hijo de Tomás y Valiente. Cualquiera puede comprobar que este corresponsal mantiene relaciones directas y permanentes con jueces y otros funcionarios y que se está valiendo de dichas relaciones y de su cargo para impulsar la cruzada de linchamiento penal contra Herri Batasuna. A lo largo del proceso –encarcelación de la Mesa Nacional de HB- se han producido diversas filtraciones que demuestran esta implicación y la permisividad con que se está actuando ante este intento continuo de presionar al Tribunal Supremo para que actúe contra HB<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> Véase comunicado de Gestoras Pro-Amnistía, 11 de abril de 1997.

<sup>36</sup> Ver texto íntegro de la nota de prensa de Herri Batasuna, 21 de mayo de 1997.

<sup>37</sup> ABC, 15 de abril de 1997.

- *Los periodistas, objetivo del “comando Madrid”.*

Que los periodistas son objetivos prioritarios de la organización terrorista empieza a ser una triste rutina que cobra todavía más fuerza cuando el 14 de abril de 1997, se descubre que entre los objetivos del “comando Madrid” aparecen fotografías y diversa documentación de los periodistas Luis María Anson (Director de *ABC*), Jesús de Polanco (presidente de Prisa), los columnistas Alfonso Ussía y Martín Prieto, y el director de *Protagonistas*, Luis del Olmo. Ya no hay ninguna duda para los miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado: ETA está preparada para atacar con toda su fuerza contra los periodistas.

Uno de los más claros ejemplos de esta obsesión enfermiza contra los periodistas es el de los miembros del “comando Barcelona” por asesinar a Luis del Olmo. La fecha elegida es el 20 de diciembre de 2000. Hasta siete días seguidos había estado un coche-bomba colocado en las inmediaciones del piso de Del Olmo, cerca de la Diagonal de Barcelona. Durante esa semana, los terroristas intentaron llevar a cabo su acción criminal, pero unas veces el periodista estaba en Madrid y otras tomaba una ruta diferente. Gracias a su suerte y a tomar precauciones, sobrevivió al destino que le había dibujado ETA. Una fortuna en la que también tuvo mucho que ver la actuación del guardia urbano Juan Miguel Gervilla, que resultó asesinado al tratar de identificar a los etarras que se habían puesto como objetivo número uno acabar con la vida del conocido comunicador.

En Francia, pocos días después, es detenida la activista del “comando Madrid” Julia Moreno Macuso, “Bombi”. La agenda de esta terrorista contiene una lista con colectivos susceptibles de convertirse próximamente en objetivos de atentados, una relación en la que destaca en letras rojas la palabra “periodistas”. Siguiendo estrictamente las consignas que fabrica la organización, el colectivo de presos toma el relevo para sumarse, desde las cárceles, a las críticas contra la actitud de los periodistas. El 22 de mayo de 1997, el colectivo de presos vascos envía un escrito al periódico *Egin* en el que califica a los periodistas de “mercenarios”. Desde las cárceles se les acusa de “aprovecharse” del sufrimiento de los

prisioneros y de sus familias y se denuncia su actitud “malintencionada” al deformar y ocultar la realidad penitenciaria.

El escrito es enviado también de forma directa a los “periodistas más beligerantes” con los denominados prisioneros vascos. Entre ellos se encuentran Almudena Cacho (Radio Euskadi), Iñaki Zarraoa (EITB), Itziar Mena y Uxue Barkos (ETB), Fernando Lázaro y Fernando Garea (*El Mundo*), Genoveva Gastaminza y Ofa Bezunartea (*El Correo*), Agustín Herranz (Radio Correo-Radio Diario), Aingeru Mungía (*El Diario Vasco*) y Aurora Intxausti (*El País*). Esta última periodista, su marido, el periodista Juan Francisco Palomo, y el hijo de ambos, de 18 meses de edad, sufren un atentado el 10 de noviembre de 2000 del que salvan milagrosamente la vida. En esta ocasión, los terroristas habían preparado un potente artefacto para que estallara cuando la pareja de periodistas abriera la puerta de su domicilio. Un fallo en el sistema de activación de la bomba evitó la explosión. Pocos meses después, ambos periodistas se trasladaban a vivir a Madrid para poder seguir ejerciendo su actividad profesional.

En un tono claramente amenazador, los presos afirman en el citado escrito, que no van olvidar “vuestra responsabilidad en la represión, ni tampoco el trabajo que hacéis para intentar insertar en la sociedad la supuesta legitimidad de ésta. Quienes hacéis literatura represiva tenéis una gran responsabilidad; cuando amparáis a los torturadores con vuestro silencio escondéis la diaria vulneración de nuestros derechos, hacéis aparecer los asesinatos de nuestros compañeros como suicidios, injuriáis y agredís a nuestros familiares y os aprovecháis de nuestro sufrimiento”<sup>38</sup>.

El colectivo de presos de ETA considera que la “cobardía” de esos profesionales de la información “no tiene límite” y los califica de “mercenarios” al servicio de “los poderes de Neguri” y “los gobiernos opresores de Madrid y París”<sup>39</sup>. Meses después, numerosos medios de comunicación en el País Vasco reciben postales amenazadoras en las que se les exige que se posicionen a favor del traslado a Euskadi de los presos vascos y les advierten que “es bueno para ti, para todos. El sufrimiento de este pueblo no es gratuito”. El escrito, encabezado con la frase “Lo vais a pagar caro”, insiste en que los destinatarios de las postales son

---

<sup>38</sup> Ver texto íntegro del citado comunicado en euskera, 23 de mayo de 1997.

<sup>39</sup> *Egin*, 23 de mayo de 1997.

“responsables de la política de aniquilamiento” de los reclusos de ETA. La misiva presenta, por un lado, la fotografía de un candado y las cabeceras de varios medios de comunicación y los logotipos de algunos partidos democráticos<sup>40</sup>.

- *ETA pide a los periodistas “ética y responsabilidad”.*

El año 1999 comienza de nuevo con amenazas a los medios de comunicación. A primeros de enero, ETA manda a las redacciones de *El Mundo* de Madrid y del País Vasco sendas cartas, con el anagrama de ETA, en las que se apela a “la responsabilidad y la ética” de los profesionales de la información, a los que insta a exponer a la opinión pública la realidad de la situación en el País Vasco, para evitar así que naufrague el proceso de paz.

La misiva analiza la situación de los medios de comunicación en España y explica, en tono didáctico, cual ha de ser la actitud de los profesionales que trabajan en los *mass media* ante los acontecimientos que vive el País Vasco. Agrega que “es un hecho que los medios de comunicación se han utilizado en Euskal Herria como armas para defender una determinada opción política (la defensa de la Constitución y la unidad de la Patria) y para atacar a toda opción que se oponga al actual ‘status quo’. No dudando para ello en utilizar todo tipo de maniobras, entre ellas la manipulación de la información, su ocultación, su deformación o la mentira pura y simple”<sup>41</sup>.

Tras estas consideraciones, los autores de las cartas dicen que “no vamos a pedir objetividad en la información. A estas alturas creemos que resulta ilusorio creer en esos mitos. Al igual que resulta, por lo menos, incongruente clamar por la defensa de la pluralidad informativa”, dado el proceso de “concentración empresarial” de los medios de comunicación. Igualmente, considera “hipócrita clamar por la defensa de la libertad de expresión, cuando la inmensa mayoría de la profesión cierra los ojos ante el cierre de

---

<sup>40</sup> *El Correo*, 28 de agosto de 1998.

<sup>41</sup> Ver texto íntegro del comunicado mandado por ETA, diciembre de 1998.



dos medios de comunicación (*Egin* y *Egin Irratia*) por unas razones puramente políticas”<sup>42</sup>.

Los redactores del texto añaden que “no pedimos otra cosa más que la responsabilidad y la ética que deben acompañar la labor de cada periodista, en tanto que profesional y persona. La ética, para intentar respetar la realidad y la conciencia de la responsabilidad que supone encauzar un mensaje que influirá de una forma u otra en la opinión pública, a la que nadie tiene derecho a engañar”.

Las cartas prosiguen asegurando que “son ya demasiados años en los que muchos periodistas se han escondido tras falsos escudos de libertad de expresión y de pluralidad de información para convertirse en armas para el combate de la unidad española y contra el independentismo. Y ya es tiempo de que cada uno se dé cuenta de la responsabilidad que ha adquirido”<sup>43</sup>.

Unos días después de mandar a *El Mundo* sus reflexiones sobre los medios de comunicación, ETA hace público un breve comunicado en el que de nuevo amenaza a los periodistas y a los medios y les recuerda su papel en el “conflicto”. Es el cuarto comunicado desde que la banda terrorista anunciase unos meses antes la tregua. El escrito, fechado el 23 de enero de 1999, afirma que “los medios de comunicación y periodistas españoles y españolistas están actuando como instrumento de guerra para aprovechar la represión en lugar de actuar con la madurez y seriedad que requiere el momento actual”. La banda armada insiste en que éste es “un momento histórico para que Euskal Herria exija las bases de su futuro”.

La banda terrorista no da nombres, pero denuncia el trabajo sucio que “están realizando muchos periodistas con nombres y apellidos” y advierte que “Euskal Herria no va a olvidar esos nombres”. La organización armada hace un llamamiento a la sociedad vasca para que “siga examinando con sentido crítico la labor de los medios de comunicación y denuncie a los responsables

---

<sup>42</sup> Ver anexo con auto de cierre del diario *Egin*.

<sup>43</sup> *El Mundo*, 19 de enero de 1999.

porque considera que no hay duda de que van a crecer en el futuro las maniobras intoxicadoras y las mentiras”.

ETA también aprovecha el comunicado para negar la autenticidad de una entrevista publicada en la revista *Cambio 16* con dos supuestos dirigentes de ETA. La organización califica la información de “cúmulo de mentiras, malas intenciones y manipulaciones que nada tienen que ver con la línea política de la izquierda abertzale”<sup>44</sup>.

Coincidiendo con el comunicado de ETA contra los medios, Jarrai (colectivo juvenil del Movimiento de Liberación Nacional Vasco) inicia en la localidad navarra de Ansoai una campaña contra varios medios de comunicación a los que acusa de ser “enemigos de Euskal Herria”. A través de carteles encabezados con el lema “perros con micrófono y pluma”, se cita a los periódicos *El Mundo*, *El País*, *Diario 16*, *El Correo*, *Diario Vasco*, *Diario de Navarra*, *La Razón* y *ABC*, junto a las televisiones TVE, Canal+, Antena 3 y Tele 5. Entre las emisoras de radio, las advertencias van dirigidas a Radio Nacional, la cadena SER y la COPE.

En el dibujo del cartel, se aprecia la figura de un agente de la Guardia Civil con tricornio y gafas oscuras de sol, que redacta una noticia en una máquina de escribir. De esta forma, Jarrai intenta denunciar la utilización de los medios de comunicación por parte de la Administración estatal. La lista de los medios a los que Jarrai acusa de actuar como enemigos del País Vasco no incluye a *Deia*, órgano de expresión del Partido Nacionalista Vasco (PNV); ni a *Gara*, sucesor de *Egin* y de *Euskadi Información*, a *Euskaldunon Egunkaria* o a Radio Euskadi, a los que habitualmente ETA suele remitir sus comunicados<sup>45</sup>.

Días después, dicha campaña se extiende por toda la geografía del País Vasco. Los carteles contienen una lista de treinta nombres de periodistas de distintos medios vascos y nacionales, junto a más de una veintena de medios de comunicación. Los carteles, en euskera, contienen las frases “periodistas españoles”, “siervos del Estado”, “la palabra al pueblo” y propugnan dar “leña a

---

<sup>44</sup> *Gara*, 3 de febrero de 1999.

<sup>45</sup> *El Mundo*, 4 de febrero de 1999.

quienes la impiden”. Curiosamente en los pasquines se menciona también a Antena 3 Radio, emisora desaparecida años antes<sup>46</sup>.

El sábado 27 de febrero, un grupo de encapuchados ataca con cócteles molotov la delegación en Vitoria de Radio Nacional. El 17 de marzo, Gestoras Pro-Amnistía realiza una concentración en Vitoria ante la sede de *El Mundo*, para denunciar “el papel de los medios de comunicación en la estrategia de negar la palabra y la capacidad de decisión a la sociedad vasca” y el 30 de marzo, un grupo de encapuchados atacaba con cócteles molotov la emisora de Onda Cero en Vitoria<sup>47</sup>.

- *El papel de los medios durante la “tregua” de ETA. Los nacionalistas “moderados” atacan a los medios de comunicación y a los periodistas.*

Si la denominada tregua de ETA supuso el cese de los atentados de ETA durante poco más de un año, los medios de comunicación, sin embargo, continuaron en el punto de mira de la organización terrorista y, sobre todo, de sus organizaciones afines. Los medios y los periodistas siguieron recibiendo la presión del MLNV y ocupando un protagonismo no deseado.

El domingo 16 de mayo de 1999, ETA emite un comunicado en el que ofrece su opinión sobre el papel que deben jugar en la citada tregua:

Hasta el momento, los medios de comunicación han adoptado una clara función dirigida a prolongar el conflicto. Juegan un papel de ataque y de intoxicación, dando cobertura a todas las ofensivas contra Euskal Herria y, en muchos casos, incitándolas. Adentrados en un proceso diferente, las cosas serán más fáciles o difíciles en función del papel que adopten esos medios. Y sucede que son, precisamente, los grandes medios de comunicación en Euskal Herria los que adoptan posturas contra el proceso.

---

<sup>46</sup> *El Mundo*, 16 de marzo de 1999.

<sup>47</sup> *La Razón* (31 de marzo de 1999), *Diario Vasco* (28 de febrero de 1999) y *Gara* (18 de marzo de 1999).

El comunicado continúa analizando el papel de los medios y es crítico al anunciar que “no sabemos hasta qué punto determinados medios de comunicación y determinados periodistas son conscientes de las graves consecuencias que sus posturas pueden traer a Euskal Herria y de la envergadura de la responsabilidad que contraen con ello”.

De cara a futuro, ETA habla de la necesidad de realizar una reflexión “analizando qué medios de comunicación necesita esa Euskal Herria que estamos construyendo y qué reglas de juego hay que establecer en ese ámbito. Lo que es evidente es que Euskal Herria necesita es una televisión nacional, igual que necesita una radio nacional...”<sup>48</sup>.

Lejos de disminuir, los ataques a los medios de comunicación se intensifican durante el último semestre de 1999. El 27 de septiembre, es atacado mediante la colocación de un artefacto explosivo el domicilio particular del corresponsal de *El País* en Navarra, Mikel Muez. En octubre, aparece un cartel con el nombre del columnista de *El Mundo*, José Luis López de la Calle, y la leyenda de “asesino”. En octubre, lanzan tres cócteles molotov contra las instalaciones del *Diario Vasco* en San Sebastián y queman en Guernica el vehículo de una emisora de la cadena Ser<sup>49</sup>.

Las críticas de ETA y su entorno contra los medios coinciden con las que en esas mismas fechas realizan también cualificados dirigentes del PNV y miembros del Pacto de Lizarra. Las descalificaciones del PNV a los periodistas preceden en muchos casos a nuevos actos de violencia contra los medios. Arzalluz acusa al *El Correo* y *Diario Vasco* de estar “a la caza del disidente nacionalista” por la entrevista a José Antonio Ardanza publicada en los citados periódicos, en los que Ardanza critica la estrategia del PNV.

Arzalluz habla de “linchamiento”, de “nueva Prensa del Movimiento” y de un “auténtico 18 de julio sin cañones”. En otra ocasión, compara a los medios de comunicación con la Legión Cóndor y afirma que:

---

<sup>48</sup> Gara, 16 de mayo de 1999.

<sup>49</sup> *Diario Vasco*, 14 de octubre de 1999.

Con la Legión Cóndor y con toda la morería que trajeron nos vinieron encima con una superioridad tremenda y nos arrasaron (a los gudaris). Entonces eran con cañones y decía Ochoa (un gudari) que hoy es de otra manera. Hoy nos quieren acorralar a golpe de medios de comunicación, a golpe de concentrar en manos del presidente del Gobierno toda una serie de medios de comunicación que son peor que los aviones de entonces; nos van bombardeando con todas sus tertulias<sup>50</sup>.

Desde ámbitos mediáticos nacionalistas se ha llegado a afirmar que muchos de los periodistas que han tenido que exiliarse del País Vasco lo han hecho exagerando su situación y medrando profesionalmente a costa de ella porque “ir de víctima vende mucho en Madrid”.

El portavoz del Grupo Vasco en el Congreso, Iñaki Anasagasti, critica en un artículo escrito en el periódico nacionalista *Deia* a Carlos Herrera por considerar, en su programa de RNE, que el ministro Mayor Oreja tenía razón cuando denunciaba la sumisión de los nacionalistas a ETA en la estrategia surgida a raíz del Pacto de Lizarra. En el mismo artículo, también cita al periodista Carlos Dávila, a quien considera un “especial” amigo del PNV, y en general criticaba a lo que consideraba “Brunete mediática”, que incluye a *El Correo*, *El Diario Vasco*, toda la prensa, la radio y las televisiones de Madrid: “Frente a la Brunete Mediática uno sólo puede oponer el tirachinas de *Deia*, alguna entrevista en Radio Euskadi, ETB y poco más”.

A estos medios, Anasagasti los considera implicados en una maniobra que denomina “operación chipirón” que, en su opinión, “consiste en echar mucha tinta para huir de la realidad, que es el inmovilismo beligerante de Aznar”. En estas campañas, el PNV acusa a menudo a los medios de actuar como “terminales de Mayor Oreja” y de estar contra “el proceso de paz”<sup>51</sup>.

El 3 de diciembre, los miembros del Pacto de Lizarra hacen público un comunicado en el que acusan a los gobiernos de Madrid y París, junto al PP y al PSOE y los medios de comunicación, de haber

---

<sup>50</sup> *La Razón*, 20 de noviembre de 2000.

<sup>51</sup> *ABC*, 5 de octubre de 1999.

boicoteado el denominado proceso de paz y de haber participado de una “estrategia obstruccionista” que no ha facilitado la resolución del conflicto tras romper ETA la tregua unilateral declarada el 16 de septiembre de 1998<sup>52</sup>.

El 26 de enero del año 2000, el PNV señala en un comunicado que en los medios de comunicación “se está produciendo un linchamiento del PNV” y anuncia acciones judiciales contra los periodistas Carlos Herrera e Isabel San Sebastián –dichas acciones judiciales nunca llegaron a materializarse a pesar de dicho anuncio-.

En el mismo comunicado, el PNV informa que “va a utilizar todos los recursos legales y administrativos para acabar con los insultos y vejaciones que la mayoría de los medios de comunicación, principalmente españoles, dedican no sólo al PNV, sino al pueblo vasco”.

El partido de Arzallus, en un comunicado sin precedentes, llega a hacer un llamamiento a los “fiscales y a la Administración electoral competente para que garanticen los principios de igualdad, transparencia y neutralidad informativos establecidos por la ley”. El PNV se siente acosado por los medios de comunicación, hasta el punto de redactar dos comunicados contra distintos medios de comunicación.

En el primero de ellos, acusa de mentir a TVE, ya que en el *Telediario* del pasado domingo se afirmaba que todas las fuerzas políticas habían suspendido sus actos electorales como respuesta al atentado de ETA y el PNV había celebrado la presentación de sus candidaturas por Guipúzcoa en un acto en San Sebastián. Decía asimismo ese comunicado que, entre las reacciones contra el atentado, TVE no había incluido el minuto de silencio que se guardó en ese acto como condena del asesinato del teniente coronel Blanco. El siguiente comunicado, horas después, descalifica a las agencias Europa Press y EFE por no haberse hecho eco de su primer comunicado, señalando que habían recuperado “el modelo franquista de informar”<sup>53</sup>.

---

<sup>52</sup> *El País*, 3 de diciembre de 1999.

<sup>53</sup> ABC, 27 de enero de 2000.

El propio presidente del PNV, Javier Arzalluz, acusa al director de *El Correo*, Ángel Arnedo Gil, en una carta abierta difundida como comunicado de prensa, de utilizar la violencia mediática contra sus enemigos políticos. “Usted como militar -dice Arzalluz en su carta- sabe lo que es la violencia armada que todos condenamos. Pero como director de periódico no parece tener reparo alguno en usar la violencia mediática contra sus enemigos políticos”. El líder nacionalista asegura en la citada misiva que a él y a su partido “nos duele el que los ataques más fuertes nos vengan a través de un periódico como *El Correo Español* que para mayor bochorno se fundó, se imprimió por vez primera en la guerra civil con la rotativa y la maquinaria incautadas *manu militari* precisamente a EAJ PNV”<sup>54</sup>.

La estrategia del dirigente nacionalista de calumniar de manera gratuita es, según sus adversarios políticos, una constante en su manera de entender la política. En este caso en la citada nota deja caer la supuesta condición de ex militar del director de *El Correo*. Una circunstancia que el propio Ángel Arnedo ha desmentido rotundamente.

- *Del ámbito vasco de decisión al ámbito vasco de comunicación.*

La batalla del mundo nacionalista y del independentismo vasco no sólo se está librando en el terreno político sino que alcanza sus mayores cotas de enfrentamiento en el campo de los medios de comunicación como hemos visto anteriormente.

Una batalla que el nacionalismo quiere entablar en “igualdad de condiciones” con lo que ellos consideran “medios españolistas”. El 19 de mayo de 2002, se reunían representantes de medios de comunicación nacionalistas para defender la creación de un “ámbito vasco de comunicación” que “contrarreste la preeminencia de las cadenas de televisión, periódicos y radios de España y Francia”.

---

<sup>54</sup> *La Razón*, 26 de abril de 2000.

Convocados por la editora del diario abertzale *Gara*, profesores universitarios y periodistas recalcan la necesidad de crear una agencia “nacional” de noticias para la comunidad del País Vasco, Navarra y los tres territorios vascos del sur de Francia, como uno de los instrumentos para “reforzar” un espacio comunicativo conformado actualmente por la radio y televisión pública vasca, los diarios nacionalistas *Deia*, *Gara*, *Euskaldunon Egunkaria*, el francés *Le Journal du Pays Basque-Euskal Herriko Kazeta* y un numeroso abanico de radios, televisiones y publicaciones locales.

Los ponentes de estas jornadas abordaron el “desequilibrio” que, dicen, se produce entre el apoyo de los vascos a opciones políticas nacionalistas y el consumo de medios de comunicación no nacionalistas. Un análisis que se concreta en el liderazgo en todos los sectores comunicativos de medios no nacionalistas y muchos de ellos, especialmente en televisión, dirigidos y producidos en Madrid o París.

Según datos de los participantes, la mitad de los oyentes de radio que residen en este territorio situado a ambos lados de la frontera hispano-francesa escuchan emisoras estatales y sólo el 25 por ciento de los espectadores del País Vasco sintonizan la programación de las dos cadenas, una en castellano y la otra en euskera, de la televisión pública vasca. Unos niveles de audiencia que contrastan con el liderazgo de Telecinco, TVE-1 y Antena 3 (casi un 80 por ciento de audiencia en el País Vasco).

Para el ex miembro de la Mesa Nacional de HB y abogado, Carmelo Landa, es necesario “crear un sistema comunicativo propio y para ello se necesitan medios y redes comunicativas propias, reforzando los medios que tenemos y creando nuevos”. Los organizadores de las jornadas aseguraron también que los acuerdos suscritos entre Prisa y empresarios cercanos al PNV impidieron la puesta en marcha de una televisión local “en clave abertzale” que se encontraba en condiciones técnicas de emitir a finales de 2000. Además, culpaban al periódico *Deia*, propiedad del PNV, de haber abortado unas conversaciones que se prolongaron durante dos años y cuyo objetivo consistía en constituir un centro de impresión común “para todos los diarios vascos no dependientes de Madrid”<sup>55</sup>.

---

<sup>55</sup> *El Mundo*, 20 de mayo de 2002.



En definitiva, el denominado “ámbito vasco de decisión” tendría que verse complementado con un nuevo “ámbito vasco de comunicación”.

*- ETA da vía libre para asesinar periodistas.*

Tras la ruptura a finales de 1999 por parte de ETA de la tregua unilateral iniciada el 16 de septiembre de 1998, el 2000 supone sin duda alguna un punto de inflexión en la estrategia de ETA contra los periodistas y los medios de comunicación. Los ataques del entorno de la organización terrorista dejan vía libre directamente a los atentados mortales contra destacados comunicadores. Ya no se trata de intimidar sino de acabar con la propia vida de los periodistas más beligerantes contra la organización terrorista.

Continúa el acoso, antes de su asesinato definitivo, al columnista de *El Mundo* López de Lacalle - el 27 de febrero, su vivienda sufre grandes desperfectos tras el lanzamiento de varios cócteles molotov<sup>56</sup>- y es atacada también la vivienda de los padres del periodista de *El Correo*, Pedro Briongos<sup>57</sup>. Al mismo tiempo, el periodista Carlos Herrera salva la vida de forma milagrosa al sospechar del contenido de una falsa caja de puros que en su interior llevaba un paquete bomba que le había sido enviado a la emisora de RNE en Sevilla, donde trabajaba<sup>58</sup>. La banda terrorista reivindica este último atentado mediante un comunicado en el que tachan a Herrera de “periodista-policía español”.

El propio comunicador manifiesta que “da la impresión de que algunos políticos señalan y los terroristas actúan” para reiterar que “no se silencia con una bomba” y advertía a los autores del artefacto que no tenía intención de modificar el programa que dirigía y presentaba en Radio Nacional. “Una bomba se la pueden poner a cualquiera, pero luego hay muchos más que siguen haciendo radio en libertad”. Casualidad o no, el periodista terminó la temporada haciendo el programa desde un estudio provisional acondicionado en su propio domicilio sevillano del que apenas salía y al finalizar la

---

<sup>56</sup> *El Mundo*, 28 de febrero de 2000.

<sup>57</sup> *El Correo*, 22 de marzo de 2000.

<sup>58</sup> *El Mundo*, 28 de marzo de 2000.

temporada radiofónica se desplazaba a la localidad estadounidense de Miami, donde según sus propias palabras, “me tomaré un año sabático antes de volver a la radio”<sup>59</sup>.

De nuevo, ETA recuperaba su estrategia más cruel. De nuevo, el pensamiento retrocedía a 1978, cuando la organización criminal asesinaba al director de la *Hoja del Lunes* de Bilbao y redactor jefe de *La Gaceta del Norte*, José María Portell Manso.

Un presagio que se vería desgraciadamente confirmado cuando apenas un mes después, en concreto el 7 de mayo, tal y como señalábamos en páginas anteriores, ETA asesinaba a tiros en Andoain (Guipúzcoa) al fundador del Foro de Ermua y colaborador habitual de *El Mundo*, José Luis López de Lacalle, convirtiéndose a pesar del acoso sistemático a los medios, en el segundo periodista asesinado por la organización criminal. La banda terrorista reivindicaba el atentado señalando que Lacalle “bajo el disfraz de ‘opinante de la sociedad’ ha pedido la detención, tortura y muerte de ciudadanos vascos con el lema fascista ‘A por ellos’ y el hipócrita de ‘¡Basta ya!’”.

ETA había permanecido 22 años sin asesinar a un informador, al entender que el coste político de una acción de este tipo le resultaría demasiado elevado. Una teoría que, como hemos ido viendo, comenzó a resquebrajarse en los años noventa, cuando KAS empieza a plantear la conveniencia de atentar contra los “periodistas txakurras” para acabar con la “impunidad con la que actúan en nombre de la libertad de expresión”.

Una libertad de expresión que López de Lacalle se empeñó en mantener por encima de todo, a pesar del terrible acoso que venía sufriendo por parte del entorno de la organización terrorista. Unos meses antes, habían atacado su propio domicilio con cócteles molotov y miembros de HB se habían manifestado delante de su casa. La imagen de su mujer asomada al balcón viendo los destrozos de los proetarras en su vivienda, ilustraba las páginas de los periódicos. Unas portadas que desgraciadamente volverían a tener al veterano periodista de protagonista unos pocos meses después.

---

<sup>59</sup> ABC, 28 de marzo de 2000.

Antes de esta muerte anunciada a voces, el propio José Luis López de Lacalle afirmaba en una entrevista que “los franquistas me encarcelaron cinco años, pero jamás se atrevieron a agredir a mi familia”. A la pregunta si temía una acción de este tipo contra su persona, López de la Calle, sereno, afirmaba:

No me ha sorprendido, porque a todos los que participamos de alguna manera en la vida pública nos puede suceder una cosa de éstas. En agosto habían aparecido algunas pintadas en mi contra, y también he figurado en algunos pasquines amenazantes. Todos estamos amenazados y los periodistas o articulistas, como yo, porque nos acusan de manipulación. Nadie está libre<sup>60</sup>.

El 7 de mayo, se consumaba la amenaza. El miembro de ETA Iñigo Guridi Lasa confesaba ante la Ertzaintza, en el momento de su detención, que él personalmente había matado de “cuatro tiros” al columnista José Luis López de Lacalle. Este atentado fue cometido al cuarto intento, después de haber fallado en tres ocasiones anteriores<sup>61</sup>.

El primer atentado del “comando Ttotto” precisamente fue el asesinato del columnista de *El Mundo*. Según la declaración policial del autor del asesinato:

Txapote nos facilitó el nombre y fuimos nosotros los que averiguamos su domicilio. Bajamos a la localidad de Andoain y permanecemos en actitud vigilante sobre el portal de López de la Calle, a la espera de que saliese de su domicilio sobre las 9:30 horas. A esa hora, observamos, que en vez de salir de su casa, volvía a ella. Yo, tras cruzarme con él para asegurarme de que se trataba de López de Lacalle, le pegué cuatro tiros cuando se acercaba a su portal.

---

<sup>60</sup> *El Correo*, 8 de mayo de 2000.

<sup>61</sup> *El Mundo*, 1 de marzo de 2001.

La pronta desarticulación del “comando Ttoto” evitó que pudieran llevar a cabo uno de sus objetivos prioritarios y el más sanguinario: la voladura del edificio de *El Diario Vasco* en San Sebastián, según figuraba de manera destacada en la documentación incautada a Guridi. Los terroristas tenían información detallada del exterior del edificio, la ubicación de la garita de vigilancia y el sistema de control de entradas. Los terroristas pretendían aprovechar el movimiento de furgonetas de reparto entre las doce de la noche y las cinco y media de la madrugada para acceder al interior del recinto del periódico y colocar las mortíferas cargas explosivas con temporizadores<sup>62</sup>.

La documentación intervenida revelaba también que la dirección de ETA dejaba a criterio de los activistas del comando la decisión última de cómo y cuándo perpetrar el atentado, transmitiéndoles textualmente la siguiente consigna: “¡Decidir vosotros cómo hacerlo y ánimo! ¡A ver cómo tiráis el chiringuito! ¡Romper, destruir y reventar!”.

Pero si bien Guridi Lasa había sido condenado como culpable por el asesinato del periodista, aún había que cerrar un capítulo en la muerte de José Luis López de Lacalle. El 22 de enero de 2009, se dio a conocer una sentencia de la Audiencia Nacional por la que el ex cabeza militar de ETA en aquella etapa, Francisco Javier García Gaztelu, alias *Txapote*, sería condenado a 30 años por dar la orden de ejecutar al periodista de *El Mundo*<sup>63</sup>.

En su momento, el presidente del Foro de Ermua y compañero de López de Lacalle, Vidal de Nicolás, aseguraba ese mismo día que “Arzalluz ha sido el inductor filosófico del asesinato, al calificar a los periodistas que no comulgan con sus ideas de enemigos del pueblo vasco”<sup>64</sup>. El ex alcalde de Vitoria, José Ángel Cuerda, del PNV, también lamentaba que “haya faltado prudencia o el acierto en determinadas declaraciones” de algunos dirigentes de su partido en relación con la prensa. Cuerda declaraba que cuando se habla de un “poder civil” como es la prensa “hay que hacerlo con todo el rigor y prudencia que el caso exige” ya que, de lo contrario, “lo que estamos haciendo es marcando determinadas orientaciones”<sup>65</sup>.

---

<sup>62</sup> *Diario Vasco*, 1 de marzo de 2001.

<sup>63</sup> *El Mundo*, 23 de enero de 2009, p. 8.

<sup>64</sup> *ABC*, 8 de mayo de 2000.

<sup>65</sup> *ABC*, 8 de mayo de 2000.

- *Kantauri lanza un zapato contra los periodistas.*

En lugar de disminuir la presión contra los medios de comunicación tras el asesinato de López de la Calle, ésta se intensifica de manera notable en los siguientes meses. El 5 de junio, dos personas atacan con cócteles molotov las oficinas del periódico *El Correo* en la localidad vizcaína de Guecho. El 7 de julio, un artefacto explota en la puerta de la sede del mismo periódico vasco en Vitoria. La deflagración se produce a las siete y veinte de la tarde, cuando en el interior de las oficinas se encuentran trabajando 35 personas.

El 13 de septiembre, es el portavoz de EH, Arnaldo Otegi, el que arremete contra todos los medios de comunicación, tras la operación contra la estructura política de ETA-EKIN desarrollada en el País Vasco. Otegui indica que los medios han jugado un “papel activo” en la preparación de esta operación, “que pasa por señalar con dianas claras quiénes son los militantes de la izquierda abertzale que deben ser arrestados y llevados a prisión”. Añade: “Los medios de comunicación no son objetivos. Los medios en este país, en el Estado español, preparan acciones que van a desarrollar en el futuro”<sup>66</sup>.

El ensañamiento con los periodistas alcanza cuotas tan elevadas que incluso el 10 de octubre, se vive en el Palacio de Justicia de París una situación que nunca antes se había visto. El dirigente de ETA Kantauri, considerado como el jefe de la banda hasta su detención, arroja violentamente contra los periodistas uno de sus zapatos mientras profiere graves amenazas e insulta a los periodistas con calificativos como “perros”, “manipuladores”, “payasos” o “txakurras”<sup>67</sup>.

El año 2000 acaba con nuevos intentos de asesinato contra periodistas. A finales de octubre, se conoce que la dirección de ETA había ordenado al “comando Andalucía” que asesinara al periodista Antonio Burgos. Los terroristas le esperaron en tres ocasiones a las puertas de su casa para matarle. Se había convertido en un objetivo preferente para la organización criminal y los miembros del

---

<sup>66</sup> *El Mundo*, 14 de septiembre de 2000.

<sup>67</sup> *La Vanguardia*, 11 de octubre de 2000.

comando habían recibido las órdenes directamente desde la cúpula para asesinar a toda costa al conocido periodista<sup>68</sup>.

- La revista *Ardi Beltza*, próxima a HB, apunta a los periodistas.

Unos meses antes, el nombre de Antonio Burgos había aparecido, junto al de otros dos periodistas andaluces y varios más del resto de España, en un artículo de la revista *Ardi Beltza*, publicación portavoz de las tesis de la izquierda radical. El artículo estaba firmado por Pepe Rei, que fue redactor jefe de investigación del diario *Egin*, detenido en varias ocasiones por su presunta colaboración con ETA, y autor del vídeo *El negocio de mentir*, por el que el juez Garzón lo procesó.

En el reportaje de Rei, se señala a Burgos como protagonista de “la información más beligerante de Interior”. Entre la documentación requisada al comando Andalucía se incluía también un artículo firmado por otro de los periodistas andaluces citados por Rei.

Por tanto, uno de los personajes más significativos del mundo mediático del entorno del MLNV, si no el que más, es el citado Pepe Rei. En marzo de 1999, el juez Baltasar Garzón procesa a Rei por un delito de colaboración con banda armada cometido por medio del periódico proetarra *Egin*, clausurado por el orden del magistrado de la Audiencia Nacional. A Rei, máximo responsable del “equipo de investigación” de ese diario, se le acusa de formar parte del “servicio de información” de ETA, con la que tenía “objetivos informativos” comunes: PP, PSOE, UPN, Fuerzas de Seguridad, Ejército, judicatura, empresarios, etc.

Tras el cierre del *Egin*, y según la Fiscalía de la Audiencia Nacional, es la revista *Ardi Beltza* -hoy también clausurada aunque se edita en el País Vasco francés bajo el nombre de *Kale Gorria*- la que recoge a la mayor parte del “equipo de investigación” de *Egin*. Además, *Ardi Beltza* hereda contenidos de *Egin* que no se incluyeron en *Gara*, como las informaciones del “equipo de

---

<sup>68</sup> *El Mundo*, 26 de octubre de 2000.

investigación” y la sección *Agurrak* (*Saludos*), a través de la que se comunican los miembros de ETA.

En el escrito del fiscal, se resalta que desde la revista se han publicado informaciones sobre varios centenares de personas de las cuales los nombres de 116 “figuran entre las informaciones intervenidas a grupos operativos de ETA”, por ejemplo los “comandos” Madrid y Vizcaya.

A los colectivos que constituían el “objetivo informativo” de ETA y de *Egin*, se añaden con *Ardi Beltza* los profesionales de la información “caracterizados por el rechazo a la violencia de ETA”. En los diez números de la revista, no aparecen informaciones sobre ningún periodista “que trabaje o defienda ideologías clasificables como ‘nacionalistas’”, señala el fiscal, quien llama también la atención sobre otro hecho: “el interés” de *Ardi Beltza* por estos objetivos “coincide en el tiempo” con el asesinato a manos de ETA de José Luis López de la Calle y el atentado contra el matrimonio formado por los periodistas Aurora Intxausti y Juan Palomo.

Las informaciones de la revista de Rei suelen contener, asegura el fiscal, “datos de carácter personal y de costumbres de personas a las que se alude, carentes totalmente de interés informativo pero que permiten ubicarlas a fin de desarrollar contra ellas acciones armadas”. *Ardi Beltza* cumple así la labor de “señalamiento” que ETA “encomienda a su ‘frente informativo’”<sup>69</sup>.

El fiscal de la Audiencia Nacional, Enrique Molina, constata que la revista de Pepe Rei se aprovecha de la especial protección que el ordenamiento jurídico español otorga a la libertad de expresión “para su menoscabo, a través de la difusión de informaciones dirigidas a deteriorar la imagen pública de todas aquellas personas e instituciones que, a su juicio, son un obstáculo para los fines de la organización terrorista ETA”.

Un obstáculo para la organización terrorista era una joven pareja de periodistas y su hijo pequeño. Ya aludimos a este suceso, pero conviene recordarlo. El 10 de noviembre están a punto de

---

<sup>69</sup> Ver auto de procesamiento de Pepe Rei y de clausura de la revista *Ardi Beltza*.

perder la vida la redactora de *El País*, Aurora Intxausti, su marido, el redactor de *Antena 3* Juan Francisco Palomo, y su hijo de un año, al salvar milagrosamente sus vidas tras fallar el artefacto explosivo que ETA les había colocado en la puerta de su vivienda. El nombre de Aurora Intxausti había aparecido en numerosas ocasiones en medios de comunicación próximos a la izquierda abertzale y recientemente, *Ardi Beltza* (Oveja negra), la revista de Pepe Rei, había puesto a la venta un vídeo –*El negocio de mentir*– en el que arremetía contra Aurora, así como contra otros periodistas de emisoras y diarios<sup>70</sup>. En este vídeo se recogen cuatro entrevistas a Luis del Olmo, José María Calleja, Fernando Jáuregui y Carmen Gurruchaga, grabadas de forma fraudulenta por una supuesta productora alemana<sup>71</sup>.

Como Aurora Intxausti o Antonio Burgos, la revista *Ardi Beltza* ya había publicado en el mes de abril de 2000, otra lista con 40 periodistas a los que acusaba de “llevar adelante las campañas de intoxicación” del Ministerio del Interior. La lista abarcaba a periodistas de toda España, muchos de los cuales según testimonio directo recogido por el autor de este trabajo, no habían publicado nunca una noticia relacionada con temas de Interior e incluso desconocían saber quién era Pepe Rei o la citada revista *Ardi Beltza*.

Sistemáticamente, la relación de periodistas “enemigos” del mundo abertzale aparece en la citada revista. En el número de septiembre del mismo año, aparece una nueva lista de periodistas vascos que trabajan en Madrid y que califica de lobby informativo al servicio del Ministerio del Interior. La revista distingue entre los que ocupan cargos directivos y los que están “al pie del cañón”, una expresión que “no constituye ninguna metáfora”. En el primer grupo se encuentra Jesús Cebeiro, director de *El País*, “un peso pesado a la hora de orientar la información sobre el tema vasco”; José Antonio Zarzalejos, director de *ABC*, que representa “la línea más dura contra el independentismo vasco”; e Iñaki Gabilondo, de la cadena SER, de quien dice: “toma partido a favor de la ley y el orden que, según sus criterios, representan los respectivos ministros españoles de Interior”.

---

<sup>70</sup> *El Correo*, 11 de noviembre de 2000.

<sup>71</sup> *El País*, 10 de noviembre de 2000.



Junto a éstos, aparecen los editorialistas de *El País*, Patxo Unzueta y Javier Pradera, “tanto o más decisivos que los anteriores”. *Ardi Beltza* subraya que la mayoría de estos periodistas “invariablemente se posicionarán siempre a favor de la política de firmeza. La sintonía es perfecta entre Interior y el lobby de periodistas vascos”<sup>72</sup>.

Los propios terroristas de la organización utilizan la citada publicación para identificar posibles objetivos sobre los que cometer atentados. El etarra del “comando Agua”, Asier García, reconoce en una carta dirigida a la organización que utilizó la revista de Pepe Rei para identificar a un objetivo del “comando” al que pretendía asesinar. En concreto, al director del *Diario Vasco*. La citada carta contenía datos de los seguimientos realizados al director del citado medio de comunicación y solicitaba una fotografía del mismo “dada la imposibilidad de conseguirla por sus propios medios o mediante la revista *Ardi Beltza*”<sup>73</sup>.

Por si todos estos datos no fueran suficientes, la revista *Ardi Beltza* aparece como publicación de cabecera, junto a las pistolas y los explosivos, en el domicilio de todos los comandos que se iban desarticulando.

Con la ayuda de *Ardi Beltza*, el año 2000 termina como empezó, con ETA amenazando a los periodistas mediante un comunicado en el que recomienda a los intelectuales y a los periodistas que “en lugar de andar autoprotegiéndose ante lo que viene bajo una falsa actitud de neutralidad, dirijan su sabiduría a denunciar la estrategia genocida de Francia y España contra nuestro pueblo, e implicarse con valentía en la construcción de Euskal Herria”<sup>74</sup>.

- *La libertad de expresión vivía sus peores momentos a comienzos del siglo XXI.*

En este final del siglo XX y principios del XXI, los valores más esenciales del ejercicio periodístico se han corrompido hasta límites insospechados. El terrorismo desgraciadamente ha dejado de ser

---

<sup>72</sup> *El Periódico*, 5 de septiembre de 2000.

<sup>73</sup> *La Razón*, 26 de octubre de 2001.

<sup>74</sup> *La Razón*, 20 de noviembre de 2000.

un tema sobre el que escribir para convertirse en una preocupación diaria para cientos de periodistas tanto dentro como fuera del País Vasco que ven como su vida y la de sus familias esta amenazada. La libertad de expresión vive sus peores momentos. El miedo es una realidad que recorre la espina dorsal del ejercicio periodístico en todos los rincones de España.

El 5 de marzo de 2001, de nuevo *Haika* (organización del entorno del MLNV) firma carteles amenazantes contra periodistas. En Irún figuran los nombres de tres periodistas que viven en el municipio, junto a un texto en vascuence en el que se lee: “A los que están día y noche contra Euskal Herria, dos palabras: fascistas en Irún”<sup>75</sup>. Dos días más tarde, más de 150 periodistas de medios de comunicación del País Vasco expresan su “rechazo” a cualquier acción que coarte las libertades y, en especial, a la “campana de ataques y acoso contra los profesionales de los medios de comunicación”. En un comunicado, anuncian su disposición a mantener un compromiso activo en defensa de la libertad de expresión y de denunciar los ataques que puedan poner en peligro nuestras vidas o el desarrollo de nuestra labor profesional”.

La intensa campana de ETA contra los medios vuelve a alcanzar su punto álgido cuando el 21 de marzo, a través de los diarios *Gara* y *Egunkaria*, es publicado el último boletín interno de ETA, *Zutabe*, en el que se analiza lo que denominan “la rama mediática del Estado español” y “la punta del iceberg de ese poder mediático que son los periodistas o supuestos policías”. Así, considera que estos “periodistas policías forman parte de un Ejército que pretenden imponer el proyecto de “España”:

Los periodistas policías trabajan en la vanguardia de las campanas que diseñan desde el Ministerio del Interior de España. Su principal misión es mantener perennemente el conflicto”. Asimismo, considera que “también tienen un objetivo claro: son los voceros del ministerio de la guerra para imponer por la fuerza el proyecto de España.

La organización criminal señala que esta “red de periodistas policías” se sustenta en el “Plan Zen” que llevó a cabo el Gobierno del PSOE en 1983. En él se decía que “el conflicto vasco tiene su

---

<sup>75</sup> *La Razón*, 6 de marzo de 2001.

lado policial, pero fundamentalmente es un problema de comunicación. Desde entonces, el ministro del Interior se ha convertido en el ministro 'para' la comunicación.

Apoyados en esta acusación, ETA afirma que Jaime Mayor Oreja y su jefe de prensa, Cayetano González, "han formado una red sólida de periodistas policías para llevar a cabo una estrategia mediática contra Euskal Herria".

La banda diferencia entre "corresponsales de guerra y los secretarios y los voceros de un Ejército. Nadie tomaría como periodistas a una persona que realiza trabajos de portavoces o de comunicación en un Ejército. Nadie diría que ese tipo de trabajo es expresión del derecho de información, ni tampoco que debe quedarse al margen del conflicto. Pero lo que vivimos no es una guerra convencional y esos que participan directamente viven muy bien y consideran normal ser 'intocables'. Y el único pago que reciben esos periodistas policías por formar parte de esa armada es: dinero", asegura ETA.

La banda considera que en los años 90, los medios de comunicación "se dedicaron de lleno a una guerra contra Euskal Herria. Después de que los poderes económicos se hicieran con el control mediático han logrado una mayor efectividad y se ha convertido en un instrumento a favor de la Monarquía Constitucional".

En su boletín interno, ETA subraya que el "objetivo de las empresas mediáticas que forman parte del poder español tienen como objetivo dar protección a los dos Estados que nos oprimen; negar Euskal Herria, y colaborar activamente en la estrategia de guerra de España ayudando de forma activa a la actuación de esa "inteligencia".

Señala que "España impone" siete grupos mediáticos en el País Vasco y Navarra: El Grupo Correo (*El Correo* y *Diario Vasco*); Prisa (*El País*, CNN, Canal+, Canal Satélite Digital, Ser...); Telefónica Media (Antena 3, Vía Digital, Onda Cero); el grupo Bertlesmann-

Pearson (Recoletos, *El Mundo*); RTVE (TVE, La 2, Radio Nacional); Prensa Española (*ABC*) y La Información (*Diario de Navarra*)<sup>76</sup>.

- *Escuchar RNE es una actividad de riesgo en la CAV.*

Violencia, amenazas, pintadas y extorsiones de todo tipo convierten a los ciudadanos vascos en oyentes clandestinos de las cadenas de radio nacionales. El programa *24 horas*, que emite RNE en su franja de noche, atendió durante las elecciones autonómicas de 2001 las denuncias de un sector de la población castigado por el mero hecho de ejercer la libertad de audiencia.

Esta denuncia era planteada por numerosos oyentes antes de la celebración de las elecciones autonómicas del 13 de mayo del 2002 en el País Vasco. Manuel Antonio Rico, director del programa, contaba la experiencia de un policía municipal de Guecho al que sus vecinos amenazaban diariamente por el hecho de escuchar RNE:

Fuera de antena nos llamó un familiar contándonos que este hombre recibía anónimos en el buzón de su casa y de la taquilla de su puesto de trabajo, depositaban excrementos en el felpudo, echaban lejía a la ropa tendida, además de realizar amenazadoras pintadas. Todo ello, según los atacantes, por escuchar una “radio facha”.

Estas extorsiones se manifestaron también de forma colectiva, tal y como atestiguaron los conductores de la línea de autobuses Vizcaya-bus, dependientes de la Diputación de Vizcaya: “El pasado jueves recibimos una llamada que nos informaba de que la empresa había prohibido poner cualquier emisora de radio a los chóferes ante la agresión que estos habían sufrido por sintonizar emisoras de ámbito nacional”, explicaba el locutor.

Llamadas heroicas no exentas de temor: “Hay un miedo generalizado que les lleva a bajar el volumen para escuchar la radio en casa, a no querer que su voz salga en antena por pánico a ser reconocido... Hablamos de personas normales, que no tienen

---

<sup>76</sup> *ABC*, 22 de marzo de 2001.

protección y que no pueden exponerse más de la cuenta y que llaman porque no aguantan más”, matizaba Manuel Antonio Rico<sup>77</sup>.

*- Por fin, llega el apoyo de la prensa internacional.*

Como consecuencia de la estrategia diseñada por ETA y el entorno del MLNV, la *Asociación Mundial de Periódicos* y el *Foro Mundial de Editores* denunciaban en un duro informe el acoso a la prensa tras visitar Euskadi:

La organización terrorista ETA amenaza la libertad de expresión en España, sobre todo en el País Vasco, e intenta instaurar un régimen de intimidación y miedo en los medios de información. La situación es grave, los riesgos son elevados y el peligro es muy real.

Según el citado informe, “cuando la jornada laboral de un informador empieza buscando una bomba debajo del coche, cuando es necesario instalar puertas blindadas y detectores de armas y explosivos en las oficinas de los diarios y cuando periodistas no pueden ir a buscar a sus hijos al colegio ni cenar dos veces seguidas en el mismo restaurante, la libertad de expresión está seriamente comprometida”.

En su informe, la Asociación Mundial de Periódicos (World Association of Newspapers) y el Foro Mundial de Directores (World Editors Forum), aseguraba que “en semejante atmósfera de miedo y peligro, resulta imposible para los periodistas amenazados vivir una vida normal, tanto en el plano profesional como en el privado”:

Cuando los periodistas y sus familias están amenazados a causa de lo que escriben o cuando otros profesionales tienen que tener protección, Europa y España se enfrentan a un serio problema”, advierte el citado texto y subraya que “sin medios libres e independientes, no hay democracia real<sup>78</sup>”.

---

<sup>77</sup> ABC, 1 de abril de 2001.

<sup>78</sup> Diario Vasco, 12 de mayo de 2001.

En los mismos términos se expresa la organización no gubernamental *Reporteros sin Fronteras*. El 3 de mayo de 2001, Día de la Libertad de Prensa, presentaba un trabajo demoledor contra el mundo abertzale que, bajo el título de *Los periodistas en el punto de mira de ETA*, constataba que más de un centenar de informadores viven escoltados bajo protección oficial o privada en el País Vasco y que incluso decenas de profesionales han optado por exiliarse. Según este documento –ver Anexos– en la prensa vasca existe “una alta tentación de autocensura, de callarse”, hay “miedo en las redacciones” y se vive una “situación insólita” con “redacciones acorazadas como verdaderos búnkeres por puertas protegidas con guardias de seguridad en los controles de entrada”.

La propia organización presentaba el 9 de abril del 2002, una nueva iniciativa para perseguir a quienes atentan contra los periodistas en todo el mundo. Según “Reporteros”, en los últimos diez años, 513 periodistas han sido asesinados, torturados o han desaparecido. Para perseguir a los responsables, sean organizaciones terroristas, paramilitares o el propio Estado, *Reporteros sin Fronteras* creaba la Red Damocles, instrumento a través del cual se pretende que los crímenes no queden impunes.

Ésta se extiende por un centenar de países y está integrada por abogados, magistrados, periodistas, defensores de los derechos humanos y expertos en derecho internacional. El propio juez Garzón ha planteado la posibilidad de poner en marcha un observatorio internacional que sirva de referencia para luchar contra quienes “atentan contra los medios de comunicación impunemente”. Para recabar toda la información y aportar pruebas, la periodista francesa Christine Ockrent ha creado un sitio en Internet ([www.damocles.org](http://www.damocles.org)) en el que se ofrece una “denuncia tipo”<sup>79</sup>.

Puestos al habla con redactores de la delegación de Antena 3 en el País Vasco -no quieren que aparezcan sus nombres por miedo a una posible represalia- son tajantes en su testimonio sobre la situación de la prensa en la citada comunidad autónoma:

Aquí se trabaja bajo una coacción permanente, tanto por parte del entorno de ETA como del mundo nacionalista. Es muy complicado ir a cubrir temas delicados como un atentado u operaciones policiales. No te

---

<sup>79</sup> *El País*, 9 de abril de 2002.

digo ya una rueda de prensa de EH o del entorno del MLNV. Nunca se admiten preguntas y si tienes el valor de preguntar, les falta tiempo para ficharte y venir corriendo a interrogarte sobre de qué medio eres y cuánto tiempo llevas haciendo ese tipo de información. De verdad no entiendo cómo todavía vamos a cubrir las ruedas de prensa de esta gente. Es puro fascismo.

Otro compañero apunta que “a mí me han llegado a fotografiar en más de una ocasión en una rueda de prensa. La sociedad en el País Vasco tiene miedo y nosotros no estamos mucho mejor”. “Somos un buen ejemplo de lo que ocurre aquí”, concluye.

Juan Palomo y Aurora Intxausti, el matrimonio de periodistas que, como ya se ha explicado, sufrió un intento de atentado y que recibió el galardón *Reporteros sin Fronteras*, comparten sin matices la opinión de sus compañeros:

Cada día hay que soportar presiones, amenazas, pasquines, insultos, malas miradas, delaciones, asesinatos e intentos de asesinatos por parte de ETA, sabiendo por tanto que ser periodista puede costarte la vida y que a muchos les cuesta abandonar su tierra o vivir y trabajar con la sombra constante de un guardaespaldas.

Igual de contundente se muestra Ángel Arnedo, director de *El Correo Español*:

En este rincón de la Unión Europea, hay periodistas que para ganarse la vida tienen que jugársela. En una tierra que en los últimos 25 años se ha dotado del mayor abanico de medios que se da en Europa, ETA pretende reducir la libertad de expresión. Por eso, vivimos un estado de excepción.

Para la Federación de Asociaciones de la Prensa (FAPE):

El único lugar de la Unión Europea donde en el siglo XXI no existe libertad de expresión es en el País Vasco donde la organización terrorista ETA y su entorno político y social impiden, con sus amenazas y atentados, que los periodistas puedan desarrollar su trabajo con los niveles mínimos de libertad<sup>80</sup>.

---

<sup>80</sup> Ver anexo de comunicados oficiales (9 de junio de 2001).

ETA es uno de los treinta enemigos de la libertad de expresión en el mundo, al amenazar, atacar y asesinar a periodistas, según Reporteros sin Fronteras. Un depredador sin escrúpulos que, de nuevo el 15 de mayo de 2001, unos pocos días después del Día Mundial de la Libertad de Prensa, intentaba acallar la voz de uno de los periodistas más emblemáticos del País Vasco, Gorka Landáburu. Un paquete trampa compuesto por cien gramos de explosivo y un detonador, provocaba graves lesiones en el veterano periodista, que a punto estuvo de perder la vida. La amputación de un dedo, que le ha obligado a aprender a escribir con la otra mano, y lesiones de gravedad en la cara y el abdomen, son el mejor testimonio de lo expuesto en las líneas precedentes<sup>81</sup>.

Como en casos anteriores, era el anuncio a voces de un atentado inminente. En septiembre de 1995, un grupo de encapuchados arrojaba piedras y bolsas contra la casa de la familia Landáburu en Zarauz y en octubre de 1998, un grupo de sabotadores lanzaba un cóctel molotov contra la vivienda de los Landáburu. Estos ataques vinieron acompañados de numerosas pintadas con el nombre de Landáburu en el centro de una diana en las calles de Zarauz. Asimismo, la izquierda radical se había concentrado frente a su domicilio en más de una ocasión.

- *La respuesta de ETA: asesina al director financiero de El Diario Vasco.*

La espiral de violencia contra la prensa se cobraba nueve días después, una nueva víctima después de que ETA tratara de segar la vida del periodista Gorka Landáburu. Dos terroristas descerrajaban siete tiros a Santiago Oleaga Elejabarrieta, director financiero de *El Diario Vasco*, cuando acudía a una clínica de San Sebastián para realizar ejercicios de rehabilitación. Oleaga era uno de los pocos responsables del periódico que no llevaba escolta<sup>82</sup>.

Unos meses antes del asesinato de Oleaga, la organización terrorista había enviado una carta bomba a José María Muguruza, miembro del consejo de administración de la empresa editora de *El*

---

<sup>81</sup> *El Correo Español*, 16 de mayo de 2001.

<sup>82</sup> Ver anexos de comunicados de condena (26 de mayo de 2001).



*Diario Vasco* y decano del Colegio de Abogados de San Sebastián. Además, el diario guipuzcoano había sufrido en los últimos años varios atentados contra sus sedes, cinco de ellos durante el 2000.

Todos estos actos son justificados por ETA el 7 de junio, en una entrevista que miembros de la banda criminal mantienen con Martxelo Otamendi y Mertxe Aizpurua, directores de los diarios abertzales *Egunkaria* y *Gara* respectivamente. A la pregunta de si las acciones contra los medios de comunicación y periodistas no vulneran gravemente la libertad de expresión, los portavoces de ETA responden rotundamente:

No vulneran la libertad de expresión. Al contrario, actuando contra los pseudo-periodistas y los medios de comunicación que se muestran a favor de la opresión de Euskal Herria, se ganan espacios para la libertad de expresión. Hoy en día, la libertad de expresión sigue siendo un derecho a conseguir.

En cuanto a por qué los periodistas son objetivo terrorista, los miembros de ETA responden que “son asalariados al servicio de un Estado y de las fuerzas armadas extranjeras disfrazados de periodistas. Trabajan codo con codo, no respetan la deontología periodística, promueven la guerra. No hay más que leer los editoriales de *El Correo Español* y *El Diario Vasco* para comprobar la función que cumplen en Euskal Herria. No quieren la paz”. El portavoz oficial de la banda concluye afirmando que aunque Santiago Oleaga no escribiera editoriales, “era miembro de la estructura que establece la línea editorial de *El Diario Vasco*”<sup>83</sup>.

A primeros del 2002, ETA enviaba tres paquetes bomba a directivos de medios de comunicación del País Vasco. Los artefactos, listos para explotar al ser abiertos, estaban cargados con 150 kilos de dinamita Titadyne. Los destinatarios de los mortíferos paquetes eran Enrique Ibarra, vicepresidente del Grupo Correo e hijo de Javier Ibarra, una de las primeras víctimas de ETA; el director de Radio Nacional de España en el País Vasco, Santiago Silván; y el tercero, expedido a nombre de Marisa Guerrero, delegada de Antena 3 en Euskadi.

---

<sup>83</sup> *Gara*, 7 de junio de 2001.

ETA atacaba una vez más el corazón de la sociedad vasca y la libertad de todos los españoles. El Grupo Correo, Radio Televisión Española y Antena 3 TV emitían un comunicado en el que afirmaban que de nuevo ETA había querido silenciar las voces de “profesionales del País Vasco, que cumplen con su obligación de informar en libertad”.

El comunicado expresaba también su más profunda repulsa y se reafirmaba en su compromiso de defensa de la libertad de expresión como “uno de los valores fundamentales de la democracia y del Estado de Derecho”<sup>84</sup>.

Cuarenta años después, todo sigue como al principio: ETA se sitúa a un lado de la “barricada de esta guerra de liberación nacional” y coloca en el otro a “la gran mayoría de la prensa y sobre todo las radios y TV” (*Zutabe*, 1984: 3).

De la misma manera lo hace todo su entorno, que de forma sistemática a cada acción policial y judicial contra la organización terrorista, pone en marcha toda su maquinaria propagandística como lo hacía el 31 de octubre de 2000:

Con motivo de la última operación policial llevaba a cabo en Euskal Herria de la mano del Juez Baltasar Garzón, Batasuna desea valorar la labor de los medios de comunicación que ante este hecho han mantenido nada más conocerse la noticia.

Batasuna señala en su nota la “escasa o nula ética periodística de estos medios de comunicación, así como su importante implicación en este tipo de actuaciones, que lejos de perfilarse jurídicas, denotan una clara intencionalidad política”. Y continuaba afirmando que es:

Especialmente relevante destacar el hecho de que ayer mismo se realizara en Madrid una reunión a las siete de la tarde entre un grupo de periodistas y miembros del gobierno, para dar cuenta de esta nueva operación. Batasuna quiere denunciar la grave actuación de estos medios de comunicación, a la hora de preparar el caldo de cultivo para futuras operaciones, así como evidenciar, que la labor de los mismos, no ayuda en absoluto, a que el conflicto político que vive Euskal Herria se resuelva en clave democrática<sup>85</sup>.

---

<sup>84</sup> ABC, 22 de enero de 2002.

<sup>85</sup> Ver comunicado íntegro de Batasuna, 31 de octubre de 2001.

De manera especial, en el último año y medio, los periodistas y los medios de comunicación han sido vistos como enemigos del “proceso”. Incluso, ETA y HB consideran que es la presión de los medios la que está impidiendo actualmente que PNV y EA vayan más lejos en su deseo independentista.

Los atentados contra periodistas de diversos medios no serían ajenos a esta visión de ETA y su entorno. Desgraciadamente la presión, la coacción y el asesinato a los periodistas se han convertido en la única manera de acallar la libertad de expresión y ganar la batalla de una opinión pública que hace muchos años que ha dado la espalda a la barbarie terrorista.

*- El diario Egin, altavoz de la muerte.*

Esta Tesis sobre el terrorismo de ETA y su relación con los medios de comunicación estaría incompleta si no abordase el papel del diario *Egin* en todo el entramado mediático del Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV). Aunque sería objeto de un amplio trabajo de investigación en solitario, simplemente voy a poner algunos ejemplos de algunas de sus portadas (ver anexo de portadas del diario *Egin*) y el auto íntegro por el que el juez Baltasar Garzón decretaba su cierre definitivo.

Si desde su creación a su cierre ha desempeñado un papel determinante como nexo de unión del entorno Etarra, especial relevancia adquirió su postura durante el secuestro y posterior asesinato del concejal del PP, Miguel Ángel Blanco, que para este trabajo es el mejor reflejo de todo lo expresado anteriormente.

El lunes 14 de julio de 1997, tras el asesinato del joven concejal, se convertía una vez más en el altavoz para las amenazas de ETA. En la crónica de los lunes del colectivo J. Iratzar sugería que la barbarie se podía repetir:

El secuestro y posterior muerte del edil del PP se antoja hoy como una acción tremenda de ETA que apenas deja ver la inacción tremenda del Gobierno. Y esto no deja de ser una constatación terrible y diabólica, pues si esto se repitiera una y otra vez, la sociedad podría enloquecer como los dóberman pasados de rosca en su adiestramiento.

En la misma edición, *Egin* llamaba *tramposo* a Mayor Oreja, recriminaba al Gobierno por no haber respondido al chantaje de ETA y acusaba al PNV de aislar “la acción” (el asesinato del edil) del “contexto” (el supuesto conflicto Euskal Herria-Estado). Para el rotativo abertzale, las impresionantes movilizaciones de los últimos días sólo son “un acicate para que salgan fortalecidas las posiciones más duras y recalcitrantes”.

El diario continuaba con la publicación, iniciada el domingo antes, de testimonios de presos de ETA relatando sus “sufrimientos” en la cárcel. Como introducción, *Egin* publicaba el 6 de julio, una entrevista con dos encapuchados con la “propuesta constituyente de ETA para Euskal Herria”. Seis páginas para decir que “no ven otro camino que la lucha armada” para conseguir la autodeterminación y para advertir que el proceso abierto contra la cúpula de HB “puede traer consecuencias nefastas para todos”. Era su nueva propuesta informativa tras el repugnante titular “Ortega Lara vuelve a la cárcel”, que mostraba en su primera página el periódico abertzale el día del rescate del funcionario. El secuestro de Lara fue el más largo de la historia de ETA, con 532 días de cautividad.

El 11 de julio, con Miguel Ángel Blanco ya en manos de sus verdugos, *Egin* se mostraba escrupuloso con el tratamiento de la información. Pese a las confirmaciones oficiales y a la llamada anónima a *Radio Egin* anunciando el secuestro del concejal popular, para los responsables del rotativo, Miguel Ángel sólo había desaparecido. La primera página se la dejaban al ministro del Interior, Mayor Oreja, con la frase: “El Gobierno cumplirá con su obligación”. Era el anuncio -una vez más- de una ejecución a cámara lenta.

El 12 de julio, los lectores del rotativo vasco se levantaban con otro titular que presagiaba lo peor: “El Gobierno se prepara para un trágico desenlace”. El editorial intentaba justificar las dos balas que ese mismo día un etarra descerrajaba en la cabeza de Blanco Garrido. “En los dos últimos meses la sociedad vasca ha sido un clamor en contra de la dispersión. Pacíficamente, desde hace 83 semanas, más de un millar de vascos se revelan (sic) en una huelga de hambre. Pacíficamente, desde hace años los propios

presos se han sometido a protestas que no les han perjudicado más que a sí mismos (...) El Gobierno de Aznar se ha enrocado en la intransigencia del no (...) Los partidos del Pacto de Ajuria Enea se han convertido en un escudo de esa intransigencia”.

El domingo, *Egin* decía que “el Gobierno no se movió y ETA disparó contra el edil del PP”. No era un crimen, sino “la más cruda de las expresiones del conflicto que los vascos padecemos”.

También se acusaba a la clase política de “manipular” los sentimientos y de obviar sus responsabilidades en el asesinato. Después llegaba la censura al “alborozo policial” tras el rescate de Ortega Lara. “Por eso resulta especialmente indignante comprobar el grado de insensibilidad de quienes ponen su ilegal estrategia, su burla constante a los derechos de los presos. Precisamente, la misma reclamación, despreciada por los gobernantes del PP, que ha costado la vida a Blanco”<sup>86</sup>.

Tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco y las multitudinarias manifestaciones populares, el diario *Egin* abría una sección en la que se recogían más de medio centenar de artículos y colaboraciones de diferentes personas con opiniones y reflexiones sobre lo ocurrido. No era una casualidad la ausencia de crítica hacia ETA era la actitud dominante, igual que no existía ninguna reflexión de las movilizaciones sociales aparte de cuestionar la naturaleza de las mismas. Se generalizaba la idea de descalificar las movilizaciones populares presentándolas como una iniciativa fascista, una manipulación del poder o de los medios de comunicación. La mayoría de los opinantes adopta un papel victimista, que sitúan lo ocurrido en ese mes de julio como el punto final de una cadena histórica de ataques al pueblo vasco que se inician con la destrucción de Calahorra en el año 72 después de Cristo.

---

<sup>86</sup> Ver anexo portadas más significativas del diario *Egin* desde su creación a su cierre y editoriales e informaciones sobre el asesinato de Miguel Ángel Blanco.

Algunas de las líneas argumentales negaban la presencia de vascos en tales manifestaciones y a atribuir el protagonismo de los actos de protesta a los inmigrantes. “No era fácil encontrar ciudadanos indignados que pudieran expresar su opinión en euskera”, escribía el profesor de la Universidad Pública del País Vasco (UPV), Mario Zubiaga.

Más lejos que Subyaga iba el dirigente de Jarrai, Jon Salaberria, que insinuaba la conveniencia de una expulsión de emigrantes:

La violencia llegó a Euskal Herria de la mano de los españoles y vamos a echar de nuestro pueblo a los españoles violentos que lejos de respetar a un pueblo que les acogió hace décadas pretenden que los vascos seamos extranjeros en nuestra propia tierra.

En definitiva, todo un ejercicio de cinismo al servicio de los intereses de una organización terrorista, como demostraría posteriormente el juez Baltasar Garzón con el auto de clausura del periódico abertzale. Un cierre que supuso un duro golpe para el buque insignia de la propaganda abertzale.

La noticia del cierre del *Egin* se difundió rápidamente entre los presos de ETA. A muchos de ellos les faltó tiempo para escribir cartas a familiares y amigos de ese entorno en las que se preguntaban qué había ocurrido y qué se estaba haciendo para sacar un nuevo periódico “comprometido con Euskal Herria”.

El tono de esas cartas y de los comentarios entre los presos era claramente desanimante: “¿Cómo nos vamos a enterar de lo que ocurre en Euskal Herria?”. Otros iban más lejos e incluso culpaban del cierre a los partidos nacionalistas: “El PNV y EA, éste en menor medida porque no ha tenido mucho poder durante los últimos años, han estado empujando para derribar *Egin* en la misma dirección que los fascistas españoles. Ahora les asaltan las dudas sobre la pulcritud del montaje político judicial... La cuestión es que el PNV ha estado al tanto del asunto y sabía la fecha anunciada”<sup>87</sup>.

---

<sup>87</sup> Ver cartas presos de ETA.

- *Rodríguez Zapatero en la Moncloa y el espejismo de la “tregua” de 2006. Los informadores como “periodistas policía”.*

En el equinoccio de su primera legislatura, el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, se enfrentó a un complejo panorama político con respecto a la situación del País Vasco. Hacía ya casi dos años que se había dado por concluida la etapa de José María Aznar tras los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Sobre esta pauta, y una vez que las pistas iban cerrándose en torno a la hipótesis de que la masacre se había producido por el fanatismo del terrorismo islamista internacional, Rodríguez Zapatero había centrado sus medidas políticas en “divorciar” a España del maridaje con la administración George W. Bush que había involucrado al país en la guerra de Irak, y en marcar una impronta política —tanto en la esfera económica como en la social— que perfilara la imagen de una España progresista, moderna y más igualitaria.

Sin embargo, el anuncio por parte de ETA de una “tregua”, el 22 de marzo de 2006, hizo que la cuestión se convirtiera en el centro político de máximo interés para La Moncloa. La banda terrorista definió esta “tregua” como un “alto el fuego permanente” que entraría en vigor el 24 de marzo de 2006. La actualidad política quedó marcada de manera definitiva. El propio Rodríguez Zapatero señaló que la tesitura en la que se encontraba el país obligaba a pensar que las nuevas relaciones con ETA implicarían un proceso “largo, duro y difícil”. Pese a todo, el presidente del Gobierno quiso asumir el reto provocando el escepticismo en la oposición del PP, primero, y el abierto enfrentamiento con sus rivales políticos, después<sup>88</sup>.

Este periodo de calma por lo que se refiere a actos terroristas, estuvo salpicado por múltiples vaivenes del Gobierno que se veía obligado a reaccionar a los gestos de distinta índole que surgían en el seno del entorno etarra. Por un lado, la disposición de diálogo de Rodríguez Zapatero y las medidas jurídicas aplicadas o propuestas por el poder legislativo del Estado traspasaban cierta manga

---

<sup>88</sup> La postura del PP en este sentido se hizo inflexible cuando Rodríguez Zapatero anunció el 29 de junio de 2006 en el Congreso que comenzaría el diálogo con la banda terrorista. El líder de la oposición, Mariano Rajoy, subrayó que no podría apoyar nunca al Gobierno en este aspecto pues había serias dudas de que ETA se hubiese comprometido con la paz.

ancha con los núcleos “abertzales”. No en vano, la Fiscalía General había manifestado el 22 de noviembre de 2006, que no tenía pruebas de que las conocidas como “herriko tabernas” pertenecieran a Batasuna, el considerado brazo político de ETA. Apenas dos semanas más tarde, el 14 de diciembre de 2006, la Fiscalía de la Audiencia Nacional solicitó paralelamente el sobreseimiento del “caso Egunkaría”<sup>89</sup>.

Por otro, el Gobierno se había propuesto plantar cara a aquellos elementos de la banda que pudieran poner en peligro la seguridad. Esto explica que se desarrollaran distintas acciones por parte de la Policía y la Guardia Civil para investigar e, incluso, detener a miembros de ETA o radicales. Además, desde el Tribunal Constitucional se había decretado a mediados de 2006 la anulación de varias listas electorales vinculadas a la formación ilegal Batasuna.

Mientras, la baza que jugaba la banda terrorista se basaba en espolear la figura de José Ignacio de Juana Chaos, uno de los etarras más virulentos de ETA durante los años 80. De Juana, a punto de finalizar su condena por su historial criminal, vio diluirse su excarcelación debido a que la Audiencia Nacional le imputó cargos de amenazas terroristas y pertenencia a banda armada por unos artículos publicados en el diario *Gara* en 2004. La respuesta fue contundente por parte de De Juana, que se declaró en huelga de hambre el 7 de agosto de 2006. El sector “abertzale” ya tenía su héroe al mismo tiempo que su imagen le servía como herramienta de presión al Gobierno. Tanto es así que desde los núcleos radicales se activaron las estrategias de violencia callejera marcando desde ese momento la nueva trayectoria en un panorama de hipotético “alto el fuego permanente”.

Si la reactivación de la “kale borroka” hacía sospechar de las verdaderas intenciones del ala radical, otro acontecimiento pondría en tela de juicio el denominado “proceso de paz”. El 23 de octubre de 2006, ETA robaba un arsenal de armas en Francia. Para entonces, el Gobierno ya había perdido la credibilidad de la

---

<sup>89</sup> Este caso inició un proceso que se prolongó durante más de tres años de instrucción jurídica por el que se acusaban de integración o colaboración con banda armada a miembros del diario *Egunkaría*. Sin embargo, el juez Miguel Ángel Carballo concluyó que a la luz de las investigaciones judiciales faltaban indicios que demostraran la implicación de los imputados.



oposición. Precisamente, para sembrar el desconcierto político y aumentar la brecha entre los dos grandes partidos de España, el entorno terrorista había filtrado a medios afines algunos de los puntos que se discutían en las mesas de diálogo entre Gobierno y ETA durante la tregua.

Sin embargo, el golpe definitivo a este intento de paz lo volvió a pautar la propia ETA. El 30 de diciembre de 2006, los terroristas perpetraron un atentado con furgoneta bomba en el módulo D del aparcamiento de la Terminal 4 del Aeropuerto Internacional Madrid-Barajas. Como consecuencia de la brutal acción, fallecieron dos ciudadanos ecuatorianos que dormían en sus vehículos mientras esperaban a sus familiares: Carlos Alonso Palate y Diego Armando Estacio. El Gobierno fue contundente en esta ocasión: suspendía toda iniciativa de diálogo. Nueve días después del atentado, la banda aseguraba que el “alto el fuego seguía vigente” y que “no pretendía causar víctimas”<sup>90</sup>.

Poco más duraría la tregua. Un portavoz de Askatasuna acusó al Gobierno de faltar al pacto suscrito con los radicales. Finalmente, ETA daría por terminado el alto el fuego el 6 de junio de 2007, después de 14 meses de tortuosa relación entre Moncloa y el núcleo radical. Como es habitual para la banda, los medios para difundir el comunicado de ruptura fueron *Berria* y *Gara*, afines al movimiento “abertzale”.

ETA podía pasar a la acción en cualquier momento. El primer atentado de peso acabó con la vida de dos jóvenes guardias civiles, Raúl Centeno y Fernando Traperó, el 1 de diciembre de 2007 en Capbreton, Francia. Con este asesinato se daría pie a un cruento 2008 donde la banda atentó en seis ocasiones provocando la muerte a cuatro personas<sup>91</sup>.

Sin embargo, aparte de estos trágicos objetivos, la banda no se apeó de su voluntad de dejar claro a la prensa que era un agente

---

<sup>90</sup> Diario *El Mundo*, 5 de junio de 2007.

<sup>91</sup> Las víctimas asesinadas por ETA en este periodo pertenecían al ámbito de la política al de la empresa y, por supuesto, al de las fuerzas de seguridad del Estado: Isaías Carrasco, ex concejal de Partido Socialista de Euskadi (07/03/2008); Juan Manuel Piñuel Villalón, agente de la Guardia Civil (14/05/2008); brigada Luis Conde de la Cruz (21/09/2008); y el empresario Ignacio Uría (03/12/2008).

que le estorbaba. En este duro 2008, ETA se propuso castigar también a los medios de comunicación y a sus infraestructuras con diversas acciones de mayor o menor intensidad:

- La primera acción en este sentido estaba dirigida contra uno de los grandes medios vascos. La banda colocó una bomba de cinco kilos de explosivos contra los talleres del diario *El Correo*, en el polígono industrial de Torrelarreagoitia, en Zamudio (Vizcaya). El “comando Vizcaya” atentaba sin aviso previo contra este periódico del grupo Vocento, el 8 de junio de 2008. Los daños fueron únicamente materiales; pero se trataba del movimiento que dejaba claro que los medios de comunicación seguían siendo objetivo de ETA.
- El 4 de julio de 2008, un repetidor de EITB, la radiotelevisión autonómica vasca, sufrió un ataque con una pequeña bomba contra uno de sus repetidores en Álava.
- Cuatro meses después, el 22 de noviembre de 2008, un artefacto hacía explosión contra un repetidor de TVE, que además incluía también una antena de comunicaciones de la Ertaintza, ubicado en el monte Arnotegi, Bilbao. La bomba contenía entre seis y ocho kilos de carga explosiva. Fuentes de la investigación atribuían la autoría de esta acción también al “comando Vizcaya”. Se trataba del primer golpe terrorista tras la detención del etarra “Txeroki”, hasta ese momento máximo responsable del aparato militar de la banda, después de una operación conjunta de la policía francesa y de la Guardia Civil.
- Para despedir el cruento 2008, ETA tenía preparada una acción más: atentar contra la EITB, la radiotelevisión pública y autonómica del País Vasco. Según apuntan fuentes policiales, una furgoneta bomba con cien kilos de explosivos, preparada por tres integrantes de la banda, estalló a media mañana en la parte trasera del edificio de EITB en Bilbao. En esta ocasión, ETA sí avisó previamente, por lo que dio tiempo a desalojar las instalaciones. No hubo que lamentar ninguna víctima, pero la potente explosión provocó grandes daños materiales. Era evidente que esta acción buscaba castigar a los medios de comunicación; no sólo la EITB tenía sede en el edificio atacado; también lo habitaban las redacciones de los diarios *El Mundo del País Vasco* y *Deia*, y de la cadena Antena 3 TV y su filial de radio, Onda Cero. Andoni Ortuzar, presidente del PNV en Vizcaya y ex director general de EITB, así lo interpretó en un artículo publicado en prensa:

Si pensamos en el atentado del miércoles en Bilbao, los *para qué* son obvios y varios. El más evidente, ir contra los medios de comunicación. Desde tiempo atrás, a ETA le molestan los medios de comunicación libres. NO quiere ver reflejados en ellos el hastío, la condena, la reprobación social casi unánime de este pueblo a su existencia y sus atentados. Sólo quiere medios domesticados.

Lo que resulta a todas luces evidente es que la importancia de este atentado era sobre todo estratégica. En primer lugar, por el blanco elegido: los medios de comunicación. En segundo lugar, por la zona de la explosión: esta área de Bilbao, aparte de ser especialmente concurrida por la cercanía a la terminal de autobuses de la ciudad, está muy próxima a la Delegación de Hacienda del Gobierno Vasco. Por último, la fecha también era significativa: ETA se aseguraba ser protagonista de todos los telediarios de un día de baja intensidad informativa como es el 31 de diciembre.

El contexto de este atentado también es interesante. Ya que no sólo hay que interpretarlo como una más de las acciones terroristas de la banda en 2008. Había que tener en cuenta la situación preelectoral que el País Vasco vive ya que en los próximos meses tendrían lugar elecciones autonómicas, así como la eficacia de las fuerzas de seguridad en la detención de miembros terroristas clave. De hecho, un editorial del diario *El Mundo*, publicado el 2 de enero de 2009, subraya esta cuestión a raíz de este atentado:

Con este ataque, la banda terrorista envía un mensaje tanto a los medios de comunicación en general como al *establishment* nacionalista en particular (...) Con todo, este ataque contiene un simbolismo que va más allá de la habitual coacción a la libertad de prensa. La decisión de ETA de colocar una bomba en una de las instituciones más emblemáticas del nacionalismo, la televisión autonómica vasca, y precisamente el 31 de diciembre, la misma noche del mensaje navideño de Ibarretxe, no puede ser gratuita. La banda terrorista he empezado a marcar su terreno electoral y quiere así evitar que el PNV o el resto de los miembros del tripartito obtengan rédito electoral alguno por la ausencia de Batasuna y sus sosías en la cita con las urnas del próximo mes de marzo.

En cualquier caso, que EITB estaba entre la lista de objetivos terroristas no era ningún secreto. Tras la detención de uno de los miembros importantes de la banda, el supuesto número 2, Xabier López Peña, alias *Thierry*<sup>92</sup>, la Policía requisó documentos en los que se señalaba a la televisión autonómica vasca como foco de atención de ETA.

Elaborando esta cronología notamos que especialmente significativa es la frecuencia de los dos últimos atentados. Poco más de un mes entre cada uno de ellos. Interesante también sería citar el coche bomba que ETA hacía estallar el 30 de octubre de 2008, contra las instalaciones de la Universidad de Navarra, donde precisamente tenía cabida -entre otras dependencias administrativas y docentes- la Facultad de Comunicación. Pero también es cierto que la actividad de las fuerzas de seguridad estaba siendo prolífica a la hora de reducir los efectivos terroristas con detenciones de alto calado y de gran impacto.

Sin embargo, y pese a que las diversas acciones contra los medios de comunicación parecen ser respuesta a la dureza y al trabajo de las fuerzas de seguridad, conviene no desvirtuar. De hecho, la acción de ETA y de los sectores radicales que la apoyan contra los medios de comunicación forma parte de una vieja estrategia que no se alteró con la llegada de Rodríguez Zapatero al Palacio de La Moncloa. En capítulos anteriores, ya hemos visto cómo se ha concretado esta lucha contra los periodistas. En esta nueva etapa de regreso del PSOE al poder, la pista fundamental que explica la actitud de los terroristas vascos contra los medios es un *Zutabe*, boletín interno de ETA, distribuido en diciembre de 2005, con Rodríguez Zapatero ya en el poder. En él se publica un artículo titulado “Instrumento de guerra. El poder de los medios de comunicación en contra de Euskal Herria”.

En dicho texto, se subrayaba que<sup>93</sup> “la mayoría de los medios de comunicación de España y Francia se han convertido en los últimos años en parte activa de la estrategia de los Estados en contra de Euskal Herria. Su principal función es, a través de la mentira, la manipulación y la intoxicación, difundir de manera continua el mensaje en contra de la lucha de la liberación”.

---

<sup>92</sup> *Thierry* fue detenido en mayo de 2008.

<sup>93</sup> Como referencia, nos servimos de la traducción del *Zutabe* aportada por el diario *El Mundo* en su edición del 13 de febrero de 2006.

Desde el punto de vista de la banda, históricamente los medios se habían comportado de un modo totalmente afín al Gobierno de turno. Durante los años 80, explica el *Zutabe*, los medios se configuran en torno a dos objetivos básicos del poder en Madrid:

- a) Dominar la opinión pública española.
- b) Crear un “instrumento de guerra efectivo en contra de la resistencia vasca”.

En los años 90, los distintos medios de comunicación se habrían “implicado intensamente” en la guerra contra Euskadi. La banda acusa a periódicos, radios y televisiones de seguir la pauta marcada por el Ministerio del Interior.

ETA distingue que, desde esta órbita, los medios cumplen las siguientes funciones “contra Euskal Herria”:

- Dar legitimidad a la opresión de España y Francia.
- Negar Euskal Herria en todas sus áreas.
- Actuar en contra de la lucha de liberación e Euskal Herria.
- Amparar y justificar la represión de los Estados.

En este importante *Zutabe* quedan claras, en medio de una retórica muy beligerante, las intenciones de la banda con respecto a las libertades informativas. Se rescata la metáfora de “periodista policía” para referirse a los informadores:

Los periodistas policías hacen un a labor de vanguardia en las campañas que se diseñan desde el Ministerio del Interior. Su principal misión es difundir la idea para la perduración el conflicto de manera permanente.

A partir de esta imagen, la banda justifica su acción: “ETA en toda su historia ha ido más de una vez en contra de estos policías-periodistas y de los dirigentes de los medios. Han sido acciones en contra de un frente muy activo”. Achacan a los periodistas, entre otras tareas, las de amparar la tortura, apelar y apoyar la dispersión de los presos etarras y “azuzar” a la Guardia Civil marcándole objetivos.

Entre las posibles repercusiones de este *Zutabe* figuran dos acciones emprendidas por grupos abertzales a principio de 2006. En febrero de ese año, la sede de Radio Nacional de España en Vitoria sufrió un ataque con el lanzamiento de rodamientos y pintura roja contra la fachada. Se trataba ya del noveno incidente de estas características al que se enfrentaba RNE en esta ciudad desde 1995. Apenas un mes más tarde, el 4 de marzo de 2006, tras una manifestación en la localidad vizcaína de Santurce, un grupo de radicales insulta a varios periodistas y cámaras de Euskal Telebista que cubrían dicha manifestación.

Si bien estos actos son calificados de muy baja intensidad, no hacían más que constatar la aversión que ETA y los radicales tenían hacia los medios de comunicación que no le eran afines.

Durante el proceso de negociación e interrupción de la violencia, ya descrito, los ataques se atenuaron drásticamente. Pese a todo, la estrategia permanecería viva. Con el fin del diálogo del Gobierno con los terroristas, la beligerancia de la banda se reabría. El *Zutabe* de 2005 no perdía vigencia, aunque ediciones posteriores avanzarían movimientos en la guerra de ETA contra los medios. Según publicó el diario en internet *El Confidencial Digital*<sup>94</sup>, uno de los últimos boletines internos de la banda difundido a finales de 2008 volvía a señalar como enemigos de Euskal Herria a dos informadores<sup>95</sup>.

Además, políticamente, los sectores radicales y abertzales asumirían estos principios marcados por la banda en su relación con los periodistas. Como ejemplo de esta actitud destaca la posición de ex presos etarras en un acto de propaganda celebrado en Usúrbil (Guipúzcoa). Este municipio guipuzcoano gobernado por ANV (Acción Nacionalista Vasca) -partido abertzale- acogió en un frontón de la ciudad un acto organizado por ex presos para plantar cara a la política de acercamiento/dispersión de reclusos de la banda practicada por el Ministerio del Interior. Según su punto de vista, este modo de actuar planteaba la división entre aquellos que continuaban en prisión al mismo tiempo que solicitaban al Gobierno buscar una solución dialogada y política.

---

<sup>94</sup> La información se publicó en la edición del diario *on line*, el 3 de diciembre de 2008: <http://www.elconfidencialdigital.com/Articulo.aspx?IdObjeto=18772>

<sup>95</sup> Los nombres y apellidos de estos periodistas quedaron velados por motivos de seguridad.

El evento convocó a multitud de informadores que se disponían a cubrirlo. Sin embargo, los organizadores de este peculiar foro se negaban a responder a las preguntas de los periodistas. Su explicación: la desinformación que desde su criterio se había practicado en los medios de comunicación sobre esta convocatoria. Uno de los portavoces de este acto de reunión de ex presos etarras, Joxean Agirre, mostró su disgusto con el quehacer informativo:

Nos negamos a alimentar con especulaciones un periodismo de trinchera, un periodismo de basurero que despreciamos y que no contribuye en nada a mejorar la situación de los presos políticos y mucho menos a superar este conflicto en clave política<sup>96</sup>.

Cuatro años después de ese *Zutabe* fundamental para entender las responsabilidades que ETA achaca a los medios de comunicación, y con la sucesión de atentados a la que ya nos hemos referido, la banda necesitó hacerse presente para explicarse otra vez, en esta ocasión, con palabras en un comunicado remitido a los diarios abertzales *Gara* y *Berria*. En dicho comunicado<sup>97</sup>, vehículo utilizado para reivindicar los atentados de las últimas semanas de 2008, ETA explicó su postura ante los medios de comunicación.

En primer lugar distingue entre EitB y los “medios de comunicación españoles”. En el caso de EitB, la banda justifica el atentado porque entiende que la televisión autonómica vasca, además de llamar “terroristas” a los etarras sigue los dictados del PNV “desfigurando el conflicto que vive Euskal Herria”.

En el caso de los “medios de comunicación españoles”, el comunicado de ETA vuelve a rescatar la retórica del “periodista-policía”. Acusa a *El Mundo*, *Expansión*, Onda Cero y Antena 3 TV (los otros medios que también tenían sede en el edificio que ETA intentó volar el 31 de diciembre de 2008) de llevar a cabo una estrategia de castigo al independentismo al mismo tiempo que trabajan para el “ministro del Interior de turno” y “a favor del fascismo español”.

---

<sup>96</sup> *El Mundo*, 14 de diciembre de 2008, página 10.

<sup>97</sup> Un extracto del comunicado traducido se publicó en el diario *El Mundo*, el 21 de enero de 2009, página 9.



Además reitera la amenaza a “El Mundo y los medios españoles” por “legitimar los ataques que sufre nuestro pueblo e impulsar la situación de represión que sufre Euskal Herria”. Desde este momento, queda claro que ETA renueva su alianza contra los medios de comunicación. En su texto, la banda señala que “no vamos a decirle a nadie cómo tiene que desarrollar su trabajo de periodista”.

Como respuesta a estas amenazas, la periodista Isabel San Sebastián<sup>98</sup> sale al paso del comunicado de ETA denunciando a una sociedad silente ante esta infamia y reivindicando el papel de los informadores que en el País Vasco han de vivir sometidos al miedo:

Somos reos de contar la verdad. Reos de informar sin mordaza. Reos de desvelar lo que se cuece en la sombra. Reos de dar voz a las víctimas. Reos de opinar sin miedo a sus amenazas. Reos de emplear nuestra influencia, mucha o poca, para movilizar a la ciudadanía en defensa de la democracia. Reos de defender a ultranza un hábitat de libertad que resulta indispensable para el trabajo del periodista. Reos de denunciar la vileza de sus cabecillas. Reos de plantarles cara.

En definitiva, y he aquí las pruebas, la retórica de ETA con respecto a los medios de información poco se ha alterado a lo largo de toda su trayectoria.

---

<sup>98</sup> El artículo que contiene esta denuncia se tituló *Algo hemos hecho* y se publicó en *El Mundo*, el jueves 22 de enero de 2009, página 2.

## CAPITULO 8

### ERRORES MÁS COMUNES AL INFORMAR DEL HECHO TERRORISTA Y MEDIDAS PARA EVITARLOS

Los investigadores han aceptado en esta materia una serie de errores que los periodistas cometen cuando informan del fenómeno terrorista. A modo de ejemplos más significativos podemos citar los siguientes:

**a) La objetividad por encima de todo:** El afán de informar hace caer a los periodistas en la trampa de hechos prefabricados. Quienes practican esta política informativa, se sustentan en la idea de que el público tiene derecho a saberlo todo y utilizan la “excusa” de que la objetividad está por encima de todo.

**b) La rapidez:** Lo inesperado de los atentados lleva a muchos periodistas a escribir primero y pensar después. Aquí vale más el golpe noticioso que las repercusiones posteriores.

**c) La competitividad:** Se basa en una simple y cruda lógica de mercado: "Si yo no publico primero, otro lo hará, y obtendrá la mayor tajada de las ventas y de la publicidad".

El director general de RTVE, Javier González Ferrari, reclamaba el 19 de febrero del 2002, en el Congreso de los Diputados, que las televisiones no “compitan al informar sobre terrorismo. Se trataría de no mirar de reojo a la competencia para ver quién está más tiempo en antena y quién da las imágenes más duras”<sup>99</sup>.

**d) Mimetismo terminológico:** Se confunden los términos informativos con el propio léxico terrorista. Sobre este tema me extenderé más adelante.

**e) Sobredimensión del fenómeno violento:** Según el psiquiatra Frederick Hacker, el terrorismo se ha convertido en una forma de entretenimiento de masas. Se percibe al mundo bastante más violento de lo que en realidad es. La televisión muestra un 80 por ciento de actos de violencia en su programación (especialmente en las series policiales), mientras que -en la realidad- un policía no

---

<sup>99</sup> Entrevista concedida al diario *La Razón*, el 22 de febrero de 2002.

utiliza su arma de fuego en más de 3 ocasiones a lo largo de toda su carrera policial. Tampoco el número de crímenes reales se relaciona con el espacio dedicado a los mismos en los diferentes medios de comunicación. Existe una sobredimensión del fenómeno violento reflejado cada vez con más asiduidad en determinados espacios de televisión.

De esta sobredimensión de fenómenos violentos podemos citar, a modo de ejemplo, un informe elaborado por una Comisión especial del Parlamento Vasco, que estudió el desarrollo de los valores democráticos y de actitudes de solidaridad y tolerancia en los jóvenes vascos. En el primer semestre de 1996, las diversas cadenas de televisión, tanto autonómicas como estatales, difundieron un total de 15.304 informaciones sobre violencia y fenómenos asociados, con una duración total de 601 horas, 1 minuto y 28 segundos.

Esta dimensión informativa fue muy superior a la registrada en todo el año 1995, pese a que éste fue un año con mayor actividad terrorista. En concreto, durante 1995, las televisiones ofrecieron 11.184 informaciones, con un tiempo en pantalla de 522 horas y 30 minutos.

**g) Información en directo:** Sucede que al difundir públicamente, por ejemplo, un secuestro por parte de un grupo terrorista, los medios de comunicación están beneficiando de alguna forma al grupo terrorista en sus peticiones. También, la cobertura en directo dificulta la acción y la sorpresa de los policías. En casos extremos, el líder terrorista puede controlar y decidir los horarios de retransmisión.

En este aspecto, podemos poner el ejemplo de la desactivación de explosivos por parte de las Fuerzas de Seguridad. Actualmente, el Ministerio del Interior estudia la posibilidad de colocar grandes paneles que dificulten la retransmisión en directo por parte de las televisiones de los trabajos de desactivación. Se tiene la constancia de que en más de una ocasión dichos trabajos han sido observados por los propios terroristas que podrían accionar el explosivo según sus propios intereses para causar el mayor daño posible a los miembros de las FCSE.

Llegados a este punto en esta Tesis, nos vemos obligados a reproducir un artículo que escribió Javier Pérez Reverte, el 18 de

diciembre de 2008, bajo el título *Lo que debe saber un terrorista (XL Semanal, 14 al 20 de diciembre de 2008)*:

Oído al parche, terrorista. O terrorista. A ti te lo digo, sí. Quítate un momento la capucha o la kufiya, tío. Lo que lleves puesto. Deja el cuchillo de degollar infieles, el Corán sin notas a pie de página, el teléfono móvil conectado a la mochila bomba, la pistola del tiro en la nuca, el coche trampa y las mentecatas obras completas de Sabino Arana que, encima, analfabeto como eres -hasta las cartas de extorsión las escribes con faltas de ortografía, colega-, no has abierto en tu vida. Deja todo eso un momento y atiende. Tengo unos bonitos consejos para regalarte por la patilla, a fin de que puedas ser un terrorista eficaz y prudente, de los que nunca caen en manos de la policía. En un país serio, esto me llevaría delante de un juez: colaboración con banda armada, apología del terrorismo o qué sé yo. Cualquier cosa lógica. Pero estamos en España, oyes. Nada de lo que voy a decir es cosa mía, sino tomado de los periódicos después de que altos responsables policiales larguen en la prensa con pelos y señales. Es de dominio público, vamos. Al alcance de cualquiera. Así que tú mismo, tronqui. Lee y aprende, porque parece mentira. No os enteráis. Los periódicos llevan años contándolo, y vosotros seguís dejándoos coger como capullos en flor.

Para empezar, ¿sabes por qué palmó Cheroqui, o Txeroki, o como se escriba? Entre otras cosas, porque los etarras usan cibercafés para comunicarse, y las fuerzas represoras del Estado fascista vigilan esos sitios. Por si no habías caído en la cuenta, lo señaló el ministro del Interior el otro día. Cibercafés, dijo. Con todas sus letras. Y la policía no es tonta. Ya sé que el nivel intelectual de los gudarís ha bajado mucho, y que los liberados, los legales, los kaleborroka y otros heroicos luchadores vascos y vascas seguirán acudiendo a esos sitios cual pardillos, a ponerse correos electrónicos como locos. Quien no da más de sí, no da más de sí. Pero en fin, tío. Por el ministro, que no quede. El que avisa, no es traidor.

Otro detalle, pringao: que no se te ocurra más, en tu terrorista y puta vida, llevar encima ordenador portátil ni lápiz de memoria con datos de la peña. ¿Vale? Tampoco robar un coche nuevo y ponerle una matrícula vieja: un Peugeot 207 con letras ZL canta la Traviata. Así que elige otras letras, porque si no te van a pillar seguro, como explicó amablemente el jefe de los txakurras a cuanto periodista se interesó por el detalle. Porque una cosa es el secreto policial y otra la transparencia informativa habitual en una democracia madura y diáfana como la nuestra. Ojito con eso. Ya sé que contar minuciosamente cómo y por qué se ha trincado a un terrorista es forma segura de alertar a otros para que no cometan el mismo error, pero qué se le va a hacer. Las policías extranjeras alucinan en colores con lo nuestro, pero aquí nos encogemos de hombros. No passssa nada, colegas. Cuando se es referente moral y reserva ética de Occidente, como es el caso de España, nobleza obliga.

Podría contarte un montón de cosas más, terrorista de mis carnes. De

este y otros episodios. De etarras patosos y de islamistas chapuceros. Explicarte por lo menudo cómo se los detecta, sigue, vigila y detiene mediante tal o cual instrumento, o por qué cometen determinado error. Advertirte sobre cómo debes revisar los bajos de tu coche y localizar la chicharra que le pusieron, eludir el equipo direccional de sonido que graba tus propósitos, evitar aquella autopista porque tiene videovigilancia, no registrarte nunca con tu chica o chico en hoteles así o asá, olvidar tal cafetería, restaurante, carnicería islámica, bar, piso o sucursal bancaria. Pero no me necesitas. Tú mismo podrías, leyendo tres o cuatro periódicos, establecer la identidad del confite que se berreó a la madera sobre tu colega Gorka, o Edurne, o Mohamed, o Manolo. Porque ésa es otra. Hasta las identidades de infiltrados y chivatos salen a relucir, a veces con familia y domicilio incluidos, en este país donde acogerse a la condición de testigo protegido -y no digamos testigo a secas- es jugar a la ruleta rusa con seis balas en el tambor. Como para que colabore la Niña de la Venta. Aquí te venden a cambio de un minuto de telediario, y no sería la primera vez que confidentes o infiltrados tienen que abrirse a toda leche porque una llamada telefónica les advierte que, en media hora, el ministerio del Interior, el portavoz tal o cual, van a detallar ante la prensa hasta la talla de faja que usa la madre que los parió.

Resumiendo, chaval. En este país de cantamañanas no necesitas un manual titulado *Lo que no debe hacer el perfecto terrorista*. Basta con leer los periódicos. Pero, claro. Aquí la prensa tiene derecho a saber. Los ciudadanos tienen derecho a saber. Incluso los terroristas –ya te digo que España no es opaca, autoritaria y poco democrática como Gran Bretaña, Alemania o Francia– tienen derecho a saber. En consecuencia, saben. Y aun así, los truncan. Calcula el nivel, Maribel.

Pensamos que Pérez Reverte se refería, entre otros, a un reportaje que publicó la revista *Interviú* (Pp. 16-17), el 26 de mayo de 2008, y que llevaba por título *Golpe a ETA: Tras el rastro de Thierry*:

Las mismas fuentes desvelan que a López Peña (*Thierry*) se le empezó a monitorizar en diciembre de 2006, cuando apareció en las reuniones en Suiza entre el Gobierno y ETA. En los encuentros sostenidos durante el *proceso*, los coches u otros objetos personales de los interlocutores etarras fueron *infectados* por el CNI en un número no determinado de veces con chips emisores. Los etarras, que lo sospechaban, llevaban los coches que empleaban a un taller amigo, donde el vehículo era situado sobre un foso mecánico para una exhaustiva inspección y un lavado a conciencia. Pero los exámenes del taller no fueron todo lo completos que López Peña hubiera querido, ni tampoco funcionaron a fondo los inhibidores de frecuencias de los etarras.

Según aseguran fuentes de la lucha antiterrorista, los aparatos emisores de esta última operación contra ETA fueron colocados por agentes del Grupo de Apoyo Operativo de la Guardia Civil en los coches

que López Peña y Ainhoa Ozaeta usaron del 18 al 20 de mayo en sus viajes a Burdeos.

Si reflexionamos en este fragmento del reportaje, nos damos cuenta inmediatamente que esta información puede resultar muy útil a los etarras en operaciones posteriores, pues aumentarán mucho más sus precauciones. ¿Por qué dar información que puede beneficiar a los terroristas? En opinión de Florencio Domínguez (2002), estamos incurriendo con frecuencia en que “las hipótesis más o menos fundadas, las noticias improbables y las puras especulaciones desplazan a los hechos”. La gran competencia desatada entre los profesionales, por un lado, y los medios, por otro, está afectando a la calidad de las informaciones que se ofrecen sobre el terrorismo y todo lo que hay a su alrededor. En lugar de acercarnos al rigor de las secciones de Economía, con todo lo relativo a la violencia, nos hemos acercado a la frivolidad de los *reality show*.

Aquí es donde encajan tres recomendaciones para desarrollar un “periodismo para la paz”: rechazar el neutralismo informativo, entender la naturaleza del terrorismo para poder informar de otra manera y desarrollar un periodismo de precisión que evite la precipitación y el ofrecer una imagen tremendista (Soria y Giner, 1987: 65-68).

### **La sociedad internacional y el problema del terrorismo**

Las diversas naciones, conscientes del desafío que impone el terrorismo a los principios de la propia Democracia, ha puesto en marcha una serie de medidas especiales con el que hacerle frente:

- Ø Tribunales especiales (Audiencia Nacional en España).
- Ø Especialización policial. Expertos en lucha antiterrorista (Grupos operativos de información en la Policía y la Guardia Civil).
- Ø Legislación específica (Código Penal y delitos terroristas. Violencia callejera, aprobación de la denominada Ley de

Partido Políticos por la que se puede ilegalizar al entorno de una organización terrorista...).

- Ø Política penitenciaria específica. Ejemplo: la dispersión de miembros de ETA en diferentes centros penitenciarios.

En cuanto a las diversas medidas comunicacionales que, internacionalmente, han sido aceptadas como las más acordes con la libertad de expresión a la hora de abordar el fenómeno terrorista, citaré las siguientes:

- Ø Informar verazmente sin caer en sensacionalismos de ninguna especie.
- Ø Dimensionar la noticia según la magnitud del hecho y sus posibles repercusiones.
- Ø Tratar de reducir paulatinamente el espacio destinado a informaciones sobre terrorismo.
- Ø No difundir propaganda (comunicados, entrevistas personales etc.)
- Ø Evitar la terminología terrorista, utilizando un lenguaje independiente.
- Ø Mantener claramente una línea editorial consecuente, clara e incluso beligerante de claro rechazo hacia la violencia.
- Ø Acordar con la policía coberturas limitadas en el caso de que corran peligro vidas humanas, sin por ello incurrir en encubrimientos de acciones ilegítimas perpetradas por agentes del Estado.

- Ø Evitar la difusión de información táctica que perjudique las operaciones policiales (ejemplo: Información de tortura a detenidos que ofrece el entorno de ETA y especialmente el colectivo Gestoras Pro-Amnistías antes de que estos sean arrestados y de que se produzcan las citadas operaciones policiales)
- Ø No difundir detalles de acciones terroristas que puedan servir para crear precedentes que otros grupos puedan imitar.
- Ø No difundir rumores hasta comprobar su veracidad por completo a través de varias fuentes.
- Ø Evitar al máximo difundir las demandas de los grupos terroristas, especialmente si deciden emitirlas ellos mismos (ejemplo: Entrevistas de miembros de ETA al periódico abertzale *Gara* o *Egunkaria*, e incluso a medios públicos como EITB).

A continuación, exponemos algunas sugerencias prácticas respecto de la cobertura sobre atentados terroristas elaboradas por la *National Advisory Comité on Criminal Justice and Goals*, Washington D.C. (1976) y por Jonathan Alter, redactor jefe del semanario *Newsweek*, que las propuso tras el secuestro de Beirut<sup>100</sup>:

- Crear un *pool* de reporteros especializados en el tema y coordinados por la Policía. Las filmaciones de secuestros deben ser compartidas mediante la constitución precisamente de ese *pool* informativo que evite la escalada de exclusivas que sólo favorece a los intereses de los secuestradores.
- Evitar el uso de focos de gran potencia que obstruyan el trabajo de la Policía.
- Limitar las entrevistas con secuestradores o sospechosos.

---

<sup>100</sup> *Newsweek*, 15 de julio de 1985, p. 22.



- Evitar la difusión de información táctica que perjudique la operatividad de las operaciones policiales.
- No telefonar a los secuestradores, y notificar de inmediato a la Policía las llamadas procedentes de los grupos terroristas.
- Limitar las emisiones televisivas en directo y primeros planos de las operaciones policiales. No se deben realizar precisamente emisiones en directo porque se convierte a los terroristas en directores del programa.
- No difundir detalles de acciones terroristas que puedan servir para crear precedentes a imitar por otros grupos.
- Coordinar a los redactores y jefes de medios junto con las autoridades, evitando que cada uno informe de lo que quiera pero siempre en el ámbito de la cooperación voluntaria.
- No difundir rumores y evitar la difusión de los mensajes de los grupos terroristas.
- Hay que dejar en paz a las familias de los rehenes. No deben ser también secuestradas y acorraladas informativamente por las cámaras, con tomas que intensifican el clima dramático y emocional sin contribuir a la solución del problema.
- No conviene interrumpir las emisiones regulares con breves informaciones urgentes de última hora, muchas veces, muy poco confirmadas. En último extremo, siempre será preferible informar a los espectadores sobreimprimiendo los mensajes en la pantalla.
- Al realizar entrevistas autorizadas con los rehenes, el periodista debe explicar a los espectadores que aquel rehén es una persona secuestrada y no formularle preguntas ideológicas o políticas, que siempre están condicionadas por la presencia de los secuestradores.

- Silenciar informativamente los pseudo-acontecimientos que se suelen orquestrar ante las cámaras: manifestaciones de protesta promovidas por grupos que apoyan a los terroristas, o, en general, todo tipo de noticias prefabricadas con el único fin de alcanzar su difusión a través de los grandes medios informativos.

*- La violencia y los medios de comunicación mantienen una simbiosis peculiar.*

En este apartado, a) terminaremos de abordar y completar el debate de la relación existente entre los medios informativos audiovisuales y lo que podríamos denominar publicidad de la violencia y b) aportaremos nuestra propia experiencia.

Desde diferentes enfoques -sociológicos, políticos, éticos o jurídicos-, se ha intentado ponderar la relación real que existe entre la violencia y su repercusión en los medios de información. Así es como han podido comprobar que en nuestro mundo contemporáneo convive una peculiar simbiosis entre ambos fenómenos como venimos exponiendo en este trabajo.

La simbiosis medios informativos-terrorismo ha facilitado su impulsión transnacional, la multiplicación y arraigo de las actitudes y hechos terroristas en otros lugares. Se llega así al “continuo” sociológico de la violencia, a la “comunicación universal de la violencia” (Cotta, 1974: 33). Desde 1972, tras el atentado en la villa olímpica de Munich, los incidentes terroristas se han multiplicado en una progresión anual del 12 al 15 por ciento<sup>101</sup>. En este terreno podemos diferenciar claramente dos tipos de publicidad violenta que actualmente los medios audiovisuales difunden.

La primera vendría marcada por lo que podríamos denominar la violencia en los conflictos de tipo social (laborales, reivindicativos, grupos marginales, políticos, etc.) y la segunda sería la violencia

---

<sup>101</sup> *International Herald Tribune*, 5 de diciembre 1985, p. 5.

terrorista. Tanto una como otra con un claro fin: lograr publicidad para conseguir sus objetivos.

A la hora de transmitir información sobre estos tipos de violencia, los medios de comunicación pueden ser presa fácil de la estrategia de los violentos. Para conseguir sus fines, la acción violenta necesitará de testigos: los medios de comunicación se transformarán, en la intención de los violentos, en su vínculo de unión con las víctimas, enemigos y público (Schmid y Graaf, 1982: 14).

En este sentido, la propia actitud ética de los medios, su nivel de reflexión, su propio autocontrol y responsabilidad, están llamados a condicionar sin duda alguna la aceleración o desaceleración de una y otra violencia.

Los medios informativos responsables diferencian con la mayor nitidez posible los hechos y las opiniones, limitando en principio la información a los hechos violentos, sin disminuir su importancia o sus consecuencias. Sin embargo, en otras muchas ocasiones los mecanismos de la información se pliegan inconscientemente a los mecanismos de la violencia, con especial atención a la generada en el entorno del terrorismo.

La propia violencia terrorista es en sí mismo un medio de comunicación. Los terroristas realizan sus actos para conseguir que se vean reflejados en aquellos medios de comunicación a los que los grupos violentos no tienen normalmente acceso. No conviene olvidar que las acciones terroristas se dirigen normalmente contra las personas y objetivos realmente lejanos a lo que los grupos armados consideran como su real enemigo y atrapar así una interesante atención mediática. Un estudio llevado a cabo en julio de 1974 sobre 60 explosiones de bombas, imputables al IRA, demostró que el 80 por ciento se habían sincronizado de manera que obtuvieran una cobertura informativa máxima en los telediarios.

Lo mismo ha venido sucediendo en España con los comunicados y atentados de ETA que con una clara estrategia “comunicativa” han buscado la máxima publicidad y cobertura en los medios. Como ya hemos dicho anteriormente, está claro que los

terroristas no buscan la calidad de la publicidad, su objetivo primordial es la cantidad de difusión del hecho terrorista.

El terrorismo busca la publicidad; la publicidad es su esperanza principal para intimidar al gobierno y al ciudadano; la publicidad le aumenta sus esperanzas de conseguir nuevos adeptos. Los actos de los terroristas constituyen, a sus efectos, incidentes de importancia secundaria dentro de la campaña de captación de partidarios para su causa.

Ninguna democracia puede tolerar el terrorismo, puesto que niega la afirmación democrática de que la injusticia puede remediarse mediante la argumentación, la discusión pacífica y la negociación. Al matar y destruir, los terroristas buscan una publicidad provocada porque saben que se publicará este tipo de noticias.

Sin embargo la pregunta decisiva que muchos nos hemos hecho alguna vez es saber si realmente se puede negar al terrorismo la publicidad que busca. La propuesta, desde todos los puntos de vista, no es viable ni recomendable, ya que es imposible poner puertas al campo. Además si lográramos este silencio informativo en torno al hecho terrorista, entonces aparecería la desinformación, el rumor, el bulo, el miedo, efectos todos ellos más negativos que los que la propia información pueda inducir.

Dentro de los diferentes medios de comunicación, la influencia de unos y otros sobre el fenómeno de la publicidad de la violencia es muy diferente. En este sentido, es muy posible que la televisión haya sido, si no la causa, sí una influencia que ha contribuido a la repercusión de este tipo de violencia. Al reprochar, la televisión puede irritar. Al describir, la televisión puede exagerar. Al transmitir, la televisión puede estimular. Al acentuar, la televisión puede alentar.

Por lo general, la presencia de las cámaras, o la esperanza de atraer su presencia, ha servido para incitar o aumentar la violencia de determinadas acciones o manifestaciones violentas. En otras ocasiones, también es cierto, que la información sobre determinados actos violentos ha tenido un efecto de choque que ha

impedido, o al menos restringido, la comisión de nuevos actos de violencia.

Un ejemplo muy ilustrativo: la gran huelga minera que tuvo lugar en Birmingham en 1972, dio lugar a un cambio importante en la actitud del público hacia los mineros. Cuando empezó dicha huelga en el mes de enero, más del 50 por ciento de la gente simpatizaba con su petición de una subida de salarios bastante mayor que la de los demás trabajadores. Cuando terminó, el 25 de febrero, los mineros habían conseguido un aumento del 27 por ciento de incremento salarial, pero el público les había retirado sus simpatías, y así ha seguido a nuestros días. Este cambio en la opinión pública se produjo después de la enorme publicidad que se hizo de los actos violentos que tuvieron lugar por piquetes entre los días 5 y 10 de febrero.

Los que instrumentalizan a los medios de comunicación como altavoz de sus reivindicaciones deben saber que cuando las huelgas inciden en servicios públicos indispensables, los únicos que sufren son los ciudadanos, perdiendo los huelguistas las simpatías del público y, por lo tanto, a la larga, la de los propios periodistas.

En la huelga de mineros de Gran Bretaña de 1972, los mineros organizaron lo que ahora se llamarían piquetes informativos, especialmente en puertos y centrales térmicas. Algunos de los organizadores de estos piquetes adoptaron actitudes positivas a la hora de utilizar los medios. Un productor de la BBC que dirigía la unidad móvil se dio cuenta de que los piquetes esperaban la llegada de su equipo siempre que se aproximaba a la entrada de alguna instalación, y que los hombres del piquete estaban preparados para actuar para la emisora en cualquier momento.

Se habían convertido en su sombra. Observó también que siempre que estaban filmando a los piquetes había un par de huelguistas merodeando por las inmediaciones de la unidad móvil escuchando lo que hablaban por radio con la central de la BBC. Cuando se le indicaba a la unidad móvil que se trasladara a un nuevo lugar, veían cómo los dos espías corrían a una cabina telefónica, siempre vigilando y observando los preparativos de la unidad móvil para su traslado, pudiendo así adelantar la hora probable en que la BBC se presentaría en el lugar de la siguiente información.

Los medios pueden exacerbar la violencia, o avivar los conflictos cuando la presencia de las cámaras provoca el deseo de hacerse notar, que es otra forma de utilizar los medios para llamar la atención. Las cámaras pueden también provocar la violencia al picar el amor propio de los huelguistas como en el caso anterior. Conscientes de que todo el mundo les estaba observando, los mineros que estaban en Birmingham pensaron que tenían que vencer, para evitar la desmoralización de los demás piquetes extendidos por todo el país. El resultado fue la organización del piquete más violento que se recuerda en la historia del Reino Unido.

Carlos Soria y Juan Antonio Giner, en *El secuestro terrorista de los medios de comunicación*, afirman:

La ley de propagación de la violencia se hace realidad cotidiana a través de las pantallas de televisión. Las olas de secuestros de aviones, los suicidios al estilo 'bonzo', como cualquier otra moda, se propagan hoy vertiginosamente a través de pueblos, naciones y continentes. Gracias a los satélites de comunicaciones, el mundo se ha convertido en una vulnerable 'aldea global' (Soria y Giner, 1987: 57).

Soria y Giner ponen el ejemplo del asesinato de Lincoln en 1865, que tardó semanas y aun meses en saberse, frente al magnicidio de Kennedy en 1963, que fue conocido por el 70 por ciento de los norteamericanos en menos de media hora. Más de 800 millones de espectadores pudieron contemplar aterrorizados la masacre de los atletas judíos en la Olimpiada de Munich. Ya hemos citado con anterioridad las cifras del atentado del 11 de septiembre en Estados Unidos y su difusión mundial, prácticamente en directo.

Siguiendo con esta particular relación entre medios informativos y terrorismo, otro de los problemas de los medios en relación con esta publicidad de la violencia no se encuentra en su parcialidad o no hacia una información u otra, sino en el tiempo y el espacio que los medios dedican a cada noticia. En dos minutos, en el mejor de los casos, que es lo que la televisión dedica por lo general a una información, pueden verse solamente las escenas más sobresalientes de dicha información. Pero, por lo general, no refleja la realidad exacta de los hechos (ejemplo: sucesos raciales ocurridos en la localidad almeriense de El Egido).

Sin embargo, en esta simbiosis entre información y publicidad de la violencia, hay que tener muy claro que el público tiene derecho a estar informado sobre la violencia de las manifestaciones y los sucesos a que pueden dar lugar, para juzgar por sí mismo. Si los medios no dan esta información, como ya he dicho anteriormente, circularán rumores exagerando los hechos y los instigadores caerán en la tentación de aumentar la violencia para conseguir la publicidad que buscan. La exposición de la violencia se vuelve generalmente contra los que la originan, pero una información irresponsable, puede engendrar por imitación nuevos actos de violencia.

A pesar de todos estos inconvenientes, hay que tener muy claro que una prensa libre y competitiva reflejará con mayor igualdad la opinión de la mayoría, evitando de esta forma los grandes males que acarrea una prensa controlada por un monopolio o, lo que es peor, por un gobierno.

El tratamiento del terrorismo es sólo uno de los muchos aspectos que requiere la responsabilidad periodística en una sociedad que defiende la libertad de prensa. Sería perjudicial para la salud de una sociedad pluralista, y una negación de su naturaleza esencial, restringir la investigación periodística de las instituciones públicas. El periodismo de investigación es la mejor salvaguardia contra la corrupción y otros tipos de abuso que podrían hacer que una democracia enfermara gravemente.

*- Un número creciente de periodistas han aumentado su prudencia de los periodistas al tratar del terrorismo.*

Desde luego, no vamos a limitarnos a criticar el papel que los medios de comunicación juegan en relación con el fenómeno terrorista. A lo largo de estos últimos años (especialmente desde principios de los años 90), podemos constatar que ha aumentado la prudencia en muchos periodistas. Y aunque no podemos retirar de esta Tesis el artículo de Pérez Reverte y el reportaje de *Interviú* que hemos presentado en el Capítulo anterior, también hemos de resaltar los aspectos positivos.

Este aumento de la prudencia tiene un origen muy claro: la conclusión a la que los periodistas han llegado de que en esta cuestión no se puede ser neutral. No podemos vivir esa neutralidad informativa que es exigible en otros órdenes informativos, en otros campos de la información porque, evidentemente, el fenómeno terrorista afecta a todos y todos son responsables de su resolución, cada uno en su área de influencia.

Por estos motivos, los medios de comunicación en España han asumido desde hace cierto tiempo un papel más beligerante en la lucha contra la lacra del terrorismo, y ese papel ha sido una de las aportaciones fundamentales para llegar a la situación en la que actualmente se encuentra la prensa democrática.

Una muestra significativa del daño que los medios de comunicación están causando al hecho terrorista, son los constantes ataques a los que el entorno radical y ETA los ha sometido. En muy poco tiempo han pasado de ser narradores de la realidad a claros objetivos de la organización terrorista (ver anexo sobre atentados de ETA contra periodistas y medios de comunicación)<sup>102</sup>.

Florencio Domínguez Irribarren afirma que el cambio sufrido por los medios de comunicación en el País Vasco ha sido paralelo al de la sociedad vasca ante ETA:

En la época del terrorismo rampante, con una sociedad atemorizada en la que el miedo o la indiferencia se ocultaban detrás de frases como ‘algo habrá hecho’ pronunciadas a menudo cuando alguna persona era asesinada, los medios de comunicación se han centrado en dar información y datos, pero evitando editorializar o dejando la tarea de opinar en manos de colaboradores ajenos al medio.

Miguel Larrea, ex director de *El Diario Vasco*, ha manifestado que durante mucho tiempo la prensa vasca, caracterizada por ser constitucionalista y defensora del Estatuto, “se ha limitado a ser informativa, sin atreverse a hacer editoriales hasta fechas bien recientes”<sup>103</sup>. A causa del terrorismo, los medios informativos en el

---

<sup>102</sup> Ver anexo atentados de ETA contra periodistas y medios de comunicación.

<sup>103</sup> Conferencia de Miguel Larrea pronunciada dentro del curso de verano sobre *Información y violencia* de la Universidad Complutense, Almería, 12-18 de julio de 1993.



País Vasco “se han desarrollado en un contexto de dos comunidades enfrentadas” y han optado por “anteponer la información a la valoración”, añade el periodista donostiarra.

Larrea reconocía que “un sector de los periodistas está afectado por el síndrome de Estocolmo”, frente al terrorismo “que necesita de la prensa para que dé eco a sus acciones criminales”. Miguel Larrea reflejaba, en el caso vasco, lo que el Consejo de Europa había denunciado ya de forma general a finales de los setenta, que “la actitud de los medios de comunicación (ante el terrorismo) ha sido hasta ahora vacilante”<sup>104</sup>.

Este pernicioso “neutralismo informativo”, utilizando el concepto de los profesores Soria y Giner (1987: 67), va desapareciendo de los medios de comunicación vascos a medida que evoluciona la propia sociedad. Se trata de un fenómeno de retroalimentación: los medios van cambiando y haciéndose más comprometidos porque en la sociedad aparecen nuevos actores también comprometidos con el rechazo al terrorismo que, a su vez, son potenciados en su papel público por los medios.

*- El papel activo de los medios: de la neutralidad al lazo azul.*

Esta evolución lleva a los medios a asumir un papel activo de agitación de las conciencias frente al terrorismo, papel que alcanza su cota más alta durante el secuestro del ingeniero Julio Iglesias Zamora, en 1993. Durante los 117 días que duró el secuestro de Iglesias, prensa, radio y televisión se ocuparon de que el caso no quedara en el olvido, dando amplia cobertura a todas las actividades que las organizaciones sociales protagonizaron reclamando la libertad del ingeniero.

Además, los medios y los profesionales fueron más allá de la estricta labor informativa. *El Diario Vasco* incorporó a su cabecera durante todo el tiempo que duró el secuestro el lazo azul que simbolizaba la exigencia de la libertad. Los presentadores de los

---

<sup>104</sup> Informe sobre el terrorismo, Consejo de Europa, Recomendación 852 aprobada el 31 de enero de 1979, página 51.

informativos de todas las cadenas de televisión comparecieron a su cita diaria mostrando en la solapa el lazo azul. Los locutores de Radio Nacional de España en el País Vasco advertían diariamente a sus oyentes que todos los que realizaban el programa portaban la emblemática prenda.

*- El efecto del papel activo de los periodistas en el mundo de los terroristas.*

Los sectores afines a ETA trataron de descalificar sistemáticamente la iniciativa del lazo azul y la actuación de los medios informativos en particular. “Unos medios de comunicación dóciles y receptivos a los mensajes diseñados desde las cúpulas del poder dotan a la “lucha antiterrorista” de una valiosa “legitimidad democrática”<sup>105</sup>, escribía el entonces periodista de *Egin*, Fernando Alonso, posteriormente encarcelado y condenado por formar parte activa de un comando de ETA que había participado en la colocación de varios artefactos explosivos.

*- El secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco significó un corrimiento de tierras a favor de la beligerancia informativa contra el terrorismo.*

Ya nos hemos referido varias veces a la actitud valiente que tomaron grupos de personas y medios ante el secuestro del industrial Iglesias Zamora. Todavía fue más determinante y valiente el tratamiento dado al secuestro del funcionario de prisiones Ortega Lara y, más concretamente, el tratamiento informativo realizado por las televisiones al secuestro y posterior asesinato de Miguel Ángel Blanco. Miles de rostros emocionados de españoles constituyeron la imagen central de las televisiones. La noticia llegó a atrapar la atención de más de 25 millones de telespectadores. El funeral y entierro del joven concejal asesinado fue retransmitido en directo por todas las cadenas nacionales, autonómicas, por la CNN y la BBC. La batalla de la imagen de la opinión pública por parte de ETA y su entorno estaba perdida.

---

<sup>105</sup> *Egin*, 25 de octubre de 1993.

Las televisiones ofrecieron más de 20 horas de programas especiales claramente beligerantes con lo que estaba sucediendo. TVE, Antena 3, Tele 5, Canal+ y las cadenas autonómicas englobadas en la FORTA lucieron en sus pantallas un lazo azul en lugar de sus símbolos corporativos. El sábado guardaban un minuto de silencio, antes de las cuatro de la tarde, hora del ultimátum dado por la banda terrorista para acabar con la vida del secuestrado.

Los servicios informativos se mantuvieron todo el fin de semana en alerta y realizaron un gran despliegue humano y técnico ocupando posiciones estratégicas en todos los lugares relacionados con el hecho. Los principales periodistas y presentadores del momento se desplazaron al País Vasco.

Los especiales informativos, que comenzaron nada más conocerse el asesinato de Blanco, se prolongaron durante toda la tarde. La televisión global tampoco fue ajena al trágico suceso. La CNN Internacional abrió sus informativos con la protesta en Pamplona. Lo mismo harían la ABC y la CBS norteamericanas, la televisión francesa y la CNN nacional.

Durante 48 horas el lazo azul unió a las cadenas de televisión y a los españoles en su repulsa contra el salvaje crimen de ETA.

De la magnitud mediática de este asesinato una buena muestra es la que ofrece la profesora Teresa Sábada, cuando compara la extensión mediática del asesinato de Miguel Blanco con otro de características parecidas acontecido dieciséis años antes: el secuestro y asesinato del ingeniero de Lemóniz, José María Ryan, en 1981 (Sádaba Garraza, 1999: 109-123). En ambos casos, los distintos encuadres de las noticias crearon una imagen del terrorismo radicalmente distinta.

*- Las dos carencias en la beligerancia de los medios contra el fenómeno terrorista.*

A pesar del papel beligerante de los medios de comunicación contra el fenómeno terrorista en estos últimos años, consideramos que

siguen existiendo claramente hoy en día dos carencias claras en el tratamiento del terrorismo que convendría corregir por parte de los medios.

La primera carencia es la excesiva atención que se sigue prestando a este fenómeno. A modo de ejemplo, como ya he citado anteriormente en otra parte de este trabajo, un informe realizado en 1996 sobre el seguimiento de las distintas cadenas de televisión españolas desvelaba que se habían emitido más de 33.000 informaciones relacionadas con la violencia de ETA y casi 1.000 horas de programación dedicadas exclusivamente a hablar de este asunto y sus consecuencias.

Estas cifras son bastante elocuentes y demuestran que todos somos espectadores pasivos de esa avalancha de información que sobre el fenómeno terrorista sufrimos en nuestro país. El profesor Soria (1987) interpreta este exceso de información asegurando que “el carácter espectacular de los acontecimientos terroristas disloca muchas veces la capacidad de análisis de las redacciones”. Añade: “La furia de los violentos produce cortocircuitos informativos que se traducen en una versión de los hechos donde prima lo llamativo sobre lo importante”.

La segunda de las disfunciones vendría dado por el papel retroalimentador que, desde los medios de comunicación, se realiza casi a diario del fenómeno terrorista y que es una de las principales armas de los terroristas. La publicidad es consustancial y una de las principales bazas del terrorismo en todo el mundo.

¿Cuántas veces nos hemos planteado hasta qué somos cómplices del terrorismo como amplificadores y altavoces de las acciones terroristas? ¿Dónde está el límite?

Para el prestigioso comunicólogo Marshall McLuhan, “era necesario reducir al máximo el espacio dedicado a los terroristas” ya que, en su opinión, la prensa y la televisión eran su caja de resonancia y había que proceder al “apagón informativo”, aunque fuera un shock, porque sería “un shock beneficioso” (Silij, 1978: 41).

Sin llegar a lo que McLuhan afirmó y evidentemente sin que la solución venga impuesta por un gobierno o una autoridad, es conveniente apelar a la responsabilidad de los periodistas a través de sus propios autocontroles para que sean capaces de resistir la tentación de informar a cualquier precio.

Una información en primera de un periódico o repetida en los servicios informativos de una emisora de radio o televisión, puede ayudar a los terroristas a conseguir sus objetivos. También puede dañar seriamente la política antiterrorista de un gobierno o poner en peligro una operación policial.

Por desgracia, cada vez con más asiduidad vemos cómo este lenguaje ha calado en determinados medios de comunicación extranjeros e incluso con perplejidad observamos cómo es asumido por la sociedad y algunos políticos, que inconscientemente, han incluido en su vocabulario alguno de estos términos cuando hablan de terrorismo.

Sobre esta cuestión terminológica reflexiona el escritor Salman Rushdie:

Un periodista se quejaba en un artículo publicado en un diario británico de tendencia liberal, de esos que sin lugar a dudas estarían prohibidos en los países islámicos, de que, con la etiqueta de 'terrorista', se anatematiza a militantes de movimientos de liberación que están en lucha con regímenes violentos y represivos. Pero el terrorismo no equivale a aplicar la justicia con otro ropaje<sup>106</sup>.

El escritor Alfonso Ussía recomendaba acudir a las hemerotecas y los periódicos y semanarios del tiempo de la Transición para "quedarse asombrados del suavísimo tratamiento que recibía ETA de determinados 'pensadores e intelectuales' de la llamada izquierda. Mucho de lo que hoy nos hiere es consecuencia directa de aquella ceguera suicida, estúpida y políticamente correcta"<sup>107</sup>.

---

<sup>106</sup> Salman Rushdie. "Terrorismo: la batalla del nuevo milenio". *El Mundo*, 14 de enero de 2000. Tribuna Libre.

<sup>107</sup> Alfonso Ussía. *ABC*, septiembre de 2001.

Antes que Ussía, Carlos Soria y Juan Antonio Giner detectaron muy bien este problema:

El periodista cae con frecuencia en una dependencia informativa que significa un uso mimético de la misma terminología terrorista. Pero recoger la terminología terrorista en la descripción de los hechos, introduce un fuerte componente propagandístico, incluso cuando los términos aparecen entrecomillados: 'intimidación por la acción', 'ejecutados', 'pena de muerte', 'cárceles del pueblo', 'impuesto revolucionario', 'expropiación', 'colaboradores', 'comandos de información o de apoyo', 'miembros legales', 'guerra sucia', etc., son expresiones acuñadas por los violentos, cargadas de una fuerte significación antitética".

Por ejemplo, según Soria y Giner (1987: 63), los "alias" pretenderían una relación de familiaridad con los terroristas. Esta actitud mimética explica que los medios no sean capaces de distanciarse de los acontecimientos y se limiten a repetir datos y circunstancias que nadie ha verificado.

Ante la duda, y debido a lo que la sociedad se juega en este empeño de terminar con el terrorismo, es mejor comprobar y verificar una información por todas las fuentes, incluidas las oficiales, antes de difundir a la opinión pública una información errónea, inexacta o que pueda poner en peligro la lucha antiterrorista. Rectificar siempre es una tarea mucho más difícil.

Por lo expuesto anteriormente, y como primer punto de partida, es mejor no publicar datos, imágenes o informaciones conocidas por el medio que sea sobre la orientación de una investigación criminal o antiterrorista o sobre personas detenidas o sospechosas en relación a esa investigación hasta que finalice la misma, que poner en peligro el trabajo de las autoridades policiales.

Cuántas veces organizaciones afines a la banda terrorista inundan las redacciones de los medios con comunicados en los que anticipan las detenciones de presuntos miembros de ETA o radicales abertzales mucho antes de que éstas se produzcan. La intención, evidentemente, es alerta a los mismos sobre su próxima detención utilizando para ello el altavoz de los medios de comunicación.

También es conveniente no reproducir los textos íntegros, sino sólo breves recensiones, en todo caso, de los comunicados de ETA, ni insertar o emitir entrevistas a sus dirigentes. Lo mismo con las declaraciones periodísticas de los portavoces de las llamadas organizaciones satélites que actúan bajo la dependencia de ETA en la escena política y en los movimientos sociales

Otra de las reflexiones es la peligrosa dependencia informativa en la que, con frecuencia, cae el periodista y que significa un uso casi mimético de la misma terminología terrorista. Vamos a dedicar el Capítulo 9 de la Tesis a este asunto.

Hoy necesitamos unos medios de comunicación que estén informados adecuadamente porque también podemos y debemos luchar contra el terrorismo a través de una sociedad y una opinión pública mejor informadas. Concluiremos este capítulo añadiendo las conclusiones que contiene el texto aprobado por el Consejo de Administración de RTVE en relación con el tratamiento informativo del terrorismo. Unas conclusiones que esperamos y deseamos se conviertan, en una herramienta de trabajo útil para los periodistas que se dedican a escribir sobre esta lacra social que es el terrorismo.

**Conclusiones del texto aprobado por el Consejo de Administración de RTVE sobre el tratamiento informativo del terrorismo (Madrid, 15 de enero de 2002):**

1.- En un sistema de libertades democráticas plenas, las actividades terroristas deben ser objeto de un tratamiento informativo especialmente riguroso y ajeno por completo a cualquier tipo de concesiones al sensacionalismo y a la especulación. Corresponde a los medios de comunicación, a sus responsables a sus profesionales, establecer el adecuado autocontrol de la información, particularmente en caso de colisión entre las libertades y derechos de los ciudadanos a ser informados y el respeto a las actuaciones judiciales o policiales que el ordenamiento jurídico exige.

2.- Un compromiso democrático de los medios con la sociedad en

que ejercen su función conlleva una toma de posición de los medios de comunicación y de los periodistas frente al terrorismo.

3.- La contextualización de la información es imprescindible para conseguir la mayor objetividad en el tratamiento informativo de las actividades terroristas.

4.- La información correcta, además de constituir una contribución importante para la sociedad, es un instrumento eficaz en la lucha contra el terrorismo. Pero un exceso de información sobre las actividades terroristas y la posible desvirtuación de los hechos en que pueda incurrir, puede neutralizar la reacción social que los actos terroristas provocan.

5.- El lenguaje es un elemento esencial en la correcta comunicación sobre el terrorismo: frente al mimetismo terminológico con el lenguaje argumental de los terroristas, se contrapone un lenguaje que impida la justificación o dignificación de su actividad delictiva.

6.- En una sociedad democrática, el cumplimiento del derecho a la información debe garantizar ese derecho al tiempo que se evite la divulgación de contenidos meramente propagandísticos de las organizaciones terroristas.

7.- El tratamiento informativo sobre las víctimas del terrorismo, de su condición y estado debe hacerse con el mayor respeto a su situación e intimidad, así como al dolor de sus allegados. La cobertura de los actos terroristas no deberá obstaculizar las operaciones de auxilio de las víctimas ni la actuación de los encargados de llevarlas a cabo. La emisión de imágenes cuya dureza atente contra la intimidad de las víctimas o pueda herir la sensibilidad de los espectadores debe ser evitada.

El entorno de la banda terrorista descalificó rápidamente este trabajo. En el número de abril de 2002, la revista abertzale *Kalegorria*, sustituta de la clausurada *Ardi Belzta*, señala que “sólo sirve como arma para presionar a los profesionales, para que se sometan<sup>108</sup>. La batalla por la libertad de expresión continúa.

---

<sup>108</sup> *Kalegorria*. Abril de 2002.



## **CAPÍTULO 9**

### **LA PERVERSIÓN DEL LENGUAJE TERRORISTA Y PROPUESTAS PARA IMPEDIR QUE INFLUYAN EN EL LENGUAJE PERIODÍSTICO**

Victor Klemperer, el filólogo judío y alemán, afirma:

Las palabras pueden actuar como dosis ínfimas de arsénico: uno las traga sin darse cuenta, parecen no surtir efecto alguno, y al cabo de un tiempo se produce el efecto tóxico.

Las palabras crean la realidad, no sólo sirven para definirla o para contarla. Podemos decir que los medios de comunicación, al contar lo que pasa, al hacer una selección de las cosas que pasan y narrarlas con unas determinadas palabras, crean una determinada realidad, una realidad que forma parte también de la verdad y que se solapa con la realidad de mayor dimensión realmente existente. Las palabras que escojamos sirven para describir y explicar la realidad, porque con esas palabras el destinatario de nuestra información se hará una determinada composición del mundo y de la ciudad que le rodea, aprehenderá la parte de verdad que hay en nuestra narración (Calleja, 2003: 221-222).

Oír en cadenas de televisión y agencias de noticias extranjeras describir a ETA como organización independentista o separatista, es un auténtico atentado a la dignidad humana. Igualmente sucede cuando algunos comentaristas plantean el fenómeno terrorista en términos de conflicto o batalla entre un Estado y un “grupo de independentistas”. Lo mismo que escuchar o ver escrito el término “preso político” cuando en España no existe ningún preso político desde la llegada de la Democracia a nuestro país. La Fundación de Víctimas del Terrorismo, creada en 2002, mostraba su malestar por el último informe de Amnistía Internacional (AI), en el que la ONG calificaba a ETA como “grupo armado vasco” de “luchadores de la libertad”. La Fundación que preside el ex presidente de Gobierno Adolfo Suárez, argumentaba que ETA figura como organización terrorista en el listado de estos grupos elaborado por la Unión Europea y que existía un “concepto legal” al respecto en los países comunitarios.

Por esta razón, señalaba que “negar la condición de banda terrorista a ETA es ofender a las víctimas del terrorismo y sus familiares”, y “desconocer la realidad política y social del País Vasco y del resto de España”. También criticaba que Al evitase referirse a los etarras como terroristas con el argumento de que lo que “para una persona es un terrorista, para otra es un luchador por la libertad”. A este respecto, la Fundación de Víctimas del Terrorismo afirmaba:

España es una democracia y un Estado de Derecho en el que los ciudadanos gozan de libertad para expresar sus ideas, por lo que no tiene sentido hablar de los terroristas como de ‘luchadores por la libertad’<sup>109</sup>.

Este tipo de dudas y disputas sobre un bien tan esencial, nos lleva a rechazar claramente el neutralismo informativo. Tal como se desarrolla hoy en día el terrorismo contemporáneo, los medios de comunicación, al informar sobre él, difícilmente pueden ser neutrales. Es necesario entender mejor la naturaleza misma del terrorismo para hablar de él de otra manera. Bajo ningún concepto ni argumento se puede justificar el uso de la violencia, el asesinato, el crimen, la extorsión o las coacciones en una sociedad democrática.

Como ha escrito el profesor Jorge de Vicente, hay que dejar de informar sobre terrorismo desde la perspectiva de los terroristas y hacerlo desde sus víctimas. Y desde las víctimas, el terrorismo es sufrimiento puro, horror desnudo, muertes sin sentido (Arregui, 1984).

*- La teoría del lenguaje, de Karl Bühler, es una herramienta teórica muy importante y útil para interpretar el lenguaje de terroristas y nacionalistas.*

La *Teoría del lenguaje*, del lingüista austriaco Kart Bühler (la edición original es de 1934 y Julián Marías la tradujo en 1950) es una de las más prestigiosas del siglo XX. Bühler se basa en Platón, para quien

---

<sup>109</sup> ABC, viernes 31 de mayo de 2002. Pág. 18.

el lenguaje es un *organon* para “comunicar uno a otro algo sobre las cosas”.

Bühler identificó tres funciones básicas del lenguaje : la *función representativa*, relacionada precisamente con el contexto, con las cosas aludidas (*símbolos*) ; la *función expresiva*, vinculada con el emisor, cuya interioridad expresa (*síntoma*), y la *función apelativa*, vinculada con el receptor, por cuanto es una *apelación* al oyente, con el fin de dirigir su conducta (*señal*). Así pues, un enunciado lingüístico es “*señal* para el oyente, *síntoma* de algo en el hablante y *símbolo* del contenido objetivo que transmite”.

La *función representativa*, también llamada *referencial*, *cognitiva* o *informativa*, se concreta en enunciados que dan cuenta de la realidad, de los objetos del universo. Consiste en ese “decir algo sobre las cosas”, en referirse por medio del lenguaje al mundo de los objetos y de sus relaciones, conceptos, realidades culturales y sociales, razonamientos. Cuando el lenguaje tiene por objeto primordial suministrar información sobre algo, estamos frente a la función representativa. En general, está presente en toda comunicación lingüística de carácter expositivo o informativo.

La *función expresiva*, llamada también función *emotiva* o *sintomática*, le permite al emisor exteriorizar sus actitudes, sentimientos y estados de ánimo, así como la de sus deseos, voluntades, nivel socioeconómico y el grado de interés o de apasionamiento con que realiza determinada comunicación. Esta función se cumple, por consiguiente, cuando el mensaje está centrado en el emisor cuando insulta, lanza interjecciones, ataca a los demás sin fundamentos.

La *función apelativa* o *conativa* aspira a influir por medio de las palabras en las actitudes, pensamientos y conducta del interlocutor. Se dirige cuando el mensaje está dirigido al oyente en forma de orden, mandato, exhortación, requerimiento o, simplemente, con el propósito de llamar su atención.

Pues bien, con la luz que arroja la teoría del lenguaje de Bühler, podemos afirmar que los terroristas y muchos nacionalistas emplean, en primer lugar, la función expresiva, emotiva o sintomática y, en segundo lugar, la apelativa o conativa. Sin embargo, no activan la función representativa del lenguaje. Por eso,

los terroristas y nacionalistas son prácticamente incapaces de elaborar obras teóricas sobre la política de la CAV. Por el contrario, quienes se atienen a la Constitución han producido y siguen produciendo una gran cantidad de libros y películas para reflejar la situación. El nacionalista Anasagasti anunciaba que los intelectuales del PNV iban a publicar muchos libros para exponer lo que pensaban. Los hechos están desmintiendo este anuncio.

El lenguaje que se utiliza desde ETA y su entorno está envuelto por la manipulación en un claro intento de confundir la realidad. Utilizan grandes palabras, muy sonoras, que desvirtúan la dramática situación que se vive en el País Vasco. Se acude al eufemismo constantemente para “suavizar” la realidad de los crímenes, los atentados y así ofrecer una visión ligera, desnaturalizada, *light*, del grave problema del terrorismo. Además, la banda acude constantemente al lenguaje bélico con la intención de crear un enemigo que, en su opinión, atenta contra la libertad de los vascos.

- *La doble distinción de Gustavo Bueno entre efectivo e intencional y entre in-fecto/per-fecto pueden ayudar también a interpretar el significado desfavorable y favorable de los términos que emplean los terroristas y muchos nacionalistas.*

Ya nos hemos referido a efectivo e intencional al presentar el marco teórico y conceptual de esta Tesis. Recordemos que *efectivo* es el estado actual de un asunto. *Intencional* es el estado de ese asunto tal como debería ser. Por otra parte, *In-fecto* es lo que no está acabado; *per-fecto*, lo que está terminado. Pongamos algunos ejemplos:

*Efectivo e In-fecto* es el uso periodístico de la semántica ennoblecedora del terrorismo: lucha armada, organización separatista, ejecutados, impuesto revolucionario, colaboradores, comandos de información, de apoyo, miembros legales, liberados, ilegales, comando, acción, reivindicación;

*Intencional* es hablar de asesinato, banda criminal, asesinados, extorsión, chivatos, secuestradores; grupo, crimen, se responsabiliza.

*Efectivo e in-fecto*: Durante muchos años el vocabulario terrorista, y aun el del resto de los nacionalistas, invadían sin resistencia crítica el discurso antiterrorista. Quizá es un poco exagerado hablar de *discurso*, porque, durante muchos años, lo que ha habido realmente frente al discurso terrorista han sido fragmentos de resistencia: al bloque monolítico de la muerte le han respondido guerrilleros aislados y pobremente armados de palabras; frente a la pánzer división del terror, se han oído voces críticas, francotiradores de palabras, tomados por ilusos incluso por las propias víctimas.

*Intencional y per-fecto*: José María Calleja identifica como uno de los síntomas de que el terrorismo nacionalista se acaba en que, cada vez más, los demócratas usamos menos términos de su jerigonza y, también cada vez más, ellos usan nuestras palabras. Ahora no se apean de la palabra *dignidad* y hablan de *paz* constantemente.

*Efectivo e in-fecto*: Durante años, la forma en que los periodistas narraban los atentados, o hablaban de la organización terrorista, no hacía sino engordar su discurso, contribuía a frenar y adelgazar la necesaria respuesta democrática. Muchos periodistas han hecho suyas las palabras de los que mataban y al escribir con sus vocablos han agrandado la producción industrial del miedo.

La televisión y la radio controladas férreamente por el PNV han realizado cada día su siembra de odio. Con el dinero de todos los vascos, sean o no nacionalistas, y con la gestión de los más chiítas del nacionalismo vasco, han cavado cada día una zanja de odio: presentan indefectiblemente todos los males con el apellido de *español*; suavizan los términos al referirse a los criminales y a sus crímenes, que se presentan como *acción armada*; echan mano del manido contexto para justificar que se pueda asesinar a un socialista, vasco-hablante y miembro de la Policía Municipal de Andoain, como Joseba Pagazaurtundúa; reproducen de forma mimética, sin una brizna de crítica, la terminología de los que matan -dicen Euskal Herria, en vez de Euskadí-; corren veloces detrás de

todo aquello que pueda contribuir a dar una imagen de pueblo oprimido, explotado y que solo quiere liberarse del yugo y las flechas *españolas*, y evitan referirse al paisaje de muerte y miedo que alfombra la vida diaria de miles de vascos, a los que no consideran como tales.

En los últimos tiempos les ha dado por entronizar un vocabulario ininteligible, con el que algunos quieren sustituir las palabras estrictamente sangrantes. Después de un curso de formación profesional acelerada en pamplinas, el colectivo que más cobra del Gobierno de la CAV por no hacer nada que no sea marear la perdiz del empate infinito ha elaborado una carta de palabros que tienen la ventaja de no entenderlos nadie más que ellos y presentan el inconveniente de tratar de cubrir con términos presuntamente asépticos lo que no es otra cosa que un cóctel redundante de muerte más muerte (Calleja, 2003: 226-227).

*Intencional y per-fecto*: Soria y Giner (1987: 66) proponen la puesta en práctica de un periodismo riguroso que evite que el carácter espectacular de los acontecimientos terroristas disloque la capacidad de análisis de las redacciones. En definitiva, según estos autores, se trataría de que la furia de los violentos no produzca cortocircuitos informativos que ofrezcan una versión de los hechos donde prime lo llamativo sobre lo importante.

En la información sobre el terrorismo tiene una especial significación, como todos los estudiosos han puesto de manifiesto, la forma de utilización del lenguaje que se siga. De hecho, el lenguaje no implica sólo la transmisión de un determinado mensaje, sino también la idea que lo conforma. En el tipo de lenguaje aplicado se trasmite una forma de pensamiento concreta. En él se esconde todo un entramado institucional, o como sostienen algunos autores, el lenguaje se ha percibido “como un sistema de reglas aceptado por los comunicantes” (Onaindía, 2003: 26).

Lord Harris de Greenwich lo hacía en el mismo sentido: “Cuanto más reconozcamos los objetivos de los terroristas, más nos acercamos y coincidimos con sus puntos de vista. Por tal razón es un error utilizar el término terrorista para los delincuentes”<sup>110</sup>.

---

<sup>110</sup> Lord Harris de Greenwich. *Report European Terrorism and the media*, Londres, International

La BBC, como consecuencia de una larga experiencia en información sobre el terrorismo protagonizado por el IRA, establece un criterio tajante al respecto: “No debemos adoptar el lenguaje terrorista como si fuera el nuestro propio”. Asimismo, en este documento oficial de la cadena británica, se señala más adelante que “los grupos terroristas utilizan los términos militares y judiciales para darse categoría”<sup>111</sup>.

Volviendo de nuevo al caso español, y más concretamente a ETA, no es posible un conocimiento profundo y global de la banda terrorista si se ignora el lenguaje que utiliza, tanto en sus comunicaciones internas (notas, cartas o publicaciones) como en sus relaciones con otros grupos afines o en las comunicaciones externas. Sin el dominio sobre esta terminología, que en realidad constituye una auténtica nomenclatura propia, ni siquiera es posible comprender el sentido de las declaraciones o los comunicados públicos que son difundidos a través de los medios de comunicación.

Muchos de los términos utilizados son simples expresiones en euskera, y en muchos casos, su significado no coincide con el que etimológicamente le corresponde, habiendo adquirido un significado propio que en muchas ocasiones ha trascendido a la propia ETA para ser utilizado por los medios de comunicación y la sociedad en general como suyos.

Se trata, en definitiva, de un verdadero “cuerpo doctrinal” que como ya he apuntado anteriormente merece que lo estudiemos con detenimiento.

Los términos que examinamos a continuación contienen algunos de los términos sesgados que utilizan los miembros de ETA para justificar sus atentados y la continuación de su actividad terrorista. En otros casos, se trata de meros eufemismos empleados tanto por el denominado Movimiento de Liberación Nacional Vasco, como el mundo nacionalista para enmascarar una realidad, que como define el diccionario de la Real Academia Española de la lengua a la hora de definir la palabra eufemismo intenta “expresar con decoro ideas cuyas recta expresión sería dura o malsonante”.

---

Press Institute, noviembre 1978.

<sup>111</sup> BBC Producers-Guidelines, capítulo 18.

Este lenguaje eufemístico que identifica la publicación de mensajes clandestinos con el título de ‘comunicados oficiales’, y la adjudicación del término ‘ejército revolucionario’ a un grupúsculo terrorista, son formas informativas, involuntarias o inconscientes casi siempre, de potenciar el terrorismo.

*- Los términos más utilizados por ETA y en nacionalismo vasco. Lo efectivo e in-fecto- entre el eufemismo y la ciencia-ficción; lo intencional y per-fecto- el lenguaje que refleja la realidad.*

Al exponer estos términos, no pretendemos analizar exhaustivamente su lenguaje; sólo pretendemos entender mejor cómo los terroristas y nacionalistas consiguen desvirtuar la realidad y cómo podemos rescatar esa realidad de manos de los terroristas.

Para analizarlos mejor, los agruparemos atendiendo al ámbito al que se refieran, y así facilitar su comprensión:

## **A. Relativos a la existencia de la Nación Vasca**

### **1.- Euskadi Sur/ Euskadi Norte/ Euskal Herria:**

*Efectivo e in-fecto:* Mediante estos eufemismos se pretende darle nombre al futuro estado que pretenden conformar los independentistas, el cual, a su vez, está subdividido en varios “Territorios Históricos”<sup>112</sup> y dos regiones. Las divisiones y el significado territorial de cada uno de ellos serían los siguientes:

**Herrialdes:** Todas y cada una de las divisiones administrativas francesas y españolas. Con respecto a las españolas, coinciden con las provincias de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa, a la que se debe añadir la Comunidad Foral de Navarra. Las francesas son las que conforman los Pirineos Atlánticos-Pays Basque: Lapurdi, Zuberoa y Benafarroa.

---

<sup>112</sup> El Estatuto de Autonomía (artículos 3 y 4) reconoce la existencia de éstos y los identifica con las tres provincias vascas y Navarra.



**Euskadi**<sup>113</sup>: Se le pueden atribuir varios significados; desde País Vasco o Provincias Vascongadas (sólo las tres provincias vascas), pasando por la suma de las tres provincias vascas más Navarra y, en ciertos casos, hasta se le atribuye el de Euskal Herria, que trataremos a continuación.

Es otra de las palabras que con el uso habitual de determinados partidos políticos ha pasado a ser aceptada por todo el mundo, incluso algún partido la incluye en sus siglas. Lo correcto es hablar de País Vasco, o Comunidad Autónoma del País Vasco, que es el nombre que está reconocido en el Estatuto de Autonomía del País Vasco.

**Euskal Herria:** Formado por las siete divisiones administrativas -herrialdes, cuatro españoles y tres franceses- que se corresponden con:

- Álava, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra, en España.
- Lapurdi, Benafarroa y Zuberoa, en el País Vasco-francés.

Asimismo estaría dividida en:

- Hegoalde: CAV y Navarra, también denominado Euskadi Sur.
- Iparralde: Lapurdi, Behe, Nafarroa (Benafarroa) y Zuberoa, también denominado como Euskadi Norte (el norte del país).

Arnaldo Otegui se refiere de esta manera al periodo de diez años que pasó en el sur de Francia, sorprendiendo al autor del libro (Batista, 2001: 27) por no considerarse exiliado (ya que estaba en su país, según la concepción de Otegui).

La idea de que el País Vasco sufre un proceso colonial no es muy original ni constituye una novedad. Sabino Arana parte de la base de que el País Vasco, oprimido cultural y políticamente, puede ser considerado perfectamente como una colonia (Jáuregui Bereciartu, 1981: 28). Históricamente, los independentistas han datado el origen del “colonialismo español” en el año de la supresión de los fueros. Con respecto al supuesto “colonialismo francés”, éste resulta ser más antiguo, remontándose a 1789, el año de la Revolución Francesa.

---

<sup>113</sup> El uso de su grafía original –sabiniana-, Euskadi, denota un mayor compromiso con el independentismo.

Cuando los terroristas y nacionalistas hablan de Euskal Herria se incluye el País Vasco, Navarra y las tres provincias vasco-francesas, por lo que siempre se debe hablar de la Comunidad Autónoma Vasca. Euskal Herria no existe como tal realidad física ni geográfica.

*Intencional:* Precisamente, los conceptos de Euskadi y de Euskal Herria han sido polémicos dentro del propio nacionalismo (Onaindía, 2003: 28). De hecho, con el término de “Euskadi” los nacionalistas han orientado sus discursos independentistas en torno a la década de los años 80. Sin embargo, al equipararse Euskadi con la idea de “Comunidad Autónoma Vasca”, los ámbitos independentistas más exaltados han preferido escorarse hacia la denominación Euskal Herria”.

Precisamente, en el juego de términos geográficos, Euskadi Norte y Navarra se convierten en escenario de las diferentes concepciones sostenidas por nacionalistas y no nacionalistas generando lo que Onaindía a este respecto (2003: 112) define como “una estrategia que desarrolla una dinámica de confrontación entre nacionalistas y no nacionalistas que podría terminar generando algo que no existe y no ha existido nunca en Euskadi: dos comunidades nacionalistas, una vasca y otra española, ambas excluyentes y enfrentadas”.

## **2. Pueblo vasco**

*Efectivo e in-fecto:* Es otro de los términos que se ha introducido en el ambiente político, influencia del lenguaje de los etarras. Cuando hablamos del pueblo vasco inmediatamente estamos admitiendo que existe una clara diferencia entre los vascos y los españoles, otra cosa muy distinta es hablar de los ciudadanos vascos.

Llegados a este punto, volvamos a Klemperer: Si alguien dice, una y otra vez, «fanático» en vez de heroico y «virtuoso», creará finalmente que, en efecto, un fanático es un héroe virtuoso y que sin fanatismo no se puede ser héroe. Las palabras «fanático» y «fanatismo» no fueron inventadas por el Tercer Reich; este solo modificó su valor y las utilizaba más en un solo día que otras épocas en varios años.

Son escasísimas las palabras acuñadas por el Tercer Reich que fueron creadas por él; quizá, incluso probablemente, ninguna. En muchos aspectos, el lenguaje nazi remite al extranjero, pero gran parte del resto proviene del alemán pre-hitleriano. No obstante, altera el valor y la frecuencia de las palabras, convierte en bien general lo que antes pertenecía a algún individuo o a un grupo minúsculo, y a todo esto impregna palabras, grupos de palabras y formas sintácticas con su veneno, pone el lenguaje al servicio de su terrorífico sistema y hace del lenguaje su medio de propaganda más potente, más público y secreto a la vez.

Aquí se quiere que seamos *fanáticamente* vascos; vascos sin tregua, sin descanso ni fatiga; vascos todo el rato. Vascos desayuno, comida y cena; al levantarse, al acostarse y cuando se duerme. No cabe, en el único pensamiento nacionalista, darse un respiro, tomarse la vida conforme a otro esquema de valores: estar alegre, buscar la felicidad, convivir con el vecino sin importarme a quién vota, vivir en razonable armonía con el otro los mil matices de disfrute que ofrece la vida cotidiana, y que no exigen agarrar por las solapas a la persona con la que uno se encuentra por la escalera, tomando un café o comprando el pan; no, hay que ser vasco, es decir, nacionalista, hasta el aburrimiento.

Aquí, unos plantean como objetivo *socializar el sufrimiento*, y unos y otros abogan por fomentar la *identidad*, de forma excluyente y arrojadiza, apoyar *lo nuestro -gu ta gutarrak-*, no traicionar a la patria, ser nacionalista incluso en Benidorm, defender la tradición, aunque lo tradicional sea de anteayer por la tarde. El discurso nacionalista quiere un fuego bajo de historias melancólicas, mientras se acaricia la chequera; un recrearse en la nostalgia de lo que nunca fue, como si hubiera sido, para así reclamar que lo sea; un contar historias del bosque, aunque viajemos por Internet; un país en el que los victimarios se presentan y se ven a sí mismos como sufridores e incomprensidos, aunque estén rodeados de víctimas realmente existentes, causadas por ellos; de gente asesinada, exiliada o con escolta, por culpa de su coherente fanatismo (Calleja, 2003: 225-226).

*Intencional y per-fecto*: Nadie habla del pueblo francés, o del pueblo andaluz, o del pueblo extremeño: todos somos ciudadanos.

### 3. Refugiados vascos

*Efectivo e in-fecto:* Los etarras buscan refugio en otros países después de cometer un delito, con la única y clara intención de huir de la Justicia.

*Intencional y per-fecto:* Un refugiado es aquella persona que, como consecuencia de una guerra o de la persecución política se ve obligado a buscar refugio en otro país. ¿Quiénes son los “refugiados vascos”? Los miembros o colaboradores de ETA que han huido a Francia para evitar la Justicia española. Son fugitivos o prófugos de la Justicia.

### B. Relativos al mundo del ETA

#### 1.- Gudari:

*Efectivo e in-fecto:* La identidad de guerrillero o soldado (gudari en vascuence), en su difusión popular ennoblece.

*Intencional y per-fecto:* La filiación de terrorista es motivo de oprobio<sup>114</sup>.

---

<sup>114</sup> ABC, 22 de marzo de 1999, Pág. 22.

Ciertamente, la palabra “terrorista” produce no pocas ampollas a los dirigentes nacionalistas, que tienen una visión más que paternal de los asesinos etarras. No en vano, el ex lehendakari Ardanza no se sonrojó al hacer las siguientes declaraciones, al ser preguntado si la palabra terrorista definía a los miembros de ETA: “No hay que llamarles terroristas, porque no son unos simples terroristas. Son unos patriotas inconscientes de las consecuencias de sus acciones” (Batista, 1999: 341).

## **2.- Lucha Armada:**

*Efectivo e in-fecto:* Es un eufemismo de terrorismo, que también ha tenido mucho éxito. Busca una legitimación de los atentados terroristas de ETA escondiendo su crudeza. Los terroristas intentan legitimar los atentados a través de expresiones que, inconscientemente, nos recuerdan las luchas sociales por la reivindicación de derechos fundamentales de las personas.

Utilizarlo suele denotar la simpatía o antipatía (si alguien lo usa en cursiva o entrecomillado) de un medio de comunicación hacia esa ideología. “Lucha armada” se vincularía a rebelión u otra situación similar de combate, en la que mediase una provocación o agresión.

*Intencional y per-fecto:* Hablar de atentados, asesinatos o de los crímenes que ETA comete. Asociar “terrorista” a violencia indiscriminada. Dejar en claro que la idea de utilizar el sintagma “lucha armada” sirve para justificar las acciones terroristas, ofreciendo una visión más benevolente de ellas.

## **3.- Objetivo armado**

*Efectivo e in-fecto:* Los terroristas iban siempre en una *potente moto*, la *acción* transcurría en *segundos* y los criminales tenían *muy buena información* sobre el asesinato. ¡Qué mortífera eficacia! El lenguaje provocaba casi un espasmo admirativo respecto de las virtudes del que mataba y relegaba desde luego al asesinado a una condición paleta, deslavazada; le hundía en la lógica de la víctima no valorada, reforzaba el carácter del sujeto que está ahí para ser aniquilado. El asesinato nunca era joven, aunque tuviera menos de treinta años; era *español*, y *policía* y *guardia civil*, o se le decía

*confidente* o *traficante de drogas*, aunque no hubiera evidencia alguna que acreditase semejante y tan mortífera definición.

No tenía entorno familiar y humano, era solo *policía*; carecía muchas veces de edad, de estado civil; no sabíamos si tenía hijos; a veces se informaba de su lugar de nacimiento para subrayar la lejanía con el lugar del crimen. La víctima, que no se definía como tal, era solo un policía, un policía previamente macerado en odio, un uniforme, resumen de iras. El que mataba o, mejor, *actuaba*, el *activista* -que no *asesinaba*, solo se *arriesgaba*-, era siempre *joven*, abnegado, valiente, se la había jugado y al matar hacía un ejercicio supremo de generosidad y heroísmo. (Uno de los mayores idiotas morales, de los sujetos que han contribuido a ensanchar la inventada causa de los criminales, un tal Ferrer, encontraba en la reiteración de la muerte un sesgo de bondad. Qué claro, sostenía este individuo, tienen que tener los criminales la necesaria justicia de sus asesinatos -con otras palabras, claro-, que asesinan a troche y moche, sin parar. De la misma manera, se puede añadir, no habría más que virtud y coherencia en la producción serigrafiada de muerte provocada por los nazis). El vocabulario nacionalista ha contribuido durante años a fosilizar a la víctima, a convertirla en mineral, pero a sabiendas de que es profundamente humana. En el proceso de mineralización de las víctimas intervienen desde los nacionalistas que matan hasta los nacionalistas que entienden que se mate y que, en no pocos casos, lo entienden así para estar siempre a salvo, o al menos creerse que están a salvo, de que les maten a ellos (Calleja, 2003: 223).

*Intencional y per-fecto*: No estamos en una guerra, hablamos de asesinatos, de objetivos terroristas y criminales, de personas que mueren en una sociedad democrática que ha aceptado unas reglas de juego para poder convivir.

## **Comando**

*Efectivo e in-fecto*: *Comando*, una palabra militar que tumba al que la oye, que habla de eficacia, que resulta rotunda, contundente, avasalladora; como un tiro. Uno dice *la infraestructura del comando Madrid de ETA* y parece que acto seguido hay que levantar las manos o tirarse al suelo, rendido en los dos casos.

*Intencional y per-fecto:* Sin embargo, uno escribe: *los pistoleros vivían de alquiler*, y aflora de golpe el olor a berza en el patio de vecindad, el cuadro pringa a situación cutre: es imposible nada heroico en régimen de alquiler (Calleja, 2003: 223).

#### **4.- Objetivo policial o militar**

*Efectivo e in-fecto:* Seguimos en la misma línea. Hay que esconder, a través de un lenguaje ampuloso, con palabras biensonantes, los asesinatos, y las víctimas del terrorismo se convierten en un simple objetivo militar que son consecuencia directa del supuesto conflicto que vive el País Vasco. Estas expresiones se repiten a diario y al final, los dirigentes políticos de distintos partidos las van aceptando e integrando en su vocabulario normal.

*Intencional y per-fecto:* Humanizar a la víctima, dando el mayor número de datos sobre la víctima: nombre, estado familiar, nombres y edad de la viuda y de los hijos, lugar de origen, opiniones favorables de sus compañeros.

#### **5.- Ekintza**

*Efectivo e in-fecto:* Ekintza, en ETA, es sinónimo de toda acción, lo que normalmente se conoce como atentado terrorista. Zulaika (1990: 94) la define como “acción armada, habitualmente contra la policía española, con fines militares”. Asimismo, recoge un testimonio de un miembro de ETA, que afirma que “la ekintza es la prueba de fuego en la que compruebas tu personalidad”. Su uso procede casi en exclusiva de la banda terrorista y su entorno, encontrándose escasos ejemplos de su utilización en los MCS de una forma inadecuada o favorable a los intereses de los terroristas.

*Intencional y per-fecto:* La mejor manera de abordar este asunto es la que ofrece la película *Asesinato en febrero*, de Elías Querejeta (2001). Ahí vemos el proceso de degradación de la vida ciudadana, pues nos damos cuenta de la importancia que tienen los “chivatos” de ETA, la cobardía, el engaño que encierran sus acciones. ¿Cómo puede denominarse “acción armada” a un tiro en la nuca, sin que la víctima pueda defenderse?

## 6.- Impuesto revolucionario

*Efectivo e in-fecto:* El “impuesto revolucionario” tiene varias modalidades: desde la petición de cantidades concretas de dinero, hasta la amenaza de realizar ‘acciones’ contra instalaciones de la empresa si no se da un trato de favor a determinadas organizaciones de la izquierda radical, o simplemente pagar por no ver sus dependencias como objetivo de la kale borroka.

Este impuesto revolucionario ha tenido algunas variantes. Algunos hablan del “impuesto a favor de la libertad de Euskal Herria”; otros del “impuesto a favor del País Vasco”; o de una simple “ayuda económica”; todas expresiones que sólo esconden la extorsión que están sufriendo numerosos ciudadanos vascos.

Veamos algunos claros ejemplos de justificación del denominado “impuesto revolucionario”:

Diferentes miembros del independentismo vasco han disputado sobre el sintagma “impuesto revolucionario”. Así, desde el verano de 1977, el PNV entra en conflicto dialéctico con ETA por esta causa, con ataques constantes. La organización terrorista sale al paso de tales críticas sobre la financiación de su actividad difundiendo un “comunicado” en octubre de 1977, que coincide en sus términos con la entrevista publicada en la revista *Enbata*, el 22 de diciembre de 1977, justificando la necesidad del “impuesto revolucionario”:

Liberados, infraestructura, armamento, exigen grandes cantidades de dinero. Los trabajadores no pueden sostener una organización armada con sus propios recursos; la burguesía sí. Toda la burguesía vasca paga los impuestos para sostener las fuerzas armadas españolas; que pague para sostener las vascas, entendemos que el que no esté de acuerdo en hacerlo está a favor del ejército español y, si podemos, le trataremos en consecuencia.

Hay partidos políticos que nos acusan de gangsterismo. El gángster, que sepamos, trabaja para su lucro personal. Pero todo el pueblo vasco, incluidos esos partidos, sabe que los militantes de ETA somos trabajadores que vivimos de nuestro trabajo o estudiantes que en casos viven de su trabajo o del bolsillo de sus padres, como todos los estudiantes. ETA tiene muy pocos liberados y estos cobran un 20% menos que el sueldo base sin son casados -y no tienen seguridad social, ni jubilación, ni nada de nada- y, si son solteros, la mitad de lo anterior. De gangsterismo, pues, nada.



También se nos acusa de ser los responsables de la descapitalización de Euskadi. Esto es una necedad tan grande que no indica ceguera, sino mala fe. Basta indicar el impuesto revolucionario nacido hace sólo dos años y que lo recaudado desde entonces es inferior a la mitad de los gastos del PNV en la pasada campaña electoral. Evidentemente, la descapitalización de Euskadi había comenzado mucho antes.

Si existe algún responsable de ello, son los partidos políticos que durante los últimos 40 años se han dedicado a vivir su vida esperando que Franco muriera de viejo. Mientras tanto, la oligarquía centralista española, las fuerzas armadas y la burocracia estatal y eclesiástica han practicado una política económica al servicio de sus bolsillos; política económica que, unida a la actual crisis mundial que padece el sistema capitalista, está dando al traste no sólo con la economía vasca, sino con la de todo el estado español.

*Intencional y per-fecto:* En realidad se trata de una *extorsión enteramente reaccionaria*. Únicamente es una extorsión y chantaje. La banda exige un dinero a cambio de no secuestrar o no asesinar. Los medios de comunicación han de dejar en claro la trampa de los terroristas: juegan con la asociación de ideas al relacionar los impuestos, que impone el Estado, las Comunidades o los Ayuntamientos, órganos que tiene capacidad y potestad impositiva para mantener la sociedad, con un impuesto revolucionario que únicamente lleva a la extorsión.

## **7.- Violencia de baja intensidad, “Kale Borroka” o lucha callejera**

*Efectivo e in-fecto:* “Kale borroka” (lucha callejera) y “terrorismo de baja intensidad” son dos eufemismos muy perjudiciales para la democracia. Se trata de locuciones que hacen referencia a los actos y altercados de carácter violento, así como a las actuaciones que diversos grupos de jóvenes -que Xavier Arzalluz, líder del PNV, calificó como los “chicos de la gasolina” por su afición al uso de cócteles molotov- realizan en las calles del País Vasco y Navarra. Las acciones de la “Kale Borroka” (destrozos e incendios de cajeros, autobuses, coches, mobiliario urbano, etc.) se presenta como unos desperfectos, una simple chiquillada y se maquilla con la expresión terrorismo de baja intensidad. Algunos partidos intentan cuantificar el nivel de vandalismo y de esta forma establecer distintas escalas del terror.

*Intencional y per-fecto:* Los periodistas harían muy bien en informar incansablemente sobre estos puntos:

- a) La “Kale Borroka” se ha demostrado como un movimiento que recibe directamente de la banda terrorista las indicaciones y directrices de sus acciones.
- b) Se engloba dentro de la estrategia de desórdenes civiles en la que el terror y el miedo forman parte central para imponer las ideas de ETA.
- c) Cuando son detenidos los miembros de la “Kale Borroka” se pueden oír las críticas contra las actuaciones policiales por la “represión de la juventud vasca”, cuando en definitiva se trata de jóvenes que están quemando autobuses y oficinas bancarias, destrozando mobiliario urbano, etc. y obedecen a una estrategia determinada.
- d) En los últimos años los sujetos que actúan en la “kale borroka” se han convertido en la verdadera cantera de ETA. Los jóvenes proetarras se curten en este tipo de acciones antes de dar el salto a los comandos operativos. Gran número de estos filoetarras relacionados con la “Kale borroka”, o con organizaciones juveniles como Jarrai o Haika, han pasado a formar parte de la banda terrorista ETA, por lo que parece muy superficial definir la “Kale Borroka” como unos simple actos de violencia, ya que obedecen a un plan estudiado, como han demostrado los tribunales de Justicia en numerosas ocasiones.
- e) Hablar de acciones terroristas, ya que en definitiva se asientan en el miedo y en el terror, en coartar la libertad de los ciudadanos, en la imposición de ideas a través de la fuerza... y todo esto parece encajar perfectamente en la definición de terrorismo que ya hemos dado en esta tesis.
- f) Son adiestrados siguiendo las técnicas de “guerrilla urbana” facilitadas por ETA, y muchos de ellos tienen la capacidad de construir artefactos explosivos caseros, que usan preferentemente contra concejales del PP y PSOE, además de miembros de las FCSE, sus familiares, funcionarios del Ministerio de Justicia, profesionales de la enseñanza y

todos aquellos que con su actividad profesional puedan ofender a los independentistas.

- g) Estos jóvenes se organizan en los denominados Grupos Y (Taldes Y) y Grupos X (Taldes X) de apoyo a ETA, siendo las principales diferencias entre ambos las siguientes:
  - a. Mayor grado de organización y vinculación orgánica de KAS de los Grupos Y.
  - b. Estructura clandestina en el primer caso.
  - c. Empleo de artefactos explosivos por parte de los Grupos Y.
  - d. Mayor costo económico de los sabotajes y ataques de los Grupos Y.

Finalmente, los periodistas no deben entrar en la trampa de cuantificar hasta qué punto de virulencia debe llegar una acción para definirla como terrorismo. Si entran en esa discusión, están rebajando las consecuencias reales, duras y dramáticas que mucha gente vive en el País Vasco: inseguridad, falta de libertad, etc.

## **8.- Arresto**

*Efectivo e in-fecto:* “Mi nombre es José Antonio Ortega Lara y soy funcionario de prisiones. Estoy arrestado por la organización ETA”<sup>115</sup>. Utilizar el término implica la imposibilidad de que alguien sea “arrestado” sin causa alguna, lo que exculparía a ETA de una posible arbitrariedad al llevar a cabo los secuestros.

Para ETA existen secuestrados de dos tipos: los políticos y los económicos. La justificación del secuestro de los primeros está clara: son políticos que “impiden” los deseos del pueblo vasco, “carceleros”, miembros de las “fuerzas de ocupación”. Para la organización terrorista, sus vidas no tienen más precio que lo que se puede obtener del canje de las mismas, del trueque al que pretenderán someter al gobierno de turno. Por eso mismo, su vida vale más bien poco en estas situaciones. En el segundo caso, la justificación se encuentra en el dinero que se puede obtener, el denominado “impuesto revolucionario”. Extrañamente, estos “arrestados” pueden “comprar” su libertad -a pesar de lo que han

---

<sup>115</sup> Inicio de la carta que ETA obliga a firmar a Ortega Lara durante su secuestro, y que es publicada en el diario *Egin* (Delgado Soto y Mencía Gullón, 1998: 113).

“explotado” y seguirán “explotando” al obrero vasco- mediante el pago de astronómicas cantidades.

Es curioso advertir cómo el independentismo vasco utiliza similares locuciones para denominar situaciones que no le son de su agrado –como definir como “secuestro legal” el encarcelamiento de la Mesa Nacional de HB<sup>116</sup>-, mientras que no son capaces de hacerlo en estas otras situaciones más obvias, pero que de alguna manera podrían perjudicar su imagen. Pero este es el juego de los eufemismos.

*Intencional y per-fecto:* “Arresto” es la palabra utilizada para designar lo que todos conocemos como secuestro. A partir de ahí, los periodistas pueden utilizar cuanta terminología existe -que es mucha- sobre los secuestros de los que viven las mafias. Por tanto, presentar a los terroristas como mafiosos.

## **9.- Cárcel del pueblo**

*Efectivo e in-fecto:* La “cárcel del pueblo” es el lugar físico donde un secuestrado permanece mientras dura su privación de libertad. Con esta expresión, los terroristas pretende legitimar un secuestro y, al igual que se hace con otros eufemismos, intenta justificar una acción, presentándola como consecuencia de un proceso racional que ha conducido a adoptar una medida “correctora” -secuestro, posterior permanencia en la “cárcel del pueblo” y puede que “ejecución” final- para la víctima. Todo un ejercicio de cinismo.

*Intencional y per-fecto:* Mostrar las condiciones inhumanas en que viven los secuestrados. Detallar la mala alimentación que ha recibido. Mostrar las imágenes del estado de degradación a la que reducen a los secuestrados. Y en caso de que la familia del secuestrado haya pagado, proyectar las muertes que los terroristas pueden ocasionar después de que hayan comprado armas con el producto de sus secuestros. La opinión pública debe conocer muy bien la distinción entre los aspectos éticos del secuestro- todo lo que se refiere a lo individual y familiar del secuestrado-, de los aspectos morales -los que se refieren a los españoles en general,

---

<sup>116</sup> ABC, jueves 25 de febrero de 1999, Pág. 22.

posibles víctimas de los terroristas- y de los políticos- pagar el impuesto es un golpe a la lucha contra el terrorismo.

## **10.- Ejecución**

*Efectivo e in-fecto:* Mediante este eufemismo, los terroristas pretenden presentar algo que no es más que un asesinato como una acción justificable, dotándola de una aureola de legitimidad mediante esta denominación. Esta legitimación hace referencia a un supuesto comportamiento de la víctima, la cual sería “merecedora” del castigo que le impone la organización terrorista. De esta manera, ETA -que en este caso es la que con mayor frecuencia utiliza este eufemismo- se convierten en Juez, parte y verdugo.

*Intencional y per-fecto:* Insistir en que es un asesinato, muchas veces a traición, por la espalda y en la nuca, saltándose todas las normas del Estado de Derecho. Por tanto, los responsables de la libertad de los españoles han de perseguir por todos los medios a los criminales y llevarlos ante la Justicia.

Están empezando a surgir iniciativas para aplicar la cadena perpetua a los asesinos terroristas. También está planteándose el tema de si los jueces pueden permitir la difusión de planos en los que los terroristas asesinos, cuando están siendo juzgados en la Audiencia Nacional, amenacen a los jueces, se burlen de las víctimas o hagan apología del terrorismo.

## **11.- Organización armada**

*Efectivo e in-fecto:* Eufemismo que pretende legitimar la acción terrorista, pues equipara a una organización de estas características con cualquier otra que utilice armas, otorgándole a sus acciones una consideración de cierta licitud.

*Intencional y per-fecto:* Calificar a ETA de banda terrorista, banda armada o mafiosa, términos muy utilizados por toda la prensa en general. El diario ABC utiliza en exclusiva el sintagma “organización mafiosa”.

## 12.- Muga

*Efectivo e in-fecto:* Palabra vascuence que significa frontera<sup>117</sup>. Normalmente se asocia al Aparato de Mugas de ETA, para la introducción en España de terroristas y material desde el País Vasco-francés. Utilizarlo no tiene otra explicación que el atractivo que suscita el empleo del lenguaje del terrorista por parte de los medios de comunicación y de los miembros de las propias fuerzas de seguridad encargadas de combatirlos.

*Intencional y per-fecto:* Si los periodistas presentan los crímenes de ETA como los golpes de los delincuentes, tendrán que hablar de “vías de huída para delincuentes y terroristas”, pues en todas las acciones criminales, es tan importante o más buscar una vía de escape que el atentado mismo.

## 13.- Talde

*Efectivo e in-fecto:* Su equivalente en castellano es comando, equipo o grupo. Al igual que la anterior, su utilización supone un claro “vicio” por parte de los medios de comunicación en su uso mimético de esta terminología que oculta el verdadero significado de la expresión.

*Intencional y per-fecto:* Es más exacto hablar de “grupos de delincuentes de apoyo”, “chivatos”, “colaboradores criminales”.

## 14.- Zulo

*Efectivo e in-fecto:* Eufemismo de gran éxito, incorporado al lenguaje que los medios de comunicación utilizan al informar de actividades terroristas. Etimológicamente significa agujero, en vascuence, pero su significado se ha extendido: en la actualidad, cualquier persona identifica “zulo” con el terrorismo etarra, ya sea entendiendo como tal una construcción bajo tierra –en el monte, sobre todo- donde esconder armas y documentos o un lugar en el

---

<sup>117</sup> Realmente hace referencia a unos “indicadores” o mojones de piedra situados a lo largo de la frontera hispano-francesa en sus pasos naturales.

que se esconde a un secuestrado, lo que comúnmente denominan como “cárcel del pueblo”.

En el terreno de lo anecdótico, conviene recordar que la “consagración social” del término fue obra de Miguel Boyer, cuando siendo Ministro de Hacienda en el primer Gabinete socialista, trató de defender la expropiación de Rumasa. En aquella ocasión, con una intencionada manera de decir, la documentación no la guardaba Ruiz Mateos en un almacén o un local de seguridad: la tenía escondida en un “zulo”. Fue aquella la primera utilización, fuera de la jerga de los documentos policiales referidos al terrorismo, en que se empleó desde instancias oficiales.

*Intencional y per-fecto:* Es mejor aplicar aquí el vocabulario de los contrabandistas y piratas.

## **15. Acciones**

*Efectivo e in-fecto:* Con esta expresión, los terroristas pretenden rebajar y quitar importancia a los atentados terroristas de forma que se difumine la brutalidad de un atentado. Después de un atentado es frecuente escuchar que se ha producido una “acción con coche-bomba”. Pareced que esa “acción” es más bien una chiquillada, algo que no tiene importancia, un simple acto vandálico. También se habla de una “acción mortal”, quizá con la suavidad de las palabras los terroristas buscan limpiar sus propias conciencias. Si hablamos de acciones, inmediatamente eliminamos la tremenda realidad, dibujamos unos acontecimientos descargados de toda su crudeza y se desvirtúan los verdaderos acontecimientos: un asesinato, un coche-bomba, etc.

*Intencional y per-fecto:* Acentuar las consecuencias humanas del atentado mediante la colocación de un coche-bomba -con todo lo que tiene de terrible- o la forma cobarde de cometer un crimen, un asesinato.

## **16. Atentado mortal**

*Efectivo e in-fecto:* Antes analizábamos lo que ocurre con la expresión “acción”. Lo mismo sucede cuando se habla de un atentado mortal. Los terroristas utilizan el lenguaje para esconder la realidad y atenuar las acciones de ETA. El mensaje subyacente es

que todos los atentados son mortales porque tienen la intención de matar.

*Intencional y per-fecto:* Insistir en que es un acto terrorista y traicionero, para cuya comisión han sido necesarios chivatos y criminales, que se han preparado para despojar a la(s) víctima(s) de toda humanidad y convertirlas en cosas.

## 17. Tregua

*Efectivo e in-fecto:* Los terroristas, muchos nacionalistas y no pocos periodistas hablan de “tregua” con muy poco rigor y demasiada frivolidad. Dicen que el Gobierno no respetó tal o cual tregua porque continuó investigando y deteniendo a colaboradores o presunto miembros de ETA. De esta manera, querían hacer ver que el Gobierno “rompía la tregua y no favorecía el proceso de paz”. Con esta idea se daba a entender que el alto al fuego requería suspender el Estado de Derecho y que la promesa de dejar de matar realizada por la banda terrorista debía dejar impune de todos los atentados realizados por los terroristas.

*Intencional y per-fecto:* Al hablar de tregua entramos en el lenguaje bélico. La tregua existe cuando dos naciones, o dos ejércitos, están enfrentadas en una guerra. En el caso del terrorismo de ETA no hay enfrentamiento entre naciones y tampoco dos ejércitos (aunque ETA quiera serlo). En este caso, ETA dispara, mata, asesina. Por tanto, no debemos hablar de un alto el fuego de una organización terrorista. El gobierno no rompía nada, sólo detenía a personas perseguidas por la Justicia.

Recordemos lo que hemos explicado en el Capítulo 3 a propósito de la concepción de Bueno sobre el terrorismo y que tiene aquí una explicación muy apropiada:

¿Podrían considerarse estas prácticas terroristas, por el hecho de tener un sello político, como acciones de guerra? En modo alguno, porque la guerra se mantiene entre Estados y los grupos semejantes a los citados no representaban a ningún Estado (aunque en ciertos casos podrían haber recibido la ayuda de algunos Gobiernos) (Bueno, 2004: 152-154).



Al final, cuando hablamos de “tregua”, nos referimos a un acuerdo suscrito entre dos partes iguales que estaban enfrentadas, aspecto que no corresponde con la realidad que se vive en la Comunidad Autónoma Vasca.

## **18. Compañeros de lucha**

*Efectivo e in-fecto:* “Compañeros de lucha”, “patriotas”, “soldados de ETA”, “combatientes” son sinónimos que se suceden para crear la imagen de que los etarras son grandes revolucionarios. Una vez más comprobamos cómo utilizan el lenguaje bélico para reafirmar la lucha, el combate, la guerra contra un país enemigo.

*Intencional y per-fecto:* Los terroristas no forman país alguno.

## **19. Presos políticos**

*Intencional y per-fecto:* En España no hay ningún preso político encarcelado. Esos “presos políticos” a los que con tanta insistencia se refieren los proetarras son etarras que están en prisión cumpliendo una condena por ser autores o colaboradores en atentados, en asesinatos, en extorsiones, en la colocación de coches bomba. Ellos no son unos presos políticos, son terroristas que han sido juzgados con todas las garantías judiciales. En España no existen presos políticos desde el final de la dictadura.

## **20. Estrategia Político-militar**

*Efectivo e in-fecto:* Los terroristas mezclan la acción política con la militar para suavizar las acciones terroristas y enmarcarlas dentro de unas reivindicaciones políticas normales.

*Intencional y per-fecto:* La única “estrategia político-militar” de ETA comienza y acaba en las armas, en los asesinatos y en el terrorismo. Volvemos al lenguaje militar que en muchas ocasiones está entrando en el mundo político y mediático ya que la estrategia que se realizaba en un campo de batalla se ha trasladado al mundo

político para defender unas ideas. Según la RAE, estrategia es el arte para dirigir las operaciones militares. Posteriormente se ha adoptado en el lenguaje político para defender unas ideas, pero resulta incomprensible defender unas ideas a través de los atentados. El problema es que ETA defiende esas ideas con las armas.

## **21. Estrategia represiva**

*Efectivo e in-fecto:* Cuando los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado realizan una detención de un colaborador o de un miembro de la banda terrorista, los dirigentes de HB hablan de “una estrategia represiva” o de una “estrategia de guerra”.

*Intencional y per-fecto:* Estos términos militares tienen como fin crear un conflicto bélico entre dos fuerzas que no existen y vuelven a esconder la realidad de la detención de unos asesinos.

## **22. Represión de los vascos**

*Efectivo e in-fecto:* Cuando dos agentes de la guardia urbana detuvieron a dos presuntos miembros del “comando Barcelona” en la Ciudad Condal el 11 de enero de 2001, por parte de dos agentes de la guardia urbana, EH explicó, en un comunicado de prensa, que “los Estados español y francés tan sólo ofrecen una estrategia de guerra a Euskal Herria. Y para ello han convertido la represión de los derechos de los ciudadanos vascos en el pan nuestro de cada día”.

*Intencional y per-fecto:* Detener a unos presuntos asesinos que, según las investigaciones, estaban vinculados con cuatro asesinatos no es una represión. Es un acto de estricta justicia: quien la hace, la paga.

## **C. Relativos a colectivos o instituciones**

### **1.- Maketo**

*Efectivo e in-fecto:* Es una palabra que proviene de la corrupción del término “meteco”. El término intermedio entre belarrimocha -en la Edad Media, “oreja corta”, apelativo medieval contra los agotes, aplicado ahora a todo extraño (Elorza, 2000: 14)- y el contemporáneo “maketo” es “azurbeltza”, “huesos negros”; es decir, el que lleva el liberalismo en la médula. Para Sabino Arana era sinónimo de español: “Tanto están obligados los vizcaínos a hablar su lengua nacional como a no enseñársela a los maketos o españoles (De Pablo, De la Granja y Mees, 1998: 36). Sabino Arana incluye a algunos vascos en un grupo denominado “maketófilos” (De Pablo, De la Granja y Mees, 1998: 41).

*Intencional y per-fecto:* A pesar del éxito que tuvo en su época, hoy día su utilización es escasa, ya que se ha ido sustituyendo por “españolista” progresivamente, probablemente para evitar el uso de la terminología aranista.

### **2.- Españolista**

*Efectivo e in-fecto:* Según recoge Zulaika, “los nacionalistas vascos utilizan esta expresión como insulto contra quienes han adoptado posturas que se consideran favorables a los intereses españoles en perjuicio de los vascos”. Por tanto, puede ser y es aplicado a los medios de comunicación, a partidos políticos, a determinadas asociaciones u organizaciones no políticas y, en general, a todo aquello que los independentistas creen que no concuerda con sus objetivos, siguiendo la máxima de que quien no está en su bando, está contra ellos.

*Intencional y per-fecto:* Que los terroristas quieren dar un sentido despreciativo al término “españolista” no significa que puedan ocupar ese sentido como si fuera el único. Tengamos en cuenta dos aspectos: a) El término “españolista” puede tener un sentido muy digno, al encarnar valores muy importantes y por los que han dado la vida muchas personas; b) “Españolista” es compatible con “vasquista”; es decir, amor a lo que España y la CAV representan. Recordemos que, según Onaindía, los nacionalistas pretender

monopolizar los sentimientos. ¿Por qué someternos ante ese intento tan ridículo? Recordemos, también, que los años de cesión ante los nacionalistas no han traído un cambio favorable en la convivencia.

### **3. Fuerzas armadas españolas / Ejército español**

*Efectivo e in-fecto:* Los nacionalistas violentos -y sus portavoces: recordemos y los del PNV más radicales- Arzallus, Eguibar- acuden al lenguaje bélico para tratar de crear un enemigo, un opositor que hay que destruir y volver a generar el ambiente bélico que rodea las declaraciones de los Etxarras.

*Intencional y per-fecto:* Cuando hablamos de la Guardia Civil y del Cuerpo Nacional de Policía, nos estamos refiriendo a Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, y no a las Fuerzas Armadas Españolas ni al Ejército español.

### **4. Gobierno Español**

*Efectivo e in-fecto:* Para acentuar su identidad numerosos dirigentes políticos hablan del Gobierno español. Esto mismo ocurre cuando se habla del Estado Español y del Estado Francés. Están asentando la idea de que el País Vasco es un Estado independiente sometido a la fuerza de España y Francia, o a los poderes españoles, término que utilizan para hablar de las Instituciones del Estado.

*Intencional y per-fecto:* Lo normal en estos casos es hablar del Gobierno o Gobierno Central, y en caso de que nos refiramos a las instituciones vascas, el Gobierno del País Vasco, o el Gobierno de la Comunidad Autónoma Vasca. La entidad de ámbito superior no necesita ningún “apellido” porque se sobreentiende que cuando alguien habla del Gobierno nos estamos refiriendo al gobierno de todos los españoles. Si entramos en el juego de aceptar el término “Gobierno español” estamos aceptando que el Gobierno del País Vasco pertenece a un Estado independiente, y por lo tanto reconocemos su independencia.

El nuevo Gobierno de la CAV ha cumplido la resolución judicial de situar la bandera de España en las instituciones oficiales.

## 5. Imposición de los españoles

*Efectivo e in-fecto:* Los nacionalistas de las diversas tendencias utilizan esta expresión cada día más. Hablan de la imposición de los españoles al mencionar las ideas y los proyectos que los partidos de ámbito nacional o partidos nacionales realizan en el Parlamento Vasco. De esta forma, se está definiendo a los miembros del PSOE y del PP como reaccionarios, autoritarios que intenta acabar con la sociedad vasca. Con la situación actual del Parlamento Vasco, esta idea se ha acentuado para defender y dar mayor autoridad a las iniciativas de los partidos nacionalistas vascos.

No sólo el entorno nacionalista habla de la imposición de los españoles; también se recurre a la “prensa española” para hablar de los medios de comunicación de ámbito nacional. De esta forma se intenta deslegitimar todas aquellas opiniones o críticas que no coincidan con su pensamiento, mucho más si llegan desde “fuera” del País Vasco.

El siguiente paso es hablar del “montaje policial y mediático” que sufren y la “persecución de ideas” que se hace desde “Madrid”, la “línea intoxicadora”, la “factoría propagandística de Interior”, “periodismo de guerra que sigue los dictados”, “intereses miserables”, y hablan de la necesidad del “rigor informativo”.

*Intencional y per-fecto:* Desde la toma de posesión de Patxi López, la Radiotelevisión de la CAV ha comenzado una línea enteramente distinta de la que la dirección nacionalista ha seguido durante treinta años. Por tanto, es la mejor manera de cambiar el clima de mentiras por otro que responda a la realidad de la vida política.

## 6. Zipayo (con diferentes grafías: cipaio o zipaioak, en plural).

*Efectivo e in-fecto:* Cuando los etarras hablan despectivamente de un miembro de la Ertzaintza lo definen como “Zipayo”, traidor; a los colaboradores o Etarras que se han

reinsertado los conocen como “traidores o arrepentidos”. Estos no son los únicos términos despectivos que utilizan.

El término “zipayo” supone una clara alusión a la policía india puesta al servicio del “imperialismo británico”<sup>118</sup>, es decir, aquellos nativos o indígenas que el “poder colonial” aprovechó para “sojuzgar” a sus propios compatriotas. El carácter despectivo de este eufemismo y su intención de desprestigio se encuentra bien claro y patente en cuanto conocemos el origen del término al que se alude. El mundo del ETA lo utiliza habitualmente para referirse a la Policía Autónoma Vasca.

*Intencional y per-fecto:* La Policía Autónoma Vasca ha iniciado un nuevo período y sus dirigentes no vuelven la cara ante las provocaciones del entorno terrorista. Están dando pruebas de que no se dejan llevar por consignas políticas. Cumplen las órdenes judiciales, van eliminando los “muros de la vergüenza” y ponen a disposición de los jueces a quienes realizan apología del terrorismo.

## **7.- Fuerzas represivas, represoras o de ocupación**

*Efectivo e in-fecto:* Denominaciones que los nacionalistas y separatistas vascos aplican a las FCSE y a las FAS, y las enmarcan en el contexto de la CAV como un país “ocupado” o situación colonial que los “vascos” han de soportar. Antes, sólo empleaban estos sintagmas los nacionalistas radicales; ahora, también y con frecuencia, los radicales del PNV: Arzallus, Eguibar y Urkullu.

*Intencional y per-fecto:* Los periodistas pueden aplicar la misma estrategia que hemos señalado al hablar de Fuerzas armadas españolas/ Ejército español.

## **8.- Solución policial**

*Efectivo e in-fecto:* Quizá sea uno de los términos que los nacionalistas y portearas han conseguido asentar más en el lenguaje político. Ellos engloban cualquier actuación de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado contra miembros o colaboradores de ETA dentro de la “solución policial” que sigue el

---

<sup>118</sup> Comunicado de ETA a consecuencia del enfrentamiento con la Ertzaintza y la muerte del “Turko”, el 7 de septiembre de 1991.

Gobierno. Con esta expresión intentan deslegitimar el trabajo contra el terrorismo de los agentes y están criticando que detengan a los terroristas que comenten los asesinatos.

*Intencional y per-fecto:* Los responsables de los poderes de un Estado no pueden permitirse excepciones, pues entonces nadie estaría obligado a obedecer las leyes. En España, ya lo hemos dicho, no hay presos políticos. De hecho, la opinión pública española y los representantes de la inmensa mayoría de los partidos políticos reconocen la necesidad de la vía policial para acabar con los terroristas y con quienes los apoyan.

## **9.- Carcelero**

*Efectivo e in-fecto:* Es la denominación que en el independentismo vasco reciben los funcionarios de prisiones (o incluso determinados políticos), los cuales constituyen un colectivo que ha sido duramente golpeado por ETA, básicamente por dos motivos:

a) Como consecuencia de la teoría de que los presos etarras son objeto de torturas por parte de estos funcionarios. En su lógica asesina, si denuncian la tortura, deben realizar algún tipo de acción contra este colectivo, como han realizado contra otros.

b) Para que el trato recibido por sus presos sea deferente y, al sentirse amenazados mientras dure la dispersión, presionen al Gobierno para el acercamiento.

*Intencional y per-fecto:* Los medios de comunicación han puesto de manifiesto, en numerosas ocasiones, que los miembros de ETA reciben instrucciones de denunciar torturas siempre que son detenidos. Los abogados de los etarras basan la defensa de ellos en estas denuncias.

Sin embargo, la realidad no es así, sino la contraria. La historia y el desenlace del secuestro de José Antonio Ortega Lara, funcionario de prisiones, demuestra hasta qué extremos de crueldad pueden llegar los etarras. Por tanto, los carceleros son ellos. Los funcionarios de prisiones cumplen con la misión que se les ha encomendado y no pueden hacer distinciones entre presos comunes y presos políticos, porque estos últimos no existen. Si la política del Gobierno es la de dispersar a los presos, para que no

formen un frente común, los funcionarios la cumplen. Por tanto, los proetarras pueden llamarlos “carceleros”, pero los periodistas han de apoyar a los funcionarios de prisiones porque, sin ellos, no existiría sistema penitenciario.

## **10.- Beltzas**

*Efectivo e in-fecto:* Antidisturbios de la Policía Autónoma Vasca, llamados así por ir con uniforme de color negro (“beltza” se traduce por negro). No se trata de un eufemismo especialmente despectivo, pero ha prendido en el entorno radical. Haciendo referencia al color de su uniforme se les puede gritar, en tono amenazante: “¡Hoy tú de negro, mañana tu familia!” (Batista, 1999: 157).

*Intencional y per-fecto:* El ideal de la situación política de la CAV es que llegue un día con antidisturbios que no necesiten llevar la cara tapada. Por tanto, los periodistas y contertulios pueden recordar continuamente que son los proetarras quienes causan ese pecado original según el cual unas personas pueden llevar la cara al descubierto y otros, no; unos van sin escoltas; los otros no pueden pasear libremente sin escoltas, porque se juegan la vida.

## **11.- Txakurra**

*Efectivo e in-fecto:* Txakurra, “perro” en vascuence, es el calificativo despectivo aplicado a los miembros de los cuerpos de seguridad. Este comportamiento que tiende a “deshumanizar” al enemigo es considerado por Ehud Sprinzak como una indicación lingüística y simbólica de la deslegitimación que practican los terroristas respecto al sistema político que combaten. “Las expresiones de deslegitimación política -señala- ya no se limitan a términos de la política o a conceptos sociales sino que se extienden a un lenguaje de objetos o animales “humanos”. El régimen y sus cómplices son vistos como “cosas”, “perros”, “cerdos”, “nazis” o “terroristas”. La imagen no es accidental porque son, por definición, no humanos y no pertenecen a la comunidad legítima del pueblo (Domínguez, 2002: 109). También, los proetarras suelen utilizar otro término despectivo contra las FCSE, como es el de Zaborra (basura).



*Intencional y per-fecto:* Los periodistas y contertulios están acertando cada vez más cuando ligan a ETA, a los terroristas y a los proetarras con los mafiosos, estalinistas y nazis, pues empleaban los mismos procedimientos que los etarras.

Para demostrar esta afirmación, presentamos una cita del libro de Joseph D. Pistone, *Así me infiltré en la mafia*. Es un libro basado enteramente en hechos reales. El director de cine Mike Newell levó esta obra al cine en 1996, con el título *Donnie Brasco*, al que interpretó Johnny Depp, pues ése era el “alias” de Pistone en la Mafia:

- ¿Te has cargado alguna vez a alguien, Donnie? - me preguntó Lefty.
- Nunca me han contratado, si es eso a lo que te refieres. He matado a un par de tipos. Uno en una pelea y otro que me jodió un trabajo y nos peleamos.
- Eso es distinto.
- Si matas a alguien, matas a alguien, ¿qué diferencia hay?
- No, Donnie, no entiendes. No es tan sencillo. Por eso tengo que formarte. Eliminar a un tío porque te han contratado es muy distinto a cargártelo en una pelea. En una pelea estás furioso con el tipo. Pero en un contrato puede que no tengas ningún tipo de sentimientos hacia el tío; puede que no te importe por qué lo liquidan. Tienes que ser capaz de hacerlo como un trabajo profesional, sin emociones de ningún tipo. ¿Crees que podrías hacerlo?
- No veo por qué no.
- Sí, bueno, ya veremos. Muchos piensan que es fácil y luego se quedan helados y no pueden hacerlo. La próxima vez que me den un contrato, te llevaré conmigo para enseñarte a hacerlo. Generalmente utilizas un calibre 22. El calibre 22 no hace un agujero limpio como los calibres más grandes, justo detrás de la oreja; el calibre 22 te rebota por todo el cráneo, destrozando todo. En el próximo contrato te llevaré conmigo. (Pistone, 1990: 123-124).

En cuanto a la deshumanización que practicaban los estalinistas, recomendamos cualquiera de las biografías de Stalin. Y en cuanto a Hitler, y además de las biografías, algunas de las películas que muestran la deshumanización de los nazis en su trato a los judíos en los campos de concentración.

## **12.- Persecución de ideas**

*Efectivo e in-fecto:* Cada vez que alguien condena los atentados de ETA, cada vez que se critican las ideas radicales y

extremistas de HB, las reacciones de sus dirigentes son siempre iguales. En su opinión se está produciendo una “persecución de ideas”. La crítica se convierte en “persecución”.

*Intencional y per-fecto:* Un Estado no puede permitir la apología del terrorismo. En consecuencia, esta apología no tiene que ver con la “persecución de ideas”. Es exactamente al revés: son ETA y los proetarras quienes persiguen las ideas de los demás.

### **13.- Izquierda abertzale**

*Efectivo e in-fecto:* Todos los anteriores eufemismos analizados dentro de este subtipo poseen un carácter negativo e insultante. Sin embargo, éste es un eufemismo auto-definitorio. Podemos decir que se trata de una de las expresiones que ha tenido un éxito más notable, a pesar de que la mayoría del público desconozca el significado de la palabra vasca abertzale -patriota vasco-, y que la identifique con los terroristas y su entorno. De hecho, la propia definición del entorno etarra como “izquierda abertzale” abre la posibilidad de la existencia de una “derecha abertzale” u otras opciones, como de hecho así sucede. Por tanto, resulta que partidos como PNV y EA son tan abertzales como EH/HB/ANV, los cuales constituyen el “ala izquierdista” del “movimiento abertzale”, asimilable al independentismo o secesionismo.

*Intencional y per-fecto:* Para el periodista Alex Grijelmo (2000), el término abertzale “se traduce al castellano como ‘nacionalistas’ o ‘independentistas’, pero en realidad significa en euskera o vascuence ‘patriotas’: los únicos patriotas posibles de una patria ideal, porque se supone que sólo pueden ser patriotas y amar a su patria aquellos que la identifican con el proyecto nacionalista”. Por otro lado, y si acudimos al diccionario de la RAE, “patriota” es aquella persona que tiene amor a su patria y procura todo su bien. No podemos aplicar esta definición a los miembros de ETA. Es más, incluso los nacionalistas del PNV acusan a ETA de estar destrozando Euzkadi.

## **D. Relativos a los fines independentistas**

### **1.- Construcción Nacional Vasca**

*Efectivo e in-fecto:* Expresión relativa al proceso de desvinculación que los proetarras pretenden llevar a cabo respecto de cualquiera de las instituciones españolas y francesas presentes en las provincias vascas, CFN y PVF. Para ello aspiran a crear ciertas entidades, como la “Asamblea de Municipios”, que se encarguen de las labores que hasta ahora desarrollan instituciones y organismos no compatibles con la “idiosincrasia” vasca ni con su “voluntad independentista”.

*Intencional y per-fecto:* El ordenamiento jurídico español no permite la existencia de las “construcciones” etarras, pues sería tan contradictorio como hablar de “Estado incompleto”, que es una contradicción en los propios términos.

### **2.- Ámbito Vasco de Decisión**

*Efectivo e in-fecto:* ¿Qué quiere decir exactamente el tan escuchado “ámbito vasco de decisión”? Desde algunos partidos políticos se tiene la idea de que todas las elecciones generales, autonómicas, europeas o municipales se han realizado en el País Vasco sin libertad, que los vascos han acudido coaccionados a las urnas. No es más que un eufemismo de soberanía. Con su uso pretenden que se asiente sobre la conciencia colectiva la idea de que son los vascos nacionalistas los únicos que deben decidir sobre su futuro, idea equivalente a la soberanía.

*Intencional y per-fecto:* Diversos estudiosos de los problemas de la CAV y periodistas han empleado y siguen empleando cada vez con más frecuencia una lógica muy acertada: ¿Quién es o quién deja de ser vasco, para poder participar en las supuestas decisiones sobre su futuro? Los nacionalistas, y no sólo los radicales, definen este asunto: se puede ser vasco de nacimiento, pero si se es guardia civil, policía o miembro de las Fuerzas Armadas, no se forma parte de los vascos de los que participarán en las decisiones (el supuesto referéndum). Si se ha nacido fuera del País Vasco, se puede ser vasco, dependiendo de las circunstancias anteriores y de que no se esté incluido en los grupos

citados. Por supuesto, si no se ha nacido vasco -aunque se lleve toda la vida viviendo en aquella región- y se es miembro del PP o del PSOE, no se es vasco. Pero, ¿y si se es vasco de nacimiento, no se pertenece a los grupos mencionados pero se es hijo de, por ejemplo, un guardia civil?

Los problemas no acaban ahí. ¿Dónde comienza y acaba el ámbito territorial? ¿Incluye Navarra y el País Vasco francés? Es de suponer que si las decisiones que se hayan de tomar incluyen a todos los ciudadanos de “Euskal Herria”, estos territorios habrán de ser incluidos. ¿Se respetarán sus decisiones? Es decir, si cada una de estas “repúblicas independientes de la confederación” -como Arana las definía- decide una vía diferente, ¿se le hará aceptar la decisión mayoritaria?

Lo único cierto hasta ahora es que este “ámbito vasco de decisión” plantea más interrogantes que respuestas ofrece a la realidad de las diversas comunidades y territorios que pretende abarcar, y que incluso en la propia CAV se podrían producir desavenencias. Por otra parte, el denominado “Plan Ibarretxe” ha sido rechazado en el Parlamento Nacional y ha sido derrotado en las últimas elecciones.

### **3.- Contencioso o conflicto vasco**

*Efectivo e in-fecto:* Juan José Ibarretxe lo definió así el 24 de mayo de 1999 (ABC, martes 25 de mayo de 1999). También lo han denominado como “guerra vasca” (Batista, 1999) y conflicto vasco. Todos estos eufemismos se refieren a la situación reinante en las Vascongadas -independentismo, violencia, terrorismo- y demuestra el deseo de reconocimiento de la existencia de un problema de carácter político, cuya reivindicación principal es la independencia de esta región española. Su éxito deriva de la dificultad de encontrar una expresión que, haciendo referencia a la problemática existente en la CAV, no represente un apoyo de las tesis independentistas.

Podemos hablar de una terminología que utilizan desde algunos partidos nacionalistas y ETA cuando hablan de la necesidad de afrontar una solución al terrorismo o cuando quieren definir el grave problema del terrorismo. Al final, definen el terrorismo como un

conflicto puramente político, que ha nacido por la falta de independencia del País Vasco, como una consecuencia natural, según afirman los terroristas.

Otros ven en el terrorismo un problema importante pero por encima de éste sitúan la confrontación política, como ocurre en el PNV, que parece querer quitar importancia al terrorismo y esconder esta cruda y dramática realidad única y exclusivamente como un asunto político. De todas formas, no hay que olvidar que en el problema del terrorismo se esconde un problema político y también social.

“Conflicto”, según el diccionario de la RAE, viene del latín “conflictos”, “combate, lucha, pelea, un enfrentamiento armado”, que es precisamente lo que está intentado hacer ETA: crear su propia guerra.

*Intencional y per-fecto:* Un conflicto político se origina cuando existe una disparidad de ideas y a través del debate político se exponen los dos criterios, pero nunca a través de las armas, de los atentados, etc.

#### **4. Diálogo sin exclusion**

*Efectivo e in-fecto:* En cualquier caso, la palabra más estrangulada por los nacionalistas ha sido *diálogo*. Esta palabra ha sido empleada como efecto pantalla para cubrir autoritarismo, unilateralidad, decisión impuesta.

*Intencional y per-fecto:* José María Calleja ha centrado muy bien el asunto. Diálogo, es decir, la plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos, según el Diccionario de la Real Academia Española. Así, Ibarretxe, después de parir su plan, lo lanza al tablero y dice que hay que dialogar sobre él hasta las comas (*sic*). Pervierte el término, porque un diálogo obliga a hablar antes de hacer un plan para que así este sea compartido. Convoca, por ejemplo, una manifestación con el lema que a él le da la gana, en este caso copiado del acuñado por *¡Basta Ya!* meses antes, y luego pide a los partidos que vayan, pero sobre algo que él ya ha decidido previamente y que no admite modificación ni matiz alguno.

Es tal el uso perverso del término, en la línea de lo que señala Klemperer, que desde el lado de las víctimas, desde la parte

constitucionalista, se reacciona erróneamente y se salta, en algunos casos como un resorte, cuando se oye esta palabra contaminada por quien más la usa. Craso error. No hay más horas de diálogo, en sentido estricto y democrático, que las concentradas en la Constitución Española, aprobada por consenso; no hay más horas de diálogo que las que dieron como fruto el Estatuto de Autonomía de Guernica; no hay mayor voluntad de diálogo, en fin, que la que se expresa al acudir al Congreso de los Diputados, al Senado, a los Parlamentos autonómicos para dialogar, debatir, enmendar, corregir, hablar, escuchar; no hay mayor síntesis de diálogo que las leyes, fruto de una larga evolución en la suma de derechos y garantías del hombre, resultado sosegado y minucioso de su aprendizaje democrático en la relación con los otros y con la realidad, producto madurado a lo largo de la historia.

Lo que ocurre es que diálogo es una palabra a la que resulta muy fácil unirse. ¿Quién en su sano juicio puede decir que está en contra del diálogo? ¿Quién, sin quedar mal ante su interlocutor, puede decir que no quiere hablar? Por eso y, sobre todo, por las razones antes expuestas, no hay que negarse a la palabra diálogo, hay que reivindicar el diálogo democrático; por eso y, sobre todo, porque los partidos constitucionalistas son, de lejos, los que más dialogan y han dialogado. Dialogan donde hay que dialogar: a la luz pública, en los foros democráticos. Lo otro, el hablar con quien mata para que no te mate, o para decir que le entiendes y animarle a seguir matando, no es diálogo; es trapicheo o cobardía, o las dos cosas a la vez.

El diálogo democrático tiene que ser reclamado por los partidos constitucionalistas, por las fuerzas autonomistas, para dejar claro, por ejemplo, cómo el PNV, EA e IU boicotean el acto de toma de posesión de Ramón Rabanera como diputado general de Álava, en una actitud que es totalitaria, nada dialogante y que demuestra el aliento antidemocrático que les guía: no soportan perder el poder, no soportan que los populares puedan gobernar. Rabanera reclama en ese mismo acto el diálogo institucional y democrático que Ibarretxe y los miembros del Gobierno de la CAV le niegan con su incomparecencia boicoteadora y antidemocrática.

¿Qué mejor expresión de un espíritu nada dialogante -más bien autoritario, pre-político, predemocrático- que elaborar clandestinamente un plan para terminar de descoyuntar la convivencia entre los vascos y luego exigir, a golpe de capones,

como el jefe de estudios de un internado de curas, que nadie diga nada, que no haya debate, que no se haga ruido, cuando el disparate delirante está en los medios de comunicación.

Ibarretxe dijo en una ocasión que en la CAV ya tenían calados a los del PP, que los vascos ya sabían lo que eran y de qué iban los del PP. ¿Qué quiere decir? ¿Que las decenas de miles de vascos que votan al PP no son vascos? ¿Que los 326.933 vascos que votaron al PP en las elecciones autonómicas de mayo de 2001 no son vascos? ¿Que los vascos del PP son gentes venidas de fuera en organizada invasión? Esa expresión refleja claramente el sentir xenófobo, despectivo del otro, que impregna el discurso de Ibarretxe. Él mismo, en una manifestación suprema de xenofobia y estulticia, a partes iguales, dijo que fíjate si él no era racista que no tenía ningún problema en salir a pasear en bici con uno que se apellidaba Fernández. ¿Cabe más muestra de racismo que decir que no le importa pedalear con uno que tiene un apellido español? ¿Por qué le tendría que importar pedalear con Fernández? ¿Por qué es un mérito que no le importe?

¿Cabe expresión más consumada del no diálogo que el plan de Ibarretxe para arruinar la convivencia en la CAV? El “diálogo sin exclusión” también se repite en los discursos. Algunos políticos reclaman un diálogo en el que estén todos. Pero, ¿quiénes son todos? ¿También hay que hablar con los etarras? ¿Hay que sentarse a dialogar con aquellos que defienden sus ideas a través de las armas sin condenar nunca ningún asesinato? ¿Con quién hay que dialogar? Sería conveniente que cuando se habla de diálogo, los nacionalistas explicasen con quién se tiene que dialogar.

## **5. Liberación nacional**

*Efectivo e in-fecto:* A partir del hipotético “conflicto político” que existe en el País Vasco, los miembros del nacionalismo radical hablan de la “liberación nacional para huir de la opresión del Estado Español”. Vuelven a la idea de la liberación, las grandes palabras que fascinan, aunque en realidad están huecas y no tienen un significado. Los discursos de los miembros de EH están llenos de estas frases y tópicos grandilocuentes que enaltecen a sus seguidores, pero que esconden la dureza de la realidad que están viviendo los ciudadanos vascos.

*Intencional y per-fecto:* En realidad, están hablando de la independencia del País Vasco sin condenar ninguno de los brutales atentados cometidos por la banda terrorista ETA.

## **6. Asamblea de Udalbiltza:**

*Efectivo e in-fecto:* Los seguidores de EH definen a la Asamblea de “Udalbiltza” como la primera institución nacional de Euskal Herria. Se trata en realidad de una Asamblea de algunos municipios vascos gobernados por partidos nacionalistas. Esta institución se ha convertido en el primer “foro” para conseguir la independencia del País Vasco. Nació a la sombra del pacto de Estella.

*Intencional y per-fecto:* No tiene sentido pues, por una parte, los partidos nacionalistas rechazan el Estatuto y la Constitución (que es la base normativa para que exista un lehendakari), pero por otro lado, financian instituciones como “Udalbiltza” que pretenden formar un gobierno y un Estado paralelo, con lo que están negando la validez de la figura del Lehendakari, del Gobierno y de su parlamento.

## **7.- Proceso de soberanía**

*Efectivo e in-fecto:* En cualquier entrevista de un dirigente nacionalista radical, siempre aparece martilleando el texto el concepto de proceso de soberanía. Este proceso únicamente se refiere a la Independencia, a la creación de un estado vasco. Algunos partidos nacionalistas también están utilizando estos términos, pero sin decir claramente que también abogan por la independencia.

*Intencional y per-fecto:* En esta ocasión se juega con grandes palabras envueltas con una fuerte carga afectiva. Son palabras que fascinan como: proceso de soberanía, marco democrático nacional, proceso de construcción nacional.



## 8. Soberanía nacional

*Efectivo e in-fecto:* Los dirigentes de EH hablan de la falta de “soberanía nacional” de los ciudadanos vascos. La soberanía nacional reside en el pueblo y se ejerce por medio de sus órganos institucionales representativos, que también han sido elegidos por todos los ciudadanos vascos, por lo que no tiene sentido hablar de una falta de “soberanía nacional” o del tal llevado “ámbito vasco de decisión”.

*Intencional y per-fecto:* En todas las elecciones celebradas en el País Vasco los ciudadanos ya han elegido a sus representantes para que ejerzan esa soberanía en los órganos constitucionales.

## 9. Normalización política

*Efectivo e in-fecto:* En una entrevista realizada en Radio Euskadi al entonces coordinador de IU en el País Vasco y consejero del Gobierno Vasco, Javier Madrazo, afirmaba que “hay que diferenciar muy bien los proyectos políticos que tengamos las formaciones políticas de la aspiración en la búsqueda de la paz y de la normalización política”. Es una afirmación que también resulta muy recurrente en las declaraciones de algunos políticos.

*Intencional y per-fecto:* ¿Qué es la normalización política? No parece que quedé muy claro qué quieren decir quienes la emplean, incluyendo a Madrazo. Si hablan de normalización política cuando en una democracia como la nuestra los ciudadanos pueden elegir libremente a sus representantes, en el País Vasco existe esa “normalización política”.

Existen unas instituciones y unos representantes elegidos a través del sufragio que representan a todos los ciudadanos vascos. Si se refieren a la necesaria libertad para expresar y defender las ideas, parece que en el País Vasco no existe tal libertad, porque ETA mata, asesina y persigue a todos los que no comparte su idea de una independencia para el País Vasco. En este caso no existe esa “normalización”, pero nunca será política.

También resulta ilógico separar los “proyectos políticos” de la “normalización política”, que debe estar unida a la “paz”, según las declaraciones de Madrazo. Lo normal es que los proyectos políticos se pueden defender en las instituciones gracias a esa “normalización política”. La “normalización política” ya existe en la sociedad vasca, pero la paz llegará cuando desaparezca el Terrorismo, y los partidos políticos rechacen de pleno cualquier asesinato, cualquier medio que lleve a defender las ideas a través de las armas, como ocurre ahora con ETA y sus representantes políticos.

## **10. ETA: Organización socialista revolucionaria vasca**

*Efectivo e in-fecto:* Es la definición que algunos sectores quieren vender de ETA. Algo idílico, una organización que busca luchar por un sueño, por unos derechos.

*Intencional y per-fecto:* En realidad estamos ante una banda armada, una organización terrorista que desde 1968 ha cometido más de 851 asesinatos por toda la geografía nacional.

En definitiva, tal y como comprobamos con este listado de referencias, los nacionalistas y los proetarras necesitan practicar la técnica del eufemismo acompañado de una estrategia performativa que pueda crear realidades al mismo tiempo que citar conceptos que aúnen valores de relación entre aquellos que los reclaman. En esta línea, sostiene Onaindía (2003: 32) en un párrafo que ya hemos citado en esta Tesis:

Los términos políticos más queridos, como soberanismo, marco vasco de decisión, territorialidad no hacen referencia a cosas concretas y menos que nada a leyes y constituciones; sobre todo, intentan generar con gran eficacia el sentimiento de pertenencia a una tribu.

## **E. Relativos a actuaciones supuestamente ilegales del Gobierno/Estado**

### **1.- Guerra sucia**

*Efectivo e in-fecto:* Es un término que crearon algunos periodistas que escribieron sobre el GAL. Después, los

nacionalistas y proetarras, más demasiados periodistas lo han empleado con gran frecuencia para referirse a las actuaciones de las FCS en el País Vasco, sobre todo CNP y Guardia Civil. Este eufemismo ha pasado a formar parte del lenguaje más corriente. El siguiente texto propagandístico define perfectamente lo que entiende el independentismo vasco como “guerra sucia”:

Aunque parezca mentira, la guerra tiene sus leyes de obligado cumplimiento. Algunas de ellas no están escritas, pero sin embargo son generalmente reconocidas. Otras, en cambio, tienen su propio soporte legal, en convenciones internacionales a las que se adhirieron la mayoría de los países del planeta. Entre estas convenciones cabría citar las de La Haya en 1899 y 1907 y la más famosa, de Ginebra en 1929. Estas firmas reconocieron, por lo demás, esas normas no escritas de supuesto cumplimiento para las guerras, desde los derechos de los sujetos neutrales hasta el tratamiento de los prisioneros, pasando por la prohibición de la tortura, la crueldad o el ataque a las tropas que previamente se han rendido.

Así, y como contraria a la guerra convencional, surge la guerra sucia, es decir aquella que no se ajusta a los cánones y leyes descritos y firmados por la comunidad internacional. La guerra sucia, por lo general, suele ser propiciada por los aparatos de un determinado estado para acabar con una disidencia interna por medios expeditivos. Al no reconocer el conflicto y en consecuencia, no actúan en función de sus límites, despliega una guerra inconfesable, es decir, la guerra sucia.

Por tanto, la guerra sucia engloba a todas las cuestiones expresamente prohibidas en la guerra convencional: la ejecución de personas indefensas, el ensañamiento con las víctimas, la vulneración de los derechos de los prisioneros, el no reconocimiento de las acciones propias, la difusión de noticias falsas, etc. Son elementos que, en su conjunto, comportan una forma de hacer lejana de cualquier planteamiento ético y moral, algo ya de por sí, puesto en entredicho por la guerra misma.

- A.- Sobre las intenciones del adversario.
- B.- Sobre su debilidad y fuerza.
- C.- Sobre sus faltas y errores.

Con respecto a la primera, cabe señalar la imposibilidad de averiguar las intenciones de éste pero, sin embargo, esto no es

necesario en cuanto a fines propagandísticos, pues basta con atribuirle las más oscuras intenciones.

En lo que respecta a la debilidad del adversario, no hay ninguna razón para disimularla, pero en ciertos casos podría ser beneficioso, entre otras razones para incitar a los aliados a seguir prestando su ayuda en el transcurso de la lucha, como si el adversario todavía continuase fuerte, y mantenerlos comprometidos en el mismo bando.

Durandin (1995: 43) señala otras dos: Para poder jactarse, después de obtenida, de una victoria en realidad se habría alcanzado de forma sencilla y también para ganarse a la población vencida permitiéndole salvar su honor. No cabe duda de que esta es una visión de la cuestión que trata la propaganda en una guerra convencional, y que en este caso está fuera de lugar. Si nos referimos a la fuerza del adversario, caben las dos soluciones: puede existir tanto el interés en ocultarla como en que se conozca. Se actuará conforme a lo que se crea más beneficioso atendiendo a las circunstancias de cada caso.

Las faltas y los errores son imperdonables: no se ocultan en ningún caso; más bien se tiende a exagerarlos e incluso inventarlos, como la propaganda que en un conflicto armado surge de ambos bandos, acusándose mutuamente de cometer atrocidades sobre la población civil. Este supuesto es especialmente frecuente en el independentismo vasco: se han aprovechado tanto de los errores de las FCSE como inventado supuestos casos de torturas y asesinatos por parte de éstas. La existencia de grupos terroristas anti-ETA, no ha hecho más que reforzar su postura y facilitar la propaganda.

Como mejor ejemplo ilustrativo de todo lo expuesto anteriormente, el artículo escrito por Patxo Unzueta en el diario *El País* el 25 de agosto de 1996<sup>119</sup>:

---

<sup>119</sup> Patxo Unzueta. *El País*, 25 de agosto de 1996.

Los etarras no son sádicos; aman a sus hijos tanto como cualquiera, y sus manifiestos están llenos de cantos a la vida. Lo que pasa es que los otros hijos, los de las víctimas, no existen. Los disparos son “contra un cuartel”, no contra las personas que habitan en él. El lenguaje etarra es un bordado de eufemismos: “Aquí os mando información de coches de *txakurras* (perros; por policías) para hacer alguna *ekintzas* (acciones): Comprobarlas y, cuando podáis, ponéis unas *lapas* (bombas adosadas), pues, como habréis visto últimamente, este tipo de *ekintzas* ha puesto muy nervioso al enemigo. Se trata de una carta de la dirección de ETA al comando Vizcaya fechada en enero de 1992. Entre esas acciones que habían puesto nervioso al enemigo figuraba el asesinato, dos meses antes, del niño de dos años Fabio Moreno, hijo de un guardia civil.

Todo el lenguaje articulado en torno a la figura de ETA se mueve entre el eufemismo y el estrangulamiento retórico que construye universos demasiado lejanos de situaciones materializadas o concretas, ya que conceptos como “soberanismo” o “marco vasco de decisión” no hacen referencia a una realidad objetiva y, ni tan siquiera, a leyes, constituciones u otro tipo de estatutos.

En definitiva, el lenguaje es un instrumento clave en la acción terrorista. Bruce Hoffman considera que la confusa terminología utilizada por los medios de comunicación a la hora de informar sobre hechos terroristas contribuye a la dificultad de su definición. Hoffman señala:

Los medios de comunicación y su manera de informar sobre el terrorismo han contribuido de forma muy significativa a paralizar y ofuscar todavía más la eterna polémica de definir al autor de los actos de violencia como terrorista o como combatiente por la libertad (Hoffman, 2001: 194-232).

Para Spaemann, el terrorismo es “un lenguaje violento”, que supone una crispación de la ética (Spaemann, 1980: 146).

## CONCLUSIONES DE LA TESIS

- El marco teórico y metodológico del Materialismo Filosófico de Gustavo Bueno ha demostrado su efectividad para estudiar la problemática de la Comunidad Autónoma Vasca y ofrecer soluciones prescriptivas.
- El sistema de las categorías distributivas y atributivas han permitido enunciar unas proposiciones sobre la realidad de la vida política de la CAV, identificando las salidas conceptuales falsas y las que ofrecen un futuro de cambio auténtico.
- Estudiar a fondo los componentes de los mitos de la Cultura y de la Identidad Cultural ha hecho posible comprender cómo actúan los nacionalistas para inventar tradiciones y falsificar la historia. También, para situar conceptualmente las llamadas «señas de identidad».
- La Teoría del Campo Antropológico facilita la orientación entre las muchas definiciones de terrorismo y, después de identificar las cuatro notas características del terrorismo, saturar con casos de la CAV la especificidad del terrorismo etarra.
- Los tres ejes del Campo Antropológico son una herramienta intelectual efectiva para explicar la batalla contra el terrorismo.
- El modelo sobre el cambio en general y el modelo sobre los agentes del cambio dan cuenta y razón de los cambios positivos del clima en la batalla contra el terrorismo en la CAV.
- Cuando hemos abordado la lucha contra el terrorismo en el frente informativo, nos ha sido imprescindible estudiar las armas informativas de las que disponen los terroristas para, a continuación, ofrecen diferentes estrategias para que la sociedad se enfrente a esas armas informativas.
- Después de ocuparnos de la relación entre terrorismo e información en general, hemos estudiado el panorama que ofrecen los terroristas -y nacionalistas en muchos casos- en el frente informativo. Este panorama resulta esencial para saber en qué consiste la conquista de la libertad de expresión.

- Una de las medidas imprescindibles para la batalla en el frente informativo consiste en estudiar e ilustrar con casos concretos los errores más comunes de los periodistas cuando informan sobre terrorismo y algunas medidas para evitarlos.
- Finalmente, y valiéndonos de la Teoría de Kart Bühler sobre el lenguaje y de la distinción de Gustavo Bueno entre «efectivo» e «intencional», hemos ido examinando múltiples manifestaciones de la perversión del lenguaje terrorista, exponiendo su terminología y prescribiendo una terminología que refleje la realidad de la vida política de la CAV y de la vida política española.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AA.VV (2003): *Iniciativa Ciudadana ¡Basta ya!* Madrid, Editorial Aguilar.

Abad Castelos, Montserrat (1996): *La toma de rehenes como manifestación del terrorismo y el contenido de las normas primarias del Derecho Internacional: las medidas estatales previas, coetáneas y posteriores a la comisión del delito*. Madrid. Universidad Complutense. Tesis doctoral.

Albarrán de Alba, Gerardo (2001): "La guerra mediática". *Sala de prensa*. Año III, Vol. 2.

Alonso-Fernández (2002): *Fanáticos terroristas*. Barcelona, Salvat Contemporánea.

Amnistía Internacional (1980): *Informe de una misión de Amnistía Internacional a España (3 a 28 de octubre de 1979)*, Londres.

ANC-Utpba (2001): "Los lenguajes de CNN y Al Jezira frente a frente", *La Vanguardia*, Barcelona, 25 de octubre.

Arana Goiri, Sabino (1965): *¿Qué somos? Obras completas*. Buenos Aires, Editorial Sabindiar-Batza.

Aranzadi, Juan (2001): *El Escudo de Arquíloco. Sobre Mesías, Mártires y Terroristas. Volumen Uno: Sangre vasca*. Madrid, Editorial Antonio Machado Libros.

Aranzadi, Juan (1981): *Milenarismo vasco (Edad de oro, etnia, nativismo)*. Madrid, Taurus.

Arregui, Jorge Vicente (1984): "Violencia y comunicación". Seminario Interdisciplinar sobre Filosofía de la Comunicación. Universidad de Navarra.

Arregui, Joseba (1999): *Euskadi invertebrada*. San Sebastián, Hiria Liburuak.

— (2000): *La nación vasca posible*. Barcelona, Editorial Crítica.

Arregi, Natxo (1994): *Proceso contra la violencia política*. Madrid, Los libros de la catarata.

Arroyo Zapatero, Luis (1982): "La reforma de los delitos de rebelión y de terrorismo por la Ley Orgánica 2/1981 de 4 de mayo". *Cuadernos de Política Criminal*, núm. 15. Madrid. Pág. 79 y ss.



- Asociación Pro Derechos Humanos de España (1982): *Informe sobre la legislación antiterrorista española*. Madrid.
- Aymard, P y Devlieger, L. (1977): "Differentiation des régimes et des institutions par rapport aux détenus dangereux". *Revue de Science Criminelle et Droit Penal Comparé*, julio-septiembre, Estrasburgo. Pág. 625 y ss.
- Aulestia, Kepa (1993): *Días de viento sur. La violencia en Euskadi*. Barcelona, Antártida/Empuries.  
— (1998): *HB, historia de un delirio*. Madrid, Temas de Hoy.
- Azurmendi, Mikel (1998): *La herida patriótica*. Madrid, Taurus.
- Baeza Avallone, Vicente (1979): "Los delitos de terrorismo en las leyes 56/1978 y 82/1978". *Escritos penales*. Universidad de Valencia. Pág. 31 y ss.
- Baglietto, Pedro María (1999): *Un grito de Paz. Autobiografía póstuma de una víctima de ETA*. Madrid, Espasa Calpe.
- Barbero Santos, Marino (1976): "Lo que aún queda de la Ley anti-terrorismo". *Cuadernos para el diálogo*. Madrid, 26 de mayo.  
- (1976): "El decreto-ley de prevención del terrorismo". *Cambio* 16. Madrid. 16 de febrero.
- Bassiouni, M. Cherif (1975): *International terrorism and political crimes*. Springfield, Foreign Affairs.
- Bastante, Jesús (2004): *Los curas de ETA. La iglesia vasca entre la cruz y la ikurriña*. Madrid, La Esfera de los libros.
- Batista, Antoni (1999): *Diario privado de la guerra vasca*. Barcelona, Plaza y Janés.  
- (2001): *Euskadi sin prejuicios*. Barcelona, Plaza y Janés.
- Beirlaen, André (1978): "Considerations sur la prevention et la repression du terrorisme international". *Revue de Science Criminelle et Droit Pénal Comparé*, París.
- Bell, Boyer (1970): *The Secret Army: The Ira*. Chicago, University of Chicago Press. Tercera edición: 1997.  
- y Barton Whaley (1991): *Cheating and Deception*. Nueva York, Transaction Boks.  
- y Moshe Arens (1996, 3ª edición): *Terror out of Zion: The Fight for Israeli Independence*. Nueva York, Transaction Books.  
- y Frank Cass (1998): *The Dynamics of the armed Struggle*. Nueva York, Frank Cass Publishers.

- Beristain, Antonio (1979): "Terrorismo y delitos políticos". *Cuestiones penales y criminológicas*. Madrid. 393 y ss.
- Bilbao Fullaondo, J.; Cheval, J.; Darre, A.; Desvois, J.M., y Garitaoinandia, C. (1993): *Francia-España/Aquitania-Euskadi. Imágenes recíprocas en los medios de comunicación social*. Leioa, Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Bricola, Franco (1975): "Politica criminale e politica penale dell'ordine pubblico (a proposito della legge 22 maggio 1975)". *La Questione Criminale*. Bolonia.
- Brown, J.A.C. (1995): *Técnicas de persuasión. De la propaganda al lavado de cerebro*. Madrid, Alianza Editorial.
- Bueno Arus, Francisco (1980): "Aspectos jurídicos del terrorismo". *Revista de Estudios Penitenciarios*, núm. 228-231.
- Bueno Martínez, Gustavo (1976): *Estatuto Gnoseológico de las Ciencias Humanas*. Madrid, Fundación Juan March.
- (1977) *Idea de la Ciencia desde la Teoría del Cierre Categorial*. Santander, Universidad Menéndez Pelayo;
- (1982) «Gnoseología de las Ciencias Humanas» y «El cierre categorial aplicado a las ciencias físico-químicas», en *Actas del Congreso de Teoría y Metodología de las Ciencias*. Oviedo, Pentalfa Ediciones.
- (1987a) *Etnología y Utopía*, Madrid y Gijón (la 1ª edición es de 1971);
- (1987b) con Alberto Hidalgo y Carlos Iglesias: *Symploké*. Madrid, Ediciones Júcar.
- (1991) *Primer ensayo sobre las categorías de las "ciencias políticas"*. Logroño, Cultural Rioja-
- (1993) *Teoría del Cierre Categorial*. Oviedo, Pentalfa, (1) 1992; (2), (3), (4) y (5). (Esta obra tendrá quince tomos);
- (1995a) *¿Qué es la ciencia? La respuesta de la teoría del cierre categorial*. Oviedo, Pentalfa
- (1995) b) *¿Qué es filosofía?* Oviedo, Pentalfa.
- (1996 a) *El sentido de la vida: seis lecturas de filosofía moral*. Oviedo, Pentalfa.
- (1996 b) *El mito de la cultura*. Barcelona, Editorial Prensa Ibérica.
- (1999) *España frente a Europa*. Barcelona, Alba Editorial.
- (2004) *La vuelta a la caverna. Terrorismo, Guerra y Globalización*. Barcelona, Ediciones B.
- (2005) *España no es mito. Claves para una defensa razonada*. Madrid, Temas de Hoy.
- (2003) *El mito de la izquierda*. Barcelona, Ediciones B.
- (2008) *El mito de la derecha*. Madrid, Temas de Hoy.
- Burgo, Jaime Ignacio del (1994): *Soñando la Paz. Violencia terrorista y Nacionalismo Vasco*. Madrid, Ediciones Temas de Hoy.

- Calleja, José María (1997): *Contra la barbarie. Un alegato en favor de las víctimas de ETA*. Madrid, Temas de Hoy.
- (1999): *La diáspora vasca*. Madrid, Aguilar.
  - (2003): *Héroes a su pesar*. Madrid, Espasa Calpe.
- Centro Español de Documentación (1975): *Terrorismo y justicia en España*. Madrid.
- Consejo de Europa (1979): *Informe sobre el terrorismo en Europa*. Ministerio del Interior. Madrid.
- Clutterbuck, Richard (1985): *Los medios de comunicación y la violencia política*. Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra.
- Colombo, Furio (1997): *Últimas noticias sobre el periodismo: manual de periodismo internacional*. Barcelona, Anagrama.
- Cotta, Sergio (1974): "Las raíces culturales de la violencia". *Nuestro Tiempo*, nº 235. Pamplona, Universidad de Navarra.
- Cueva, Justo de la (1996): *Comunismo o caos: la depauperación absoluta de la juventud vasca*. Pamplona, Ed. Txalaparta.
- Delgado Soto, Belén y Mencía Gullón, José Antonio (1998): *Diario de un secuestro: Ortega Lara, 532 días en un zulo*. Madrid, Alianza.
- De Zumbeltz, K.: (1969), *Fines y medios en la lucha de liberación nacional. Hacia una estrategia revolucionaria vasca*.
- Díaz Herrera, José (2005): *Los mitos del nacionalismo vasco*. Barcelona, Planeta.
- Domínguez Iribarren, Florencio (1998): *ETA: Estrategia organizativa y actuaciones 1978-1992*. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- (2002): *Dentro de ETA: La vida diaria de los terroristas*. Madrid, Aguilar.
  - (2003): *Las raíces del miedo. Euskadi, una sociedad atemorizada*. Madrid, Aguilar.
- Durandin, Guy (1995): *La mentira en la propaganda política y en la publicidad*. Barcelona, Paidós Comunicación.
- Edwards, David (2001): *The media is tough on terrorism but not thought on the causes of terrorism*. Media Lens ([www.medialens.org](http://www.medialens.org)): 2001. Consultada el 17 de julio de 2009.
- Elorza, Antonio, coord. (2000): *La historia de ETA*. Madrid, Temas de Hoy.
- (2003): *Los orígenes del nacionalismo vasco*. Madrid, Temas de Hoy.

- Ezquerria, Iñaki (2002): *Eta pro nobis. El pecado original de la iglesia vasca*. Barcelona, Planeta.
- Fórneas Fernández, Ana María (1991): *Violencia y comunicación: la violencia como método de presión en los países democráticos*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.
- Fusi, Juan Pablo (2003): *La Patria Lejana. Nacionalismo en el siglo XX*. Madrid, Taurus.
- Garmendia, José María (2000): *La Crisis del nacionalismo en la postguerra y el nacimiento de ETA. La Historia de ETA*. Madrid, Temas de Hoy.
- Glenn Gómez, A. (2001): "Periodismo por la paz", *La Nación*, Buenos Aires, 8 de noviembre.
- Graham, Catherine (1985): "The media and terrorism. Converge Should Be Complete and Reasonable". *International Herald Tribune*. 10-11 de diciembre.
- Grijelmo, Álex (1998): *Defensa apasionada del idioma español*. Madrid. Taurus.  
 -(2000): *La seducción de las palabras*. Madrid, Taurus.
- Gurruchaga, Carmen (2004): *Los jefes de ETA*. Madrid, La Esfera de los libros.
- Hacker, Frederick (1976): *Crusaders, Criminals, Crazies: Terror and Terrorism in our Time*. Nueva York, W.E. Norton & Company.
- Hamelink, Cees J. (1989): «The Relationship Between Cultural Identity and Modes of Communication». En Anderson, James A. (Compilador): *Communication Yearbook/12*. Newbury Park, Sage, Pp. 418 y 420. Este autor comenta el artículo de Jan Servaes: «Cultural Identity and Modes of Communication», en el mismo volumen, 383-416.
- Havelock, Ronald G.; Guskin, A.; Frohman, M.; Havelock, M.; Hill, M. y Huber, J. (1971): *Planning for Innovation through Dissemination and Utilization of Knowledge*. Ann Arbor, Michigan. Center for Research on Utilization of Scientific Knowledge (CRUSK), 533 págs.
- Hobsbawm, E. J. y T. Ranger (Compiladores) (1983): *The Invention of Tradition*. Nueva York, Cambridge University Press, 1983.
- Hoffman, Bruce (1999): *A mano armada. Historia del terrorismo*. Madrid. Espasa Calpe.
- Jáuregui Bereciartu, Gurutze (1981): *Ideología y estrategia política de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*. Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores.

- Jenkins, Brien (1975): "International Terrorism: a new mode of conflict" en Carlton, David y Shaerf, Charles (recopiladores), *International Terrorism and World Security*. Londres, Croom Helm.
- Jiménez Soler, Ignacio (2007): *Comunicación e innovación: atributos de la innovación y claves para darla a conocer*. Madrid, Fragua.
- Juaristi, Jon (1987): *El linaje de Aitor. La invención de la tradición nacional vasca*. Madrid, Taurus.
- Láinz, Jesús (2004): *Adiós, España. Verdad y mentiras de los nacionalismos*. Madrid, Editorial Encuentro.
- (2006): "Doce preguntas sobre el nacionalismo vasco", en José Luis Orella Martínez (dir.): 2006. *La tregua de ETA. Mentiras, tópicos, esperanzas y propuestas*. Baracaldo: Grafite, pp.104-105.
- Linz, Juan J. (1986): *Conflicto en Euskadi*. Madrid, Espasa.
- Lippit, Ronald, Watson, Jeanne y Westley, Bruce (1974): *La dinámica del cambio planificado*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Llera J. Francisco (1994): *Los vascos y la política*. Bilbao, Servicio Editorial UPV.
- McLuhan, Marshall (1967): *El medio es el mensaje*. Barcelona, Paidós. 1ª reimpresión, 1987.
- Manfredi, Juan Luis (2006): "Las políticas de comunicación y el terrorismo", en AA.VV. 2006. *La comunicación en situaciones de crisis: del 11-M al 14-M*. Actas del XIX Congreso Internacional de Comunicación. Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra. Pamplona, Eunsa.
- Martínez-Cardos Ruiz, Leandro (1996): *El resarcimiento de los daños causados por bandas y grupos armados*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.
- Mata López, José Manuel (1993): *El nacionalismo vasco radical. Discurso, organización y expresiones*. Leioa, Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Miranda, Carlos (1989): "Terrorismo internacional: una aproximación teórica". *Ciencia Política*. Bogotá. Nº 17, IV trimestre, pp. 133-142.
- Morán, Gregorio (1987): *Testamento vasco. Un ensayo de interpretación*. Madrid, Espasa Calpe.
- Morán Blanco, Sagrario (1996): *La cooperación hispano-francesa en la lucha contra ETA*. Madrid. Universidad Complutense. Tesis doctoral.

- Noëlle-Neumann, Elisabeth (1995): *La espiral del silencio. Opinión Pública: Nuestra piel social*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- Ollora, Juan María (1996). *Una vía hacia la paz*. San Sebastián, Erein.
- Onaindía, Mario (2002): *La construcción de la nación española: republicanismo y nacionalismo en la Ilustración*. Barcelona, Ediciones B.
- (2003): *Guía para orientarse en el laberinto vasco* (Edición revisada y ampliada). Madrid, Temas de Hoy.
- Pablo, Santiago de; Granja, José Luis de la; Mees, Ludger (1998): *Documentos para la historia del nacionalismo vasco. De los fueros a nuestros días*. Barcelona, Ariel Practicum.
- Peralta Ruiz, Víctor (1996): *Prensa, opinión pública y terrorismo en Perú (1980-1994)*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.
- Piñuel Raigada, José Luis (1988), "Comunicación social y terrorismo". *Telos*. Núm. 14. Madrid.
- Pistone, Joseph D. (con Richard Woodley) (1996): *Así me infiltré en la mafia*. Barcelona, Ediciones B. Serie Reporter.
- Pulgar Gutiérrez, María Belén (2004): *Víctimas del Terrorismo. 1968-2004*. Madrid. Dykinson.
- Ramírez, Manuel: *España al desnudo (1931-2007)*. Madrid, Encuentro.
- Reinares, Fernando (2001): *Patriotas de la Muerte. Quiénes han militado en ETA y por qué*. Madrid, Taurus.
- (2003): *Terrorismo Global*. Madrid, Santillana Ediciones.
- Rekondo, José Antonio (1998): *Bietan Jarrai. Guerra y paz en las calles de Euskadi*. Bilbao, Aranalde.
- Ripoll Molines, Fernando (1984): *Los medios de comunicación social y el terrorismo en la estrategia revolucionaria contemporánea*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid. Tesis doctoral.
- Rivas Troitiño, José Manuel (2001): "La actitud de beligerancia frente al terrorismo". *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Número 7. Universidad Complutense de Madrid, pp. 271-278.
- Rivas Troitiño, José Manuel (1992): *Terrorismo y desinformación: Análisis de las conversaciones entre el Gobierno y ETA en Argel (enero-abril 1989) en tres diarios de Madrid*. Madrid, Editorial de la UCM, Colección Tesis Doctorales.
- Rodrigo Alsina, Miquel (1989): *La relación entre medios de comunicación y el fenómeno terrorista*. Barcelona, Icaria.

- Rogers, Everett y Shoemaker, Floyd (1971): *Communication of Innovations*. Free Press, 476 págs.
- Roland, Jacquard (1986): *Los documentos secretos del terrorismo*. Barcelona, Planeta.
- Rosón, J.J. (1984): "El caso de España", en *Terrorismo y medios de comunicación social*, Madrid, Ministerio del Interior.
- Sádaba Garraza, Teresa (1999): "Comunicación y conflicto terrorista: La segunda transición de los medios". *Periodistas ante conflictos*. Pamplona. Eunsa, pp. 109-123.
- Sánchez- Cuenca, Ignacio (2001): *ETA contra el Estado. Las estrategias del terrorismo*. Barcelona, Tusquets.
- Santos Vijande, José María (2000): "Reportaje neutral y neutralidad informativa". *ABC*, 19 de febrero.
- Sarasola, Ibon (1976): *Historia social de la Literatura Vasca*. Barcelona. Akal, núm. 74.
- Schaffert Richard W. (1992): *Media Coverage and Political Terrorism. A quantitative analysis*. Nueva York, Praeger.
- Schmid, Alex P. y Graaf, Janny (1982): *Violence as Communication: Insurgent Terrorism and the Western News Media*. Londres, Sage.
- Setién Martínez, José (1973): *Terrorismo y prensa en la transición política española, 1976-1986*. Madrid, Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral.
- Silj, Alessandro (1978): *Brigate Rosse-Stato, [lo scontro spettacolo nella regia della stampa quotidiana](#)*. Florencia, Vallecchi.
- Sinova, Justino (1997): "¿Dejar de informar?", *El Mundo*, Madrid, 20 de julio.
- Solomon, Norman (2001): "Diseño para un futuro distinto de los medios de comunicación". *Media Future*.
- Soria, C. y Giner, J.A. (1987), "El secuestro terrorista de los medios de información", *Prensa, paz, violencia y terrorismo: la crisis de credibilidad de los informadores*. Pamplona, Eunsa

- Soria, Carlos (1980): "Ethos informativo y terrorismo". *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, Enero.
- Spaemann, R. (1980), "Moral y Violencia", *Crítica de las utopías políticas*. Pamplona, Eunsa. pp. 143-185.
- Taylor, B. y Lippit, G. L. (1975): *Management Development and Training Handhook*. Londres, Mc Graw-Hill Book Company.
- Uriarte Romero, Eduardo (1997): *El Tratamiento Periodístico sobre ETA desde 1964 a 1975*. Universidad del País Vasco UPV-EHU. Tesis doctoral.
- Uriarte, Edurne (2003): *Cobardes y Rebeldes. Por qué pervive el terrorismo*. Madrid, Temas de Hoy.
- Valbuena de la Fuente, Felicísimo (1979): *La comunicación y sus clases. Aplicaciones a diversos campos de la actividad humana*. Zaragoza, Edelvives.
- (1998): *Teoría General de la Información*. Madrid, Noesis.
- Villamil, Jenaro (2001): "Del shock mediático a la inducción del odio", *La Jornada*, lunes 17 de septiembre.
- Wardlaw, Grant (1986): *Terrorismo político. Teoría, táctica y contramedidas*. Madrid, Ediciones Ejército. Servicio de Publicaciones del E.M.E.
- Wilkinson, Paul (1978): *Terrorismo político*. Madrid, Alianza Editorial.
- Yanke, Germán (2005): *Euskal Herría, Año Cero*. Madrid, Temas de Hoy.
- Zulaika, Joseba (1990): *Violencia vasca. Metáfora y sacramento*. Madrid, Editorial Nerea.



